

**TERCERA EDICION**

# **EN NUESTRAS PROPIAS VOCES**

**STUDIOS POLITICOS**



HECTOR  
Presente

FAMILIA  
MENDIZABAI

FMI  
FUERA

ABAJO 5%

FLOYD BRITTON



*EN NUESTRAS PROPIAS VOCES*

**PANAMA PROTESTA: 1968 - 1989**



**BRITTMARIE JANSON PEREZ**

Traducción: Frank Pérez

Panamá

1998

Primera Edición 1993  
Segunda Edición 1994  
Tercera Edición 1998

© Copyright Brittmarié Janson Pérez  
Hecho el depósito de ley  
Reservado todos los derechos conforme a la ley

Edición del Instituto de Estudios Políticos e Internacionales  
Apartado 4601  
Panamá 5, República de Panamá

Impreso por Litho Editorial Chen, S. A.  
Apartado 2510  
Panamá 3, Panamá

Portada:  
Dibujo: Víctor Ramos L.  
Diseño: Laura Pedreschi de Sarría  
Marcie Collins

# INDICE GENERAL

## PROLOGO

Dr. Alfredo Castellero Calvo .....	i
------------------------------------	---

## I. INTRODUCCION

Observaciones .....	1
Datos .....	2
Agradecimiento.....	2
Dedicatoria.....	3

## II. HERENCIAS DEL PASADO

Personalismo y redes sociales .....	4
Dependencia económica extranjera .....	6
Pragmatismo y oportunismo .....	7
Hedonismo .....	9
Violencia y pacifismo .....	10
Pérdida de ideología.....	15
La lucha por la identidad nacional .....	16

## III. "LA HORA DEL PUEBLO"

Las elecciones de 1968.....	21
Gobierno: 1-11 de octubre de 1968 .....	25
Protestas políticas .....	30
1. Chistes .....	30
2. Rumores .....	31
3. La prensa de oposición.....	31

## IV. EL GOLPE

Gobierno: 11 de octubre 1968-1970.....	35
Protestas políticas 1968-1970 .....	43
1. Chistes .....	45
2. Los panameñistas.....	45
3. La guerrilla izquierdista .....	51
4. Estudiantes y educadores .....	52
5. Partido Demócrata Cristiano.....	56
6. San Miguelito .....	56
7. "El Grito" .....	58

## V. BAJO LA SOMBRA DE LOS TRATADOS

Gobierno: 1971-1978.....	67
Protestas políticas 1971-1978.....	72
1. Junio-julio de 1971:	
Iglesia Católica .....	74
2. 1973-1977:	
Protestas de exiliados izquierdistas .....	78

3. Junio-julio de 1973:	
Estudiantes, Chiriquí .....	80
4. Octubre 1973-enero 1974:	
Empresa Privada, Panamá .....	80
5. Diciembre de 1975-enero de 1976:	
Sector Agrario de Chiriquí, y Empresa Privada de Panamá .....	85
6. Septiembre de 1976:	
Estudiantes de Panamá .....	92
7. Enero de 1977:	
Sindicatos de Panamá y Chiriquí .....	94
8. 10 de junio de 1978:	
Regreso de Arnulfo Arias .....	96
9. Mayo-junio de 1978:	
Estudiantes en Panamá y Colón .....	97

## **VI. "PRO MUNDI BENEFICIO"**

Gobierno: 1979-1983 .....	105
Protestas políticas 1979 .....	109
1. Protestas violentas de 1979 .....	111
2. EL periódico YA .....	112
3. La huelga de los educadores .....	113
El discurso de protesta de los educadores .....	116
Herencias y legado de protestas .....	118
Los aliados .....	119
4. Protestas contra el asilo del Shah de Irán .....	120
Protestas políticas 1980-1983 .....	126
1. La protesta en canción:	
Pedro Altamiranda .....	127
2. El maestro de la metáfora:	
Guillermo Sánchez Borbón .....	130

## **VII. LAS ELECCIONES DE 1984 Y SUS CONSECUENCIAS**

Gobierno: 1984-1986 .....	139
Protestas políticas 1984-1986 .....	141
1. Protestas contra el fraude electoral .....	142
2. Noviembre y diciembre 1984: COCINA .....	149
3. Septiembre-diciembre de 1985:	
Protestas Spadafora .....	159

## **VIII. PANAMA PROTESTA**

Gobierno: 1987 .....	175
Protestas políticas junio-agosto de 1987 .....	176
1. Insurrección generalizada 8-10 junio de 1987 .....	177
La clase popular y la protesta política .....	177

Domingo 7 de junio .....	183
Lunes 8 de junio .....	183
Martes 9 de junio .....	185
Miércoles 10 de junio .....	187
2. Protestas bajo represión y censura	
11-29 junio de 1987 .....	191
La Cruzada Civilista Nacional.....	191
Simbolismo de la Cruzada.....	194
Censura e identidad.....	195
Volantes clandestinas.....	197
Ocupaciones simbólicas.....	201
La prensa extranjera .....	203
3. Retorno de derechos individuales	
30 de junio-27 de julio de 1987 .....	205
Marcha de las mujeres .....	207
Oposición en la prensa .....	209
Conversaciones .....	214
Huelgas .....	218
Protestas estudiantiles .....	220
Manifestaciones en la "Avenida de la Libertad" .....	223
4. Protestas políticas: agosto de 1987 .....	226
La Gran Concentración Blanca .....	226
Artículos de protesta política .....	229
5. Protestas septiembre-diciembre de 1987 .....	232

## **IX. ENTRE LA ESPADA Y LA PARED**

Gobierno: 1988-1989.....	235
Protestas políticas: 1988-1989 .....	244
1. Oposición y represión.....	244
2. Las elecciones presidenciales de 1989 .....	251
Antecedentes .....	251
El ingenio panameño en las elecciones .....	253
La función del terror .....	259

## **X. CONCLUSIONES**

La influencia de factores externos en la protesta.....	263
El proceso de la protesta política en Panamá .....	266
1. Protestas prohibidas .....	267
2. Protestas permitidas .....	270
La cultura panameña y la protesta política .....	271

<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....</b>	<b>275</b>
---	------------

## PROLOGO

El lector tiene en sus manos un libro que encontrará sin duda tan fascinante como absorbente. Le resultará así no sólo por lo apasionante de la temática sino también por la maestría con que la autora ha manejado su información, que por su magnitud y complejidad le ha exigido un inmenso esfuerzo de selección, escrutinio y ponderación.

Para el lector panameño en particular, que ha sido testigo, él mismo, de la historia que se discute aquí, este libro tiene una importancia especial. No se trata de un libro más sobre los años de la dictadura. Y está muy lejos de ser meramente un manifiesto acusador de aquellos tiempos de opresión. Este es un trabajo académico, serena, objetiva y largamente meditado, cuyo principal propósito es analizar el comportamiento político del pueblo panameño durante ese largo período. O más correctamente, analizar las causas y características de la protesta política contra la dictadura.

El largo camino que ha llevado a Brittmarie Janson Pérez a la conclusión de esta obra, ha sido difícil, tortuoso y sacrificado. A diferencia de una investigación tipo con propósitos académicos -la publicación de un artículo, un libro, o una tesis de grado-, cuyas metas son definidas y el marco temporal que se reserva para su elaboración también tiene límites, esta obra es el fruto de una consagración, la de un espíritu muy especial que, con una abnegación patriótica realmente admirable, resolvió como plan de vida entregarse a investigar por qué, en el trance histórico tal vez más ominoso de su trayectoria histórica, el pueblo panameño se comportó como lo hizo. ¿Por qué? La pregunta se convierte para Brittmarie Janson Pérez en una duda existencial, que la fustiga implacable, mes tras mes, año tras año, mientras observa, primero en el propio escenario de los hechos, luego desde la distancia, en su residencia de New Mexico, cómo evoluciona la atormentada historia panameña durante los largos años de la dictadura.

Para acometer esa tarea empezó a recoger, meticulosamente, con la paciencia y escrupulosidad del cronista que sabe que cada registro, por insignificante que parezca, puede representar un dato útil, sino en sí mismo, sí cuando se le sitúa en el contexto correspondiente, donde adquiere verdadero relieve y significado, la autora se consagró a su tarea desde el mismo momento que se ini-



ció la dictadura. Folletos, hojas volantes, grabaciones de entrevistas radiales y televisivas, noticias y artículos periodísticos, libros, virtualmente nada escapó a esta ciclópea recopilación, que tomó más de dos décadas, y que poco a poco empezó a conocerse en ciertos círculos panameños hasta convertirse poco menos que en leyenda.

Pero la acumulación de esta masa de datos no bastaba. Eran necesarias las herramientas intelectuales que le permitieran articular -y utilizar adecuadamente- la inmensa materia acumulada. El reto que asomaba en el horizonte no le arredró y el nivel de autoexigencia que se había impuesto en lo que ya se había convertido en la obsesión de su vida, virtualmente le imponía el siguiente paso, por sacrificado que fuese. A esta tarea se lanzó con igual denuedo. Era el reto de tener que hacer estudios doctorales para mejor capacitarse y poder penetrar las raíces de la problemática panameña con la profundidad necesaria.

Brittmarie Janson Pérez no ingresa a la Universidad de Texas para meramente obtener un título. Tampoco lo hacía para aspirar a ejercer la antropología, o la docencia, o para dedicarse a investigar otros temas distintos a los que en ella han constituido el centro de su quehacer intelectual durante los últimos lustros. Su único propósito era prepararse intelectualmente mejor para encontrar las respuestas que buscaba. Es difícil encontrar un ejemplo de abnegación y de amor a la patria como el suyo. Porque no hacía todo esto como parte de una carrera académica, sino para eso que se había convertido en la causa final de su vida.

Podría agrupar los muchos méritos de esta obra en cuatro grupos o categorías. En primer lugar el involucramiento personal de la autora con los eventos estudiados. Va más allá, creo yo, del tipo de relación que establecen los antropólogos con su tema de estudio. Su doble circunstancia de panameña, por un lado, y por otro, de militante política, identificada con una causa, le ha permitido penetrar la realidad y profundizar en el análisis como difícilmente podría hacerlo un estudioso de otro país que no conociera la idiosincrasia, tan peculiar, del panameño. Esto lo podemos apreciar, por ejemplo, en su brillante análisis de lo que la autora llama *la protesta estética*, sobre todo al interpretar las canciones de Pedro Altamiranda. También lo advertimos en el análisis del papel que juega la mujer según las cambiantes circunstancias históricas. Un tercer aspecto se refiere a la gran masa de información que aporta este trabajo sobre los eventos políticos de las últimas décadas. Gracias a la minuciosa acumulación de infinidad de materiales de todo tipo, como creo que nadie en Panamá se ha tomado la

tarea de acopiar, la autora ha podido salvar del olvido muchísimos incidentes que la mayoría de los contemporáneos (estudiosos o meros testigos) ya no recuerdan o desconocen. Sólo este material, aunque nada más quedara como testimonio descriptivo de hechos políticos, tiene un gran mérito, y me complace pensar que su lectura contribuirá a recordarnos quien es quién en Panamá. Finalmente -y no lo menos importante-, la interpretación de los procesos examinados dan muestra de una gran calidad académica; de hecho, se trata de uno de los casos mejor logrados en tratar de identificar los valores dominantes del comportamiento político panameño.

El libro trata de explicar ese comportamiento a través de un análisis antropológico y como fenómeno cultural. El enfoque es, no sólo original, sino también acertado. Su interpretación del papel que juegan el espíritu hedonista, los carnavales, el carácter pragmático o la carencia de contenido ideológico de los partidos políticos panameños, es uno de los análisis más certeros que conozco sobre el carácter del pueblo panameño. Este análisis sin duda provocará muchas discusiones y hará reflexionar a mucha gente.

Los antropólogos decidirán si el paradigma panameño es o no válido como material de estudio para la llamada *political culture*. Pero no me cabe duda de que como contribución al conocimiento de la personalidad del panameño es de una importancia innegable y en consecuencia tendrá un impacto notable en la sociedad panameña contemporánea.

Décadas de historias influenciadas por el materialismo histórico nos han acostumbrado a mirar el mundo del pensamiento, las ideologías, la cultura, las creencias, las *mentalidades*, como parte de un tercer nivel de la experiencia histórica. Es un enfoque en el que la cultura, o las percepciones de cada sociedad, sobre sí misma y el universo que la rodea, constituyen una proyección y son la consecuencia de las estructuras materiales, las cuales son, en última instancia, soporte y base de toda realidad social. Lo económico y las relaciones sociales son, de esta manera, previos a toda expresión cultural, son aquellas bases las que determinan la realidad espiritual de la sociedad, y ésta sería consecuentemente un subproducto de aquellas.

Sin embargo, muchos de los estudios históricos recientes (y de hecho, muchos de los buenos estudios de antaño) nos han mostrado que el orden de causalidad de la realidad histórica puede ser simétricamente opuesto. Lejos de ser el mundo de las mentalidades, o de las creencias e ideologías, un tercer nivel de la experiencia histórica, ellas son en sí mismas un factor determinante de la realidad social. Invertiendo el orden de causalidad, las representaciones mentales

de las sociedades son los fundamentos de esa misma realidad; no son posteriores a lo económico y lo social, o sus derivados, sino que éstos son el campo donde las expresiones culturales se manifiestan, haciendo de ellos lo que son, moldeando desde arriba -y no desde abajo- la realidad material. El conjunto de ideas que conforman la conciencia colectiva, puede ser pues, y no lo contrario, el verdadero factor de cambio de la realidad material, imponiéndose con sus aprehensiones o ilusiones, a esa realidad, que se le subordina y somete.

El historiador podría naufragar fácilmente en los siglos XVI al XVIII -dominados por el clima espiritual del barroco-, sin probablemente entender nada, por querer limitar su estudio a las relaciones sociales y de producción, afanándose -inútilmente- por encontrar indicios de la lucha de clases, e ignorando el papel decisivo que en esas mismas relaciones sociales, como agentes conductores, desempeñaban asuntos como la interpretación de los signos, los emblemas, el gesto y, por supuesto, la profunda influencia de la religiosidad, es decir, factores pertenecientes al mundo de las mentalidades. La tecnología del poder, la administración de los recursos económicos, las técnicas, del universo barroco, nunca podrán comprenderse al margen del clima espiritual de la época, puesto que eran el resultado directo de esa realidad espiritual.

El libro de Brittmarie Janson Pérez es un admirable estudio de la cultura política panameña. Se trata, por lo tanto, de un estudio sobre *mentalidades*, en este caso, de la mentalidad política. Es decir, de lo que el panameño *cree* sobre lo que mejor le conviene manifestar su protesta, lograr sus fines como sociedad, imponer su voluntad colectiva. Las sociedades se definen mejor por lo que creen o por lo que aspiran que por lo que tienen. También, como ha dicho Octavio Paz, se definen más por lo que creen que por lo que *piensan*. Algunos estudiosos, legítimamente, tratan de seguir el proceso del "pensamiento panameño", en temas, como por ejemplo, la nacionalidad, a través de una corriente intelectual, de algún pensador conspicuo, o acaso de algún partido político con contenido "ideológico". O tratan de encontrar las claves de su desarrollo histórico a través de sus cambiantes estructuras materiales. Sin embargo, la realidad histórica es elusiva y a menudo se nos oculta porque se esconde bajo muchos velos que nos impiden descubrirla. Debe buscarse, por supuesto, por todas partes, porque la realidad social es múltiple y compleja, y es tanto material como espiritual. Pero se nos oculta sobre todo porque no sabemos reconocer lo obvio, identificar lo que muchas veces salta a la vista y que por estar demasiado cerca de los ojos no podemos ver. Son esas cosas que por demasiado sabidas ignoramos y que por ignorarse acabamos olvidando. El mundo de las creencias, de los mitos, de las

percepciones colectivas, ese mundo que se nos oculta a la comprensión intelectual por demasiado conocido o demasiado obvio, es probablemente el velo que más eficazmente nos impide descubrir la realidad histórica. Porque es en ese mundo donde se ocultan las claves más luminosas para comprender las sociedades.

Janson Pérez exhuma los múltiples esqueletos que teníamos ocultos en los closets de nuestra memoria colectiva. Aunque no es uno de sus propósitos entrar en la discusión del *ser* panameño, de la *panameñidad*, el libro está exornado de pistas para su estudio. El Panamá de hoy es hijo del Panamá decimonónico, que a su vez es hijo del Panamá hispánico. No cae en el error en que han caído muchos de los que han tratado angustiosamente de encontrar las claves de nuestra identidad nacional en o a partir de 1903. La autora ha comprendido certeramente que las raíces se remontan mucho más atrás. La historia panameña es fruto de muchas rupturas, de bruscas interrupciones, de retrocesos y estancamientos, pero también es el resultado de dilatadas continuidades, las continuidades que han permanecido en el subsuelo histórico y que constituyen la conciencia colectiva, que han sobrevivido a todas las tormentas y que siguen allí, y aún seguirán existiendo, solapadamente, como al acecho. Es esa realidad espiritual, ese trasfondo de creencias de la conciencia colectiva, que ha permanecido, pase lo que pase, cambiando muy lentamente, a un ritmo infinitamente más lento que el de las técnicas, o de las coyunturas económicas, el que guarda los secretos de la identidad nacional.

La sociedad panameña actual siente una angustiosa necesidad por afirmar su identidad. Siente que no tiene identidad y por eso la busca. Irónicamente, desde afuera, cualquier puede reconocer "lo panameño", e identificarnos como tales, pero nosotros todavía no sabemos reconocernos. Pero esto es así porque la sociedad panameña no quiere ser ella misma, sino otra. Quiere, o necesita, inventarse otra identidad. No mira, o no quiere mirar hacia el pasado, hacia atrás, para encontrarse a sí misma. El pasado que percibe es la suma de recuerdos fragmentarios, sincopados, jalonados por eventos exógenos -las ferias, la piratería, el comercio externo, los situados, la trata esclavista, poderes políticos cuyo centro estaba muy lejos, y por supuesto las *intervenciones*-. No se percibe como la historia de una sociedad que protagoniza la escena, sino de hombres que sirvieron de testigos o espectadores, o fueron acaso víctimas, de una trama que se escribía desde afuera y ejecutaban otros. Inquietante situación: ser espectador de su propia historia. Una historia que no ha sido hecha ni escrita por panameños. Es decir, un pasado que no le pertenece, que no es suyo. No es extraño

que no quiera reconocerse en esos antepasados. Angustiosa contradicción: querer buscar las raíces, y a la vez no querer reconocerse en ellas. Tal vez sea esa la causa de la búsqueda afanosa por un *proyecto nacional*. Para una sociedad sin sentido de historicidad, sin capacidad de remisión a las raíces, la carencia del pasado sólo deja espacio para el presente o para lo que vendrá después. Pero un proyecto es un plan para el futuro, no es una perspectiva que se proyecta hacia atrás. Otra contradicción adicional: proyectar hacia el futuro, sin un sustento en el pasado, sin una referencia a los orígenes, a lo que se es y ha sido, es decir, sin el blindaje seguro y confiable de una propia identidad previa. Es un salto al vacío. Como una sombra borrosa que se desvanece porque la oscuridad del trasfondo le impide dibujar su contorno. Mientras no sepamos qué somos, qué hemos sido, como un paso previo indispensable, como otros Prometeos encadenados a nuestro propio destino, nunca sabremos qué queremos ser, cuál debe ser nuestro proyecto futuro.

Por eso es importante la lectura atenta de este libro. La autora nos descubre la singularidad del panameño, la madera de la que están hechas sus percepciones políticas, sus contradicciones y coherencias, las metáforas que le permiten expresar su multiforme realidad, con sus miedos, esperanzas e ilusiones. No es -ni tenía por qué serlo-, la copia de un modelo exógeno, calcado sobre el paradigma de alguna otra sociedad latinoamericana. Y su comportamiento, en plena consonancia con su mentalidad colectiva, fue lo que fue durante la resistencia a la dictadura, porque no podía ser de otra manera. Esto es lo que desconcertaba a la opinión pública internacional, acostumbrada a otros paradigmas latinoamericanos. El patriotismo del panameño, su lucha por la justicia y la libertad, su desesperada y angustiosa resistencia pacífica para repudiar la dictadura, fueron metáfora elocuente mediante las cuales afirmó su propia identidad, expresó su ser, su panameñidad, no negándose a sí mismo, sino afirmándose en lo que es. Su conducta no fue una racionalización artificiosa sobre lo que habría deseado ser, sino la expresión auténtica de su identidad. Esto es lo que ha querido decirnos Brittmarie Janson Pérez.

Alfredo Castillero Calvo  
Panamá, 27 de junio de 1993.

## CAPITULO I: INTRODUCCION

La vida de muchísimos panameños cambió inesperadamente como producto de sus reacciones al sistema de gobierno imperante de 1968 a 1989. A mi me tocó obtener el título de Doctora en Antropología en el trayecto de tratar de contestar algunas preguntas sobre la política de mi patria.

"¿Qué nos pasa?" me pregunté la tarde del 10 de mayo de 1951. Tenía 14 años y, escapada de mi casa, pasé horas de pie frente al cuarto de urgencias del Hospital Santo Tomás.

Una balacera sostenida entre arnulfistas y fuerzas de la Policía Nacional que habían sitiado al Palacio de las Garzas, acababa de poner fin a la presidencia del Dr. Arnulfo Arias Madrid. Los pitos de autos y sirenas de ambulancias que a la distancia anunciaban la llegada de heridos, infundían horror. Hasta en taxi los trajeron. La calle se iba manchando de sangre. Las mujeres parecían muñecas de vudú, con la piel color de cera, en estado total de shock. Desde un auto estacionado bajo un almendro, se oían los gritos de dolor y desesperación de la familia del Mayor Lezcano Gómez, asesinado en la Presidencia a primeras horas del conflicto.

En las elecciones de 1968, cuando se disputaban la presidencia el Dr. Arnulfo Arias Madrid y el Ingeniero David Samudio Avila, otra vez volví a preguntarme: "¿Qué nos pasa?". Sin saber para qué, empecé a recoger periódicos y a tomar notas. Un pariente cercano era arnulfista de cierta relevancia y desde antes de la toma de posesión del Doctor Arias Madrid, pude constatar que los nexos familiares y sociales nuestros se estaban convirtiendo en instrumentos de presión. O sea, que de la noche a la mañana, conocidos y extraños nos prodigaban inusitadas atenciones, seguramente motivados por sus expectativas de obtener un beneficio posterior. Entendí que así se promovía el favoritismo y la corrupción en el Gobierno. Alarmada, empecé a grabar mis impresiones en cinta magnetofónica. Cuando ocurrió el golpe militar del 11 de octubre de 1968, seguí con la colección de datos.

Desde su inicio me opuse al régimen militar, no por razones partidistas o persiguiendo una ideología definida, sino porque

su existencia y sus actuaciones violentaban mis principios democráticos. Me identificaba con la lucha por igualdad de oportunidades del sector de menos recursos por la convicción de que sin justicia para todos, no puede haber paz. El subtítulo "en nuestras propias voces" de esta obra, que es traducción y expansión de mi tesis, es un esfuerzo por darle voz en nuestra historia a panameños de todas las clases económicas y sociales.

Con la firma de los Tratados Torrijos-Carter en 1977, llegué a la conclusión que los militares jamás abandonarían el poder por las buenas y que la oposición jamás podría derrocarlos. Como la cultura panameña parecía ser uno de los factores determinantes de aquella situación, me dediqué a estudiar Antropología.

Estudié primeramente en Florida State University en la Zona del Canal. Luego, me trasladé a la Universidad de Nuevo México, Estados Unidos. Después, empecé el doctorado en la Universidad de Texas en Austin. Entretanto, viajé muchas veces a Panamá a continuar recopilando datos.

Vale la pena dar testimonio aquí que los gastos de mis estudios y de mi investigación han sido total y únicamente sufragados por mí misma. El único compromiso que tengo es con la verdad y mi conciencia. Aunque he admitido mi parcialidad, quiero manifestar que he hecho un esfuerzo consciente para que la objetividad y los hechos iluminen mi entendimiento y análisis.

Mis informaciones provienen de material recopilado personalmente o material que, generosa y valientemente, me fue suministrado por muchísimas personas cuya identidad es preferible guardar. Otras fuentes de información han sido: trabajos de estudiosos de la política panameña, la prensa internacional, y las traducciones al inglés de periódicos, transmisiones de radio y televisión de la Foreign Broadcast Information Service (FBIS), que se ofrecen al público en las bibliotecas de Estados Unidos.

La fuente de mi información se pone entre paréntesis en el mismo texto para que el lector pueda apreciar su confiabilidad. Donde uso varias fuentes, las cito en orden de referencia. Los datos completos de las fuentes se encuentran en la referencia bibliográfica al final del libro.

Debo eterno agradecimiento por su apoyo irrestricto a esta empresa y por su traducción, a mi esposo, Frank Pérez, así como a mi madre, Peggy Janson, y a mis tres hijas. No tengo palabras para expresarles a los doctores Pedro Altamiranda y Miguel Antonio Bernal, a I. Roberto Eisenmann, Jr. y a Guillermo Sánchez Borbón, mi gratitud por la ayuda que me han brindado. Quiero manifestar mi reconocimiento a todos los estudiosos cuyos esfuerzos y trabajo me suministraron información para construir

mi argumento, especialmente al Dr. Alfredo Castillero Calvo, quien fue miembro del tribunal calificador de mi tesis.

Les devuelvo sus voces a algunos de los cientos de panameños que confiaron en mí y contribuyeron a este trabajo en tiempos muy difíciles. A todos expreso mi agradecimiento y respeto. Espero merecer la confianza que depositaron en mí.

**Dedico este libro a los estudiantes de mi país.** Transcurridos casi 100 años desde la independencia de Panamá, las nuevas generaciones todavía no pueden "cubrir con un velo el pasado". Aunque Uds. no fueron actores de algunas épocas que describo, sí viven las consecuencias, y a cada uno corresponde hacer su propia interpretación de la historia que nos tocó vivir.

La interpretación de las nuevas generaciones es sumamente importante, no sólo para dirigir sus propias actuaciones, sino también porque los que vivimos estas épocas estuvimos maniatados en nuestros propios esfuerzos de interpretación. Por una parte, faltaba información sobre el presente, producto de la censura y el ocultamiento deliberado. Por otra parte, como no sabíamos lo que iba a suceder en el futuro, no podíamos vislumbrar las repercusiones de nuestras decisiones, ya sea como individuos o como miembros de organizaciones. Además, a mi parecer, faltaba conciencia de los efectos del pasado histórico sobre nuestra cultura.

Mi labor, por más de dos décadas, ha sido inspirada por el deseo de proveer datos fidedignos para esa tarea y mi propia interpretación. A Uds. les toca llenar, con datos suministrados por otras publicaciones y sus propias investigaciones, los muchos vacíos que yo he dejado a causa de mis propias limitaciones.

Debo señalar que este trabajo no es una historia de los gobiernos controlados por los militares de 1968 a 1989, sino de las protestas políticas y las condiciones que afectaron su expresión. Lo que aquí se explora es la relación que hay entre la política de un país y su cultura, o sea, su manera de entender las cosas y de actuar. La tarea es necesaria porque, más importante que anotar los errores de dirigentes y distintos sectores políticos panameños en determinado momento, es examinar la interrelación entre ciertas idiosincrasias de la cultura panameña, las estructuras económicas, sociales y políticas, y la injerencia de poderes extranjeros en Panamá que permiten la repetición de los mismos yerros de generación en generación.

Se comienza con un esfuerzo para detectar en qué forma el pasado continúa dirigiendo el panorama político por medio de herencias culturales.



## CAPITULO II: HERENCIAS DEL PASADO

El antropólogo Julian Steward asegura que el ambiente físico influye en la formación y desarrollo de las instituciones sociales de un pueblo (Steward 1979:2). Panamá presenta un ejemplo que demuestra la validez de este enfoque. El uso que el comercio mundial ha dado a la situación geográfica de Panamá ha tenido efectos profundos sobre su historia y cultura.

De acuerdo con el historiador panameño Alfredo Castillero Calvo, la Corona española asignó al Istmo de Panamá una función transitista, o sea, la de servir como puente terrestre para el transporte de oro, plata y mercancías entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe. Así, entre 1543 y 1748, Panamá se convirtió en la sede de un sistema mercantil basado en ferias y galeones con un sector productivo local que, aunque no dedicado exclusivamente al apoyo de este sistema, dependía enormemente de éste (Castillero Calvo 1973: 18-21; 1980, 1983).

Como resultado, y a diferencia de otras regiones de América Latina, la clase dominante en Panamá llegó a componerse especialmente de comerciantes. El patrón de colonización favoreció a la capital. Por ejemplo, al tomarse el primer censo en el año 1607, casi la mitad de las 12,000 personas de la población colonizadora vivía en la Ciudad de Panamá (Castillero Calvo 1973: 18, 20).

Este dominio demográfico, económico y político de la capital sobre el interior del país perdura hasta el presente y permite que este trabajo analice el escenario político de 1968 a 1989 basándose en datos obtenidos de la capital.

La reducida extensión geográfica de Panamá y su papel transitista tuvieron ciertos efectos sobre la cultura panameña que se esbozan en breves rasgos a continuación.

### **Personalismo y redes sociales**

La población de la Ciudad de Panamá aumentó paulatinamente de cinco mil en 1607 a siete mil en 1736. No fue sino hasta 1850 que la inmigración extranjera surgió como factor importante de aumento en la población local (Jaén Suárez 1979: 41, 45, 94).

Con una población tan reducida, de generación en generación las actividades oficiales, comerciales y sociales cotidianas se efectuaban entre personas unidas por redes complejas de vínculos familiares, económicos, de compadrazgo, o de amistad (Castillero Calvo 1985: 136-141; Figueroa Navarro 1982: 6-66).

Así, no existía un telón que separara la vida personal y pública de los individuos. Desde los tiempos coloniales, individuos y familias dependían de la red de sus relaciones sociales para sobrevivir y mejorar su nivel de vida. La clase dominante dependía en conjunto de sus nexos familiares, sociales y económicos. O sea, la red funcionaba en situaciones de igualdad, cuando existía la posibilidad de reciprocidad en la concesión de favores o servicios (Figueroa Navarro 1982:259, 15-16). Las clases dominadas dependían de las relaciones que sostenían con individuos de la clase dominante, ya sea con el patrón o patrona o por medio del compadrazgo y el padrino. El dicho "Arbol chico tiene que arrimarse a uno grande" expresa bien los sentimientos que animan este tipo de relación.

Así, la historia panameña de los últimos 200 años es como un drama teatral dominado por los mismos personajes, escena tras escena, porque los que envejecieron y murieron fueron reemplazados por parientes con nombres idénticos o muy parecidos. Sólo en el elenco de los actores desafiantes de las clases dominadas, quienes aparecen en la escena brevemente y desaparecen para siempre, hay cambio de nombres.

Una consecuencia cultural de la baja densidad poblacional de la capital por más de 300 años, fue un estilo marcadamente personalista en las relaciones sociales, estilo que perdura hasta el presente, expresándose, por ejemplo, en el uso de apodos de infancia para nombrar a adultos. Otra consecuencia es la dependencia generalizada en las redes familiares y sociales para obtener bienes y servicios. El funcionamiento de estas redes está basado en la reciprocidad y puede perseguir tanto fines egoístas e interesados, como ser motivado por la compasión y el altruismo.

En el ámbito político, esta dependencia tiene efectos negativos y positivos. Por una parte, obstruye el buen funcionamiento del Gobierno al colocar en posiciones a personas que no tienen la capacidad necesaria para ocuparlas. Fomenta el nepotismo, el favoritismo, la corrupción, así como también resentimiento social en los marginados. Pero, por otra parte, ayuda al más débil y, muy importante durante el período que trata este trabajo, socorre a los que sufren encarcelamiento al activarse las redes hasta dar con alguien que pueda obtener la excarcelación.

Tanto el personalismo como la dependencia social saturan la organización social panameña y contribuyen a la baja tasa de violencia política interna en Panamá. En teoría, no hay quien sea nadie porque todos son miembros de complejas y extensas redes sociales a distinto nivel. La violencia es rechazada, y la muerte muy sentida, porque aún el individuo más insignificante adquiere importancia cuando se le sitúa en el contexto de la gran familia

panameña. En efecto, desde que comienza este estudio en 1968 hasta su final en 1989, la forma más frecuentemente utilizada por panameños para describir su nación y las relaciones de los ciudadanos fue: "Panamá es un país pequeño y todos nos conocemos".

### **Dependencia económica extranjera**

La élite colonial panameña no mostraba el espíritu de innovación que anima al capitalismo. Se afincó en base al monopolio de transporte de mercancías de un océano a otro, de alquileres de propiedades y representaciones. En realidad, las limitaciones del transitismo colocaban a la élite local en una situación de enorme dependencia, careciendo además de la estabilidad que el capital considera imprescindible para sus operaciones y expansión.

El comercio colonial en Panamá estaba sujeto a los vaivenes de las cada vez más espaciadas ferias, distanciamiento que causó épocas prolongadas de estancamiento económico en el Istmo, y un profundo descalabro cuando, después de 1750, la ruta trans-continental de comercio cambió al Cabo de Hornos por ser más barata (Castillero Calvo 1980: 13-33).

Aunque la élite pudo hacer un frente común cuando se vio amenazada, usualmente se encontraba dividida entre grupos que luchaban por el poder y sus intereses económicos. Incapaz de resolver sus propios conflictos, la élite colonial solía recurrir a terceras partes, o sea, a la Audiencia (Castillero Calvo 1985).

Entre 1821 y 1903, cuando Panamá formó parte de Colombia al independizarse de España, la oligarquía se componía de comerciantes burgueses urbanos, grandes terratenientes rurales "urbanizados", y comerciantes extranjeros asociados a la clase dominante local. Su poder económico se basaba en la representación de intereses comerciales extranjeros y sus propiedades urbanas (Figueroa Navarro 1982: 358-359).

La terminación del ferrocarril transístmico en 1855 favoreció al comercio mundial con la reducción de tiempo y costos de transporte. Así, Panamá recibía entradas de capital extranjero, mucho mayores de lo justificado por la producción local. El resultado fue la acentuación de la "hipertrofia del sector terciario" y la dependencia en el comercio mundial que mostraba la economía panameña desde la época colonial. Más aún, la construcción del ferrocarril y del Canal de Panamá puso en manos de extranjeros el control del sector que producía más ingresos a la economía nacional. De acuerdo con Manduley, "desde la construcción del ferrocarril, el capital extranjero ha controlado no solamente el mecanismo básico de integración pero también las actividades económicas más importantes del país" (Man ule 1980: 157-159).

Sin embargo, la oligarquía no pudo sacar ganancia de la operación del Canal. La infraestructura productiva de la nación estaba subdesarrollada y las disposiciones del tratado impedían el acceso de los productores panameños de mercancías básicas al mercado de la Zona del Canal. Además, la oligarquía estaba en situación desventajosa con respecto a la competencia del capital norteamericano en la provisión de servicios por almacenes, hoteles, centros de recreación, cantinas y lavanderías. Por consiguiente, casi inmediatamente después de construido el Canal, la burguesía comercial buscó la renegociación de los acuerdos cana-leros como manera de corregir estas deficiencias (Mandule 1980:60-61).

Queda así claro que, una vez establecido el modelo económico de dependencia externa en Panamá por razón de su posición geográfica, éste continuó acentuándose con cada expansión de su papel transitista.

### **Pragmatismo y oportunismo**

Como zona de tránsito vital al comercio mundial, el Istmo fue objeto de interés económico, político y militar de Sevilla, Madrid, Londres, Nueva York y Washington, sucesivamente. El ambiente que prevaleció en la etapa inicial de la colonización fue, como lo describe Castillero Calvo, de "estar-allí-para-enriquecerse". Luego, los comerciantes criollos fungieron como representantes locales de compañías europeas que exportaban productos manufacturados--principalmente británicos--e importaban productos suramericanos (Jaén Su rez 1979:9; Castillero Calvo 1980:46; Figueroa Navarro 1982:18, 29).

Como anota Castillero Calvo, una élite que dependía de intereses foráneos, por necesidad tenía que ser pragmática y liberal en vez de insular y conservadora (Castillero Calvo 1973:29-30).

De allí que la situación geográfica de Panamá promoviera la tolerancia, el pragmatismo y el oportunismo en la clase dominante. La mentalidad cerrada provinciana, que podría haber resultado como producto de redes sociales estrechamente vinculadas por más de 200 años, fue contrarrestada por la fluctuante pero continua corriente de personas, mercancías e ideas a través del Istmo. La ubicación de los residentes en la confluencia de diferentes culturas con sus respectivos valores y creencias promovió la tolerancia.

Además, la función de Panamá como sitio de tránsito y comercio resultó en la inclusión de muchos extranjeros en la burguesía local. Figueroa Navarro enumera una cantidad de negociantes extranjeros que se unieron a la oligarquía mediante alian-

zas matrimoniales. Muchas familias de la élite panameña tienen apellidos franceses, italianos, o ingleses, tales como Feraud, Orillac, Brin, Clement, Ferrari, Andreve, Lewis, Boyd (Figueroa Navarro 1982: 306-7, 14, 50-54, 291, 310). En la clase menos pudiente existe el mismo fenómeno. Los apellidos de origen extranjero llegaron a incluir, además, nombres chinos.

Sí existían grandes terratenientes conservadores y fanáticamente católicos, especialmente en Veraguas, una región ganadera a 253 kms. al suroeste de la Ciudad de Panamá. Manifestando una tendencia a la confrontación política violenta, estos terratenientes presentaban un contraste con el pragmatismo de los comerciantes de la capital. No obstante, figuraban como un cero a la izquierda en la opinión de los comerciantes capitalinos cuya visión del Istmo era una especie de emporio de libre comercio (Figueroa Navarro 1982: 103, 105, 333-4, 248, 28, 31).

Aparentemente, la división entre los funcionarios que representaban a la Corona española y la élite comerciante local establecida por la Corona mediante leyes, jamás existió. Se violaron las leyes que estipulaban esta división en la realidad cotidiana mediante alianzas matrimoniales, compadrazgos, y nexos de amistad y negocios entre los funcionarios venidos de España y la élite local. Además, la misma Corona alentó el pragmatismo y oportunismo desde 1570 cuando, como resultado de las reformas iniciadas por Felipe II para obtener más ingresos para la Corona, los cargos vitalicios en el Cabildo fueron rematados en público al mayor postor. Lógica y deliberadamente, cayeron en las manos de los comerciantes ricos. Lo mismo ocurrió con puestos burocráticos. Como señala Castellero Calvo, fue una política intencional de la Corona para asegurar la lealtad de aquellos que ya tenían poder en las colonias. Se estableció, así, la práctica de hacer nombramientos a cargos públicos en base a poder económico en vez de competencia (Castillero Calvo 1973: 30; 1985: 141; 1991).

Cuando el liberalismo se extendió por las Américas en el siglo XIX, la nueva ideología fue bien recibida por la pragmática clase comerciante y la burocracia en la franja canalera puesto que hacía tiempo que se inclinaban por el modernismo, el liberalismo económico, el anticlericalismo y el utilitarismo (Figueroa Navarro 1977: 78; 1982: 56).

Sin embargo, mientras que en Sur América se luchó por la independencia en campos de batalla, la independencia de Panamá de España en 1821, estuvo matizada de pragmatismo ya que la élite local pagó a las tropas españolas para que salieran del Istmo. Los subsiguientes y prolongados estancamientos económicos aumentaron la dependencia de la élite en cargos gubernamentales

y en el contrabando para su supervivencia económica. Más que por méritos individuales, los cargos burocráticos urbanos fueron concedidos en base al nepotismo y vínculos sociales y económicos (Figueroa Navarro 1982: 20, 166-167, 133).

Por añadidura, durante la época en que Panamá fue Departamento de Colombia, el oportunismo político fue la opción más viable de una burocracia local en su afán de sobrevivir los vaivenes de la política colombiana. Por ejemplo, en Bogotá, anotaciones confidenciales en las hojas de servicio de ciertos funcionarios panameños contenían observaciones tales como: "se acomoda... a cualquier gobierno que le conserve su destino", o, "adula con bajeza" a todas las administraciones persiguiendo conservar su empleo costare lo que costare (Figueroa Navarro 1982: 186-189).

Vemos, entonces, que ciertos comportamientos en el escenario político contemporáneo datan de la época colonial. Desde entonces la élite ha visto a los cargos públicos como inversiones que deben producirles ganancias y también empleos en la burocracia para los miembros de sus redes familiares y sociales. En general, hay escasa tradición de otorgar posiciones en el Gobierno en base a méritos individuales y casi ninguna visión del puesto burocrático como una obligación de rendir servicio a la comunidad. Hay ambiente de tolerancia, pero también, en la contienda entre grupos del sector dominante por el poder político y económico, prevalecen el pragmatismo, amiguismo y oportunismo.

## Hedonismo

Desde los albores del siglo XIX, Panamá muestra una característica cultural que persiste hoy día y que juega un papel importante en el escenario político: una predilección por celebraciones, fiestas y ratos de esparcimiento. Esencialmente el hedonismo panameño consiste en el disfrute del momento presente, sin miramientos hacia el pasado o hacia el futuro.

Castillero Calvo habla de los bailes nocturnos extramuros de los esclavos negros en la capital (Castillero Calvo 12 de julio 1992). En sus *Apuntamientos históricos (1801-1840)* el patriarca Mariano Arosemena se queja que los panameños de todas las clases son hedonistas, o sea, que se pasan la vida en actividades frívolas. Observa que su holgazanería los lleva a la bebida, el baile, las galleras, jugar naipes e ir a las carreras de caballos, etc. (citado en Figueroa Navarro 1982: 216).

El notable estadista Justo Arosemena, hijo de Mariano, pensó que esta característica era racial. Decía que las razas española, india y negra eran "las más indolentes del mundo". Culpó

también al calor tropical y el hecho de que las necesidades mínimas de la clase pobre se satisfacían fácilmente. Además, según Arosemena, la prosperidad temporal y artificial producida por el paso por el Istmo de los aventureros que iban y venían de las minas de oro en California, promovía en la élite el ocio y el gasto superfluo y ostentoso (citado en Figueroa Navarro 1982:228-229, 327).

Hay otros factores que pueden haber contribuido al hedonismo en la cultura panameña. Uno sería religioso: la gran cantidad de días festivos del calendario católico y la ausencia en la cultura colonizadora de una ética de trabajo protestante (Weber 1958). Más aún, aprovechando la posición geográfica de Panamá, los negociantes en la franja de tránsito promovían oportunidades de entretenimiento para lograr provecho económico de la estada temporaria de transeúntes en el Istmo. Y, aunque parezca exageración, el azote de enfermedades como la "fiebre del Chagres" y la fiebre amarilla, también pudo alentar una actitud de disfrute fatalista del presente como ha ocurrido en otras poblaciones asediadas por pestes (Meléndez 1974: /iii, 1 iv; Lager 1975: 322).

Sea cuales fueren sus orígenes, el hedonismo que se manifestaba consuetudinariamente en distintas formas de escapar de la frustración diaria, encontró en el carnaval su máxima expresión. No se ha escrito la historia del carnaval en Panamá, pero existen indicios de que esta antigua tradición española fue celebrada inicialmente por los pobres y fue incorporada a las costumbres de la clase media más o menos al comienzo de este siglo (Castillero Calvo 12 de julio 1992).

## Violencia y pacifismo

La función transitista de Panamá en el comercio mundial también alentó el resentimiento y la violencia. Mientras que el sector dominante acogía al comercio exterior y a los extranjeros porque se beneficiaba de éstos, el sector dominado expresaba sentimientos vehementemente xenofóbicos (Figueroa Navarro 1982:245-6, 97-10).

Pero los extranjeros no fueron la única causa del resentimiento social del sector dominado. Desde 1673, cuando la Ciudad de Panamá fue fundada en su actual ubicación, hasta 1852, cuando las paredes que rodeaban la ciudad fueron derrumbadas, el plan físico de la capital denotaba una sociedad profundamente dividida por castas. Los españoles y la clase dominante extranjera vivían en el barrio de San Felipe rodeado por el mar y protegido por tierra con murallas y puertas. Los esclavos negros y los pobres libres, en su mayoría mulatos, vivían extramuros, en los arrabales de Santa Ana y Calidonia (Jaén Suárez 1979:265-271).

Los mestizos, los mulatos y cuarterones, se constituyeron en elemento permanente de perturbación ya que tenían pocas vías para mejorar su situación social y económica. La riqueza y el prestigio eran el monopolio de las familias criollas y extranjeras quienes tenían a las "turbas del arrabal" (Castillero Calvo 1980:38; Figueroa Navarro 1982:89,92).

Cuando la independencia de España y la unión con Colombia establecieron, en principio, oportunidades iguales para las personas de color, mestizos y negros ocuparon altos cargos en Panamá y hasta efectuaron un asalto armado al poder en 1830 (Jaén Suárez 1979:450; Figueroa Navarro 1982:94).

Entre 1848 y 1869, miles de hombres norteamericanos y europeos cruzaron el Istmo en viaje de ida y vuelta a las minas de oro en California. El Ferrocarril de Panamá fue construido entre 1850 y 1855 por una fuerza de trabajo importada, compuesta de más de 7,000 hombres, incluyendo colombianos, chinos, hindostanos y antillanos. El proyecto del Canal Francés, iniciado en 1881, empleó aproximadamente 50,000 antillanos de habla inglesa (Area Handbook for Panama 1962:33; Corni 1985:17).

Un asunto que no ha sido tratado a fondo es el efecto que habría surtido en los hombres del arrabal el repetido transitismo "genético", en el sentido de los hijos procreados por extranjeros durante su paso por Panamá. Habiéndose establecido durante la colonia una tradición de uniones consensuales, el transitismo genético se vio repetido durante la época en que Panamá fue provincia de Colombia (1821-1903), y desde entonces por motivo de la construcción y defensa del Canal de Panamá. A un posible resentimiento masculino que resultaría de esta competencia desigual, se añade como legado del pasado al sector de menos recursos de la capital, la paternidad irresponsable, la prevalencia de hogares sostenidos únicamente por la mujer y la práctica femenina de procrear hijos con distintos padres en un esfuerzo por obtener seguridad y protección (CONAFA 1982:88-89).

Armado con fusiles Remington, y con una tradición de resistencia y desobediencia, el arrabal llegó a cuestionar gobiernos municipales y a conducir una lucha racial en general. Políticamente, el arrabal era liberal, pero sus habitantes tuvieron tan frecuentes confrontaciones con los liberales blancos intramuros que informes diplomáticos franceses de la época se referían a un Partido Liberal negro. La violencia del arrabal se dirigió contra los ricos patricios urbanos y los extranjeros establecidos en el país, y contra los aventureros que cruzaban el Istmo rumbo a California. Estos últimos, mientras se embarcaban, trabajaban como remeros en el Río Chagres, quitándole empleo a los mulatos locales. Más aún, trataron de monopolizar el negocio, provo-



cando la "guerra de los boteros" en 1851, época en que empieza a ser perceptible la reacción hostil de la clase desposeída local contra los norteamericanos. Terminada la construcción del ferrocarril, los hombres del arrabal volvieron a perder sus empleos y el comercio detallista fue acaparado por los chinos traídos por la Compañía del Ferrocarril de Panamá (Figueroa Navarro 1982:337-344; 1987:15, 24-25; Meléndez 1974:x xiii,xli-xlii).

Al injertarse el colonialismo imperialista norteamericano en el tronco de Panamá mediante la construcción del Canal, agravó los resentimientos que ya existían en la gente de color. La política flagrantemente racista de dividir a los empleados del Canal entre planillas "gold" y "silver", según su país de origen, equivalía a dividirlos según su color. Estableció diferencias de salario, el monopolio de los empleos no manuales por norteamericanos e hizo de la Zona del Canal un enclave prácticamente cerrado a los panameños (Pérez-Venero 1973:30; Biesanz y Smith 1951:13; Connif 1985:40,51; Pereira 1979:50).

Encontramos, por lo tanto, que desde los inicios de la Colonia hay un *reservoir* de violencia en Panamá. O sea que, en el sector dominado y de color, hay enormes y justificados resentimientos que, careciendo de otros recursos, pueden recurrir a la violencia para protestar o mejorar su situación.

Por otra parte, la violencia también llega a Panamá directamente a causa de intervenciones extranjeras.

El Tratado Mallarino-Bidlack (1846) entre Estados Unidos y Colombia, garantizó derechos de tránsito a Estados Unidos, abriendo el camino para intervenciones norteamericanas en las cuales el sector dominado sufrió pérdidas de vidas. Según Navas, estas intervenciones iniciaron el movimiento de liberación antiimperialista del pueblo panameño (Area Handbook for Panam 1962:32; Figueroa Navarro 1982:340; Navas 1979:55).

A comienzos de este siglo, la violencia llegó de Colombia cuando se pelearon los últimos combates de la Guerra de los Mil Días (1899-1902) en el Departamento de Panamá. Los liberales panameños participaron activamente, muriendo más de 5,000 personas. Una pérdida de tal magnitud tuvo que ser enormemente sentida en un país, cuya población apenas sumaba unos 300,000 (Ricord 1989:16; Jaén Suárez 1979:21).

Además, la economía de Panamá, ya debilitada por la crisis del comercio mundial y la suspensión de la construcción del Canal Francés, quedó destrozada por el reclutamiento forzoso de tropas y la requisición de mercancías, tanto por los liberales como por los conservadores, además de los estragos causados por la guerra (Figueroa Navarro 1987:9; Ricord 1989:27,304-5,310; R.D. Caries Horror y Paz en el Istmo, 1899-1902, citado en Navas 1979:46).

No es de extrañar, por lo tanto, que la Guerra de los Mil Días no promovió en la cultura panameña la glorificación de la guerra y de los militares. En 1904 la ley mediante la cual se adoptó oficialmente el escudo nacional, describe el cuadrante que contiene armas así:

*se ven colgados una espada y un fusil en son de abandono para significar adiós para siempre a las guerras civiles, causa de nuestra ruina* (Castillero Re es 1987:53).

Aunque se desarrollaron con valentía en la guerra, los jefes liberales panameños que participaron en la Guerra de los Mil Días fueron militares y estrategas improvisados, que regresaron después a la vida civil. Por ejemplo, Belisario Porras, el General más distinguido de los liberales, continuó en la vida pública como Presidente y se distinguió aún más como estadista y arquitecto de la nación que como figura militar.

Además, las dolorosas pérdidas de vidas incurridas por los panameños, fueron compartidas tanto por el sector pobre como por la élite. Dice Ricord que en la batalla del Puente de Calidonia, prácticamente "se inmoló la juventud liberal del Istmo" (Ricord 1989: 113-114, 108).

Desde el fin de la Guerra de los Mil Días, Panamá comienza a experimentar un pacifismo impuesto al encargarse las potencias extranjeras de remover las armas de guerra, presumiblemente para proteger sus propios intereses en esta nación. El Gobierno colombiano recogió las armas de los liberales que se rindieron, y después de la independencia de Panamá de Colombia en 1903, el Gobierno de Estados Unidos disolvió el ejército, requisó las armas de guerra y estableció una Policía Nacional (Ricord 1989:242; Area Handbook for Panama 1962:48, 288).

Tanto las clases dominantes como las dominadas veían a la Policía Nacional con desdén. Así se percibe en la tamborera que canta: "Muchacha, no seas tan tonta, cástate con policía, que gana noventa pesos, trabajando noche y día" ( r te 1972:91). Para conjurar diversas amenazas a su poder, los políticos de la élite solían recurrir a las fuerzas militares norteamericanas en la Zona del Canal. Según admite un libro preparado bajo contrato con el Departamento del Ejército norteamericano:

*De esta manera, la dependencia en el apoyo de Estados Unidos para mantener el orden constitucional, aunque ponía en tela de juicio la soberanía nacional (como lo hacían notar invariablemente los políticos del lado perdedor), de hecho sirvió para que el país prescindiera de una fuerza armada para mantener la paz* (Area Handbook for Panama 1962:288).

Además, en tiempos de crisis política interna, los políticos perdedores solían buscar refugio en la Zona del Canal para salvarse de posibles actos de violencia (Pippin 1964:59).

La política de pacifismo impuesto en Panamá por Estados Unidos cambió en la década de 1950. Envuelto en la Guerra Fría y respondiendo a la amenaza comunista de Cuba, Estados Unidos elevó la Policía Nacional a Guardia Nacional (GN), convirtiéndola en una organización casi militar al mando del Coronel José Antonio Remón Cantera. Así cumplía con los requisitos de otorgamiento de asistencia militar norteamericana estipulados por la Ley de Seguridad Mutua de 1951 (Ropp 1982:26; Pereira 1979: 11).

El catedrático norteamericano Steve C. Ropp señala que oficiales panameños fueron adiestrados en instalaciones norteamericanas y la asistencia militar norteamericana aumentó de \$100,000 entre 1953 y 1961 a \$3 millones entre 1962 y 1969. A finales de la década de 1960, la Guardia Nacional se componía de 5,000 soldados y 465 oficiales (Ropp 1982:43).

El 9 de enero de 1964, durante el Gobierno de Roberto F. Chiari (1960-1964), estudiantes del Instituto Nacional trataron de izar la bandera nacional en la Zona del Canal, recibiendo un violento rechazo por parte de autoridades civiles y militares norteamericanas. Se desencadenó así una confrontación sangrienta entre el pueblo panameño y el ejército de Estados Unidos, en la línea limítrofe de la Zona, que duró varios días y causó la muerte a 21 panameños. Esta confrontación desigual, que contó con la participación de dirigentes izquierdistas como Floyd Britton, caldeó los ánimos en todo el país a tal punto que los norteamericanos residentes en Panamá temieron por sus vidas (Escobar Bethancourt 1981: 155; Liberación noviembre 1989: 1, 10).

Aunque los panameños tomaron la fecha como la representación más importante de su gesta por obtener justicia de Estados Unidos, causó también un trauma a la potencia nortea y a los norteamericanos residentes en la Zona del Canal y en Panamá. Comprendieron, quizá por primera vez, que la cooperación de la población panameña era indispensable a la operación del Canal y el control norteamericano de la franja canalera. Desde el 9 de enero de 1964, la política exterior de Estados Unidos buscaría nuevos tratados con Panamá para asegurar su control pacífico del Canal.

Vemos así que la Guerra de los Mil Días, la independencia de Panamá de Colombia y la construcción del Canal, sirvieron para atenuar las posibilidades de violencia política local y condujeron al sector dominante a depender de Estados Unidos para la solución de conflictos políticos internos. Más tarde, la política exterior de Estados Unidos, que había jugado papel decisivo en

esta reducción de posibilidades de violencia, la aumentó al incrementar el potencial beligerante de la Policía Nacional convirtiéndola en Guardia Nacional. La gesta del 9 de enero de 1964 reveló a Estados Unidos cuán expuesta estaba la Zona del Canal a ser motivo de confrontaciones sangrientas y a ser utilizada como bandera de lucha nacionalista a nivel nacional e internacional.

### **Pérdida de ideología**

Ricord se lamenta de la pérdida de la ideología liberal en el escenario político panameño desde el tiempo de la construcción del Canal de Panamá, atribuyendo tal pérdida a una mercantilización de la sociedad panameña que promovió el individualismo y el materialismo (Ricord 1989: 114-115, 329).

Sin embargo, la pérdida de ideología también puede haber sido un efecto de la Guerra de los Mil Días cuyo final recalcó una realidad desagradable: la política interna de Panamá se decidía más por parte de potencias extranjeras que por panameños.

Durante la guerra, la estrategia de los liberales había sido obstaculizada en muchas ocasiones por el apoyo abierto norteamericano al Gobierno conservador de Colombia y el envío de tropas para proteger el Ferrocarril de Panamá, en uso de derecho autorizado por los tratados. En 1902, Estados Unidos desempeñó un papel destacado en el tratado de paz entre el Gobierno colombiano y los liberales, el cual se firmó abordo del acorazado norteamericano *Wisconsin* en la Bahía de Panamá. En este tratado, los liberales perdieron en el campo de la diplomacia lo que habían ganado en el campo de batalla (Ricord 1989: 173, 217, 221-237).

Escobar Bethancourt asevera que, debido a la muerte de los verdaderos ideólogos panameños, la política inicialmente vigorosa y nacionalista de las administraciones del Presidente Belisario Porras (1912-16, 1918-20, 1920-24) se convirtió en politiquería. El Partido Liberal se dividió en numerosos grupos personalistas que perseguían proteger sus inversiones, e.g. el monopolio sobre el matadero, la producción de azúcar, los bienes raíces, bancos y otros intereses que concentraban la riqueza en manos de pocos. Según Porras, el Partido Liberal Renovador era de Francisco Arias Paredes y el Partido Liberal Doctrinario de Domingo Díaz Arosemena. Los Liberales Demócratas eran controlados por Enrique A. Jiménez y el Partido Liberal Nacional por la familia Chiari (Escobar Bethancourt 1981: 67, Conte Porras 1980: 193).

Sin embargo, el Presidente Belisario Porras también acumuló su capital político como cacique personalista por medio de lazos de compadrazgo que había establecido con los veteranos de la Guerra de los Mil Días (Conte Porras 1980: 39-43).

De hecho, como la planta de creosota que sobrevive en el desierto porque sus raíces envenenan a plantas cercanas que pudieran quitarle alimento, el personalismo, la dependencia de redes familiares, sociales y económicas, el pragmatismo y el oportunismo político tendían a impedir en Panamá el crecimiento de partidos basados en principios en vez de nombres y personalidades.

El proceso funcionaba de distintas formas. Por una parte, donde el pragmatismo y el oportunismo eran aceptados como forma de sobrevivir política y económicamente, dirigentes y miembros de partido podían cambiar de bando según les convenía, sin enfrentar mucha crítica. En otras palabras, en Panamá, la sociedad y la cultura no ofrecían suficientes consecuencias negativas como para obligar a los líderes políticos a mantener una línea de principios.

Por otra parte, los líderes que sí mantenían su línea sufrían aislamiento y crítica. El fenómeno se da porque la defensa de principios o de una ideología definida es irritante en una sociedad pragmática que depende de relaciones y conexiones personales para obtener bienes y fines deseados.

Financiados por intereses creados, los partidos políticos más grandes no eran más que estructuras construidas sobre las bases del personalismo, redes sociales y relaciones patronales con el fin de proteger y favorecer intereses específicos, otorgando empleos y favores a sus seguidores a cambio de sus votos y apoyo.

De esta manera, llegó a establecerse en la cultura panameña el concepto de partido político como mecanismo de patronazgo. Es decir, se generalizó la expectativa y el patrón de conducta de considerar que el apoyo a un partido tenía que ser premiado con favores y empleos en el Gobierno. Para el funcionario público elegido, denegar peticiones de copartidarios, parentela y miembros de la red social y económica equivalía a someterse al ostracismo político y social.

## **La lucha por la identidad nacional**

Aunque el Himno Nacional reza que la nueva nación se iluminó con ardientes fulgores de gloria, la independencia de Panamá en 1903 se vio empañada por la ilegitimidad y la humillación.

La independencia fue patrocinada por Estados Unidos y el promotor del Canal francés, Phillipe Bunau Varilla, para adelantar sus propios intereses. Concertada mediante tratado con Estados Unidos, ese tratado no fue firmado por panameño alguno sino

por el francés que engañosamente se adelantó a la llegada de la delegación panameña que había viajado a Estados Unidos para ese propósito. Además, el arrogante francés humilló a la delegación panameña al tratar de imponerle a la nueva nación una bandera que él había diseñado (LaFeber 1979:36-41; Castillero Re es 1987:21, 25-26).

Las naciones latinoamericanas no recibieron a la nueva nación con beneplácito. Al contrario, su nacimiento provocó fuerte resentimiento contra los yanquis, pero, como quien obliga a su familia a aceptar en su seno a un hijo ilegítimo, Estados Unidos presionó hasta lograr la aceptación formal de Panamá (Ealy 1971: 16-17).

Acción Comunal, un movimiento nacionalista organizado por profesionales e intelectuales de clase media alta, se fundó en 1923, cuando la nacionalidad panameña todavía estaba en proceso de formación. Habían pasado más o menos 20 años desde que Panamá había obtenido su independencia de Colombia a costo de un tratado que concedía al coloso norteamericano el uso en perpetuidad de las tierras ocupadas en la zona de tránsito por el Canal. Panamá también había sufrido la intervención política y militar de Estados Unidos. Por ejemplo, las fuerzas armadas norteamericanas ocuparon la Provincia de Chiriquí entre 1918 y 1920 (Soler 1972:62; Castillero Re es 1982:217-8).

Por añadidura, la construcción del Canal por Estados Unidos resultó en el traslado a Panamá entre 1904 y 1915 de 15,000 norteamericanos y 45,000 hombres y mujeres de otras nacionalidades, en su mayoría negros antillanos de habla inglesa. Si se toma en consideración que, en 1911, Panamá tenía una población de aproximadamente 336,742 habitantes ésta fue una inmigración enorme (G ndásegui, h. 1980:44; G ndásegui, h., Saavedra, Achong y Quintero 1980: 14).

No es necesario entrar aquí en detalles sobre la trayectoria política de Acción Comunal, pero es importante recalcar lo que el historiador Jorge Conte Porrás denomina "la mística civil" que este movimiento promovió. A través de la prensa se pidió a los panameños:

1. Educar a sus hijos en el amor de la patria.
2. Enseñar a sus hijos a respetar la bandera nacional.
3. Hablar correctamente el castellano.
4. Dirigirse a los extranjeros siempre en el idioma nacional.
5. Exigir moneda nacional y contar en Balboas.
6. No favorecer en sus compras establecimientos con rótulos en inglés.
7. No comprar en los establecimientos donde no hubiera empleados panameños (Conte Porrás 1980:67-68).

Es claro que la "mística civil" buscaba promover y afincar la identidad panameña de los ciudadanos de una nación que se había convertido en un centro de gran heterogeneidad étnica y cultural.

Al asumir el liderazgo de Acción Comunal, el Dr. Arnulfo Arias Madrid promovió la cultura campesina de las provincias centrales para elevar el nacionalismo panameño y representar a su partido político. Empleó la palabra "Panameñismo" para describir su programa nacionalista en la campaña electoral de 1939. Como dice un estudioso norteamericano de la vida de Arias Madrid en esa época, "*Panameñismo* llegó a adquirir más significado para el ciudadano común cuando se identificó con el folklore nacional". El tamborito, la cumbia y la mejorana se convirtieron en símbolos que representaban el ser panameño. La pollera y el montuno, vestidos coloniales adoptados como el traje nacional panameño, se vieron en las fiestas de alta sociedad. Las palabras "panameño" y "panameñista" comenzaron a aparecer en anuncios y nombres de establecimientos comerciales. Revestido con un alto grado de emotividad y orgullo, el panameñismo se conoció como un programa cuyo fin era dignificar lo nacional (Moya 1953:69-70).

Durante la primera administración de Arias Madrid (1940-1941), sus políticas nacionalistas y racistas pusieron en la mira a los negros antillanos como también a los judíos y chinos que casi controlaban el comercio detallista en Panamá. Muchos fueron deportados y sus propiedades confiscadas (Corte Porras 1981:91,94; Escobar Bethancourt 1981:43; Moya 1953:31,36).

La política racista de Arias Madrid fue abrogada más tarde, pero la necesidad de forjar una identidad nacional perduró, especialmente porque experimentaba continuo cuestionamiento. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial Panamá experimentó el acantonamiento en gran escala de tropas norteamericanas y la ocupación de nuevas bases militares dentro del territorio nacional. De acuerdo con el Departamento de Defensa de Estados Unidos, de 1946 a 1970, el número de soldados norteamericanos acantonados en Panamá fluctuó, anualmente, entre 20,000 durante la guerra y 6,000 después (Hearings before the Subcommittee on Panama Canal 1972:86).

Desde esa época Arias Madrid dejaría varios legados al proceso de protesta política en Panamá. Uno sería la utilización de la cultura y el folklore de los campesinos para representar lo panameño. Otro fue las grandes manifestaciones de masas como expresión de la voluntad popular. Después de perder la presidencia en sangrienta confrontación con la Policía Nacional en 1951, desecharía la violencia como táctica política. Utilizaría la táctica de esperar hasta que la marea política volviera a su favor.

Para resumir, se puede observar que, tal como aconteció con la mayoría de los países hispanoamericanos, la colonización española impuso en Panamá el castellano y el catolicismo como lengua y religión, así como también una economía basada en el racismo y la explotación.

La escasa densidad poblacional estableció otras características: el personalismo como estilo de interacción social, respeto a la vida humana y dependencia de redes familiares, sociales y económicas para la sobrevivencia. La modernización paulatina no cambió perceptiblemente estas características. Por ejemplo, el dominio de la ciudad capital se mantuvo no sólo por la economía transitista y el hecho que el Gobierno mantenía su sede en la capital, sino también por los medios de comunicación establecidos en la Ciudad de Panamá. Aunque los propietarios de los medios de comunicación veían el escenario político desde puntos de vista discrepantes, éstos ofrecían reportajes diarios de eventos económicos, políticos y sociales que permitían que las redes y el patronazgo continuaran funcionando a pesar del aumento de población.

La posición geográfica de Panamá determinó que diversas potencias extranjeras le asignaran una función transitista. Las consecuencias económicas, culturales y políticas fueron: una clase dominante mercantil, dominación de la ciudad capital sobre el interior del país, dependencia económica del extranjero, tolerancia de modos de vivir y pensar foráneos, pragmatismo y hedonismo. Se ve también un profundo resentimiento, a veces llevado a la violencia, por parte de sectores dominados en confrontación con la clase dominante y el extranjero prepotente.

Sin embargo, no todo el país se vio igualmente afectado por la dependencia del extranjero. Algunos efectos de la función transitista de Panamá, tales como el mercantilismo, hedonismo y lucha permanente por forjar una identidad nacional se vieron menos en el interior del país. Como veremos más adelante, hubo una actitud de protesta política más firme en el interior que en la capital.

En Panamá, la Guerra de los Mil Días suscitó el rechazo de la violencia destructora de vidas y bienes, la percepción de la impotencia de los panameños para decidir los asuntos internos de la república ante la intervención de poderes extranjeros, la pérdida de la ideología liberal como fuerza motriz en la política panameña, y la promoción de partidos personalistas que protegían intereses creados a cambio de ofrecer empleos y favores al electorado.

Una independencia seriamente obnubilada por la ilegitimidad y la humillación, agravó la dependencia económica y política de la nueva nación. Además, el hecho que el nacimiento de



Panamá como república fue patrocinado por Estados Unidos provocó en los hermanos países hispanoamericanos un resentimiento hacia Panamá que no pudo menos que acentuarse al adoptar el nuevo Estado el dólar como moneda, superando su nivel de vida al de la mayoría de los países latinoamericanos.

La humillación inicial siguió perpetuándose en Panamá de generación en generación. En parte, el legado persistió porque las circunstancias de la firma del tratado de 1903 fueron discutidas y continuamente deploradas en libros de texto y trabajos intelectuales, siendo motivo además de movilizaciones políticas. Igualmente, la política real de Estados Unidos no cambió desde la firma del tratado de 1903. Sin embargo, para promover sus propios intereses, los actores principales del escenario político panameño continuaron aceptando y hasta solicitando la injerencia norteamericana en los asuntos internos de Panamá .

Inicialmente la política de Estados Unidos hacia Panamá redujo las posibilidades de violencia interna, pero subsiguientemente las incrementó al promover el militarismo. Además, se observa no sólo la dependencia económica de la élite local en los vaivenes del comercio exterior, sino una tendencia a recurrir a terceras partes para dirimir sus conflictos. A todo esto, una corriente fuerte que socavaba las bases de la nación--las justas reclamaciones de un sector explotado y resentido tanto con la oligarquía como con el imperialismo norteamericano--quedó desatendida.

## CAPITULO III: "LA HORA DEL PUEBLO"

Los próximos capítulos seguirán el trayecto de la protesta política en Panamá cronológicamente, desde el inicio del Gobierno del Presidente Arnulfo Arias Madrid el 1 de octubre de 1968 hasta la invasión norteamericana el 20 de diciembre de 1989. Cada capítulo se inicia con una reseña del Gobierno de la época y luego pasa a las protestas.

### Las elecciones de 1968

Para entender los antecedentes del golpe militar del 11 de octubre de 1968, hay que retroceder a las elecciones del mismo año.

Las elecciones presidenciales del 12 de mayo de 1968 ocurrieron bajo la administración de Marcos A. Robles (1964-1968), sucesor de Roberto F. Chiari. Las mismas credenciales de Robles eran dudosas. Por una parte, supuestamente había recurrido al fraude para ganar las elecciones presidenciales contra Arnulfo Arias Madrid en 1964. Por otra parte, Robles era primo de Chiari y, según dice Pereira, mereció la postulación del Partido Liberal porque gozaba de estrechos lazos con los norteamericanos y, como Ministro de Gobierno de Chiari, había demostrado que podía controlar las protestas de estudiantes e izquierdistas. En efecto, tenía el apodo de "Marcos Rifle" (Pereira 1979: 100; El País 19 de noviembre 1960: 1, 2).

Su gobierno se caracterizó por la inclusión de muchos elementos de la clase media en un poder compartido con dirigentes de los partidos tradicionales de la oligarquía. Pero, lejos de moralizar la conducción del Estado, los tecnócratas de la clase media coadyuvaron a elevar la corrupción gubernamental a niveles sin precedentes (Pereira 1979: 100; Ricord 1983: 37).

Para las elecciones en 1968, Robles le dio el espaldarazo para la postulación presidencial al Ing. David Samudio Avila, quien había sido su Ministro de Hacienda y Tesoro. Pero, al discrepar ciertos dirigentes de los partidos tradicionales con esta postulación, abandonaron las toldas del Gobierno. A inicios de la campaña electoral de 1968, diputados de estos partidos, más el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Panameñista de Arnulfo Arias, enjuiciaron al Presidente Robles en la Asamblea Nacional por utilizar los recursos del Estado para promover la candidatura de Samudio. Sin embargo, la Guardia Nacional se interpuso a la separación de Robles y la toma de posesión del Vice Presidente

Max Delvalle, del Partido Republicano. Robles continuó en la Presidencia (Ricord 1983:39-55).

Así, los tres candidatos en las elecciones presidenciales del 12 de mayo de 1968 fueron: el candidato oficialista, Ing. David Samudio A. (Alianza del Pueblo), el candidato de oposición, Dr. Arnulfo Arias Madrid (Unión Nacional), y el Dr. Antonio González Revilla, Partido Demócrata Cristiano (PDC).

La Alianza del Pueblo que apoyaba a Samudio se componía de los partidos: Liberal, Progresista, Laborista Agrario, y el Movimiento de Liberación Nacional. Los candidatos para vice presidentes en su nómina eran otros dos liberales, Temístocles Díaz Q. y el Dr. Roderick Esquivel. Arias Madrid logró organizar la coalición de la Unión Nacional con su Partido Panameñista y los partidos Republicano, Tercer Partido Nacionalista, Coalición Patriótica Nacional, Acción Democrática, una facción del Partido Liberal, y el APRA (Asociación Pro Raúl Arango). Lo acompañaron en la nómina presidencial: Raúl Arango, quien era segundo vice presidente de Robles, y José Dominador Bazán, uno de los fundadores del Partido Republicano (Ricord 1983:29-30, 34-35; La Estrell 1 de octubre 1968:1, 22, 35).

Es importante considerar esta contienda electoral y la toma de posesión del candidato ganador, el Dr. Arnulfo Arias, porque la mayoría de las explicaciones del golpe aseveran que se dio porque la Guardia Nacional entró a ocupar el vacío creado por la oligarquía al dividirse entre Samudio y Arias (e.g. Castro Herrera 1985:10; Mandule 1980:64; Priestle 1986:25; Souza et alía 1970:108).

Esa aseveración explica poco. Por una parte era usual que diversos sectores de la oligarquía, disputándose el poder, se dividieran en las elecciones presidenciales. Por otra parte, omite consideración del papel que jugaron los individuos que precipitaron y ejecutaron el golpe, tales como el Dr. Arias Madrid y el Mayor Boris Martínez. Tampoco considera el apoyo que recibió la Junta Provisional de Gobierno de los militares, inmediatamente después del golpe, por parte del sector empresarial panameño y del exterior, del Gobierno norteamericano y de las naciones latinoamericanas que componían la Organización de Estados Americanos (OEA).

Aquí repasamos las circunstancias en el ámbito internacional que contribuyeron a que el golpe militar recibiera el apoyo de diversos poderes.

La política exterior fundamental de la administración de Lyndon B. Johnson estaba dirigida a confrontar las amenazas provenientes del campo socialista que en ese momento eran serias. En Vietnam, el ejército de Estados Unidos perdía la lucha contra los guerrilleros del Viet Cong. Para conjurar los movimientos

guerrilleros en América Latina inspirados en el ejemplo cubano--por ejemplo, el Ché Guevara en Bolivia, los Tupamaros en Uruguay, y el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias en Colombia--Estados Unidos había promovido la "Alianza para el Progreso", pero también el militarismo y los regímenes fuertes.

En Panamá, a la vez que armaba a la Guardia Nacional, Estados Unidos entró en negociaciones con el Gobierno de Robles para lograr la aprobación de nuevos tratados canaleros que evitaran confrontaciones sangrientas como la de enero de 1964. Aceptados los tratados por Robles, fueron rechazados casi por aclamación popular en 1967, rechazo que apoyó Arnulfo Arias en su campaña electoral (Noli 5 de mayo 1968:3AW. Le quedaron a Estados Unidos dos opciones: o persuadir a Arias que aceptara los tratados, o deshacerse de él. Veremos más adelante que la potencia norteamericana utilizó las dos tácticas.

Entre otros factores que se omiten cuando se atribuye el golpe militar a la pérdida de hegemonía de la oligarquía están los errores que cometió el Doctor Arias en uso del poder, y la personalidad del autor del golpe, el Mayor Boris Martínez, un rebelde militar de temperamento precipitado, dispuesto a recurrir a la violencia para lograr sus objetivos.

En el proceso electoral de 1968, el Gobierno de Marcos A. Robles, la Alianza del Pueblo (samudista) y la Guardia Nacional, trataron por todos los medios de evitar la victoria de Arnulfo Arias Madrid. Por medio de su control del Tribunal Electoral se aseguraron que el proceso de votación y escrutinio de votos favorecieran a Samudio. Durante la votación, la Guardia Nacional y partidarios de la Alianza del Pueblo impidieron en muchos lugares que la oposición votara y, después, destruyeron urnas y recurrieron a la violencia. El peor caso fue el día después de las elecciones, 13 de mayo de 1968, cuando Torik de Icaza del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y un taxista llamado Juan José Rojas, murieron en un ataque a la arnulfista Radio Soberana dirigido por Rigoberto Paredes, candidato a diputado por la Alianza del Pueblo, y Plinio Cogley, ex miembro de la Guardia Nacional. Además, el Gobierno de Robles demoró el escrutinio de votos con el fin de alterar a favor de Samudio las actas en las cuales había ganado la Unión Nacional (arnulfista) (Goshko 14 de mayo 1968: 1-BW; El Panamá-América 14 de mayo 1968: 1-12; 15 de mayo 1968: 1, 12; 15 de mayo 1968b: 1, 12; La Hora 14 de mayo 1968: 1, 15; 14 de mayo 1968: 16; Star & Her 14 de mayo 1968: 1, 26).

Dos factores lograron el reconocimiento de la victoria electoral del Doctor Arias Madrid. El primero fue la participación en el escenario político de un nuevo tipo de organización, el Movi-

miento Cívico Religioso. El segundo fue un cambio de actitud por parte de la Guardia Nacional. Estos acontecimientos ocurrieron a cinco días uno del otro.

El 23 de mayo de 1968, un grupo de aproximadamente 300 representantes de organizaciones religiosas, (católicas, protestantes, hebreas); cívicas (clubes Rotario, Leones); comerciantes (Cámara de Comercio, Industria y Agricultura) y asociaciones benéficas formaron el Movimiento Cívico Religioso para exigir un escrutinio honesto de los votos y el reconocimiento oficial del legítimo ganador en las elecciones presidenciales. El Movimiento adoptó como medio de protesta la resistencia pasiva inspirada en las acciones moralizadores de Gandhi y Martin Luther King (El Panamá América 23 de mayo 1968: 1, 12).

Posiblemente en respuesta a este grupo de presión, la Guardia Nacional, al mando del General de Brigada Bolívar Vallarino, sustrajo su apoyo a la Alianza del Pueblo el 27 de mayo de 1968, evitando que David Amado, quien había estado insistiendo en que se contaran todas las actas, fraudulentas o no, siguiera como presidente del Tribunal Electoral. El suplente Octavio Tribaldos llenó la vacante creada por la renuncia del presidente original, Virgilio Aizpurúa, y a petición de la Guardia Nacional nombró a un representante del Movimiento como observador en el escrutinio. Desde ese momento se contaron los votos en público y los resultados se transmitieron a la nación por televisión. Las actas falsificadas, que favorecían a la Alianza del Pueblo, fueron destruidas (Star & Her Id 27 de mayo 196 : 1,5; Ricard 1983:93).

Arias Madrid fue declarado vencedor por un margen de 41,545 votos, recibiendo sus credenciales el 30 de mayo de 1968. El anuncio fue recibido con celebraciones populares improvisadas en todo el país. Como le dijo un observador imparcial a un corresponsal norteamericano, "Panamá está celebrando una fiesta nacional no declarada". Se bailaba en las calles, caravanas de automóviles con banderas de la victoriosa Unión Nacional recorrieron la Ciudad de Panamá. Gran número de personas, incluyendo mujeres empolledadas, se congregaron frente a la casa de Arias Madrid (El Panamá América 31 de mayo 1968:1, 8-A).

Arias Madrid consolidó su victoria al llegar a un acuerdo, a finales de septiembre, con el General Vallarino mediante el cual la Guardia reconocería su victoria y Vallarino se acogería a la jubilación. A cambio, el presidente electo prometió respetar el escalafón de la Guardia en sus nuevos nombramientos en esa institución (La Hora 5 de octubre 1968: 1; Pereira 1979: 109).

El Gobierno de Robles trató entonces de falsear el resultado de las votaciones para diputados a la Asamblea Nacional, manipulando las juntas electorales y demorando el escrutinio. Pero el

Dr. Arias Madrid intervino también en el escrutinio al imponer algunos de sus propios candidatos. El resultado final del escrutinio no se dio a conocer sino en la madrugada del 1 de octubre de 1968 cuando la Asamblea Legislativa entraba en sesión para juramentar a Arias. Tras bastidores, Arias Madrid se había asegurado del control de la Asamblea Legislativa. De los 42 diputados, según mis cálculos 21 eran panameñistas--cuatro de éstos eran parientes--y por lo menos 10 diputados representaban los partidos de su coalición (El Panam Am rica 3 de oct re 196 : 1-A, 8-A).

Nada dijo el Movimiento Cívico Religioso al respecto del fraude electoral del Doctor Arias. Es cierto lo dicho por Ricord: "Todo ello presagiaba que estaban en la absoluta bancarrota las resistencias morales y jurídicas de toda la nación, frente a los que ejercían el poder político, en última instancia, frente al Dr. Arnulfo Arias" (Ricord 1983: 105-107).

Pasemos ahora al escenario político durante la efímera administración del Doctor Arias. En la sección que sigue, se presta atención a los vehículos de expresión política utilizados en los días que precedieron el golpe militar porque constituyen antecedentes importantes a las expresiones de protesta que se verían en los próximos 20 años.

## **Gobierno: 1-11 de octubre de 1968**

Presidente: Dr. Arnulfo Arias Madrid

El primero de octubre la mayoría de los periódicos panameños se dedicaron por completo a la toma de posesión del nuevo presidente. En *La Estrella de Panamá*, *Expreso*, *Crítica* y *El Panamá América* había fotos de Arias Madrid cuando joven, trabajando como cirujano en el Hospital Santo Tomás, en su primera toma de posesión posando con Belisario Porras, de su gesto desafiante al salir de la Presidencia cuando fue derrocado en 1951 y, rodeado de gente del pueblo en la campaña de 1968.

Aunque estos periódicos dedicaron poco espacio a las noticias internacionales, *La Estrella* publicó un mensaje de felicitaciones al Presidente Arias Madrid de parte de Richard Nixon, en la cual el candidato presidencial norteamericano anunciaba que, de salir ganador en las elecciones del mes siguiente, daría prioridad a las relaciones con América Latina. El mismo periódico publicó un informe sobre el primer bombardeo norteamericano de la zona desmilitarizada en Vietnam del Norte. El *Star & Herald* informaba que en China, donde la "gran revolución cultural proletaria" llevaba ya 26 meses, facciones rivales estaban destruyendo la ciudad de Wuchow y el Presidente Liu Shao Chi se

mantenía en su puesto contra la voluntad de Mao Tse Tung ( a Estrell de Pa m 1 de oct bre 196 :1,40; Esper 1 de oct re 196 :4 ,33; Roderick 1 de octubre 196 :1).

En estos mismos diarios, encontramos cientos de avisos pagados por diversas firmas comerciales e individuos felicitando al nuevo presidente. Habían marcados contrastes en estos avisos, por ejemplo, el de una página entera con bandera y mapa de Panamá además de foto de Arias Madrid, pagado por la Compañía Panameña de Fuerza y Luz, y la humilde felicitación de "Leopo" del puesto número 27 del mercado público en Colón. Sin embargo, muchas de las ardientes felicitaciones fueron de parte de personas que a los pocos días apoyarían al régimen militar (Crítica 1 de octubre 196 :5; Expreso 1 de octubre 196 :26; Crítica, edición especial, 1 de octubre 196 ).

En estos periódicos resalta la tradición popular de expresar sentimientos políticos en géneros folklóricos y en poesía. Por ejemplo, aparecían varias décimas. Una rememoraba un viaje de Arias Madrid a Calobre en la campaña electoral. Otra, titulada "Volveremos", la palabra que pronunció Arias Madrid al salir de la Presidencia en 1951, se refería a la victoria de Arnulfo Arias Madrid sobre Samudio por voluntad del pueblo, haciendo realidad aquella predicción (Tjada O. 1 de octubre 196 ; Quintero y Aniquin-vill 1 de octubre 196 ).

Una poesía, "La Llorona Loca y sus secuaces", censuraba al Presidente Marcos A. Robles por la corrupción de su Gobierno (Mendieta V., 1 de octubre 1968:18). Otra, que había sido publicada originalmente en la revista *Epocas* el 5 de enero de 1950--indicación que esta tendencia no era nueva--se refería al Dr. Arnulfo Arias M. como el "Sol de Esperanza" que limpiaría al país de todo lo podrido (Madrid G. 1 de octubre 196 :26). Una poesía por Carmen Timmer, una ex alumna del Dr. Arias, decía:

*Ya tenemos a un experto*

*Presidente Nacional*

*que gallardo y colosal*

*regirá con gran acierto (...)* (Timmer 1 octubre 196 :26).

En realidad, la ceremonia de toma de posesión del Presidente Arnulfo Arias, el martes 1 de octubre de 1968, se convirtió en una masiva y espontánea explosión de apoyo popular. Los detalles que se ofrecen a continuación han sido tomados de los comentarios grabados por la autora inmediatamente después de participar en la manifestación con dos vecinos.

No fue una celebración organizada. La gente fue por su cuenta, llenando las calles alrededor de la Asamblea Nacional y la Avenida Central desde antes de la Casa Muller hasta la Presi-

dencia. En toda la ciudad se veían los colores panameñistas, amarillo, rojo y morado. Banderas panameñistas colgaban de ventanas y balcones, adornaban carros y se agitaban entre la muchedumbre.

Era impresionante ver la masa humana que se había apoderado de las calles en apoyo al Presidente que en breve sería juramentado. Era como un carnaval, con el mismo espíritu contagioso de celebración. Muchos vestían colores panameñistas. Una negra gorda, con un par de sandalias amarillo, rojo y morado, bailaba feliz, sola en una esquina. Otra mujer lucía una gorra tejida de los mismos colores. Vimos otra en vestido blanco adornado por una chaquira, también de colores panameñistas. Cerca de la Asamblea, un vendedor ofrecía pedazos de bizcocho rojo, amarillo y morado. Las paletas "panameñistas" se vendieron en pocos minutos. Una fotografía tomada ese día muestra una anciana cargando orgullosa un cántaro de barro--uno de los símbolos panameñistas--pintado con los tres colores del partido y una leyenda que rezaba: "Recuerdo de Mercedes F. de Acosta, Arnulfo Arias Madrid, Presidente de Panamá, 1 de octubre de 1968". El cántaro llevaba además una bandera panameña, una panameñista, y dos de los billetes puestos en circulación por Arias Madrid durante su primera administración (Pérez, grabación 1 de octubre 196 :001-196 ; E preso 3 de octubre 196 :9).

Los bomberos trataron de abrirle paso al desfile militar que comenzó poco después de la juramentación del Presidente Arias Madrid. Había tanta gente que tuvimos que agarrarnos de manos para evitar que nos separaran. Estábamos en la fila del frente, atrapados entre la presión de los cuerpos que empujaban hacia adelante y los brazos entrelazados de los bomberos que trataban de hacerle espacio a las tanquetas que ya bajaban por la Avenida Central.

"Muévanse para atrás", decían los bomberos.

"¡No, hoy es el día del pueblo!" gritó una mujer. Su respuesta expresaba fielmente los sentimientos que reinaban ese día en el sector popular. Más, debajo del júbilo visible, motivado por el ascenso al poder del Dr. Arnulfo Arias Madrid, había irritación y preocupación por el desfile militar. Al pasar el Mayor Federico Boyd Chapman encabezando una unidad militar, con cara de piedra, entre los espectadores alguien le gritó: "Esas armas, Fred, contra el pueblo ¡no!" (Pérez, grabación 1 de octubre 196 :001-196).

Parecía que la Guardia Nacional había reunido todo su aparato militar en su inusitado desfile militar para transmitirle un mensaje al presidente: "No se meta con nosotros". Pero, haciendo caso omiso del desfile y seguido por una gran multitud, el Presidente Arias Madrid se dirigió en dirección opuesta, a la



Presidencia. Años más tarde diría Escobar Bethancourt que ese desaire fue solamente un preludio a la grosería con la que los consejeros del Presidente tratarían a los efectivos de la Guardia Nacional en el Palacio de las Garzas (Pérez, grabación 1 de octubre 196 : O 1-196 ; Escobar Bethancour 1981:56).

Los nombres de los ministros del gabinete salieron en la prensa el 30 de septiembre:

**Gobierno y Justicia:** Norberto Zurita (Panameñista);

**Relaciones Exteriores:** Dr. Galileo Solís (Liberal);

**Hacienda y Tesoro:** Jorge P. Adames (Panameñista);

**Educación:** Dr. Rubén Arosemena Guardia (PDC);

**Agricultura y Comercio:** Rubén Darío Carles Jr. (Republicano);

**Trabajo, Previsión Social y Salud Pública:** Augusto Samuel Boyd (Coalición Patriótica Nacional);

**Obras Públicas:** Jorge Sanchiz (Republicano);

**Presidencia:** Hildebrando Nicosia (Panameñista)

(El Panamá América 30 de septiembre 196 : 1).

Tal como afirma Ricord, en los nombramientos de algunos Ministros y directores de instituciones autónomas, se manifestaba la preferencia por individuos incondicionales al Doctor Arias Madrid y el nepotismo (Ricord 1983: 110-11).

Los nombres habían sido esperados por el público con avidez. A los especialistas de la política indicarían hasta qué grado se había comprometido Arias en su alianza con los partidos tradicionales. Además, para la ciudadanía, en general, los nombramientos eran los números de la "lotería política" que se buscaban ávidamente para ver si se podía ganar "por aproximación", o sea, conectarse con los ganadores por medio de parentela o amistad.

En los días siguientes, los periódicos que apoyaban a Arias Madrid censuraban al Gobierno anterior. En una columna alabando al Presidente Arias, Pablo Castrejón, Jr. dijo que Robles "huyó como sólo corren las ratas" a Estados Unidos en la madrugada del primero de octubre, añadiendo:

*Robles violó la Constitución Nacional, atropelló a educadores, estudiantes, campesinos, obreros y a profesionales serios. Imperó en el Gobierno de Robles las injusticias sociales y se enriquecieron a costilla del Estado una garulilla de la mal llamada "clase media". Porque Robles contribuyó a desprestigiar a la clase media intelectual (Castréjón Jr., 3 de octubre 196 :5).*

Otra columna felicitaba al nuevo Presidente por su campaña contra la corrupción y comentaba con resignación la estrategia oportunista de cambiarse los vencidos al bando vencedor:

*Realmente resulta muy oportuna la decisión del Presidente Dr. Arnulfo Arias, de realizar una somera investigación sobre la posesión de muchos bienes por parte de personas ligadas al pasado gobierno y de dudosa legalidad. Porque no puede el pueblo panameño permitir que vuelvan al ruedo político nacional, ladrones de saco y levita, sin que respondan de sus delitos en contra de los tesoros públicos. (...). Cambiándose muchos Liberalistas y Oficialistas, para Panameñistas o por lo menos Unionistas. Así es la vida...*

(ezcano 3 de octubre 196 :3).

El pragmatismo de los políticos panameños también fue tema de un periodista arnulfista en su comentario sobre la recepción ofrecida por el Presidente Arias a las misiones diplomáticas que habían acudido a su toma de posesión:

*Si hubo algo que nos asombró durante todos los actos de Transmisión de Mando, fue la presencia desfachatada de muchos furibundos derrotados, los cuales durante la campaña se dedicaron a perseguir y atropellar al pueblo... En donde más pudimos ver fue en la recepción ofrecida por el Presidente Arias a las Misiones Especiales en el Club Unión... Allí llegaban muy ruisueños corriendo a saludar cuanto alto personaje de la Unión Nacional veían...*

(Robinson 4 de octubre 196 :6).

Por otra parte, el Presidente Arias Madrid continuó con sus desaires a la Guardia Nacional. El sábado 5 de octubre de 1968, un día después de reconocer el derecho a jubilación solicitado por el General Vallarino y otorgarle una pensión mensual de \$1,300, el Presidente viajó en avión a David, Chiriquí, a inaugurar una cervecería. Aunque el Mayor Boris Martínez, comandante de la guarnición de Chiriquí, no simpatizaba con el nuevo Presidente, organizó un desfile militar en su honor en el aeropuerto. Otra vez, Arias Madrid se rehusó a pasar revista. De buena fuente supe que, cuando se le dijo al Presidente que Martínez estaba furioso, Arnulfo Arias contestó: "Es la hora del pueblo. Dígale a Martínez que siga practicando. Ya pasará revista a su tropa un día de estos" (La Hora 5 de octubre 1968: 1; Pérez, grabación octubre 196 :0 2-196 ).

El lunes 7 de octubre, el Presidente Arias Madrid trasladó a la oficialidad de las trece secciones militares del país. El jueves 10 de octubre, haciendo caso omiso de su acuerdo con Vallarino, Arias ordenó la jubilación del Teniente Coronel José Ma. Pinilla, nombrando al Teniente Coronel Bolívar Urrutia como nuevo Comandante en Jefe de la Guardia Nacional. El Teniente Coronel Omar Torrijos Herrera, quien se había distinguido por sus atropes-

llos durante las elecciones, fue nombrado agregado militar ante los Gobiernos de El Salvador y Guatemala y observador de la República de Panamá ante el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA) (El Mundo 8 de octubre 196 : 1; 11 octubre 196 : 1; El Panamá Amér ca JOde octubre 196 : 1, 8-A).

## Protestas Políticas

Aquí pasamos revista a las principales protestas políticas durante los 11 días de la administración del Presidente Arnulfo Arias Madrid. Estas se expresaron por medio de chistes, rumores y ataques contra el Presidente en los periódicos samudistas y en *Informe Diario* que había iniciado su publicación en septiembre de 1968.

### 1. Chistes

La circulación de gran número de chistes políticos en un momento dado, revela que existe una situación de nerviosismo, tensión y hasta rechazo puesto que el chiste brinda la oportunidad de expresar hostilidad y agresión (Boncerney y de G udemar 1984:38).

El chiste que sigue a continuación refleja nerviosismo ante la conocida tendencia autocrática que se apoderaba de Arias Madrid cada vez que llegaba al poder (ver Conte Porras 1980:52). También constituye comentario sobre la relación personalista que existía entre Arias y sus seguidores, revelando además la interpretación generalizada--por lo tanto cultural--que el político en el poder tenía la obligación de dar empleo en el Gobierno a sus seguidores.

Se contaba que una maestra del campo fue donde el Doctor Arias y le pidió que la trasladara a la capital porque "estaba cansada de vivir en un pueblo tan chico". Arias le contestó tajantemente: "¡Quédese donde está! ¿Ud. cree que a mí me gusta ser presidente de un país tan chiquito?"

Pero la mayoría de los chistes de protesta eran contra los militares y reflejaban la tradicional enemistad entre Arias Madrid y la Guardia Nacional. En realidad, constituían una venganza por los atropellos a que la Guardia Nacional había sometido a la Unión Nacional durante las elecciones. Pero, al estilo panameño, la venganza era simbólica: reducir la imagen pública del enemigo político por medio de la burla.

Se decía que el Presidente Arias pensaba elevar el nivel de educación de los oficiales de la Guardia Nacional. A "Lilo" Vallarino lo iba a mandar para Washington a estudiar balística para que no le saliera el tiro por la culata; Fred Boyd, para una escuela de cocina en París porque sólo sabía hacer tortas. El

Mayor "Pili" Silvera iba a estudiar sastrería en Nueva York para que no se metiera otra vez en una camisa de once varas, y Torrijos iba para Londres a estudiar ballet para que aprendiera a marcar el paso (Pérez, grabación octubre 196 :001-196 ).

El uso de apodos familiares no era parte del insulto sino expresión del personalismo panameño. Sin embargo, en el futuro, se usaría el apodo como expresión y táctica de protesta.

## 2. Rumores

Antes y durante la efímera presidencia de Arnulfo Arias, circularon rumores que se gestaba un golpe militar por parte de un grupo de militares jóvenes. Los rumores se conocieron en la Zona del Canal y hasta en Costa Rica (Radio Aeropuerto 12:00p.m 10 de octubre 196 :M3; Semana 25-31 de octubre 196 :21).

Pero los arnulfistas hicieron caso omiso de las advertencias, posiblemente confiados en el apoyo inusitado brindado por el Gobierno norteamericano y las autoridades del Canal al Presidente Arias. En efecto, antes de la toma de posesión, Estados Unidos siguió la política de congraciarse con Arias Madrid, a quien siempre había visto con mucho recelo por su postura nacionalista y su trayectoria impredecible cuando estaba en el poder.

El ejemplo más notorio del afán norteamericano por ejercer influencia sobre Arias Madrid, fue la recepción sin precedentes que ofreció la noche del 30 de septiembre de 1968 el Gobernador de la Zona del Canal, Walter P. Leber, en honor de Arias, sus aliados políticos y las misiones diplomáticas que habían llegado para la toma de posesión. Suspendiendo por varios días el servicio usual de la motonave Cristóbal entre Colón y Nueva Orleans, en una noche de gala con varias bandas de música, mesas de banquete y de licor, la motonave paseó a unos mil invitados en gira de ida y vuelta desde las Esclusas de Miraflores al lago Gatún (Star & Her 1 3 de octubre 196 :1).

Con un gesto enormemente costoso pero dramático, Estados Unidos dio inicio así a su primera opción en cuanto a lograr la aprobación de los proyectos de tratado de 1967: la persuasión.

## 3. La prensa de oposición

La prensa de oposición se componía de los periódicos samudistas, *El Sol* y *El Mundo*, además de *Informe Diario*. El director de este último era Jaime Padilla Béliz, quien, en 1959, había participado en el movimiento de Cerro Tute, una insurrección armada de estudiantes de izquierda contra el Gobierno que fue reprimida por la Guardia Nacional (Comité Nacional Organizador de los Actos del x Aniversario de Floyd Britton 1989:9).

La recepción ostentosa ofrecida el día de su juramentación

por el Presidente Arias Madrid en el Club Unión, ubicado entonces en el Casco Viejo de la ciudad, evocó una reacción que parece expresar los resentimientos de los rebeldes del arrabal en el siglo pasado:

*La fiesta culminó con caviar ruso, champagne francés y otras delicadezas en el viejo Club Unión, símbolo decadente de la preponderancia oligárquica en nuestro istmo. En una novela de Mario Riera Pinilla, el Club Unión se convierte en el muelle de salida, desde donde parte, rumbo a Coiba, la lancha que lleva a los culpables de la miseria, la desgracia, el dolor y el sufrimiento de las grandes masas obreras y campesinas del país. Y ahora, después de varios lustros de ostensible postergación, el vetusto caserón de la Calle Primera revive repentinamente la luz y el color para alojar a los huéspedes del Palacio Presidencial y anunciar el retorno de la pseudo-aristocracia criolla, con sus monopolios y privilegios, al poder absoluto sobre el país* (Rodríguez 3 de octubre 196 :5).

Joaquín Beleño, también opositor de Arias Madrid, tuvo una reacción muy distinta que refleja el hedonismo al cual se ha hecho mención anteriormente. Dijo Beleño que como los panameños estaban acostumbrados a celebrar en toda ocasión, Carlos Eleta, propietario de la televisora RPC-TV que había apoyado a Samudio, debería invitar a una gran fiesta en frente de la estación tanto a los perdedores como a sus ex amigos de la oligarquía que apoyaron a Arnulfo Arias (Beleño 4 de octubre 196 :4).

*Informe Diario* criticó la presencia en la inauguración de un invitado de ingrata recordación: el General Robert Fleming, quien había estado al mando de las tropas norteamericanas durante la gesta del 9 de enero de 1964. "El Verdugo de Panameños Conversa con el Presidente" rezaba el titular sobre una foto de Fleming (Informe Diario 3 de octubre 196 :1).

*El Mundo* acusó al Presidente Arias de cometer fraude electoral al intervenir en el escrutinio de votos para diputado. Publicó una lista que decía ser de diputados por la Provincia de Panamá que habían sido despojados de sus credenciales. Esta lista incluía nombres que jugarían un papel relevante en el próximo Gobierno militar: Rigoberto Paredes, Aquilino Boyd y Luis Chen. El editorial decía: "la actual Asamblea no representa esperanza alguna de redención del pueblo panameño..." (El Mundo 3 de octubre 196 :2). En otra columna se criticó severamente a Arias por negarse a reconocer la victoria, como diputado, de Moisés Torrijos Herrera, hermano del Teniente Coronel Omar Torrijos H. (Rodríguez 8 de octubre 196 :5).

Refiriéndose a la anunciada intención del Presidente Arias

de investigar todos los contratos celebrados por la nación, las compras realizadas en los últimos cuatro años, y los atracos a los fondos públicos llevados a cabo por los amigos del Presidente Robles, *Informe Diario* repetía que el Presidente debía comenzar por investigar a sus aliados que habían sido parte del Gobierno de Robles, refiriéndose en una ocasión a Gilberto Arias Guardia, sobrino del Presidente (*Informe Diario* 4 de octubre 1968:4, 12).

*Informe Diario* era capaz de falsear en sus reportajes. En una campaña machacadora contra el General Bolívar Vallarino, lo acusó de ser responsable de la muerte de 250,000 colombianos (Padilla Bález 3 de octubre 1968:5).

Al mismo tiempo, *Informe Diario* instigaba a la Guardia a dar un golpe. Por ejemplo, en "La Guardia Nacional a la deriva" decía:

*Que somos un país de eunucos y, de meretrices al servicio de la oligarquía, no hay que dudarlo! Que somos una nación de hombres mediocres, vasallos del Imperio yanqui, eso no hay ni que decirlo! Bueno, la Guardia Nacional va hacia la deriva. (...)*

*Por algo Julio César dijo un día a sus legiones: LOS VALIENTES MUEREN UNA SOLA VEZ, PERO LOS COBARDES MUEREN MUCHAS! ...*

*YA NO NOS QUEDA NADA PANAMEÑOS!*

*LA OLIGARQUÍA entreguista y socarrona se ha burlado otra vez del pueblo!*

*TODO POR LA PATRIA, el lema de la Guardia Nacional, debe ser desprendida por los miembros de este Instituto Armado, que todavía tienen vergüenza y decoro en el alma* (Vercingetorix 3 de octubre 1968:3).

Su ataque más fuerte contra la Guardia Nacional, publicado el 11 de octubre, día del golpe militar, puso en duda la hombría de los oficiales jóvenes por no reaccionar contra la violación de los estatutos de la institución (*Informe Diario* 11 de octubre 1968:4).

Vale la pena observar que la publicación de estos artículos es testimonio que existía la libertad de prensa y había poco temor de represalias.

Aunque la campaña electoral de 1968, las elecciones, el escrutinio de votos y los once días de la administración del Presidente Arnulfo Arias, muestran un grave resquebrajamiento de instituciones y principios democráticos, eran apenas una repetición de la mayoría de los procesos electorales en Panamá desde la independencia. Tal como observó poco después de las elecciones de 1968, Domingo H. Turner: la verdadera voluntad del pueblo

no se expresa en las urnas o no pasa por las urnas, y seguirá así invariablemente mientras el pueblo victorioso en las urnas no obligue a que se respete su voluntad ( Turner 16 de mayo de 1968 :2). La frase de Turner se cita para recordarnos que, en este viaje al pasado, aún más importante que anotar los errores de los dirigentes políticos panameños, es estudiar las idiosincrasias del pueblo panameño que les permiten a sus dirigentes cometer, y volver a repetir, esos errores impunemente.

Por consiguiente, al darse el golpe militar el 11 de octubre de 1968, la población se encontraba sin respuesta, no sólo porque carecía de armas, sino porque carecía de tradiciones democráticas. Además, al manipular el Presidente Arnulfo Arias las elecciones a nivel de la Asamblea Nacional y de concejalías municipales, restó autoridad moral a su causa. Su alianza con los partidos tradicionales para obtener la victoria electoral, hizo caso omiso del resentimiento que tenía un gran sector de la población contra los políticos oligarcas. Al nombrar figuras hartamente conocidas en su gabinete e instituciones autónomas echó por tierra el deseo generalizado de una moralización en el manejo del Gobierno. Por último, aunque el Presidente Arias retó a la Guardia Nacional, lo hizo temeraria e infantilmente, exponiendo el país a un gravísimo percance sin tomar, como observa Ricord, la más mínima precaución de salir ganador (Ricord 1983: 114).

En este período fue necesario tratar tanto las expresiones políticas de aquellos que apoyaban al nuevo Gobierno, como las de la oposición por varias razones. En realidad, ambas eran protestas porque las expresiones de apoyo al Presidente Arias, también eran de rechazo al Gobierno de Robles, los samudistas y la Guardia Nacional. También es necesario dejar en claro que la protesta política, expresada en otros ámbitos culturales, tales como la poesía, el vestido, y el folklore, se daban en la clase de menos recursos. Y por último, aunque mucho sucedería en las dos décadas siguientes, los elementos que serían usados por los dos adversarios en su discurso político en el futuro, ya estaban definidos para esta época.

La Guardia Nacional y los partidos que se oponían a Arias Madrid se caracterizaban por el uso de la violencia y el atropello. Igualmente, los medios de comunicación de los gobiernos controlados por los militares calcarían la retórica antioligárquica y tendencia a faltar a la verdad de la prensa samudista y de *Informe Diario*.

El rechazo a los militares y el apoyo a Arnulfo Arias continuarían expresándose voluntariamente, a modo de celebración y haciendo uso de una amplia gama de expresiones culturales.

## CAPITULO IV: EL GOLPE

### **Gobierno desde el 11 de octubre de 1968 hasta 1970:**

#### **Junta Provisional de Gobierno**

Coroneles José María Pinilla y Bolívar Urrutia (11 de octubre de 1968-18 de diciembre de 1969);

#### **Comandancia de la Guardia Nacional**

Coroneles Omar Torrijos Herrera y Boris Martínez (11 de octubre de 1968-24 de febrero de 1969).

#### **Comandante en Jefe de la Guardia Nacional**

General de Brigada Omar Torrijos Herrera (24 de febrero de 1969-12 de septiembre de 1972);

#### **Presidente**

Demetrio Basilio Lakas (19 de diciembre de 1969-11 de octubre de 1978).

La noticia corrió entre la población como hilillo de pólvora encendida: Boris Martínez y Omar Torrijos habían dado un golpe militar. Arnulfo Arias se había refugiado en la Zona del Canal.

La noche del viernes 11 de octubre de 1968 fue una noche larga. Todos tenían miedo: los panameñistas y sus aliados, los no comprometidos, los samudistas y hasta la Guardia Nacional. Era el primer golpe militar en la historia republicana de Panamá y nadie podía predecir cuáles serían las reacciones. Además, se sabía poco de lo ocurrido puesto que la Guardia Nacional, suspendiendo de inmediato los derechos constitucionales, destruyó o cerró las radioemisoras que habían apoyado a la Unión Nacional.

Esa noche la Guardia Nacional arrestó a cientos de partidarios de Arnulfo Arias Madrid, del Partido del Pueblo (PP-comunista), intelectuales de la izquierda y dirigentes laborales. Los políticos de la Unión Nacional se escondieron. Muchos de los altos dirigentes buscaron asilo con Arias Madrid en la Zona del Canal.

La Guardia Nacional impuso una Junta Provisional de Gobierno integrada por los Coroneles José Ma. Pinilla y Bolívar Urrutia. En su primer discurso al país, el entonces Mayor Boris Martínez, denunció como espúreas las credenciales de Arnulfo Arias. Anunció que la junta militar formaría una comisión para redactar un nuevo Código Electoral para realizar nuevas elecciones en cuanto el país regresara a la normalidad y prometió que los militares volverían a sus cuarteles (*La Voz del Barú* 8:08 a.m. 12 de octubre 1968:M8-M9).



A primera luz, se constató que la Guardia Nacional, en arreo de combate, había ocupado la capital. En todas las intersecciones importantes, soldados con bayoneta calada intimidaban a los conductores, deteniendo y revisando los vehículos. No salieron los periódicos y era obvio que la Guardia estaba interceptando los teléfonos. Informaciones sobre la violencia incontenida de la Guardia Nacional se transmitían en voz baja, entre individuos. Por ejemplo, mis notas grabadas contienen la observación: "Un amigo me dijo que la Guardia irrumpió en la casa de Marlene Worthington anoche, ametrallaron los muebles, se robaron dinero y hasta latas de comida y se llevaron a dos hombres de la familia arrestados. Este es el futuro que nos espera" (Pérez, grabación octubre 196 :002-196 ).

Sin embargo, para sorpresa de muchos, la situación pareció normalizarse prontamente. La pauta que seguiría el sector empresarial panameño la dio, el primer día después del golpe militar, la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de la Ciudad de Panamá. Al mediodía del 12 de octubre, el Circuito RPC leyó un comunicado que decía ser firmado por Henry Ford, Carlos De Janón, Ralph de Lima, Federico Marichal, Alberto Conte, Rogelio Alfaro, John McGrath, David Btsh, Raymond Harari, Ernesto Jaramillo, Luis Raúl Fernández y Manuel José Berrocal, pidiendo paz y calma y el restablecimiento de todas las actividades (Circuito RPC Radio 12:55 p.m. 12 de octubre 196 :M11 ; Pérez, nota 12 de octubre 196 ).

Esta decisión, por parte de la empresa privada, de retornar a la normalidad sentenció al fracaso cualquier intento de una huelga general que obligara a los militares a retornar a sus cuarteles.

El domingo 13 de octubre de 1968 se juramentó, en ceremonia televisada desde el Palacio de las Garzas, al gabinete nombrado por los militares:

**Gobierno y Justicia:** Eduardo Morgan González;

**Relaciones Exteriores:** Carlos López Guevara;

**Hacienda y Tesoro:** Henry Ford;

**Educación:** Roger Decerega;

**Agricultura y Comercio:** Rafael Zubieta;

**Trabajo, Previsión Social y Salud Pública:** Dr. Salvador Medina;

**Obras Públicas:** Celso Carbonell;

**Presidencia:** Juan Materno Vásquez (Pérez, grabación 13 de octubre 196 :004-196 ; Pereir 1979:119-20).

Algunos periódicos--*La Estrella*, *Star & Herald* y los diarios samudistas--empezaron a circular el domingo 13 de octubre.

Aparecieron quejas contra los que se cambiaban de bando:

*El colmo de la desvergüenza, algunos funcionarios del Ministerio de Educación, del régimen roblista, que durante el breve gobierno arnulfista se volvieron en los más encarizados perseguidores de los subalternos, son los mismos que ahora no salen del despacho del Ministro Decerega, indisponiendo a los que ayer no más caravaneaban...*

(In orme Diario 16 de octubre 196 :4).

Muchos dirigentes de los partidos de oposición--otrora del Gobierno--tomaron camino al exilio. Ondas Istmeñas, Radio Aeropuerto y Radio Soberana se encontraban entre las estaciones de radio destruidas por la Guardia Nacional. *Expreso, Crítica, El Panamá América, The Panama American* y *La Hora*, periódicos de la familia del difunto ex Presidente Harmodio Arias Madrid--hermano de Arnulfo--se publicaron nuevamente el 2 de noviembre de 1968. Sin embargo, ahora estaban en manos de los militares. Más tarde el control usurpado se "legalizaría", quedando los periódicos en manos de Editora Renovación S.A. (ERSA) mediante arreglos con ciertos accionistas y bancos. ERSA, a su vez, estaría en manos de accionistas muy allegados a Torrijos. No habría prensa libre en Panamá por más de 10 años y la libertad de otros medios de comunicación sería severamente cohibida (*Expreso* 2 de noviembre 1968: 1; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 75; *El Panamá Amér* ca 5 de enero 1993: 7A-8 ).

El Gobierno producto de un golpe militar encontró pocos obstáculos en obtener reconocimiento internacional. No he encontrado objeciones por otras naciones latinoamericanas, nueve de las cuales se encontraban en ese momento con gobiernos militares, ni de la Organización de Estados Americanos (OEA). "Es un asunto hartamente delicado", dijo el Coronel Julio Rivera, Embajador salvadoreño ante la OEA, de la renuencia de las naciones latinoamericanas de buscar una solución colectiva. Antes del 20 de octubre, la Organización de las Naciones Unidas había aceptado las credenciales de Aquilino Boyd, nombrado Embajador de Panamá por la Junta Provisional de Gobierno (*Motean* 17 de octubre 1968: 1, 6; *Star & Herald* 20 de octubre 1968: 1, 5; *Malean* 24 de octubre 196 : 1, 5).

En esa coyuntura, Estados Unidos parece haber seguido una secuencia cuidadosa para prescindir de Arias Madrid y asegurarse de la sobrevivencia de los tratados de 1967. Veamos...

El 11 de octubre de 1968 concedió asilo al Presidente Arias Madrid y a muchos de sus aliados políticos en la Zona del Canal. El 15 de octubre, las autoridades de la Zona del Canal anunciaron que habían rechazado una petición hecha por Arias de suminis-

trarle armas y el uso de pistas de aterrizaje en la Zona para lanzar una contraofensiva contra la junta militar. El mismo día, el Departamento de Estado en Washington anunció la suspensión de lazos diplomáticos con Panamá, teniendo cuidado de observar que era un procedimiento automático. El día siguiente, 16 de octubre, círculos diplomáticos en Washington y el Ministro de Relaciones Exteriores de la Junta de Gobierno, Carlos López Guevara, revelaron que se adelantaba un reconocimiento eventual de la Junta Militar. También el 16 de octubre, la Associated Press informaba que casi todo indicio de oposición a la "nueva junta cívico-militar" había desaparecido.

El 17 de octubre el Departamento de Estado norteamericano aseguró que los proyectos de Tratado acordados entre Estados Unidos y el Gobierno panameño el 26 de junio de 1967, que habían sufrido demoras durante la campaña electoral, no habían sido afectados por el golpe militar puesto que la Junta Militar no había hecho mención de éstos. Ese mismo día, el Gobernador de la Zona del Canal, siguiendo órdenes de Washington, informó a los 185 refugiados que tenían que irse de la Zona (G dda 16 de octubre 196 : 1; UPI 15 de octubre 196 : 1; UPI 16 de octubre 196 : 1; *La Estrella de Panamá* 16 de octubre 1968: 1, 20; *Gedda* 18 de octubre 1968: 1, 7; *El Mundo* 18 de octubre 196 : 1).

El Presidente Arias Madrid viajó a Washington el 21 de octubre, pero el Gobierno norteamericano lo reconoció solamente como ciudadano privado. El 14 de noviembre de 1968 el Embajador norteamericano, Charles W. Adair, Jr., visitó a la Junta Provisional de Gobierno en el Palacio de las Garzas, para manifestarle que su país había decidido continuar "las estrechas y tradicionales relaciones con la nación panameña". También el 14 de noviembre, la Junta emitió una declaración sobre la política económica que seguiría en los próximos 15 años (In orme *Diario* 22 de octubre de 196 : 1, 2; *Gedda* 24 de octubre 1968: 1, 2; *El Panamá América* 14 de noviembre 196 : 1; *El Panamá América* 14 de noviembre 196 ) .

Vemos así que Estados Unidos tomó la segunda de las opciones antes mencionadas. El golpe militar le sirvió para deshacerse del Presidente Arias Madrid.

Por su lado, la Guardia Nacional emprendió una campaña muy eficaz de persuasión mediante la cual, revistiéndose en manto populista, utilizó resentimientos raciales y de clase social para legitimarse. Entre las medidas tomadas por la Junta Provisional poco después de su instalación estuvo el congelamiento de los alquileres mensuales de menos de \$80.00 y los precios de los productos básicos hasta el 31 de enero de 1969. Se nombró a una persona de color al importante cargo de Ministro de la Presidencia: Juan Materno Vásquez, asesor legal de la Guardia, quien

había sido miembro fundador de la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP), una organización estudiantil de izquierda nacionalista (Circuito RPC Televisión 9:50p.m. 14 de octubre 196 :M2-M3; Pereira 1979: 120).

A inicios de diciembre, en los periódicos expropiados de la familia Arias se abonaba el terreno para la continuidad del gobierno militar. Por ejemplo, en *Expreso*, el columnista Rafael Murgas decía que los militares habían iniciado una revolución y había llegado el momento de crear una mística popular. En *Crítica*, Moisés Torrijos Herrera recomendó dejar a un lado los términos "Junta Militar", "Junta Provisional", y "Junta Provisional de Gobierno" que implicaban militarismo y transitoriedad. Sugirió que el nombre de "Gobierno Revolucionario" y "Junta Revolucionaria" eran apropiados para un gobierno que tenía el deber de efectuar la transformación que necesitaba el país (Murgas 6 de diciembre 196 :4; Torrijos 11 de diciembre 1968:3).

El Gobierno había emprendido una campaña moralizadora. "Hablen ahora o cállense para siempre", rezaba el cintillo de un artículo en *Expreso* que instaba a los nuevos gerentes de las instituciones autónomas a que revelaran todo lo doloso y los malos manejos que encontraran en las entidades bajo su regencia. El director encargado del periódico era Luis Carlos Noriega H., hermano del Capitán Manuel A. Noriega quien estaba a mando del cuartel de Chiriquí (*Expreso* 18 de noviembre 1968: 16).

La campaña se intensificó el 30 de diciembre de 1968 cuando la Guardia Nacional arrestó a un grupo de altos funcionarios del Gobierno de Robles, acusados de peculado y malversación de fondos. Otros huyeron a la Zona del Canal y de allí salieron para Estados Unidos. Hasta se mencionó la posibilidad que Panamá pediría la extradición de Robles (Pérez, notas 4 de enero 1969; *El Panamá América* 4 de enero 1969: 1; Crespo 14 de enero 1981: 8).

Sin embargo, la campaña moralizadora llegó a su fin a partir del 24 de febrero de 1969, cuando el organizador del golpe, el Coronel Boris Martínez, fue arrestado y despachado por Torrijos hacia Estados Unidos, a bordo de un avión junto con los Coronel Fred Boyd y José Ramos B., y el Mayor Humberto Jiménez (*T e Miami Herald* 25 de febrero 1969: 1A, 2A; Pérez, notas 25 de febrero 1969).

La acción contra Martínez ocurrió un día después de un discurso a la nación, en el cual Martínez había anunciado: 1) la disolución de los partidos políticos; 2) una reforma agraria inmediata, que distribuiría tierras no cultivadas en manos privadas a campesinos, pagándose a los propietarios originales con bonos del Gobierno; y, 3) el establecimiento de asentamientos campesinos (*T e Miami Herald* 23 de febrero 1969: 1A).

Aunque Boris Martínez era temido--tenía reputación de ser tanto inflexible como cruel--se pensó en Panamá que lo habían eliminado por ser también honrado y serio. Además, parecía que su objetivo era efectuar profundos cambios estructurales en el país (Pérez, notas 25 de febrero 1969; Miller, Jr. 1975: 41-44).

En 11 de marzo de 1969, Torrijos fue ascendido al rango de General de Brigada. Se presentaba a la Guardia Nacional y al General Torrijos como la solución de los problemas a todo nivel. Por ejemplo, en *El Panamá América* del 6 de abril, bajo el cintillo "Se trabaja en beneficio del pueblo, en todo el país", se presentaban seis fotos que se describen a continuación:

1. Acción Cívica de la Guardia Nacional envía medicinas y 400 cajas de leche Klim a Darién;
2. El Alcalde y miembros del Consejo Municipal de La Chorrera visitan al General Torrijos para discutir la venta de los terrenos municipales, el alcantarillado y la construcción de calles y caminos vecinales;
3. Miembros del Comité Provincial de Gobierno de Veraguas que preside el Mayor Serafín Achurra, Jefe de la Tercera Sección de la Guardia Nacional, felicitan al Comité Directivo elegido en el Asentamiento Buena Vista;
4. En visita al General Torrijos, Carmen de Halphen, Presidente de la Asociación de Enfermeras, obtiene prórroga para la construcción de la Casa de las Enfermeras y sobresueldos para las enfermeras de \$5.00 cada dos años en vez de cuatro;
5. El Comité Pro-Salud del Corregimiento de La Sardina visita al General Torrijos quien les promete solucionar el problema del arreglo de las calles, pozos de agua y alumbrado;
6. Cumpliendo órdenes del Alto Comando, unidades del Servicio de Barbería del Cuartel Central le cortan el cabello a 321 niños de la Colonia Infantil (El Panamá América 6 de abril 1969: 8-B).

El paternalismo se promovió de manera acentuada a partir de febrero de 1969, cuando el régimen compró un helicóptero y el General Torrijos empezó a movilizarse por todo el país. Periódicos y televisoras presentaban vistas de calurosas bienvenidas al General por parte de campesinos, muchos de los cuales jamás habían sido visitados por altas autoridades del Gobierno. Allí también, el General escuchaba peticiones, prodigando tanto consejos como asistencia inmediata.

Sucede que, cuando se promueve el paternalismo, se anulan las instituciones del Estado porque las actuaciones generosas y

extemporáneas del "padre" que gobierna, subvierten a otras autoridades del Gobierno, al proceso de planificación, al presupuesto nacional, etc. Más grave aún es que el ciudadano, al recibir "regalos" del padre, siente que le debe agradecimiento. En esta posición de desigualdad y obligación, suele suspender su crítica, así como también la lucha por sus derechos en actitud de igualdad tal como la adoptada por el Presidente Remón Cantera cuando, en 1953, dijo a Estados Unidos: *Ni millones ni limosnas, queremos justicia.*

Estando en México, el 15 de diciembre de 1969, Torrijos frustró un golpe organizado por otros oficiales de la Guardia Nacional, golpe que obtuvo el apoyo del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), la organización de empresarios más importante del país. Seguidamente, Torrijos destituyó a la Junta Provisional de Gobierno y nombró como Presidente a su amigo, Demetrio Basilio Lakas.

El retorno de Omar Torrijos Herrera se utilizó para idealizar su figura, como vemos en un folletín publicado por Medoro Lagos--nombre de pluma de Arnoldo Díaz, director de relaciones públicas de la Guardia Nacional en Chiriquí--y Otilio Miranda, quienes compararon al General Torrijos con el sol:

#### *LA NOCHE QUEDO ATRAS*

*El sol derrotó las fuerzas del mal, los vampiros que habían operado en la sombra ante la intensidad del astro rey, con graznidos de dolor se recluyen en las cuevas de la ignominia. (...)*

*Siempre se tuvo a Boris Martínez, ex Coronel derrocado en circunstancias similares, como "el hombre de valor sin límites", como el "militar" más "militar", como el hombre capaz de acciones heroicas. (...)*

*El 16 de diciembre Boris Martínez era borrado para siempre de planes futuros. (...) Torrijos al retornar sepultaba para siempre el cadaver del político irregular Arnulfo Arias (agos y Miran a 1970:96).*

Otra vez, el cambio de gobierno en Panamá no fue objetado en el ámbito internacional. Al contrario, con la asistencia financiera de Estados Unidos y del sector bancario internacional, el Gobierno pudo emprender extensos programas de desarrollo y producción (G ásegui, h. 1982).

Por ejemplo, en 1970, compañías norteamericanas invirtieron \$1.2 billones en Panamá. El mismo año, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó préstamos a Panamá por más de \$70 millones. Pasando por alto que el Gobierno era producto de un golpe militar, que gobernaba por medio de decretos-leyes ina-

pelables, que reprimía y tenía amordazados a los ciudadanos y medios de comunicación, el representante del BID en Panamá, Emilio Ortíz de Zevallos, alabó la llamada alianza de "pueblo-gobierno" aseverando: "Este es el ejemplo que Panamá le está dando al resto del mundo" (Hearings before the Subcommittee on Panama Canal of the Committee on Merchant Marine and Fisheries, House of Representatives 1972: 327; *La Estrella* 23 de diciembre 1970: 1, 50).

Por su parte, en julio de 1970, el Gobierno promovió la industria bancaria por medio de decretos de gabinete que protegían a los depositantes locales y suministraban facilidades a bancos internacionales para que establecieran sucursales en Panamá para conducir operaciones fuera del país, o sea, "offshore banks" (Muñoz 1981: 30-31).

El auge económico fortaleció al Gobierno puesto que, como Merelman observa, la manera más efectiva de obtener legitimidad política es de dar incentivos materiales, o sea que "los regímenes que son los más ricos son los que tienen la mejor perspectiva de legitimarse" (Merelman 1966: 549, 552).

Los proyectos de obras públicas y de producción emprendidos por el Gobierno, fueron instrumentos ideales para la legitimación ya que ofrecían a sus dirigentes la oportunidad de repartir recompensas en forma de contratos al sector empresarial y empleos a otros sectores. También fueron excelentes vehículos de propaganda. Producían cambios impresionantes en el ambiente físico de una nación y se les daba reportaje tanto simultáneo--a la misma vez en periódicos, radioemisoras y televisoras--como en serie. O sea, se le daba publicidad al estudio inicial, a los esfuerzos para obtener el préstamo necesario, a la iniciación del proyecto, en informes sobre el progreso de la obra, y a la terminación e inauguración de la obra, usualmente en momentos políticamente oportunos.

Más aún, el Gobierno no tenía que completar los proyectos para obtener beneficios propagandísticos. Retrospectivamente es muy fácil seleccionar los proyectos no terminados. Por ejemplo, aunque anunciados con mucho estrépito en 1970, nunca llegaron a materializarse: un hotel que la Pan-American Airways construiría a un costo de más de \$7 millones; una red de carreteras conectando a Darién con la Costa Atlántica; la terminación de la Carretera Interamericana; el transbordador Panamá-Colombia; el relleno de la Bahía de Panamá; y, un complejo turístico multimillonario en Bocas del Toro. Pero las personas, que a diario recibían el impacto de la propaganda, a través de los medios de comunicación controlados, no tenían modo de saber cómo resultarían. Esta fue una de las formas en que el Gobierno adquirió reputación de gran promotor del desarrollo nacional.

## Protestas políticas 1968-1970

El velo que cubre las protestas de este período es casi tan denso hoy como lo era cuando los acontecimientos, que se describen a continuación, estaban ocurriendo. Casi todo lo que sabemos hoy sobre esa época, y lo que sabíamos entonces, es lo que el Gobierno quería, puesto que los medios de comunicación controlados ocultaron toda información desfavorable sobre el manejo del Estado y no dieron cabida a las voces de protesta.

Con la suspensión de los derechos constitucionales el 12 de octubre de 1968, los ciudadanos perdieron sus derechos y garantías individuales, por ejemplo, el derecho a no ser arrestados sin auto de detención o a no ser detenidos por más de 24 horas sin ser presentados ante las autoridades judiciales. Es decir, no se reconocía el habeas corpus. Residencias y oficinas podían ser registradas sin orden oficial, la libertad de movimiento y de domicilio restringida, y la correspondencia podía ser interceptada por el Gobierno. La libertad de expresión y de reunión se limitaban a esferas de actividad no política. No se admitían recursos de amparo de garantías, ni recursos de inconstitucionalidad. Además, la Guardia Nacional interceptaba los teléfonos y en los periódicos pedía a los ciudadanos que suministraran información sobre la identidad y actividad de los sectores de oposición (Círculo RPC Radio 7: 14 a.m. 12 de octubre 1968; M2, Crítica mayo 1969).

El 5 de noviembre de 1969 la Junta Revolucionaria de Gobierno restituyó algunos derechos y garantías individuales pero emitió al mismo tiempo los decretos 342 y 343 que restringían severamente la libertad de expresión y de reunión (La Estrella de Panamá 6 de noviembre 1969: 1, 26; 1, 10; 1, 29; 13 de noviembre 1968).

En una tesis doctoral que compara los regímenes militares de Panamá y Perú, el norteamericano Miller ha dicho que la resistencia inicial al General Torrijos provino de la oligarquía, y que la mayoría de la población lo apoyó (Miller, I. r. 1975: 172).

La realidad fue distinta. El apoyo inicial al régimen se dio en los sectores de más elevada posición económica, en continuación de una trayectoria en vigencia desde hacía cientos de años: acomodo pragmático al statu quo y promoción de la paz y estabilidad necesaria al comercio local e internacional.

Cuando el "Frente Popular Contra la Dictadura", formado por más de 30 organizaciones estudiantiles, profesionales y sindicales, llamó a una huelga de 72 horas el 21 de octubre de 1968, la huelga falló por falta del apoyo del sector empresarial. El primer día de la huelga, la Cámara Panameña de la Construcción (CAPAC) publicó un comunicado pidiendo paz y ofreciendo su apoyo al régimen. La Cámara de Transporte visitó a la Junta para



ofrecer su apoyo incondicional. Además, en una acción paralela a la empresa privada que se vería repetidamente en el futuro, el Sindicato de Empleados Empresariales se negó a protestar. Anotando que sólo protestaría cuando fuera cuestión del costo de vida, aumento de salario y mejoras de vivienda, el sindicato aseguró que apoyar la huelga equivaldría a promover los intereses de la oligarquía corrupta y desacreditada (*Voz Universitaria* 18 de octubre 196 ; *L. Calle* 22 octubre 196 :7; *Inorme Diario* 22 de octubre 196 :13; *El Mundo* 22 de octubre 1968: 1-A, 8-B).

El 22 de octubre de 1968, en ausencia del Arzobispo de Panamá, Monseñor Tomás Alberto Clavel, se escuchó la primera voz oficial de la Iglesia Católica. La ambigüedad de la declaración del Obispo de Santiago, Monseñor Marcos G. McGrath, y su llamado a un "cambio radical", confundieron a la oposición y dieron motivo a que el régimen las tomara como señal de aprobación (*La Estrella de Panamá* 22 de octubre 196 :1). Tampoco se escuchó que la voz oficial de la Iglesia se elevara públicamente en defensa de los centenares de arrestados por motivos políticos, hacinados en las cárceles de todo el país.

La coalición política samudista apoyó al régimen desde su inicio. Años más tarde, Boris Martínez le diría a Miller que antes de las elecciones presidenciales de 1968, el Presidente Robles le había pedido que llevara a cabo un golpe e instalara una junta compuesta por David Samudio Avila y algunos seguidores de Robles y que, igualmente, varios miembros del Partido Republicano le habían pedido al General Vallarino que diera un golpe para evitar la elección de Arnulfo Arias (*Miller, Jr.* 1975:43, 40).

Más adelante, un comunicado oficial anotaría que representantes del sector bancario--Fernando Díaz, César del Campo, Ricardo de la Espriella, Jorge Zubieta, Joaquín de la Guardia, Eduardo de la Guardia, Arturo Muller, Andrew Lawson, Abelardo A. Botin, John González, Robert Wallis, Welton Hewitt y Guillermo Ford--habían ofrecido al Gobierno Provisional su apoyo irrestricto (*Semana* 29 de noviembre-5 de diciembre 196 :9).

La oposición al régimen militar por los partidos de la Unión Nacional--el Republicano, la Coalición Patriótica Nacional, Acción Democrática y APRA--pronto se esfumó. Sin embargo, varios días después del golpe, el Presidente Provisional Coronel José Ma. Pinilla reveló que la Guardia Nacional había ofrecido la presidencia a Raúl Arango Navarro, primer vice presidente en el Gobierno de Arnulfo Arias, pero Arango había rechazado la oferta (*Inorme Diario* 16 de octubre 196 :1, 2, 15).

Fueron individuos y sectores de la clase media y de menos recursos los que más se opusieron al nuevo gobierno militar, como se verá en las secciones siguientes que son producto de

información que sobrevivió los estragos del tiempo y el temor que tenían individuos de mantener material comprometedor en su posesión.

### 1. Chistes

El 13 de octubre de 1968, la juramentación televisada de la junta militar y el nuevo gabinete produjo una explosión pero de chistes que se contaban a expensas de la Junta Provisional de Gobierno. El Coronel Pinilla era hombre de baja estatura. Con la banda presidencial al pecho y su gorra militar no le llegaba al hombro al otro miembro de la junta, el Coronel Bolívar Urrutia, parecía niño jugando a soldado. El público los bautizó de inmediato: Benitín y Eneas.

Según un chiste, se había dictado un decreto para proteger la imágen del nuevo Gobierno. Supuestamente el decreto rezaba: "Prohibido acercarse al Presidente a personas que midan más de 1.5 mts". Otros chistes decían que Pinilla tenía que usar casco para entrar o salir del Palacio Presidencial porque de otra manera las garzas podrían atacar contra el Estado picándole su cabecita. ¿Por qué fueron removidos los estacionómetros en la Avenida Central? Porque el Minipresidente estaba deprimido y podría colgarse de ellos. El siguiente chiste requería que el que lo contaba comentara con seriedad: *Tenemos militares de carrera en el Gobierno*. A lo que el oyente respondía: ¿Sí? La contestación: *Sí. Porque oyen un tiro y pegan la carrera* (Pérez, grabación octubre 196 :O 2-6).

Estos chistes fueron no sólo expresión de desahogo en momentos de gran tensión y temor, sino también la venganza del impotente, una puñalada metafórica al opresor. La referencia al "decreto" era, además, burla a los decretos expedidos por la Junta o la Guardia Nacional que se escuchaban continuamente por los medios de difusión.

### 2. Los Panameñistas

Las formas de protesta más notables de parte de los partidarios del Presidente Arias fueron las radiodifusiones emitidas por una emisora clandestina inmediatamente después del golpe y un levantamiento armado en la provincia de Chiriquí.

#### Radio Clandestina

Muy tarde en la noche del 11 de octubre de 1968, los residentes de la capital pudieron escuchar una estación radial que transmitía irregular y débilmente un llamado al pueblo panameño que saliera a la calle a protestar. Identificándose como Radio Clandestina y Radio Rebelde, las transmisiones se apagaban

abruptamente para luego aparecer por otro lado en el dial. La siguiente es una de las transmisiones que grabé en esa oportunidad:

*Pueblo panameño, tu emisora de la libertad, desde la tribuna de la libertad, se encuentra en estos momentos transmitiendo este mensaje. Yo les pido que se echen a la calle y declaren la huelga general de brazos caídos para acabar una vez y por todas con este militarismo corrompido. El doctor Arnulfo Arias en un afán por componer al país comenzó a eliminar cargos supérfluos en todo el Gobierno Nacional, grandes botellones, botellas en el extranjero, botellas en todas partes del país, pero todavía no pudo (no se entiende) tenían botellas dentro de la Guardia Nacional.*

*Pueblo panameño, pueblo panameño, a la calle, a la calle, a la calle, a la calle. Pueblo panameño, tienes que echarte a la calle para acabar con estas sinvergüenzas en el suelo patrio. El oficial Boris Martínez se tomó la ciudad de David para imponer por medio de la bota militar una dictadura Junta de Gobierno que no podemos permitir en ningún momento. No podemos permitir en ningún momento, y ha mancillado el honor de la Guardia Nacional y de la patria (...) cuando asesinaron cruelmente a un oficial que apenas tenía unas horas de haber tomado el mando de teniente coronel, el Teniente Coronel Saavedra. No podemos permitirlo y esta sangre tiene que ser vengada (...).*

*El doctor Arnulfo Arias, el doctor Arnulfo Arias se encuentra ahora mismo preso en la misma Presidencia y el pueblo panameño tiene que salvarlo. Tiene que echarse a la calle de una vez y por todas y jugarse el todo por el todo (...)*  
(Pérez, grabación 11-12 oct bre 196 :001-196 ).

Aquí hay que observar que la radioemisora estaba transmitiendo ciertas especies que ya el público, aunque escasamente informado, sabía que no eran ciertas, y que se volcaba en el pueblo la responsabilidad de defender la democracia. Dos de los locutores, Toti Suárez y Alonso "Bucho" Pinzón, habían dirigido la vocinglera Radio Soberana, partidaria de Arias, durante la campaña electoral. En mensajes cifrados llamaban a los Boinas Negras, un grupo de jóvenes civiles organizados por Suárez para proteger al Doctor Arias Madrid en la campaña electoral, a ponerse en acción.

En vista del enorme apoyo expresado por la mayoría del pueblo panameño al líder panameñista, tanto en las elecciones

como en la manifestación del 1 de octubre, los radioescuchas se quedaron a la espera de un enorme y violento levantamiento popular. Mas, aunque la estación no cesaba en sus llamados, no ocurrió. Las armas de la Guardia Nacional se impusieron.

Días más tarde, por la misma estación, se quejó Carlos Robinson:

*No pierdan la esperanza, pueblo panameño. Tampoco pierdan la valentía. Hay que ser valiente. El pueblo panameño no es cobarde, pero sí hemos descubierto que es indolente porque mientras algunos están batallando con las sombras abiertamente por cumplir con la constitucionalidad de nuestro verdadero presidente que es el doctor Arnulfo Arias Madrid, otros panameños se dedican a ir a las carreras de caballos y escuchar emisoras y llamarlas a pedir dedicatorias musicales. Esto nos ha desilusionado bastante, pueblo panameño (...). (Pérez, grabación oct bre 196 :0 2-196 ).*

Aquí vemos cómo influye en el escenario político el hedonismo de la cultura panameña. En los 21 años de gobierno controlado por los militares, reportajes como éste, que después de una crisis describían el retorno a la vida normal por los residentes de la ciudad capital, como si no hubiera sucedido nada, servían como evidencia de aceptación del statu quo.

Radio Rebelde funcionó hasta enero de 1969, presumiblemente desde la Zona del Canal, pero no surtió efecto perceptible. A pesar de sus esfuerzos para movilizar al pueblo, era un obstáculo a tales propósitos porque no se podía confiar en lo que decía. Por ejemplo, no había sido asesinado el Coronel Saavedra, ni estaba Arnulfo Arias en la Presidencia, ni había un numeroso público en la calle, como afirmaba. Además, la emisora arnulfista trataba de movilizar las protestas en base a un líder que se había refugiado en la Zona del Canal y de conceptos abstractos tales como "contra la dictadura", "contra el militarismo corrupto," "por la libertad gloriosa." Esta táctica se fundamentaba en un concepto romántico del pueblo panameño como baluarte de la democracia. En contraste, desde su inicio, el régimen militar demostró tener un concepto más materialista de las masas. Ofrecía beneficios tangibles a cambio de apoyo político.

### **La guerrilla panameñista**

Inmediatamente después del golpe, un grupo de campesinos panameñistas, motivados por su gran lealtad al Dr. Arnulfo Arias y también porque temían por su vida a manos de la Guardia Nacional, enemiga tradicional de éstos, se fueron a las montañas en Chiriquí con unas pocas armas que se rebuscaron.

El grupo de guerrilleros aumentó a 100, cuanto más, al unírsele voluntarios del partido procedentes de la capital y de otros lados de Chiriquí. Varios extranjeros se sumaron al movimiento: Osito Solano, un costarricense que había combatido al lado de Calderón Guardia durante la revolución de ese país, un uruguayo llamado Walter Sardiñas, Ernest o Humphrey Kimball, norteamericano veterano de la guerra de Vietnam que vivía en Chiriquí con su madre panameña, y otro norteamericano quien aún vive y debe permanecer anónimo (Guerrillero, grabación mayo 1988: 1-001-05-8 ; Testimonio de un guerrillero anónimo, sin fecha: 1-3; Radio Monumental 7:0 a.m. 11 de enero 1969, T e Miami Her 1 22 de agosto 1969).

La participación de estos extranjeros era de vital importancia puesto que los campesinos conocían bien las montañas pero no tenían experiencia militar. Sin embargo, Sardiñas, de quien se decía que había sido Tupamaro, suscitó la desconfianza de algunos guerrilleros por la crueldad con que trataba al enemigo. Ellos preferían a Ariosto González, un campesino local a quien los otros campesinos, que no combatían, proveían de comida a pesar de las represalias de la Guardia Nacional. Declaraciones de otro guerrillero revelan la tensión existente entre los panameñistas de Chiriquí y los de la capital:

*A Ariosto lo siguieron los elementos más valiosos, los campesinos honestos, y a Sardiñas lo siguieron la gente de la ciudad, más corrompidos, con más maldad* (Testimonio de un guerrillero anónimo, sin fecha: 3; Guerrillero, grabación mayo 1988: 1-03-05-8 ).

El testimonio de los guerrilleros panameñistas indica que las relaciones personales influyeron en sus acciones y, ocasionalmente, en la actitud tomada hacia ellos por sus enemigos políticos, atenuando en ocasión las posibilidades de violencia. Por ejemplo, a un arnulfista que luego pasó a ser guerrillero, un guardia lo dejó pasar por Concepción haciéndose el que no lo había visto, y en la cárcel de David, otro, que también lo conocía, le dio de comer. Pero de Sardiñas dice éste:

*El le hace mucho daño al movimiento. Ataca fincas de campesinos y de no campesinos, de hombres más o menos bien. Y en vez de pedirles, les roba, les quema los cafetales (...). Empezó a robar. Eso es lo peor que puede hacer una guerrilla, robar* (Guerrillero, grabación mayo 1988: 1-002-05-88; 1-003-05-88).

Una vez que los campesinos optaron por alzarse en armas, les era muy difícil cambiar de curso. La población de un área netamente agrícola y pecuaria era sumamente reducida; su ausencia por muchos días no podía pasar desapercibida. Comandada en

Chiriquí por el Capitán Noriega, la Guardia Nacional se embarcó en una campaña de terror. Se apoderó de las fincas de los guerrilleros; saqueó y quemó la casa y almacén de Enrique Moreno, guardaespaldas del Dr. Arnulfo Arias, y de otros más, incluyendo las propiedades del mismo Doctor Arias. La Guardia Nacional cogió el cuerpo de Ramón Mojica Santamaría, campesino guerrillero que murió en un ataque a la Guardia en Piedra Candela el 9 de enero de 1969, lo cortó en pedazos y tomó fotografías. Poco después, se lanzaron volantes desde una avioneta sobre la zona fronteriza con estas fotos y la leyenda, "Así mueren sin Dios ni Patria aquellos que traicionan al pueblo". Los campesinos panameñistas que ayudaban a las guerrillas también sufrieron crueles represalias. Antes de matar a Cruz Mojica a punta de bayoneta, una tropa formada por aproximadamente 150 Guardias incendió su casa y las de sus hijos, mató su ganado y hasta sus perros (La República 10 de enero 1969:1,5; Guer illero, grabación ma o 1988:1-001-05-88; Testimonio de un guerrillero anónimo, sin fecha: 11, 9-10).

El movimiento guerrillero de Chiriquí nunca fue vencido por la Guardia Nacional. Un locutor costarricense dijo en esa ocasión (la citación no está en bastardilla porque es un resumen):

¿Por qué han tenido éxito las guerrillas en Panamá? Primero, el pueblo se opone a los militares y apoya al civil, Arnulfo Arias Madrid. Segundo, tienen el apoyo del pueblo de Chiriquí, una provincia que es 90% arnulfista. Tercero, tienen un buen maestro en el norteamericano y un gran asesor en armas en el costarricense, Solano, quien pasó algunos días con ellos. Cuarto, están bien ubicados en la Quijada del Diablo, desde donde pueden observar todos los movimientos de la Guardia Nacional a través de prismáticos. Los chiricanos apoyan a los guerrilleros escondiéndolos, no dando informes a los soldados, dándoles comida, prestándoles armas, dándoles medicinas e informes sobre los movimientos de los soldados panameños (Radio Monumental 7:00 a.m. 11 de enero 1969).

El Gobierno costarricense--uno de los últimos en reconocer el régimen militar panameño--al principio se hizo la vista gorda. Después, alarmado por las frecuentes violaciones de su territorio tanto por guerrillas como por unidades militares, aviones y agentes secretos de la Guardia Nacional, pidió la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA). La petición no obtuvo resultado porque los militares panameños rechazaron la presencia de observadores de la OEA en Panamá (Radio Reloj 8:0 p.m. 6 de diciembre 196 ; 12:30p.m. 11 de diciembre 196 ).

A Enrique Moreno, organizador de las guerrillas de Volcán, lo secuestraron e hirieron tres Guardias vestidos de civil en Villa Nelly, Costa Rica, el 30 de noviembre de 1968. Transportado a través de la frontera, en el cuartel de David fue expuesto al sol, sin comida ni atención médica para la herida que le infirieron los secuestradores y fue torturado por varios días. Aunque Costa Rica protestó por esta violación de su territorio sin resultado, la protesta protegió a Moreno ya que su caso se convirtió en un asunto internacional. Llevado a la Cárcel Modelo en la Ciudad de Panamá, pasó 10 meses incomunicado y fue puesto en libertad el 1 de diciembre de 1969 (Guerrillero, grabación ma o 1988:1-002-05-88; Recordemos 1992:24-25).

Ariosto murió en combate, en una emboscada, el 24 de enero de 1969. Sardañas abandonó la lucha y se trasladó a San José donde, totalmente incapacitado por una enfermedad, fue muerto por la policía costarricense en su cuarto de una pensión. Se afirma que fue asesinado para obtener una recompensa de \$25,000 ofrecida por Torrijos al que lo entregara vivo o muerto. A Kimball lo capturó la Guardia. David Godino--piloto de un helicóptero de observación de una compañía atunera--oyó durante su reclusión en la cárcel de David en agosto de 1969, que a Kimball lo habían torturado allí. Supo que la última vez que habían visto a Kimball fue cuatro o cinco meses atrás, colgado del cuello, con los pies tocando al suelo (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 19; Koster & Sánchez Borbón 1990:259; Recordemos 1992:47-49; The Miami Herald 22 de agosto 1969).

La oposición relacionó la renuncia del Cónsul norteamericano en David, Jerry L. Dodson, en junio del mismo año con la suerte de Kimball. En carta al Secretario de Estado William Rogers, que circuló clandestinamente en Panamá, Dodson declaró que el adiestramiento, equipo y apoyo que Estados Unidos había dado a la Guardia Nacional era inconsistente con los principios norteamericanos. Agregó que la Guardia Nacional había depuesto a un presidente elegido constitucionalmente, disuelto la Asamblea Nacional, destruido el sistema judicial, clausurado la Universidad Nacional, e instituido un reinado de terror por toda la República:

*Ciudadanos norteamericanos han sido arrestados en gran escala sin razón aparente. En la mayoría de los casos, la Guardia Nacional no ha permitido la cooperación consular a estos ciudadanos. También han habido numerosos casos de maltrato.*

*Mi posición es que nuestro Gobierno tiene cierta responsabilidad por el comportamiento de la Guardia, debido al apoyo que le brindamos a esa organización ( Dodson 5 de Junio 1969).*

En 1970, el Gobierno del recientemente electo Presidente de Costa Rica, José Figueres, hizo las paces con el Gobierno panameño. Escobar Bethancourt asevera que Figueres abordó a Torrijos con una propuesta recomendada por Estados Unidos y algunos altos empresarios panameños. Si Torrijos removía a los ministros de gabinete izquierdistas, Figueres evitaría que las guerrillas usaran a Costa Rica como refugio. Se llegó a un acuerdo. Figueres cumplió su palabra y Torrijos trasladó a Juan Materno Vásquez a la Corte Suprema y Escobar Bethancourt al Tribunal Electoral. En la frontera, según un guerrillero, la Guardia Nacional se ganó a los guardias civiles costarricenses dándoles whisky y artículos de la Zona Libre (Escobar Bethancourt 1981:128-129; Testimonio de un guerrillero anónimo, sin fecha).

### 3. La guerrilla izquierdista

La Guardia Nacional reprimió a los dirigentes o simpatizantes comunistas conocidos, inmediatamente después del golpe y con una severidad que pareciera gratuita, ya que el Partido del Pueblo (PP) no había apoyado a Arnulfo Arias en la contienda electoral de 1968. La represión de este sector ha sido atribuida por Renato Pereira--ministro de gabinete durante los últimos días del régimen de Noriega--al "odio biológico al comunismo" de Boris Martínez (Pereira 1979:121).

Casi 40 dirigentes comunistas o izquierdistas fueron arrestados. El dirigente sindicalista José del Carmen Tuñón y Genaro Sarmiento fueron asesinados en la Cárcel Modelo. Leopoldo Aragón, Floyd Britton, Narcisco Cubas Pérez, y Alvaro Menéndez Franco, entre otros, fueron enviados a la isla penal de Coiba (Aiz urú 1969:6 ; Star & Herald 12 de noviembre 1968:1; El Grito #2 enero 1969:3; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978; Menéndez Franco 14 de julio 1987:R-09-07-87).

La represión de la izquierda continuó casi hasta el final de 1968, cuando 17 miembros del Partido del Pueblo fueron desterrados a Santiago de Chile. Hay poca información sobre esta represión inicial y de las protestas de los sectores izquierdistas porque el Partido del Pueblo pactó con los militares después del frustrado golpe de 1969, llegando a un acuerdo formal con Torrijos en 1972 (Star & Herald 6 de noviembre 1969:1, 7; Changmarín 26 de mayo 1986:5; González H. 1985:33).

Aunque publicaciones clandestinas como *El Grito* mencionaban la existencia de guerrillas en Cerro Azul, obtuve los datos siguientes sólo después de la invasión norteamericana, gracias a publicaciones del Movimiento de Liberación Nacional 29 de noviembre (MLN-29-XI), la organización que reemplazó al Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR).



Floyd Britton, fundador del MUR, era negro, hijo de un marino y una trabajadora. Nació en Colón, ciudad de gran pobreza, en 1937. Fue activista estudiantil y en febrero de 1959 organizó un movimiento que expulsó a los concejales deshonestos de la capital. En 1964 participó en los sangrientos incidentes del 9 de enero contra la Zona del Canal. Abandonó luego al PP por su postura revisionista. En la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de la Havana en 1967, Britton había divulgado el texto de los proyectados tratados del Canal de 1967, tratados que Estados Unidos y Panamá habían mantenido secretos, jugando así papel importante en el rechazo de los tratados.

Aunque Britton fue detenido el 12 de octubre de 1968, desde la cárcel pudo dirigir las protestas violentas del MUR. En los primeros meses de 1969, MUR llevó a cabo "expropiaciones de bancos y otros establecimientos" en la capital. Un delator avisó a la Guardia Nacional que había un grupo guerrillero en Cerro Azul. Con la ayuda de helicópteros del ejército norteamericano, la Guardia los atacó. Belisario Gante fue muerto en combate el 6 de agosto de 1969. Herbert Quintanar fue arrestado y asesinado en prisión. Encarnación González, de 69 años y padre de dos miembros del MUR, fue lanzado desde un avión (Liberación noviembre 1989; Comité Nacional Organizador de los Actos del xx Aniversario de Floyd Britton 1989:11; Declaración de Panamá 1971:6,57).

Recluido en Coiba, Britton murió a manos de la Guardia Nacional el 29 de noviembre de 1969. Narciso Cubas Pérez, otro dirigente del MUR, se escapó cuando fue trasladado de Coiba a Panamá para recibir atención médica, y continuó participando en acciones clandestinas urbanas hasta que fue baleado el 15 de febrero de 1971. En esa fecha terminó la acción guerrillera izquierdista (Declaración de Panamá 1971:56,6-9; Liberación noviembre 1989:2).

#### **4. Estudiantes y educadores**

Volantes distribuidas clandestinamente después del golpe revelan que los grupos estudiantiles estaban divididos. Por ejemplo, el Movimiento Estudiantil Cristiano (MESOC) se oponía a los grupos marxistas tales como la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP), Unión de Estudiantes Universitarios (UEU), Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) y el Frente de Reforma Universitaria (FRU). Estos grupos también se confrontaban entre sí. FER se oponía tanto al FRU como a la UEU (Movimiento Estudiantil Social Cristiano noviembre 196 ; Comité Central del Frente Estudiantil Revolucionario noviembre 196 ).

En su tesis doctoral sobre la política en tiempos de Torrijos, Muñóz hace ciertas observaciones sobre la dinámica de los grupos estudiantiles panameños. Anota que, aunque combaten al imperialismo yanqui y a la oligarquía, la lucha más enconada es entre los estudiantes mismos ya que los incentivos materiales obtenidos por los dirigentes que logran representar a los estudiantes ante una facultad pueden ser sustanciales, pero casi nunca se mencionan en la expresión de objetivos tales como la eliminación del imperialismo y la oligarquía. Estos beneficios incluyen:

- (1) influencia en la distribución de becas;
- (2) empleos en la administración universitaria para estudiantes y familiares;
- (3) la capacidad de ejercer presión sobre las facultades para cambiar notas y las condiciones en las aulas.
- (4) gastar dinero "sucio" proveniente del Gobierno, la CIA, la KGB, Cuba, o de organizaciones estudiantiles internacionales;
- (5) viajes a congresos internacionales; y,
- (6) futuros empleos en el Gobierno o la empresa privada, de acuerdo con su afiliación política (Muñóz 1981: 195-6).

En los párrafos siguientes vemos que la Guardia Nacional reprimió al sector estudiantil, mas cabe anotar que la información suministrada por Muñóz, indica también que los dirigentes estudiantiles eran susceptibles de ser comprados. En efecto, desde los primeros días después del golpe, se formularon acusaciones en tal sentido por parte de sectores estudiantiles (Comité Centr 1 del Frente Estudiantil Revolucionario noviembre 196 ).

Las volantes clandestinas indican que, inicialmente, las organizaciones estudiantiles se opusieron al Gobierno tildándolo de militarista, dictatorial, represivo y fascista (APREBJ FARMATE 21 de noviembre 1968; Federación de Estudiantes de Panamá octubre 1968; Frente de Reforma Universitaria 6 de diciembre 1968; Frente Universitario Constitucionalista noviembre 196 ; Unión de Estudiantes Universitarios 20 de noviembre 196 ).

Los estudiantes del Instituto Nacional erigieron barricadas el 14 de octubre, pero fueron desalojados por la Guardia Nacional después que un francotirador les disparó desde el tercer piso. El Gobierno trató de apaciguar al sector estudiantil mas la tarea era difícil ya que mantenía detenidos a algunos de sus dirigentes. Los estudiantes protestaron en mítines y por medio de volantes clandestinas. Una marcha de estudiantes universitarios, el 3 de noviembre de 1968--aniversario de la independencia de Panamá de Colombia--fue reprimida brutalmente. La sede de la UEU fue incendiada y más dirigentes estudiantiles fueron detenidos. Final-

mente, en la madrugada del 14 de diciembre de 1968 la Guardia Nacional clausuró tanto la Universidad de Panamá como el Instituto Nacional (Berrellez 16 de octubre 1968: 1, 6; L. Verdad silenciada 15 de enero 1969).

El Gobierno confeccionó una lista de agitadores estudiantiles, a quienes no se les permitió matricularse en ninguna escuela pública en el año escolar que empezó en mayo de 1969. Además, como medida de represión que incluyó al sector estudiantil sin discriminación, el régimen militar se negó a conceder diplomas a los estudiantes secundarios que se graduaban ese año. Mis grabaciones de la época mencionan el caso de una joven de familia campesina quien no era agitadora política. Le faltaban tres semanas para graduarse del Instituto Nacional con altos honores y tenía beca para seguir estudios superiores en Brasil. Esta la perdió porque se le negó el diploma y hasta copia de sus créditos (Pérez, grabación 4 de junio 1969: 005-1969).

En cuanto a los educadores, Ropp afirma que los maestros fueron de los primeros que apoyaron al régimen debido a la influencia ejercida en ese sector por las hermanas educadoras de Omar Torrijos Herrera. En realidad, los educadores combatieron al régimen militar desde su inicio. Además, la afirmación de Ropp atribuye demasiado poder a las redes. En 1968 había aproximadamente 8,000 maestros de escuela primaria, 3,000 de secundaria y 400 profesores universitarios. Los educadores estaban agrupados en unas 10 organizaciones. Las conexiones de la familia Torrijos escasamente podrían tener efectividad a tal nivel, especialmente cuando se trataba de apoyar a un gobierno producto de un golpe militar (Ropp 1982: 51; El Mundo 21 de octubre 1968: 1-A; Foreign Area Studies 1980: 216).

La Universidad Nacional se convirtió en centro de agitación contra el Gobierno. En un comunicado el 25 de octubre de 1968, profesores universitarios expusieron que los militares habían asumido el Gobierno de Panamá directamente y que, históricamente, los gobiernos militares conllevaban la cancelación del gobierno representativo y de derechos individuales y la represión política, sindical y cultural. Los profesores universitarios señalaron que, aunque el régimen militar apenas tenía dos semanas, seguía con los desaciertos de gobiernos anteriores, surgidos de la corrupción e ineficacia de los partidos tradicionales con la complicidad de los militares. En su parte resolutive, el comunicado condenó tanto al golpe de estado militar como a los partidos tradicionales. Reprobó, también, a los que en el ámbito universitario se hacían cómplices de la usurpación del poder público. Rechazando la intervención extranjera, los profesores universitarios exhortaron a las fuerzas realmente democráticas del país a organizar y dirigir

la resistencia contra la dictadura militar (Losabajos y otros profesores todos de la Universidad de Panamá 25 de octubre 196 ).

La represión de la Guardia Nacional aumentó a medida que la resistencia en la esferas de educación continuaba. Los militares detuvieron a Clarence Beecher, conocido dirigente de los maestros y lo despidieron del empleo. Igual trato dieron a otros educadores (El Grito #5 enero; #6 enero 1969:3,8; #7 enero 1969:2; #9 marzo 1969:5).

Las vacaciones escolares de enero a abril de 1969 dieron al régimen un intervalo que utilizó para demoler las estructuras de educación por medio de jubilaciones obligadas, violación del escalafón, despido de maestros y profesores, traslados de los mejores profesores al interior, nombramiento en la Universidad de educadores sin título, y reorganización de la Universidad por una comisión dirigida por el Dr. Hezsel Klepfisz, director del prestigioso Instituto Alberto Einstein (El Grito #27 julio 1969:1; Pérez, grabación JO de junio 1969:005-1969; El Grito #11 marzo 1969:5).

Pero, las redes o conexiones que menciona Ropp sí jugaron un importante papel en la nueva estructura al nombrarse en puestos claves familiares de oficiales de la Guardia Nacional. Por ejemplo, a la cabeza del Ministerio de Educación se puso un samudista, Roger Decerega, y se nombró a la Profesora Berta Arango, Vice Ministro y a Gladys Arango de Domínguez, directora del Primer Ciclo de San Miguelito. Ambas eran cuñadas del Mayor Amado Sanjur (Semana 1-6 de noviembre 1968:2; El Grito #2 enero 1969:2; marzo 1969:3).

Cuando la Universidad reabrió sus puertas el 15 de julio 1969, estaba rodeada por una cerca de alambre y patrullada en lo interno por una fuerza de seguridad especial y perros. A los estudiantes fichados como opositores al régimen no se les permitió matricularse, y tanto estudiantes como profesores fueron controlados por medio de tarjetas de identidad y calcomanías para vehículos. Se les sometió a vigilancia, especialmente por la recién creada "Seguridad universitaria", donde se mantenían informes de horas de llegada y salida, conversaciones y actividades en las aulas (El Grito #28 julio 1969:5; #32 agosto 1969:4; Ber 1 29 de noviembre 1989:29A-11-89).

Sin embargo, al finalizar 1970, el Gobierno había obtenido el apoyo de la mayoría de las organizaciones estudiantiles. Lo logró mediante la represión descrita anteriormente, pero también por la compra de líderes y la persuasión. Por ejemplo, La Guardia Nacional reparó los edificios del Instituto Nacional y emprendió un programa a gran escala de proveer escritorios, sillas y pizarras a las escuelas. El General Torrijos obsequió, tanto a educadores como a estudiantes, viajes dentro de Panamá y al exte-

rior, Costa Rica, Argentina y Nueva York. La Universidad Nacional y la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad (DIGEDECOC) organizaron programas estudiantiles de verano (Todo por la Patria sept embre 1970:36-37, 78).

Mas, el paso decisivo en la obtención del apoyo estudiantil parece haber sido el rechazo del Gobierno panameño, el 22 de agosto de 1970, de la propuesta norteamericana de continuar ocupando la base militar de Río Hato. El Gobierno invitó a representaciones estudiantiles a la ceremonia mediante la cual Panamá recobró la base militar el 22 de agosto de 1970. La bandera nacionalista empuñada por el Gobierno en esa oportunidad, coincidía con la lucha estudiantil por el retorno de la base de Río Hato iniciada desde 1947, cuando efectuaron protestas violentas contra la pretensión norteamericana de extender su ocupación de la base más allá del período acordado durante la Segunda Guerra Mundial (Todo por la Patria septiembre 1970: 1, 2, 13; El Panamá América 7 de junio 1970: 12-D; 12 de julio 1970: 8-D; L Estrella 1 de enero 1971: 30).

### **5. Partido Demócrata Cristiano**

El Partido Demócrata Cristiano (PDC)--compuesto en su mayoría por personas educadas de la clase media--protestó abierta y clandestinamente. Las mujeres del PDC realizaron una marcha el 21 de octubre de 1968. El presidente del PDC, Dr. Antonio González Revilla, Delfín Gálvez, Ricardo Arias Calderón y la diputada Cecilia Alegre--todos educadores--participaron el 3 de noviembre de 1968 en la marcha universitaria y fueron detenidos. Además el PDC distribuyó miles de volantes clandestinos y González Revilla protestó públicamente contra la clausura de la Universidad de Panamá (El Mundo 22 de octubre 1968: 1-A; Alegre 1984: 14a; Servicio Informativo de la Democracia Cristiana en la Clandestinidad 19 de octubre 1968; González Revilla 15 de enero 1969).

### **6. San Miguelito**

En la vida diaria, la movilización popular de los habitantes de las comunidades de bajo poder adquisitivo que rodean la Ciudad de Panamá se organiza en base a su residencia. Sus causas son, como observa Portes, aquellas que atañen a la reproducción colectiva o sea: vivienda, agua potable, electricidad, transporte colectivo, escuelas y la obtención de títulos de propiedad (Portes 1985: 32).

San Miguelito era una excepción; es decir buscaba organizarse a un nivel más alto. Desde 1963 la Iglesia Católica convirtió San Miguelito en sitio experimental para la concientización de la comunidad bajo la dirección de un grupo de sacerdotes de Chicago, encabezados por el Padre Leo Mahon. La concientización

religiosa, política y educativa a nivel de bases, se llevó a cabo por dirigentes laicos del Movimiento de Unificación Nacional, Desarrollo y Orientación (MUNDO) (Priestle 1986; Re es 1981).

Varios días después del golpe, un Comité Central Provisional de San Miguelito presentó al Presidente de la Junta Provisional, Coronel José Ma. Pinilla, un pliego de cinco páginas que también circuló clandestinamente.

Coincidiendo con el comunicado de los profesores universitarios en el resquebrajamiento institucional existente antes del golpe, el Comité exigió la restauración de derechos individuales dentro de 7 días, el nombramiento de una junta de gobierno civil, una reforma electoral y elecciones dentro de 6 a 12 meses. Pidió además, a la junta provisional, que dejara de promulgar decretos faltos de contenido como fórmula "transitoria y ficticia para seducir al pueblo" y que dejara de engañar a otros países diciendo que existía completo orden, cuando en realidad lo que había era total inconformidad con el actual régimen.

De no cumplir las autoridades con este requerimiento, dijo el Comité: "haremos la lucha de oposición masiva no-violenta más grande que conozca la historia de Panamá" (Comité Centr l Provisional 18 de octubre 1968).

En respuesta, los Ministros de la Presidencia y Relaciones Exteriores, Juan Materno Vásquez y Carlos López Guevara, llamaron a una reunión en San Miguelito. Una de las 500 personas presentes tomó notas. Indica que la reunión empezó mal cuando al público se le pidió que hicieran las preguntas por escrito y firmadas. Además se observó a un agente del Gobierno ("sapo") grabando la sesión secretamente.

Tanto Vásquez como López Guevara, quedaron confundidos por los temas planteados por el público: posibles represalias contra los que hacían preguntas, la necesidad de liberar a los detenidos de San Miguelito y de restaurar las garantías constitucionales. Aunque los Ministros trataron de congraciarse con el público, pronto perdieron los estribos. López Guevara gritó malhumorado: "¿Por qué no han hecho preguntas como bajar el precio del arroz, de la vivienda, y el costo de vida?" Insistió en que había que darle "un compás de espera" al Gobierno. Acusó a la comunidad de repudiar el Gobierno porque ninguno aceptó el puesto de corregidor (Entrevista-Preguntas y Respuestas-López Guevar y Mater o Vásquez 2 de novief. ;? 1968).

El público de San Miguelito no respondió a los incentivos materiales que ofrecía el régimen; de allí, la frustración de los Ministros. Sin embargo, para 1972 el régimen militar controlaba este sector. Entre los mecanismos utilizados para tal efecto fue la inserción en San Miguelito de la Dirección General para el Desa-

rollo de la Comunidad (DIGEDECOS), que desplazó a MUNDO a nivel de bases, así como la intimidación y la compra de algunos de los mejores líderes de la comunidad (Priestle 1986:41-50).

### 7. El Grito

De 1968 a 1972, *El Grito*, un semanario clandestino mimeografiado de 4 a 5 páginas, llevó el peso de contrarrestar los medios de comunicación totalmente controlados por el Gobierno. Mi análisis se basa en 34 ejemplares de 1968 a 1969.

Aunque yo fui distribuidora del semanario, no conocí la identidad de sus editores hasta después de la invasión norteamericana de diciembre de 1989. Con mi análisis de la publicación ya terminado, confirmé lo que ya sospechaba. *El Grito* fue editado totalmente por un pequeño grupo de mujeres. Sin embargo, era también un producto social, ya que recibía sus informes de contribuidores anónimos.

*El Grito* era gratis. Entre 500 y 1,000 ejemplares se entregaban semanalmente a personas confiables que hacían la redistribución secretamente, ya sea entregando ejemplares a personas conocidas o escondiendo la publicación en anaqueles de supermercados, colocándolos en bancas de iglesias o parques y lanzándolos del auto en la noche. Los distribuidores también servían como conducto de informes que los lectores querían pasar a los editores desconocidos.

Era una empresa muy peligrosa. En un esfuerzo para silenciar el semanario, la Guardia Nacional amenazó con confiscar los automóviles de los distribuidores. Hasta la compra de papel y tinta en una tienda conllevaba el riesgo de ser denunciado y detenido. Una distribuidora fue detenida dos veces. En una ocasión, una noche en junio de 1969, tres hombres con ametralladora golpearon la puerta de su casa gritando: "¡Abra la puerta, está bajo arresto!" Registraron la casa y como dice la señora, "Me interrogaron toda la noche. Querían saber dónde obtenía *El Grito*". Les respondí lo que algunas teníamos pensado para tal caso: "En el supermercado, escondido entre las latas". Esta mujer continuó su lucha contra los militares hasta el final. Mas, relatos como éste y el de otra mujer que, detenida, fue forzada a caminar por la calle hasta el juzgado con la menstruación y sin toallas sanitarias, infundían terror (Pérez, nota 8 de marzo 1990).

El mismo efecto surtía el riesgo de violación sexual que sabían estaba cometiendo la Guardia Nacional contra personas indefensas que luchaban por un ideal. Este crimen, la violación sexual, fue perpetrado por enfermos y cobardes de la Guardia Nacional desde el inicio hasta el fin de su régimen. Es un crimen

que la víctima vuelve a sufrir cada vez que se acuerda de la infamia. Los criminales, cobardes, lo cometen sabiendo que serán impunes pues la víctima dejará de denunciarlos por no sufrir más humillación.

Sin embargo, para algunas distribuidoras, cuanto mayor el riesgo, mayor la satisfacción de revelar la verdad de lo que estaba ocurriendo. Empleando gran astucia y protegidas por un machismo que consistentemente subestima la mujer, se deleitaban en recabar información y dejar *El Grito*, como estocadas al enemigo, en sitios muy controlados por el régimen: la oficina de un Ministro, la Presidencia, al pie de un Guardia ocupado en dirigir el tráfico.

Aunque Foucault se refería a otro tipo de situación, la recompensa emocional que obtenían las mujeres de *El Grito* era parecida a dos tipos de poder que él describe. Por una parte está el placer del que cuestiona, espía y busca. Por otra está el placer de evitar el poder, engañarlo o parodiarlo (Foucault 1980:45). Además, las mujeres de *El Grito* sentían la satisfacción de vivir sus principios y de saber, secretamente, que eran valientes.

Una compañera de trabajo, que tenía vinculaciones con círculos militares, me informó en una ocasión que la Guardia Nacional se sorprendía de la exactitud de la información de *El Grito*. De otra parte supe que los militares llegaron a pensar que el semanario lo manejaba una red que funcionaba desde la Zona del Canal, tal vez dirigido por la CIA. Sin embargo, los modismos panameños, el profundo conocimiento de la vida social y política de Panamá que demostraba tener *El Grito* y su postura cada vez más anti-yanqui, hacían poco probable esa teoría. Entonces, ¿quién?

Lo último que se le habría ocurrido al G-2 era que lo publicaba un grupito de 8 a 10 mujeres panameñas indignadas.

*El Grito* fomentaba la paranoia en el régimen, igual que los militares fomentaban la paranoia y la suspicacia en la población civil. Gracias a la diligencia de cientos de contribuyentes voluntarios, publicaba informes fidedignos de actos en distintas partes del país, de hechos sucedidos dentro de los cuarteles de la Guardia Nacional, la Presidencia, durante sesiones del Gabinete, en el Tribunal Electoral, el Ministerio de Relaciones Exteriores, hospitales, etc.

Los informes que publicaba *El Grito* eran confiables y tanto así que, aún siendo una publicación clandestina, a veces fue utilizado como periódico normal. Por ejemplo, Luis H. Moreno, ejecutivo del Chase Manhattan Bank en Panamá, recurrió en una ocasión a *El Grito* para rectificar declaraciones suyas falseadas por un periódico del Gobierno (El Grito #22j unio 1969:8).



Gran parte del discurso de protesta de *El Grito* consistía en refutar la campaña propagandística del régimen. Recordando el pasado de la Guardia Nacional, citaba casos de su corrupción continuada. Al anunciar la Guardia Nacional su divorcio de los partidos políticos, *El Grito* le predijo un futuro de soltería prostituida (El Gr to #11 m r o 1969.2). Publicaba los nombres de los funcionarios asociados con la corrupción del Gobierno de Robles quienes ocupaban cargos en el Gobierno militar y, atacando constantemente el nepotismo del régimen, sacaba a relucir los nombres de familiares de los oficiales de la Guardia Nacional que ocupaban altos cargos en el Gobierno.

Con respecto al nepotismo y el uso del Estado para su propio beneficio, se debe observar que, aunque la Guardia Nacional se hacía representar como antagonista de la oligarquía además de honesta y efectiva administradora del Estado, no hizo más que seguir el modelo de gobiernos anteriores. Pero, como tenía al país maniatado, estos abusos no se podían denunciar.

En junio de 1969, *El Grito* mencionó varios casos de extorsión de empresas privadas por la Guardia Nacional, factor que pudo haber contribuido al apoyo que la CONEP le dio al fallido golpe contra Torrijos en diciembre del mismo año.

#### *JURISDICCION COACTIVA?*

*El jueves 21 de junio en horas de la mañana un pelotón de guardias se apersonó a Cemento Panamá, S.A., para investigar los estados financieros, recibos, etc., de esta empresa. Lo mismo habían hecho la semana anterior con la zapatería Bassan y Sarah Fashions, sin que hasta el momento podamos informar el resultado de estas investigaciones.*

*El viernes 22, también en horas de la mañana, un pelotón de guardias en camión de la acción cívica se dio la tarea de retirar de la Cervecería Nacional a todos los archivos de dicha empresa. De nada valieron las protestas de los oficiales y el Gerente General y esta documentación privada se encuentra hoy en manos de la Guardia.*

*Lo mismo habían hecho hace algunos meses con la Cía. Nestlé, a quienes extorsionaron con la friolera de B/100,000 para la devolución de dicha documentación (...) Este es un alerta a los comerciantes e industriales de la plaza ya que deben darse cuenta que hoy, bajo el régimen que vivimos, nada ni nadie está seguro ni a buen recaudo*

(El Gr to #26j unio 1969.5).

La crítica o censura social fue una táctica muy usada por *El Grito*. Para ser eficaz, este tipo de censura debe incluir nombres.

Mostrando un profundo conocimiento de las redes familiares de Panamá, *El Grito* divulgaba las conexiones de familia, amistad o negocios que motivaban a individuos y sectores a apoyar el régimen. Por ejemplo:

#### **LA ENTREGA DEL TRIO**

*De fuentes de entero crédito hemos sido informados que recientemente tres grupos oligarcas de gran "prestigio" nacional, para defensa de sus intereses, están en comadrazgo con PAPADOC (Torrijos). Para el efecto, Joaquín Vallarino, Sammy Boyd, Juan B. Arias y Mario Guardia ofrecieron, junto con el Sr. Calafate, Carlos Eleta, una cena a base de Champagne al Estado Mayor en Pleno. Así se hace patria!*

*Además, Max Delvalle y su grupo han hecho lo mismo y, sin ir muy lejos, los hermanos Chiari también cayeron en la redada, ofreciendo su incondicional adhesión a los "postulados de la revolución" en casa de José Isaac Fábrega con la presencia del "renunciado" López Guevara (El Grito #29 julio 1969: 1).*

En su siguiente edición, señaló que estos sectores habían apoyado a Robles hasta que sintieron peligrar sus intereses económicos. Optaron por respaldar a Arnulfo Arias y ahora entraban en pacto con los militares para poder administrar sus negocios como siempre, aunque les costase dinero (El Grito #30 julio 1969: 1).

A nivel internacional, *El Grito* censuró a los países latinoamericanos por haber dado casi inmediato reconocimiento diplomático al régimen. Señaló con frecuencia la alianza entre Somoza y Torrijos, criticando a Colombia por concertar acuerdo para un estudio de posibles rutas para un canal a nivel con un gobierno producto de golpe militar (El Grito noviembre 1969: 5).

En los primeros meses de 1969, señalando el apoyo que el Pentágono continuaba dándole a la Guardia Nacional, *El Grito* se preguntaba si Estados Unidos había estado involucrado en el golpe o no. Con la llegada de la misión Rockefeller en mayo de 1969, expresó esperanzas que la misión convencería a Estados Unidos a rechazar al Gobierno militar. Después, *El Grito* señaló y censuró la presión ejercida por Estados Unidos para que Panamá ratificara los fallidos tratados de 1967, e.g.,

#### **LA PRESENCIA SIEMPRE DE LOS ESTADOS UNIDOS**

*Todos sabemos que los arreglos llevados a cabo últimamente entre los grupos económicamente poderosos y la Guardia Nacional, se lo debemos además a la intervención de los Estados Unidos a través del Departamento de Estado e indirectamente, a través del Pentágono.*

*Estados Unidos está presionando para que la promesa de elecciones en 1970 sea cierta, no importa bajo qué condiciones ni en qué forma. Sólo les interesa llenar las apariencias de una "fórmula democrática" para cubrirse ante la faz mundial. Quieren, así mismo, que esas elecciones se realicen para poder "en forma legal" firmar los tratados por todos conocidos. Sostiene los Estados Unidos en este último asunto que la etapa de las negociaciones ya fue cumplida por ambos países y que sólo se requiere la firma del Ejecutivo y la consiguiente aprobación del órgano legislativo para que entren en vigor.*

*Es aquí, en estos deseos del Tío Sam que la oligarquía tiene un gran papel y de allí que, el Estado Mayor está forzando el curso de las conversaciones para obtener las mayores ventajas y los otros, como sólo piensan en adquirir la seguridad de la continuidad en el manejo de sus negocios, están dispuestos y ya lo han demostrado (El Grito #30 julio 1968: 1).*

El nacionalismo de la publicación clandestina se extendía más allá de la cuestión canalera. Censuró las restricciones de Estados Unidos sobre la soberanía de Panamá en las esferas económicas y políticas, agregando que la asistencia económica norteamericana al régimen militar equivalía a ayudar a destruir las instituciones democráticas panameñas (El Grito #31 de julio 1969: 1).

En cuanto a estilo, en las voces de *El Grito* se destacaba el discurso de la maestra, educadora y moralizadora. Es decir, contrariamente a lo que ocurriría en publicaciones clandestinas en los años venideros, no se limitaba a censurar sino que explicaba por qué una acción era contraproducente. Tal se puede apreciar en el editorial siguiente:

#### **ELIMINACION DE LA CARRERA JUDICIAL Y ADMINISTRATIVA**

*Los principios de estabilidad, inamovilidad y seguridad como garantía de la elección del personal al servicio del Estado, previo examen de sus créditos y experiencias, han sido la aspiración de todos los países que desean un mayor rendimiento y eficiencia de los empleados públicos y una organización seria de los servicios públicos; sustrayendo de la influencia política, del padrinzgo y de la corrupción, la elección del empleado de las diversas instituciones oficiales.*

*Hoy, quienes se autodenominan gestores de una estructura gubernamental nueva y honesta, han comenzado por suspender la carrera judicial y derogar la carrera administra-*

*tiva. El personal técnico, profesional y calificado del Organo Judicial no se improvisa con cursos acelerados. Ni aún entre los abogados en ejercicio hay personal apto para desempeñar, sin tropiezos, la judicatura o la magistratura (...).*

*Se ha tirado abajo la conquista más cara del empleado público; la institución más preciada a todo gobierno serio. Para qué se mantienen en interinidad al Organo Judicial y a los empleados de carrera? La respuesta es simple. Se desea mantener bajo amenaza a todo empleado público para que se plieguen incondicionalmente a la dictadura y por temor a ser removidos, acepten sin oposición todas sus medidas arbitrarias y absurdas. En esta forma se crea una casta de reptiles que medran a base de intrigas y adulaciones (...). (El Gr to #24j unio 1969: 1).*

Aunque *El Grito* muestra ciertas similitudes con las volantes de 1987, difiere en la relativa ausencia de protesta estética. En los primeros seis meses, *El Grito* llevaba un dibujo de un campesino con las muñecas esposadas, tras un alambre de púas. No traía ni poesías, ni chistes. El dibujo desapareció en la segunda mitad de 1969, mas el texto incluía algunos chistes y poesías. Sin embargo, los chistes no tenían gracia y las poesías eran escuetas. El vehículo poético se usó para expresar emociones profundas que los autores no querían constreñir con la lógica de la prosa. Poemas-oraciones, poemas-deseos, expresaban la esperanza de que el pueblo se rebelaría para aplastar la dictadura.

Una función importante del semanario fue revelar la existencia de protestas contra el régimen y los actos de represión de la Guardia Nacional. En efecto, los periódicos del régimen no hacían referencia ni a protestas ni a la represión. Revelar la existencia de protestas sería admitir que el Gobierno confrontaba retos y ofrecer detalles de la represión menoscababa su campaña de persuasión. Sin embargo, aunque cumplía esta función, *El Grito* se vio impedido por la falta de información y la obligación de proteger tanto la identidad de los que protestaban, como a sus fuentes de información.

Las protestas recomendadas por *El Grito* eran protestas no violentas en las cuales se retenía el anonimato indispensable en una época de intensa represión: organizarse en grupos pequeños de individuos confiables, no mostrar apoyo al régimen, resistencia pasiva en el empleo, y evitar todo gasto innecesario, presumiblemente tanto para restringir los fondos que le entraban al Gobierno como para presionar al sector empresarial que apoyaba al régimen.

Como ningún golpe viene con su "seguro de éxito", al darse el golpe militar del 11 de octubre de 1968, la pregunta que cabe hacer es: ¿cómo fue que los militares pudieron mantenerse en el poder?

Por una parte, como hemos visto, el régimen no encontró oposición en las estructuras de más poder: en el exterior, Estados Unidos y los países de América Latina, y en Panamá, la empresa privada y la Iglesia Católica. Además, las protestas contra el golpe militar se vieron obstaculizadas por las aguas turbias que dejó el Presidente Arnulfo Arias con su manipulación de las elecciones y su responsabilidad en provocar el golpe. Aunque su huida a la Zona del Canal salvara vidas, evitando un conflicto generalizado entre sus seguidores y los militares, dejó a la oposición sin líder en la resistencia y se prestó para interpretaciones lesivas al orgullo nacional.

Por otra parte, el proceso de protesta política no puede ser forzado. Como el caudal de un río, sigue ciertas reglas. La intensa y generalizada represión utilizada por la Guardia Nacional infundió pánico y paranoia. Como una represa, redujo al mínimo el caudal de protestas. Estas se expresaron anónimamente y a nivel de grupos y de individuos que no contaban con las fuerzas necesarias para derrocar a un Gobierno bien armado y con abundantes recursos económicos.

En la reacción inicial al golpe militar vemos protestas violentas, o sea, la respuesta guerrillera. Pero fracasó por la intervención de actores extranjeros, o sea, la intervención de Estados Unidos y Costa Rica en la supresión de la guerrilla arnulfista, y la ausencia de apoyo de sectores socialistas internacionales a los guerrilleros del MUR.

Sin embargo, el pragmatismo político panameño contribuyó tanto al bajo nivel de violencia política como a la continuidad de los militares en el poder. Se vio, por ejemplo, en el comportamiento del sector empresarial, la estampida de funcionarios públicos al lado victorioso y la capitulación del Partido del Pueblo. A nivel de individuos tres escritores izquierdistas--Alvaro Menéndez Franco, Baltazar Renán Aizpurúa y Carlos F. Changmarín--quienes fueron reprimidos por el régimen inicialmente, se convirtieron en leales defensores del Gobierno militar. Así mismo, Toti Suárez, panameñista organizador de las "Boinas Negras" y locutor apasionado, tanto en Radio Soberana como en la clandestina Radio Rebelde, regresó a Panamá del exilio y se convirtió en seguidor incondicional del régimen militar.

El Gobierno militar se mostró igualmente pragmático. Por ejemplo, Tomás Gabriel Altamirano Duque fue detenido por la Guardia Nacional después del golpe por malversación en el

Gobierno de Robles. Al poco tiempo fue puesto en libertad, obteniendo así la Guardia Nacional el apoyo del periódico *La Estrella de Panamá*, del cual éste era subdirector e importante accionista. Altamirano Duque sería dos veces Ministro de Vivienda y una vez Ministro de Obras Públicas. En 1989 fue nombrado el primer panameño Administrador de la Comisión del Canal de Panamá por el régimen del General Noriega. Después de la invasión se le acusaría nuevamente de malversación de fondos (El Grito #22j unio 1969: 7; La República 2 de abril 1989:8-B, 9-B; Matutino 23 de noviembre 1989:23; Rodríguez Jované 11 de febrero 1990:2A.).

Después del fallido golpe de diciembre 1969, el General Torrijos se abstuvo de castigar severamente a los oficiales de la Guardia Nacional involucrados e hizo las paces con el Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), organización empresarial que apoyó el golpe (Star & Her 1 1 de enero 1971: 14; L. Estrell 1 de enero 1971:28, 30, 29).

Buscamos ahora la relación entre formas de protesta, sexo y posición en la estructura social.

Es difícil saber, a ciencia cierta, cuántas bajas ocurrieron durante el breve período de la guerra de guerrillas. Familiares de los desaparecidos aún están divulgando sus nombres (Recordemos 1992). Yo calculo que los dos grupos guerrilleros sufrieron alrededor de 30 muertos, incluyendo a Dora Moreno Jaén, quien fue violada y asesinada en Coclé. No todos murieron en combate. Algunos fueron asesinados en la cárcel o murieron allí por maltrato y torturas. No tengo informes fidedignos de las bajas sufridas por la Guardia Nacional, pero en 1978 un partidario del régimen divulgó los nombres de 15 guardias muertos en combate en 1968 y 1969 (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978; Liberación noviembre 1989; Declaración de Panamá 1971; L. Prensa 20 de abril 1992:4-9; Franceschi 11 de octubre 1978:6A).

Con las guerrillas, se ve que varones jóvenes de las clase pobre y media participan en la protesta violenta. Por lo tanto, juventud, sexo masculino y posición inferior en la estructura social, muestran cierta correlación con la protesta violenta. Mas, la ideología no parece haber influido en la determinación de protestar violentamente. Los testimonios de guerrilleros panameñistas indican que se fueron a las montañas motivados por lealtad al Doctor Arias Madrid y un temor bien fundado que serían severamente reprimidos por la Guardia. Pero no hay duda que la protesta violenta de los guerrilleros izquierdistas estaba encuadrada en una ideología revolucionaria muy definida.

Esto se puede explicar así. U<sub>H</sub> mensaje político puede o seguir los valores y objetivos de la clase dominante, o sea hegemónicos, o perseguir valores y objetivos contrahegemónicos.

Como señala Nolan en referencia al Sandinismo, una ideología es contrahegemónica o revolucionaria cuando se opone al sistema de valores dominante y contiene tanto una propuesta de un orden distinto y teóricamente superior, como una estrategia para llegar a ese orden (Not n 1984:2).

Vistos así, los esfuerzos dirigidos a eliminar un sistema de dominación pueden incluir la violencia porque se utiliza una meta de lograr un Estado ideal para justificar el sacrificio.

*El Grito*, por contraste, aunque muy sensitivo en la cuestión del dominio norteamericano sobre Panamá, no expresó valores contrahegemónicos, ni tampoco recomendó un cambio estructural profundo. Las formas de protesta no violenta, que recomendaba el semanario clandestino, eran congruentes con una ideología cuya piedra angular era el respeto a los Derechos Humanos. El respeto a estos derechos excluía protestas que resultarían en pérdidas de vidas y ataques contra la propiedad privada del lado que fuere. Excluidas estas opciones, quedaba solamente la protesta no violenta.

En lo que respecta la diferenciación de protesta en cuanto a sexo, la marcha de mujeres efectuada a pocos días del golpe fue el primer caso de protesta solamente por mujeres durante este período. La publicación de *El Grito* es el segundo. Veremos más tarde otros tipos de protesta política por mujeres. En todos, la actuación de la mujer panameña en función de protesta política seguiría el mismo patrón. En las situaciones más tenebrosas y de mayor represión, cuando menos esperanza había de un cambio, cuando menos efectividad se le veía a la protesta política, sobresalían las protestas de las mujeres.

Ante todo, las protestas de esta época son silenciosas y presentan un gran contraste con el ruido de las protestas de 1987. Los guerrilleros caminaban sigilosamente en la montaña para no divulgar su presencia a los Guardias. En la ciudad, se cuchicheaba contra el régimen y se intercambiaba información tras puertas cerradas por temor a la delación. Las palabras silenciosas de *El Grito* se repartían clandestinamente y se leían en secreto.

Así tenía que ser, porque cuando hay represión severa, el sonido es enemigo de la protesta. El que se manifiesta, se expone a ser delatado o ubicado. Pero, el silencio que protege también reduce y enajena. Los que están en el mismo bando no llegan a conocerse y la lucha se efectúa por individuos y grupos aislados. En efecto, todas las medidas represivas adoptadas por la Guardia Nacional estaban dirigidas a silenciar y aislar a los que se le oponían para evitar una unión que tuviera fuerza.

## CAPITULO V: BAJO LA SOMBRA DE LOS TRATADOS

### **Gobierno: 1971-1978**

#### **Presidente**

Demetrio Basilio Lakas (19 de diciembre de 1969-10 de octubre de 1978);

#### **Comandante en Jefe de la Guardia Nacional**

General de Brigada Omar Torrijos Herrera (24 de febrero de 1969-11 de octubre de 1972);

#### **Líder Máximo de la Revolución Panameña**

General de Brigada Omar Torrijos H. (12 de septiembre de 1972-11 de octubre de 1978).

#### **Presidente**

Aristides Royo Sánchez (11 de octubre de 1978-30 de julio de 1982);

#### **Comandante en Jefe de la Guardia Nacional**

General de Brigada Omar Torrijos H. (11 de octubre de 1978-31 de julio de 1981).

Aunque presionado por Estados Unidos para que se resumieran las negociaciones para un nuevo tratado canalero en base a los proyectos de tratado de 1967, el General Torrijos se rehusó. El 2 de septiembre de 1970 el Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá rechazó los proyectos de tratado y llamó a un nuevo proceso de negociación (Jordan 1984:148; Muñoz 1981:292-295).

En Washington--según William J. Jordan, Embajador norteamericano en Panamá de 1974 a 1978--la reacción a este hecho fue de preocupación. Se pensó que si no atendía las demandas de Panamá, el resentimiento se agravaría y tarde o temprano se darían estallidos de violencia contra las instalaciones de la Zona del Canal, quizás peores que en 1964. El mes siguiente, durante una visita a Texas, el Presidente Demetrio B. Lakas fue invitado por el Presidente Richard Nixon a la Casa Blanca. Lakas confirmó a Nixon las preocupaciones de Washington, asegurando que el ambiente se empezaba a caldear en Panamá, y entre ambos acordaron iniciar nuevas negociaciones. Estas comenzaron el 29 de junio de 1971, siendo representada la República de Panamá por el Embajador José Antonio de la Ossa, Fernando Manfredo, hijo--hasta hacía poco Ministro de Comercio e Industrias--y Carlos López Guevara, ex Ministro de Relaciones Exteriores (Jordan 1984:148-152; Muñoz 1981:349).



Entretanto, el Gobierno del General Torrijos continuó fortaleciendo su posición en Panamá. Según la percepción de observadores diplomáticos en esa época, los militares trataban de obtener el apoyo de nacionalistas de izquierda para las negociaciones ( *The New York Times* 25 April 1971: 16).

Al lograr el General Torrijos un acuerdo con la "tendencia economista" del Partido del Pueblo (PP), en abril de 1971 nombró a Juan Materno Vásquez como Ministro de Gobierno y Rómulo Escobar Bethancourt, Rector de la Universidad Nacional. Como ha observado Escobar Bethancourt, el General Torrijos los había desplazado anteriormente a petición del Presidente José Figueres de Costa Rica (González H. 1985: 33; Muñoz 1981: 176-177 239; *The New York Times* 25 de abril 1971: 16).

Otros izquierdistas nombrados fueron Rolando Murgas y Luis Shirley como Ministro y Vice Ministro de Trabajo, respectivamente, Gerardo González Vernaza--primo del General Torrijos--como Ministro de Agricultura, Darién Ayala en la Comisión de Reforma Agraria, Angel Riera Pinilla, Director de la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad (DIGE-DECOM)--y Eligio Salas, Director de Asuntos Estudiantiles en el Ministerio de Educación (Pereira 1979: 136; *The Miami Herald* 11 de agosto 1971).

Así mismo, el General Torrijos buscó el apoyo de los trabajadores. El 1 de noviembre de 1971 el Gobierno aumentó el salario mínimo--por primera vez desde 1959--a 0.50 centavos por hora en ciudades de más de 50,000 habitantes y cantidades menores en ciudades más pequeñas. Puso en vigencia una nueva Ley de Trabajo que indudablemente favorecía a ese sector el 2 de abril de 1972. La misma ley estableció el Consejo Nacional de Trabajadores (CONATO), formado por representantes de los sindicatos principales con la misión de responder a las necesidades del sector trabajo al más alto nivel (Phillips 1987: 129-138; Muñoz 1981: 165).

El 1 de junio de 1972, efectivos de la Guardia Nacional, al mando del Teniente Coronel Manuel A. Noriega, ocuparon la Compañía Panameña de Fuerza y Luz, propiedad de la Boise Cascade norteamericana, que proveía al área metropolitana de electricidad, teléfono y gas (Hearings Before the Subcommittee on Panama Canal of the Committee on Merchant Marine and Fisheries, House of Representatives 1972: 328).

La compañía era sumamente impopular en Panamá, no sólo porque el público percibía que sus tarifas eran altas y el servicio malo, sino también porque consideraba que el control extranjero de ese sector básico de infraestructura era lesivo a la dignidad nacional. El 29 de junio del mismo año, el Gobierno expropió la

Compañía sin tener que lidiar con repercusiones negativas por parte del Gobierno norteamericano, porque entró inmediatamente en negociaciones con Boise Cascade (Hearings Before the Subcommittee... 1972:330-332, 319-320).

El Gobierno norteamericano siguió apoyando al Gobierno del General Torrijos. En por lo menos dos oportunidades, el Departamento de Estado defendió al Gobierno panameño en el Congreso de Estados Unidos. Es más, en una ocasión, ante acusaciones que personeros del Gobierno panameño estaban traficando en drogas, representantes norteamericanos de empresas multinacionales radicadas en Panamá--miembros del American Society of Panama--presionaron al congresista John Murphy para que suspendiera las investigaciones. Para esa fecha, Kodak, Texaco, United Fruit, Esso Standard, Firestone, Goodyear, IBM, Bank of America, First National City Bank of New York, First National City Bank of Chicago, y el banco Chase Manhattan, eran las empresas norteamericanas más importantes establecidas en Panamá (Hearings Before the Subcommittee on Panama Canal of the Committee on Merchant Marine and Fisheries, House of Representatives 197 : 12, 24-25, 261-263, 325).

La antigua Compañía Panameña de Fuerza y Luz fue dividida en dos entidades autónomas: el Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación (IRHE), y el Instituto Nacional de Telecomunicaciones (INTEL). Con esta nacionalización, el Gobierno expandió su base burocrática y su poder aumentó notablemente ya que obtuvo el control de la infraestructura de servicios básicos, control que le permitía utilizar la electricidad y los teléfonos como arma política. Además, estas empresas tenían las entradas al contado más grandes de la nación y puso en manos de juntas directivas nombradas por el Gobierno, el poder de gestionar préstamos internacionales con poca o ninguna supervisión.

En 1972, el Gobierno--que hasta entonces había gobernado por decreto-ley--tomó medidas para legitimarse. En agosto de 1972 el Gobierno llamó a elecciones para 505 representantes de corregimiento que constituirían una Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. Este órgano remplazaría a la antigua Asamblea Nacional de Diputados. El Gobierno elaboró una nueva Constitución para someterla a la Asamblea Nacional de 505 Representantes de Corregimientos para su aprobación. El 12 de septiembre de 1972, antes de entrar a considerar la nueva Constitución, cuyo artículo 277 otorgaba al General Torrijos el título de "Líder Máximo de la Revolución Panameña" y le confería poderes virtualmente ilimitados por seis años, la Asamblea de Representantes le otorgó el título en interinidad hasta la promulgación de la nueva Constitución el 11 de octubre de 1972. Quedó

reelecto Presidente, Demetrio Basilio Lakas, también por 6 años (Matutino 13 de septiembre 1972: 1-A; Fábrega y Boyd G. lindo 1981:96-97).

Paradójicamente, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, también llamada del Poder Popular, aprobó una Constitución que no le otorgaba el poder de legislar. La Constitución, redactada por personeros del Gobierno, ponía el proceso de legislación en manos del Consejo Nacional de Legislación. Aunque compuesto por cuatro representantes de cada provincia y uno por San Blas, en el Consejo Nacional de Legislación participaban con derecho a proponer una ley y a voto: el General Torrijos, el Presidente y Vice Presidente, miembros del Gabinete, la Corte Suprema, el Procurador General de la Nación, el Procurador de la Administración, y, en materia electoral, el Tribunal Electoral. Por añadidura, el Consejo Nacional de Legislación nombraba una Comisión Legislativa "compuesta de cuantos miembros como estime necesario", también con derecho a voto (Soler 1992:39; Fábrega y Boyd G. lindo 1981:46-51).

Por lo tanto, el proceso legislativo se conducía esencialmente a espaldas del pueblo panameño y controlado por la cúpula militar. Como ejemplo, según Pereira, en 1979 el gabinete extraconstitucional se componía de la Jefatura de la Guardia Nacional y un pequeño grupo de personalidades quienes también eran miembros de la Comisión Legislativa. Los miembros de la comisión eran Marcelino Jaén, Adolfo Ahumada, Eligio Salas, Nilson Espino, Balbino Moreno, Rubén D. Herrera, Ernesto Pérez Balladares y Carlos Pérez Herrera (Pereira 1979:142-3). Varios eran parientes de Torrijos y otros, íntimos amigos.

Con las partidos políticos fuera de ley, los cacicazgos manipulados por los partidos políticos tradicionales dieron paso a cacicazgos controlados por la Guardia Nacional. Como anota Siméon González H., el representante de corregimiento era a la misma vez concejal municipal, miembro del Consejo Provincial, y miembro de la Asamblea, pero el eje de este nuevo sistema era la Guardia Nacional. El régimen era civil sólo en apariencia (González H. 1990:17-18).

Básicamente, entonces, la Constitución de 1972 fue diseñada para legitimar el control del país por la Guardia Nacional, institucionalizando a nivel de bases su control político de la nación.

Como se observó en el capítulo pasado, la economía panameña había experimentado un auge desde 1970. En 1972, Panamá recibió de Estados Unidos la mayor ayuda per cápita de todos los países del mundo, \$52 millones, o sea casi \$35 per capita, en momentos en que la población total de Panamá sumaba 1.5 millones de habitantes (Bohning 27 de enero 1974:2-C).

De 1974 en adelante, la economía panameña sufrió un descenso precipitado como resultado, entre otras cosas, del aumento de los precios del petróleo y el resultante ciclo de inflación y recesión. Los datos más optimistas que he encontrado para esta época indican que el crecimiento del producto interno bruto bajó de 5.4% en 1973 a 2.4% en 1974 continuando su descenso a 1.1% en 1977. Para 1978 experimenta una subida a 9.8% (Phillipps 1987:156; Statistical Abstract of Latin America 1990:1037).

El Gobierno atacó el problema por medio de: 1) medidas fiscales para aumentar sus entradas; 2) acercamiento con la empresa privada para promover inversiones y empleo; 3) la participación estatal en la economía mediante grandes proyectos de desarrollo; y, 4) medidas para promover empleo artificialmente en las clases de menor poder adquisitivo, e.g. un plan de urgencia para mujeres. Sin embargo, tales medidas se pagaban aumentando la deuda nacional. Cuando la Guardia Nacional asumió el poder en 1968, la deuda pública era de aproximadamente \$205 millones y para finales de 1978 se calculaba en más de \$2 mil millones (El Panamá América 29 de septiembre 1968:14-A; YA 29 de noviembre 1979: 1).

Desde 1973, ya iniciada la renegociación de los tratados canaleros, el General Torrijos condujo una campaña vigorosa a nivel de diplomacia internacional, obteniendo apoyo mundial para Panamá. El General Torrijos y el Presidente Jimmy Carter firmaron los nuevos tratados en Washington el 7 de septiembre de 1977, siendo aprobados en Panamá el 23 de octubre de 1977 en un plebiscito dirigido por el Tribunal Electoral, cuyo presidente era Luis Carlos Noriega, hermano del militar del mismo apellido.

Poco después de su regreso triunfal de Washington, Torrijos invitó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA), a examinar la situación de los Derechos Humanos en Panamá. La visita se hizo después del plebiscito, del 9 de noviembre al 7 de diciembre de 1977, mas la OEA intervino en el proceso de los tratados al no presentar deliberadamente el informe de la Comisión a la luz pública sino hasta después de la ratificación de los tratados por el Senado norteamericano el 18 de abril de 1978 (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:3, 7; Moleon 20 de abril 1978: 1, 22; para más detalles sobre el proceso de las negociaciones y los Tratados, ver Pedreschi 1993, Jorden 1984).

El 11 de febrero de 1978, se aprobó la legislación que reemplazaba los decretos de gabinete 342 y 343 que coartaban la libertad de expresión. Aunque las radioemisoras obtuvieron más libertad de expresión por este medio, la legislación no produjo efecto en las televisoras y periódicos, ya que estaban en manos del

Gobierno o de sus aliados (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 71-72).

El 18 de abril de 1978, en un discurso pronunciado inmediatamente después de la ratificación de los tratados por parte del senado norteamericano, el General Torrijos anunció que los exiliados políticos podrían regresar y se permitiría nuevamente la participación de partidos en el escenario político nacional (La Estrella 19 de abril 1978: 1, 46).

Antes de caducar los poderes que, como "Líder Máximo de la Revolución Panameña", se le habían otorgado por seis años por la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos en 1972, el General Torrijos tuvo una reunión con 150 representantes en Río Hato. Allí les informó que él quedaría como Comandante en Jefe de la Guardia Nacional y que sus candidatos para Presidente y Vice Presidente eran el Ministro de Educación Aristides Royo y Ricardo de la Espriella (Matutino 2 de septiembre 1978: 1-A, 10-A).

Aunque Royo no gozaba de popularidad alguna, la selección fue aprobada por una Asamblea de Corregimientos que respondía, no a sus electores, sino al General Torrijos.

### **Protestas políticas 1971-1978**

Las protestas de esta época se condujeron bajo la sombra de los tratados que se negociaban entre Estados Unidos y Panamá. El Gobierno panameño usó las negociaciones para aplastar las protestas: 1) arguyendo que los que protestaban eran traidores que buscaban sabotear las negociaciones; 2) desterrando figuras de la oposición; y, 3) fabricando protestas para hacerle ver a Estados Unidos que habría una explosión popular como la del 9 de enero de 1964 o peor si no se concluían pronto los tratados.

Los Tratados Torrijos-Carter fueron firmados y sometidos a plebiscito mientras el Gobierno mantenía el control de los medios de comunicación, estando en vigencia aún las severas restricciones de libertad de reunión y expresión. Más aún, el Gobierno divulgó los textos de los tratados--en varias versiones, algunas incompletas--solamente cinco días antes del plebiscito del 23 de octubre de 1977 (Medr no 27 de marzo 1978: 138). De esta forma se produjo confusión entre los panameños sobre el contenido real de los Tratados Torrijos-Carter. A pesar de ello, agrupaciones estudiantiles de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá y el Movimiento de Abogados Independiente dejaron sentadas sus objeciones sobre el contenido de los mismos.

Las siguientes fueron las protestas sobresalientes entre 1971 y 1978:

**Junio-julio 1971: Iglesia Católica**

**Causa:** Secuestro y desaparición del Padre Héctor Gallego

**Formas de protesta:** Oraciones, ceremonias religiosas, volantes, canciones, carteles, manifestaciones.

**Resultado:** Ninguno.

**1973-1977: Exiliados izquierdistas**

**Causa:** Negociación de los tratados canaleros a espaldas del pueblo

**Formas de protesta:** Volantes clandestinas distribuidas en Panamá.

**Resultado:** Sobre las negociaciones, ninguno. Suicidio de Leopoldo Aragón en protesta contra la firma de los tratados.

**Junio-julio 1973: Estudiantes y sector privado, Chiriquí**

**Causa:** Elementos comunistas en la reforma educativa, ocupación de cargos gubernamentales provinciales por comunistas

**Formas de protesta:** Comunicados clandestinos, huelgas, manifestaciones

**Resultado:** Victoria para los manifestantes con remplazo de los funcionarios objetados.

**Octubre 1973-enero 1974: Empresa privada**

**Causa:** Ley de Vivienda de 1973

**Formas de protesta:** Llamado a huelga, comunicados, formación de organización colectiva

**Resultado:** Represión y detención de dirigentes.

**Diciembre 1975-enero 1976: Sector agrario de Chiriquí, empresa privada y partidos políticos de la Ciudad de Panamá**

**Causa:** Medidas inconsultas del Gobierno

**Formas de protesta:** Nueva organización colectiva, uso de medios de expresión radial, marcha, huelga, volantes

**Resultado:** Exilio forzado de dirigentes, represión.

**Septiembre 1976: Estudiantes de la Ciudad de Panamá**

**Causa:** Aumento de precio de alimentos básicos

**Formas de protesta:** Manifestaciones, disturbios callejeros

**Resultado:** Represión de estudiantes, detención y destierro de dirigentes de la oposición.

**Enero 1977: Sindicatos****Causa:** Ley 95, enmienda del Código de Trabajo de 1972**Formas de protesta:** Huelga en Chiriquí y Bocas del Toro**Resultado:** Protestas silenciadas por cooperación de dirigentes sindicales en Panamá y amenaza de represión de la Guardia.**10 de junio 1978: Ciudadanía de Panamá****Causa:** Retorno del Dr. Arnulfo Arias Madrid**Forma de protesta:** Manifestación política**Resultado:** Ninguno.**Mayo-junio 1978: Estudiantes de Panamá y Colón****Causa:** Estudiantes de la capital, contra la visita del Presidente Carter y los tratados; estudiantes colonenses, contra la pobreza**Formas de protesta:** Disturbios callejeros y saqueo**Resultado:** Dos estudiantes muertos en la Ciudad de Panamá por huestes gubernamentales; apaciguamiento mediante promesas en Colón.**Octubre 1978: Educadores****Causa:** Aumento de salarios y beneficios**Formas de protesta:** Manifestaciones**Resultado:** Apaciguamiento mediante promesas. Las protestas siguieron en 1979 (ver capítulo siguiente).

Lo que sigue a continuación no es un relato detallado de estas protestas. Se han seleccionado aquellas que mejor ilustran tanto la evolución de las formas de protesta como el diálogo entre el régimen y los distintos sectores de la oposición.

**1. Junio-julio de 1971: Iglesia Católica**

La primeras protestas públicas desde el golpe de 1968 se dieron en junio de 1971 cuando la Iglesia Católica y sus feligreses confrontaron al régimen con motivo del secuestro y desaparición del sacerdote colombiano, Padre Héctor Gallego, en Veraguas el 9 de junio de 1971.

El Padre Gallego había estado concientizando a campesinos de Santa Fe, ayudándolos a establecer una cooperativa de comercio y consumo. Los mismos campesinos luchaban calladamente contra la pobreza y el estado semi-feudal en que los mantenían caciques de la región, algunos de los cuales eran parientes de Torrijos. El testimonio de los campesinos que presenciaron el secuestro indicaba que éste había sido efectuado por agentes de la Guardia Nacional.

Respondiendo a la presión ejercida para que investigara la

desaparición, el Gobierno adoptó una táctica que habría de utilizar consistentemente en situaciones de crisis: confundir al público a través de sus medios de comunicación a la vez que redefinía la situación a su favor, reprimir a la oposición y movilizar las organizaciones bajo su control.

La prensa gubernamental de Editora Renovación S.A. (ERSA) y *La Estrella de Panamá* cuestionaron la versión de que el Padre Gallego había sido secuestrado. Sugirieron, a su vez, que el sacerdote había huido con \$50,000 que Torrijos supuestamente envió a la cooperativa. O, admitiendo el hecho, negaron que agentes del Gobierno estuvieran involucrados. Alegando que los enemigos del régimen eran los responsables, señalaban a la oligarquía, la CIA, los Zonians--residentes norteamericanos en la Zona del Canal--o terroristas profesionales (Diálogo Social 9 de julio 1971:6-7, 9 de agosto 1971:45, 6-7).

El 14 de junio de 1971, el General Torrijos firmó un comunicado informando que la Guardia Nacional había tomado todas las medidas necesarias para esclarecer el hecho. Añadió que la desaparición de Gallego era un intento de quebrantar la paz y tranquilidad y de "perjudicar las negociaciones con Estados Unidos sobre el Canal". Concluyó aseverando que la Guardia Nacional, que había mantenido la paz y la tranquilidad sin abusos de ninguna clase, reprimiría con fuerza "todo lo que atente contra la seguridad del Gobierno o los asociados" (Matutino 16 de junio 1971:8A).

El Ministro de Gobierno y Justicia, Juan Materno Vásquez, pronunció un largo discurso por cadena nacional de televisión. Tratando de ofuscar a los oyentes, habló de la existencia del triángulo, la tesis de negación de Hegel, y del Apocalipsis. Arguyó que no se podía calificar la desaparición del Padre Gallego como secuestro porque el Código Penal no hablaba de secuestro sino de privación indebida de la libertad y que hablar de secuestro era enfocar la desaparición como un acto delictivo del Gobierno:

*para que se cayese Omar, para que se cayese Jimmy, para que se cayese Arturo, para que se cayese el andamiaje de una revolución sin dictadura, para que se cayese la República.*

Más adelante, añadió Juan Materno Vásquez: ¿Cómo pueden hacer eso cuando el Presidente Nixon ha aumentado la cuota azucarera de Panamá para proveer empleo a los panameños y ha cumplido su promesa al Presidente Lakas de gestionar una apropiación presupuestaria para la construcción de la Carretera Interamericana en Darién?

Señaló que esos actos indicaban que el más poderoso vecino



de Panamá respetaba los esfuerzos históricos del país para demostrarle al mundo que, aunque chiquito, tenía dignidad. ¿Cómo podían panameños atreverse a confabularse para que fracasaran las negociaciones? "Dan ganas de llorar," dijo Vásquez (Matutino 16 de julio 1971:8A).

Al mismo tiempo, el Procurador General de la Nación, Olmedo Miranda, obstaculizaba las investigaciones de la Iglesia Católica para dar con el paradero del sacerdote. Miranda consultó con los vecinos de Santa Fe a ver si se le podía desacreditar como de mujeriego, rehusó tomar el testimonio de los campesinos que habían estado con Gallego cuando fue secuestrado y negó la petición de la Iglesia para traer detectives mexicanos (Diálogo Social 9 de agosto 1971:4-5, 6-7).

Los comunicados publicados en los periódicos en junio de 1971, indican que el Gobierno controlaba la FEP y la Asociación Federada del Instituto Nacional (AFIN) a quienes movilizó para que repitieran sus alegatos (Diálogo Social 9 de julio 1971:6; Pereira 1979:135).

La Iglesia ya había perdido una escaramuza con el Gobierno el año anterior. En marzo de 1970, el Padre Luis Medrano, un jesuita español que tenía un programa de comentario radial diario en la emisora de la Iglesia, Radio Hogar--el único en esa época que se atrevía a criticar al régimen públicamente--había sido detenido, torturado psicológicamente, chantajeado y deportado (Radio Hogar 1:00 p.m. 21 de noviembre 1969; Star & Herald 1 de enero 1971:14).

Pero esta vez la Iglesia y el pueblo católico panameño persistieron. Se contaban los días desde la desaparición del Padre Gallego y los Monseñores Marcos G. McGrath, Arzobispo de Panamá, y Martín Legarra hablaron en ceremonias religiosas y por televisión, informando al país sobre la falta de progreso en la investigación y negando los falsos contra Gallego que levantaban a diario los periódicos, todos controlados por el Gobierno.

Los creyentes, y muchos que raramente frecuentaban la Iglesia, se reunían diariamente para orar por el retorno del padre. Distribuyeron volantes y carteles con dibujos y fotografías del padre en todo el país. Componían poesías y se cantaban canciones honrando al sacerdote desaparecido. *Diálogo Social*, que en ese tiempo era una publicación de la Iglesia, dedicó los ejemplares de julio, agosto y septiembre al Padre Gallego.

El desenlace ocurrió el 18 de julio de 1971 con una gigantesca manifestación en la Iglesia de El Carmen. Un sacerdote nos relata:

*Fue precedida por una marcha de silencio, de grandes cantidades de personas. No sé si fueron fácilmente de 15,000*

*personas (...). El G-2 nos tomó fotos a todo el mundo (...). Yo venía desde Santa Ana, impresionado por el deseo que tenía la gente de hacer esa manifestación. Hasta el extremo que cuando pasábamos por Calidonia, las cantinas apagaban sus rockolas.*

*Lo que daba ganas de llorar era las viejitas que se sumaron a la procesión esa, que iban arrastrando los pies. Lo único que se oía era cuando arrastraban los pies: Shhh, shhh, shhh. Eso era todo lo que se oía. Nadie hablaba nada*  
(Entrevista grabada 24 de febrero 1990: 1-16-02-90).

La gente estaba tan indignada por la desaparición y presumible muerte del Padre Gallego a manos del régimen, que estaba resuelta a tumbar el Gobierno. Vale la observación aquí que, para esta época, el Gobierno todavía no se había institucionalizado con la Constitución de 1972, de manera que era bastante vulnerable a un movimiento de presión nacional. Faltaba solamente que el sermón del Arzobispo McGrath diera la nota apropiada.

Pero su sermón sorprendió a todos. McGrath redefinió la situación en sentido contrario a la percepción popular. En breve, dijo que el secuestro y la posible muerte de Gallego ameritaban justicia, pero no eran razón para derrocar al Gobierno. En vez de ello, pidió a los feligreses: conversión personal y sacrificio (Diálogo Social 9 de agosto 1971: 11).

Su redefinición no fue bien recibida. La percepción generalizada era que McGrath había sacrificado los principios de respeto a la vida humana y el derecho a la justicia, ante el argumento gubernamental que se necesitaba paz en Panamá para la negociación de los tratados que se iniciaba a final de ese mes. Sin embargo, un telegrama del Cardenal Villot, fechado 17 de julio de 1971, pidiendo redoblados "esfuerzos para promover valores cristianos, persona humana y clases menos favorecidas", y el hecho de que el Papa recibiera al Presidente Lakas a principios de agosto, indican que si McGrath hubiera seguido la línea de exigir justicia hasta las últimas consecuencias, no hubiera tenido el respaldo del Vaticano (Diálogo Social 9 de agosto 1971: 11, 5).

En realidad, de 1968 a 1989 la Iglesia Católica en Panamá cayó en una paradoja. Trató de marcar una división entre lo temporal y político y lo espiritual y moral que era insostenible. Además la Iglesia misma iba en dirección contraria, siendo ejemplo la labor del padre Gallego. Por otra parte, mientras más esfuerzos hacía la Iglesia por mantenerse en el ámbito espiritual y moral, más actuaba como un poder temporal y político, apoyando el statu quo.

Vale la pena anotar aquí que desde el golpe de 1968 en ade-

lante, el proceso de protesta se vio afectado por otra de las armas secretas y cobardes que utilizaba la Guardia Nacional. Además de las violaciones y amenazas, gustaba de usar el chantaje.

De sucesos ocurridos en los laberintos ocultos y oscuros de la sociedad, la G-2 solía compilar datos--muchos suministrados voluntariamente por delatores en afán de congraciarse--para comprometer a sus enemigos. Según confesiones de personas directamente involucradas, con alguna información cierta y otra que no lo era, la G-2 tejía telarañas para atrapar a sus víctimas tan hábilmente que lo cierto daba validez a lo falso. La víctima sacrificaba sus valores cívicos para no someter a su familia al escándalo público que armaría el Gobierno usando los medios de comunicación que controlaba totalmente. En esas telarañas quedaron muchas víctimas atrapadas.

## **2. 1973-1977: Protestas de exiliados izquierdistas**

Panameños izquierdistas en el exilio distribuyeron volantes clandestinas en Panamá en 1973. Tituladas "Panamá Revolucionario", decían ser órgano de los exiliados revolucionarios, del Frente Revolucionario de Panamá y Frente de Unidad Liberacionista.

En una se formuló una crítica que, aunque dirigida a los gobernantes militares, equivalía a una crítica cultural:

### Qué quieren los panameños:

1. *Hacer demagogia permanente contra los yanquis, pero pedirles dinero, a diario (...).*
2. *Hablar, hasta el cansancio, de nuestros derechos soberanos en la Zona del Canal; pero visitar constantemente al "Gobernador" de dicha zona, en busca de favores grandes y pequeños.*
3. *Maldecir la soldadecza yanqui, pero entrenar a los guardias panameños en la escuela del crimen de Fort Gulick.*
4. *Hacer préstamos onerosos en todas las agencias bancarias norteamericanas, disfrazadas de organismos internacionales, para que los ricos se hagan más ricos y la clase media se cuele en el Club Unión.*
5. *Pasearse por diferentes lugares de Estados Unidos, dizque en viajes de estudio, con dinero del Departamento de Estado.*
6. *Imitar, en todo, la forma de vida norteamericana.*
7. *Trabajar poco y ganar sueldos fabulosos.*
8. *Entrarle a saco a los fondos públicos tan pronto asciendan a una posición de responsabilidad dentro de la burocracia administrativa.*

9. *Ser líderes máximos de cualquiera cosa. (De allí la atomización de los partidos políticos, los sindicatos y gremios obreros y hasta de las organizaciones cívicas).*
10. *Presentarse como patriotas, sin el menor ánimo de hacer los sacrificios que exige la dignificación de la patria.*
11. *Halagar, hasta el servilismo, a quien esté en posición de otorgarles prebendas y canongías.*
12. *Ir siempre con la corriente. Aprovechar todas las oportunidades de ganar dinero, no importa que ello signifique degradar al pueblo* (Panamá Reolucionar o, 1973:3-4).

Los escritores anónimos acusaban a Torrijos de utilizar el Canal para conquistar apoyo popular y simpatía internacional al tiempo que, soslayando las contradicciones internas en el país, sólo pretendía obtener beneficios para su clase y la oligarquía económica. Atacaban el apoyo brindado por Estados Unidos a los militares de Panamá y América Latina en cumplimiento de las recomendaciones de la misión Rockefeller como freno a la Revolución Socialista Continental. Criticaron también la colaboración de los intelectuales mercenarios, la oligarquía arribista, y las sectas pseudoizquierdistas reformistas y transaccionistas (Panamá Reolucionar o 1 de mayo 1973; 1973).

En el transcurso de los años siguientes el régimen obtuvo el apoyo de algunos exiliados izquierdistas a quienes les concedió cargos diplomáticos en el extranjero. De los que regresaron a Panamá, unos claudicaron y otros continuaron la lucha contra el régimen.

El caso del intelectual social-demócrata Leopoldo Aragón Escalona fue especial. Según su propio testimonio, Aragón fue detenido en Costa Rica en agosto de 1972 por orden del Presidente José Figueres en colaboración con la CIA. Enviado a Panamá, se le sometió a torturas, siendo luego recluido en la isla penal de Coiba por orden del Ministro de Gobierno, Juan Materno Vásquez. A los dos años, fue desterrado a Suecia. Estando en Argelia en mayo de 1975, Aragón amenazó con convertir a Panamá en un nuevo Vietnam si Estados Unidos firmaba los Tratados con Torrijos. En vez de cumplir su amenaza y convertir a Panamá en escenario de violencia, el dirigente deportado volcó la protesta violenta sobre su persona. El 31 de agosto de 1977, en protesta contra la inminente firma de los Tratados por Torrijos y el Presidente Jimmy Carter en Washington, Leopoldo Aragón se inmoló frente a la Embajada norteamericana en Estocolmo (YA 31 de agosto 1977: 1; AFP 2:20p.m 13 de mayo 1975:N2).

### **3. Junio-julio de 1973: Estudiantes, Chiriquí**

El 15 de marzo de 1973, en una reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convocada en la Ciudad de Panamá, el General Torrijos planteó la identificación de Panamá con los países del Tercer Mundo en su causa común contra el colonialismo (Jordan 198 : 176-178, 189-196).

En junio y julio de 1973, el régimen confrontó una crisis prolongada en Chiriquí. Dirigido por el sector educación y apoyada por el público en general, el movimiento planteaba que en las escuelas oficiales se le estaba dando adoctrinamiento comunista a los estudiantes y que dos profesores que objetaron a este adoctrinamiento habían sido despedidos. Las protestas se efectuaron por medio de volantes, huelgas y manifestaciones. De la otra parte, se conformó un frente integrado por dirigentes de la FEP, el Gobernador Ornel Urriola, el Director de Asuntos Estudiantiles a Nivel Secundario, Orlando Macre, la oficina de la Reforma Agraria, DIGEDECOS, y el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA).

Rehusándose a conferenciar cara a cara con los manifestantes, el General Torrijos despachó al Teniente Coronel Manuel A. Noriega para tal propósito. El resultado fue una victoria contundente para los quejosos. El 30 de junio de 1973, Torrijos cambió el andamiaje administrativo de la provincia (Jaramillo 1973:35-6 Miller, Jr. 1975:173, 282).

Vale hacer la observación que hay otras interpretaciones del conflicto. Según estas, la empresa privada--incluyendo a la United Fruit Company, la Iglesia Católica y algunas escuelas bajo su influencia--objetaban a la política agraria del Gobierno dirigida por el Ministro de Desarrollo Agropecuario, Gerardo González Vernaza, y al establecimiento de asentamientos por Darío González Pittí. Tanto a Pittí como al gobernador Urriola se tenían por comunistas (Yausseptembre 1973:34-36; Priestle 1986:65-66, 87).

Sean cuales fueren las causales, la unidad y la beligerancia de las protestas hicieron ceder al Gobierno. Esta reseña se incluye porque constituye otro caso que demuestra que las protestas fueron más resueltas en las provincias que en la ciudad capital.

### **4. Octubre de 1973-enero de 1974: Empresa privada, Ciudad de Panamá**

La confrontación que sigue nos ilustra en cuanto al motivo que evocaba protestas por parte del sector empresarial, sus formas de protesta, su reacción ante la represión.

La causa de la protesta fue la promulgación inconsulta por el Gobierno en los primeros días de octubre de 1973 de una serie de leyes que afectaban a la industria de la construcción ya que

reglamentaban los alquileres residenciales, comerciales e industriales. Al cambiar el Gobierno "las reglas del juego" afectaba seriamente a una de las fuentes de ingresos más importantes de la élite capitalina desde los tiempos coloniales. Es más, para 1973, el sector privado había volcado más del 60% de su inversión total en la industria de la construcción (Muñoz 1981: 77-81).

El Gobierno violaba así el requerimiento de la empresa privada de estabilidad y seguridad para sus inversiones. Por ejemplo, la Ley 93 del 4 de octubre de 1973 congeló los alquileres retroactivamente al 31 de diciembre de 1972, obligando a los arrendadores a devolver cualquier aumento hecho desde esa fecha (The Miami Herald 12 de octubre 1973: 12-E).

Entre las primeras reacciones de los empresarios estuvo el retiro de sus fondos de los bancos en Panamá y la suspensión de proyectos de construcción valorados en \$125 millones. Montiel dice que en pocas horas \$20 millones de dólares salieron del país (The Miami Herald 16 de octubre 1973: 22A; 2 de diciembre 1973: 24B; Montiel 17 de diciembre 1989: 9-C).

Seguidamente, el Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP)--organización compuesta por la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE), el Sindicato de Industriales de Panamá (SIP) y la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura--llamó a una huelga nacional que resultó ser para el lunes 15 de octubre porque el 12 de octubre era feriado (The Panama American 15 de octubre 1973: 1, 11).

El Gobierno respondió el 11 de octubre de 1973, quinto aniversario del golpe militar. Después de un gran desfile militar, el General Torrijos advirtió a la empresa privada que un avión de la Fuerza Aérea Panameña (FAP) esperaba para transportar a todos los que atentaran contra el orden público a Miami, "el Valle de los Caídos".

Esta amenaza pública fue poco usual. Los militares acostumbraban utilizar esta táctica, pero privadamente, en forma anónima, por teléfono o a través de algún pariente o allegado de confianza del individuo que se quería intimidar. El descontento habría sido muy amplio para que se amenazara públicamente.

El General Torrijos también urgió al sector trabajo que no apoyara la huelga y mantuviera la calma ante el atentado de subvertir el orden público. A la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos anunció que los empleados públicos recibirían en adelante el décimo tercer mes de salario, decretado anteriormente para trabajadores de la empresa privada y proyectos gubernamentales para la construcción de una fábrica de cemento y un segundo ingenio, La Victoria No.2 (The Panama American 15 de octubre 1973: 1, 11).

El sector privado flaqueó. Varios supermercados anunciaron que no apoyarían la huelga. Igual hicieron otras empresas importantes, inclusive la Cervecería Nacional. Ovidio Díaz, Presidente de la CONEP, canceló la huelga el sábado 13 de octubre, declarando que los empresarios deseaban la paz y tranquilidad de todos los panameños y buscarían un diálogo cordial y permanente con el Gobierno. Díaz, quien había apoyado a Arnulfo Arias en 1968, después se unió al Partido Revolucionario Democrático (PRD) y en 1987 viajaría por Europa como presidente de la Asamblea Nacional defendiendo al General Noriega (T e Pa m Amer can 15 de oct re 1973: 1, 11; ANS 9 de julio 1987:36, 16).

En declaraciones a la prensa, que no fueron publicadas en Panamá, el CONEP explicó que la protesta se refería al procedimiento inconsulto mediante el cual el Gobierno promulgó las leyes, la actitud negativa del Gobierno hacia la empresa privada y la presencia de comunistas en altas esferas gubernamentales ( e Miami Herald 16 de octubre 1973:22-A).

La mañana del domingo 14, un periódico del gobierno, *El Panamá América Dominical*, sacó un cintillo que rezaba: "Los trabajadores saldrán a las calles para evitar huelga empresarial". La edición destacaba la oposición a la huelga por parte de los trabajadores, nombres de empresas que no se plegaban a la huelga y los beneficios populares de las leyes de vivienda. Al mismo tiempo, surgió el tema de las negociaciones al anunciarse en Washington que Ellsworth Bunker había asumido la función de jefe de la misión negociadora norteamericana para el Tratado del Canal de Panamá (T e Miami Herald 16 de octubre 1973:22-A; T e Pa m Amer can 15 de oct bre 1973: 1, 11).

Seguidamente, el sector privado se reunió con funcionarios del Gobierno, inclusive el Ministro de Vivienda José Antonio de la Ossa--antiguo ejecutivo bancario--para pedir que las leyes de vivienda se aplicaran solamente a viviendas de bajo costo. Cuando tales negociaciones fracasaron, el CONEP pidió a sus miembros abstenerse de publicar anuncios en los periódicos por varios días ( e Miami Herald 2 de diciembre 1973:248).

Aunque una confrontación entre el Gobierno y la empresa privada se había evitado, el caso no se resolvió. Tal como había ocurrido después de las elecciones de 1968, se estableció una organización colectiva "ad hoc" compuesta de clubes cívicos, asociaciones profesionales y de la empresa privada para fines políticos. La nueva organización, el Movimiento Cívico Nacional, emitió un comunicado el 11 de diciembre de 1973. Aunque se abstuvo de una confrontación frontal con los militares y de exigir que abandonaran el poder, presentó demandas--libertad de expresión y reunión, participación sectorial en la redacción de

leyes, independencia del órgano judicial y divulgación del presupuesto gubernamental--que constituían un ataque directo a algunos de los medios que usaba el régimen para mantenerse en el poder. Además, se efectuaron protestas de mujeres golpeando ollas, como las efectuadas en Chile por las mujeres derechistas contra Allende. Estas protestas fueron silenciadas cuando el Coronel Rodrigo García amenazó con organizar una contramanifestación de mujeres de Chorrillo, barrio pobre de la capital (ar el comunicado del Movimiento Cívico Nacional ver L. Prensa 22 de noviembre 1984:4A; Pereira 1979:161).

Según mi interpretación, la reacción de la Guardia Nacional revela que temía que la empresa privada y Estados Unidos llegaran a un entendimiento tras bastidores para negociar los tratados sin la participación del Gobierno del General Torrijos.

El Gobierno trató de conjurar la amenaza utilizando la bandera nacionalista en actos que conmemoraban el décimo aniversario de la Gesta del 9 de enero de 1964, atacando al Frente Civilista Nacional en los medios de comunicación y efectuando una campaña de intimidación que incluía arrestos y amenazas.

Aunque Ellsworth Bunker hizo varios viajes a Panamá en esa época, por motivo de la redacción de la Declaración de Principios Kissinger-Tack que debería firmarse en febrero de 1974 el Ministro de Relaciones Exteriores Juan A. Tack dijo en una ceremonia en Río Hato el 9 de enero de 1974, que Estados Unidos todavía no se decidía a poner fin al tratado oneroso de 1903 (Radio Liber ad 3:00p.m 9 de enero 1974:M1-M2).

En la capital se les hizo a los norteamericanos un breve recordatorio de la razón de las negociaciones cuando, después de una misa presidida por Monseñor Marcos G. McGrath y atendida por los negociadores Jorge Illueca y Carlos A. López Guevara, algunos representantes de la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP) y del Movimiento Nacional de los Mártires del Nueve de Enero arrastraron una bandera norteamericana desde la iglesia hasta el Cementerio Amador (Televisar Nacional 6:30p.m 9 de enero 1974:M2-M3).

En el Palacio Legislativo, Julio Bermúdez, Secretario General de la Confederación Nacional de Campesinos (CONAC) dijo en discurso transmitido a la nación que Panamá se identificaba con la esfera socialista y con las naciones liberadas del colonialismo. Atacó a los "reaccionarios" del Movimiento Cívico Nacional, asegurando que estaban dirigidos por la CIA y la Embajada norteamericana. Prometió combatir a los reaccionarios de frente, apoyando al Gobierno del General Torrijos y fortaleciendo su alianza con las fuerzas populares antioligárquicas y antiimperialistas (Radio Liber ad 11:00a.m 9 de enero 1974:M5-M6).



Se continuó organizando el Movimiento Cívico Nacional y en enero de 1974 su declaración de principios recibió la aprobación de 1,000 personas en una reunión de la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura que terminó en el parque adyacente con canto del himno nacional. Por otra parte, ciertos dirigentes liberales y panameñistas hacían tratativas para formar un "Frente Civilista Nacional" (Bohning 26 de enero 1974:24A; T e Miami Heral 2 de febrero 1974:4-C).

Era un momento crítico para el Gobierno puesto que esperaba, el 7 de febrero de 1974, al Secretario de Estado Henry Kissinger. Kissinger venía a Panamá a firmar la Declaración de Principios Tack-Kissinger mediante la cual Estados Unidos abandonaba su reclamo de soberanía perpetua sobre la Zona del Canal (L TIN 5:35 p.m 17 de enero 1974:M1-M4; Miller, Jr. 1975:162).

Para conjurar el peligro a su Gobierno, la Guardia Nacional recurrió a la intimidación y la represión.

El 16 de enero de 1974, en ausencia de Torrijos, quien estaba de gira por Suramérica, fue arrestado el periodista Ramón Jiménez por órdenes del Teniente Coronel Manuel A. Noriega. Jiménez, con su hermano Alfredo, estaba por sacar la primera tirada de un semanario llamado *Quiubo*. El G-2 allanó la imprenta y se llevó los libros comerciales y material a ser publicado en el semanario. El Ministro de Gobierno y Justicia, Juan Materno Vásquez, le dijo a Jiménez que el Gobierno pensaba que la CONEP estaba financiando lo que sería un órgano de oposición. Noriega lo amenazó con el exilio (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 73-74).

El 21 de enero de 1974, la Guardia Nacional arrestó a once personas, entre las cuales estaban Mario Clemente de Bernaschina Díaz, Giacomo Bonissi, José María Botello Cedeño, Luis Enrique De Gracia, Jaime Alberto Jácome Díaz, Bernardo Lemos Medrano y Orlando Mocci ( e Miami Heral 27 de enero 1974:2-C; T e Miami Heral 2 de febrero 1974:4-C; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:52).

Parte de la campaña de intimidación de la Guardia Nacional era mantener la incertidumbre entre la población por medio del ocultamiento de información. No fue sino hasta el 25 de enero, al regresar el General Torrijos, que el Procurador General anunció el descubrimiento y desmantelamiento de un Frente Civilista Nacional comprometido en acciones subversivas, revelando solamente el arresto de Jaime Jácome, Mario Bernaschina y Bernardo Lemos (Televisión Nacional/ 12:30 p.m. 25 de enero 1974:M2).

Después de la invasión norteamericana, Giacomo Bonissi, quien fue enviado a Coiba, pudo revelar que había sido interrogado y torturado en la oficina de Noriega en el G-2 por el Capi-

tán Nivaldo Madriñán. Cuando salió indultado por Torrijos el 9 de septiembre de 1976, encontró que Madriñán se había apoderado de su finca en Pacora valorada en \$250,000 (T e Miami Herald 27 de enero 1974: 2-C; 2 de febrero 1974: 4-C; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 52, 73-74; L. Prensa 21 de enero 1990: 18A).

Las protestas de los sectores empresariales y políticos se silenciaron mediante otras amenazas. Por ejemplo, el régimen amenazó con expropiar el terreno donado a la Cámara de Comercio para su sede y cualquier restaurante, salón, o local que se usara para reuniones contra el Gobierno (T e Miami Herald 2 de febrero 1974: 4-C).

Así vemos que para mantenerse en el poder, el Gobierno amenazó a Estados Unidos con una repetición de los actos violentos de 1964. Para silenciar a la oposición en Panamá, promovió la lucha de clases, efectuó arrestos y profirió amenazas de expropiación y exilio.

### **5. Diciembre de 1975-enero de 1976: Sector agrario, Chiriquí y empresa privada, Panamá**

Como fiebre palúdica, volvieron a surgir quejas por parte del sector empresarial contra la legislación inconsulta del Gobierno y la presencia de comunistas en altos cargos gubernamentales. Tal ocurrió en mayo de 1975 en un intercambio de cartas entre el presidente de la CONEP, Ricardo E. Cucalón y el Vice Presidente Arturo Sucre. Sin embargo, la empresa privada prefería no ventilar sus problemas en público. Radio Impacto comentó en esa oportunidad que el Presidente de la Cámara de Comercio, Mario De Diego, y su director ejecutivo, Sr. Barría, desaprovechaban las oportunidades que le ofrecía para que informaran a la ciudadanía de sus puntos de vista (Dominical 11 de mayo 1975: N2-N3; Radio Impacto 12:30p.m. 19 de mayo 1975: N2-N3).

Los incidentes que se describen a continuación tienen mucho en común con el episodio anterior. Sin embargo, yo estimo que la represión del régimen fue más fuerte en esta oportunidad porque sectores importantes de la agricultura en Chiriquí entraban en alianza con un sector empresarial de la capital que hacía esfuerzos por elevar la causa política sobre sus propios intereses económicos a un nivel que interesara a toda la nación.

A finales de diciembre de 1975, el General Torrijos se preparaba para viajar a La Habana y el Gobierno discutía detalles de la compra de las bananeras de la Chiriquí Land Company, subsidiaria de la compañía norteamericana United Brands (El Panamá América 29 de diciembre 1975: N3-N4).

En Chiriquí afloraron quejas por parte de representantes del sector agrícola, quejas que fueron divulgadas en la Ciudad de

### Panamá por Radio Impacto:

1. El Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA) no había terminado de pagar la cosecha de arroz, y el precio de \$10.00 no cubría los costos de producción por el aumento del precio del diesel y la gasolina.
2. El sector agropecuario estaba preocupado por la importación por el MIDA de 3 millones de libras de carne que amenazaba la producción ganadera local.
3. El Estado estaba interviniendo directamente en la producción y mercadeo agrícola por medio del Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA) en competencia injusta con el sector privado, y estaba legislando sin consultar con el sector agropecuario.
4. Continuaba, además, la influencia comunista en el programa de reforma educativa (Radio Impacto 7:0 a.m. 13 de enero de 1978: N7NJQ).

Sin desviarnos del tema, se trae a colación un relato de un agricultor de Chiriquí que explica el trasfondo de estas quejas.

De acuerdo con este agricultor, el IMA asumió el monopolio de las compras de arroz y frijoles para eliminar a los intermediarios explotadores pero terminó explotando a los agricultores porque, en vez de pagarles al contado por su producto, les daba recibos los cuales no redimía por semanas, y a veces, por meses. Al quejarse los agricultores que el Banco de Desarrollo Agropecuario (BDA) los estaba presionando para pagar las deudas adquiridas para sembrar sus productos, el IMA los mandaba a vender sus recibos a terceras personas que los extorsionaban con un descuento de 30% a 50%. El prestamista cobraba el recibo por la cantidad completa donde el IMA inmediatamente.

La misma fuente añadió que consiguió un préstamo con el BDA para sembrar cebollas. Pero, semanas antes de la cosecha, escaseó la cebolla y el Ministro de Agricultura anunció que se importarían 50,000 sacos para abastecer el mercado nacional hasta la cosecha. En realidad, se importaron 250,000 sacos porque, siendo un producto protegido, la cebolla daba a los agricultores con el permiso de importación un jugoso margen de ganancia entre el precio de importación y el de venta local. Resultado: las cebollas nacionales no se pudieron vender porque el mercado estaba saturado de cebollas importadas. El agricultor se atrasó en pagar el préstamo y el BDA se llevó un tractor de su propiedad que luego apareció en la finca de un capitán de la Guardia Nacional. El agricultor fue presionado para que diera el tractor como "donación" a la Guardia Nacional y tuvo que pagar el préstamo al BDA al 10% de interés (Entrevista grabada JOde agosto 1988: 09-0 -88; Pérez, notas JOde agosto 1988).

Este es un relato-protesta, una de las pocas formas de protestar que tenía el individuo al salir derrotado por la prepotencia y corrupción del Gobierno. Aquí se acepta que el Gobierno tenía buenos programas y funcionarios bien intencionados, dedicados y honrados. Sin embargo, inevitablemente, el manejo de la cosa pública en forma personalista y tras bastidores, controlando al proceso de la justicia, manteniendo silenciadas las voces públicas de protesta por medio de represión y la ausencia de una prensa libre, no podían sino dar rienda suelta a toda forma de corrupción además de impedir la evolución política del país. Años más tarde diría el ex Ministro de Gobierno Juan Materno Vásquez: "Cualquier imbécil gobierna un país con la supresión de la libertad de expresión" (Rodríguez Jované septiembre 1987:20).

Al mismo tiempo que se movilizaban los agricultores en Chiriquí, en la capital se gestionaba la formación de un grupo político. Carlos Ernesto González de la Lastra, Presidente de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE), encabezaba la organización del Movimiento Social Demócrata (MSD) (Muñoz 1981:204-5).

El 15 de enero de 1976, varios miembros del APEDE se hicieron presentes en una reunión del Comité Cívico Democrático Pro Mejoramiento de Panamá, en David, Chiriquí, reunión que fue grabada por agentes del G-2. Ese mismo día regresaba el General Torrijos a Panamá luego de ser homenajeado por Fidel Castro en una gran manifestación en Santiago de Cuba.

El 19 de enero de 1976, Torrijos salió para Pereira, Colombia, y el propietario de Radio Impacto, el profesor de economía Alberto Quirós Guardia, anunció que al día siguiente leería el comunicado que había emitido en David el Comité Cívico Democrático (Pontón y Martínez 4:47p.m 20 de enero 1976:N1-N2).

Pero, en la madrugada del martes 20 de enero de 1976, la Guardia Nacional arrestó a Quirós Guardia y clausuró su emisora. Simultáneamente, arrestó a varios empresarios que habían asistido a la reunión de Chiriquí: I. Roberto Eisenmann, Jr., Rubén D. Carles, hijo, Antonio Domínguez, Guillermo Ford, Iván Robles y Winston Robles. En Chiriquí, la Guardia Nacional arrestó a cuatro empresarios agrícolas: Jaime Aizpurúa, Gilberto Alvarez, Darío Santamaría y Porfirio Samudio (Televisar Nacional 9:55 p.m 20 de enero 1976: "5; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:91-92).

Todos menos Guillermo Ford fueron desterrados ese mismo día a Guayaquil, Ecuador, en un avión de la FAP. En el aeropuerto, el G-2 los desnudó, robó sus efectos personales y los hizo abordar el avión sin dinero ni documentación personal. Ford fue

desterrado el día siguiente a bordo del avión de Torrijos, recibiendo el mismo tratamiento en el aeropuerto (Quirós 16 de agosto de 1978; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:92-93).

Cuando se planteó un Recurso de Habeas Corpus en favor de Quirós Guardia, el Presidente de la Corte Suprema, Juan Materno Vásquez, respondió que no había ninguna persona detenida, que "unos cuantos panameños habían salido a pasear al Ecuador" (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:94).

Inmediatamente, el CONEP y la APEDE llamaron a una huelga para exigir el retorno de los exiliados. En Chiriquí la huelga fue tan efectiva que la Guardia Nacional estableció toque de queda. La APEDE reportó que aproximadamente 115 personas habían sido detenidas, la mayoría en Chiriquí. Pero, aún cuando la protesta fue efectiva en Chiriquí, no sucedió lo mismo en la Ciudad de Panamá, donde solamente algunos bancos, compañías de seguro y comercios privados cerraron sus puertas (La Estrella 21 de enero 1978:N2; ANS 5:18p.m. 22 de enero 1978:N1; ACAN 4:36p.m. 21 de enero 1978:N5-N6).

Sin embargo, la sede de APEDE se convirtió en foco de protesta. Luciendo pancartas que intercedían por los detenidos y exiliados, se transmitía música marcial al vecindario por medio de alto parlantes. Una marcha de mujeres, dirigida por las esposas de algunos de los exiliados, recorrió la Avenida Balboa (ACAN 4:36p.m. 21 de enero 1978:N5-N6).

Desde Colombia, Torrijos dijo que los desterrados pertenecían a la extrema derecha y sus actividades subversivas estaban dirigidas a entorpecer el progreso de la revolución panameña. En Panamá, un comunicado de la Presidencia aseguró que los exiliados habían propugnado una invasión de tierras y lucha de clases en David, siendo parte de un complot del Dr. Arnulfo Arias y el candidato presidencial norteamericano, Ronald Reagan, para hacer concesiones antipatrióticas en las discusiones del nuevo tratado del Canal (Círculo Todel 7:00p.m. 20 de enero 1978:N6-N7; Televisara Nacional 9:55 p.m. 20 de enero 1978:N5; La Estrella 21 de enero 1978:N2-N3).

El Ministro de Trabajo, Adolfo Ahumada Corcho, declaró ilegal el paro empresarial. Patrullas de la Guardia Nacional se despacharon para asegurar el funcionamiento normal de los negocios, medida que era realmente una amenaza (Radio Liber ad 9:28 p.m. 21 de enero 1978:N3; L T N 5:05p.m. 22 de enero 1978:N2).

Radio Libertad, emisora del Gobierno, emprendió una campaña para desvirtuar las protestas. Transmitió una manifestación de la DIGEDECOS en San Miguelito donde Eligio Salas, miembro de la Comisión Nacional de Legislación, defendió los destierros con argumento que también fue expresado por altos ofi-

ciales del Gobierno al Embajador norteamericano. Salas dijo que los destierros eran un gesto "humanitario" porque como no eran ni estudiantes ni trabajadores, los exiliados no pasarían trabajo en el exterior. Salas concluyó con una amenaza velada al invitar a todos los empresarios que meditaran sobre sus acciones futuras (Radio Libertad 7:0 p.m. 22 de enero 1976; N3 | orden 1984:314).

En otra transmisión radial, el Presidente de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, Darío González Pittí pidió que los representantes organizaran cuadros para defender la revolución a nivel de cada comunidad y junta comunal. Además, una estación gobiernista retransmitió el discurso de Iván Robles en la reunión de David, entendiéndose que había sido grabada por agentes del G-2 (Radio Libertad 4:30 p.m. 21 de enero 1976; N6-N8; R dio T c Tac 8:21 a.m. 24 de enero 1976; N5-N9).

Sin embargo, a mi juicio, fue el Vice Presidente Gerardo González Vernaza quien, por una emisora privada, reveló la verdadera causa de la reacción represiva del régimen. Citó palabras dichas por Eisenmann en la reunión de David, según las cuales afirmó que en 1973, el sector empresarial cometió el error de movilizarse en torno a aspectos específicos de la Ley de Vivienda, feneciendo su movilización cuando el Gobierno hizo unas concesiones. González Vernaza aseguró que Eisenmann, Domínguez y Robles habían pedido una lucha contra el mismo régimen.

Las palabras de González Vernaza también develaron uno de los motivos por los cuales ciertos sectores de la empresa privada en Panamá transaban con el régimen. Censurando al sector privado por aprovecharse de los siete años de paz que había ofrecido el Gobierno, González Vernaza dijo que el sector público había beneficiado a la industria de la construcción con inversiones de \$98 millones en 1973 y desde entonces de \$102 millones (Radio Cadera E tosa 7:11 a.m. 22 de enero 1976; N6-N12).

Poco tiempo después, algunos empresarios capitalinos admitirían que habían gastado demasiado tiempo cultivando amistades dentro de la Guardia Nacional y el Gobierno, para perderlas en una huelga empresarial de resultado incierto (Muñoz 1981:205). Cabe anotar que la misma estructura de un poder controlado por unos pocos individuos promovía el amiguismo. Desde el 11 de octubre de 1968 la nación panameña se vio regida por un pequeño círculo de los poder habientes. En tales circunstancias, la forma más efectiva de tratar con el Gobierno era por medio de palancas personales.

Aunque este conflicto se prolongó por varios días más, visto retrospectivamente, parece haberse resuelto a favor del Gobierno el 23 de enero de 1976.

Primero, entró en juego la carta de las negociaciones. El Ministerio de Relaciones Exteriores, a cargo de Juan A. Tack, había anunciado el 21 de enero de 1976 que en cualquier momento llegaría el negociador norteamericano Ellsworth Bunker, en visita que prometía mucho ya que el General Torrijos le había dicho anteriormente que no volviera hasta que no tuviera una oferta concreta (ACAN 5:32p.m 21 de enero 1976:NJJ).

El 23 de enero, fuentes diplomáticas en Washington revelaron una noticia sensacional: Estados Unidos transferiría a Panamá el control del Canal y sus instalaciones el 31 de diciembre de 1995. También se revelaron detalles en cuanto a la compensación monetaria ofrecida a Panamá, la reversión de tierras y propiedades y la posibilidad de expandir el Canal con financiamiento de Estados Unidos (EFE 2:40p.m 23 de enero 1976:N2-N3).

El mismo 23 de enero, se transmitió por televisión un comunicado de la Conferencia Episcopal Católica firmado por Monseñor McGrath y el Obispo de David, Monseñor Daniel Núñez, destinado a leerse en las iglesias el domingo 25 de enero. En una clara referencia a las negociaciones, la Iglesia Católica observó que el momento requería gran unidad en las relaciones exteriores y coexistencia pacífica dentro de la patria. Aunque admitía la angustia causada por el exilio forzado, la Iglesia censuró al sector empresarial por anunciar medidas que crearían más división. Apelando a ambos sectores a resolver la crisis mediante el diálogo, pidió a la empresa privada dedicarse no sólo a sus propios intereses sino a promover el bienestar general (Televisora Nacional/ 6:15 p.m 23 de enero 1976:N10-NJJ).

También el 23 de enero, mientras conversaban representantes de la empresa privada y el Gobierno, cinco autobuses Pegaso con grupos paramilitares, disfrazados como comparsa de carnaval pero armados con cuchillos, botellas y varillas, llegaron a la sede de la APEDE. Las luces del vecindario fueron apagadas--presumiblemente por el IRHE--y los paramilitares atacaron la sede de la APEDE, en el segundo piso del Banco Marine Midland, al banco, a los autos estacionados afuera, y a los manifestantes congregados en frente de la APEDE. Uno de ellos, Rodrigo Sánchez, fue acuchillado en el estómago y tuvo que ser operado de emergencia (Televisora Nacional 12:30 p.m 24 de enero 1976:N11-NJ2; Koster & Sánchez Borbón 1990:186-187).

Vemos así que en un mismo día, el sector empresarial se vio tentado por las amplias perspectivas económicas ofrecidas por la reversión del Canal a Panamá, sintió la reprobación de la Iglesia Católica y fue sometido a fuerte y directa represión física. Indudablemente, también fue sometido al chantaje y amenazas, armas secretas que no dejan huella.

Las protestas quedaron desinfladas. El CONEP, presidido por Juan José Amado III, emitió un comunicado llamando a la normalización del comercio el 24 de enero de 1976, y el régimen remató a la APEDE saqueando su sede el 29 de enero. George Weeden y su hermano, Alvin--quien había participado en la reunión de David y en las manifestaciones de APEDE en la Ciudad de Panamá--se verían obligados a tomar la ruta del exilio ante la amenaza gubernamental (Radio Libertad 10:57 a.m. 25 de enero 1976:N14; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:94-95; ACAN 6:51 p.m. 20 de enero 1976:N4).

Ellsworth Bunker llegó el 2 de febrero de 1976 y, según el Embajador norteamericano William J. Jorden, las conversaciones entre ambas partes resultaron provechosas (Jorden 1984:314-315).

El último exiliado en este episodio fue el Dr. Miguel Antonio Bernal, profesor de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional, quien tenía un programa en Radio Impacto en el cual, dentro de las restricciones de libertad y expresión existentes, criticaba al régimen y censuraba la negociación de los tratados a espaldas del pueblo. Bernal no estaba en el país cuando ocurrieron estos acontecimientos pero a su regreso de Francia el 18 de febrero de 1978, fue detenido en el aeropuerto y desterrado a Guayaquil, Ecuador (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:94).

Con excepción de Porfirio Samudio, Gilberto Álvarez, Antonio Domínguez y Darío Santamaría, Torrijos no permitió el regreso del resto de los exiliados sino hasta después de la ratificación de los Tratados el 18 de abril de 1978.

Vemos pues que, en este conflicto, el Gobierno pudo salir de ejecutivos agrarios, comerciales y financieros que lo adversaban, además de dos figuras destacadas, Quirós Guardia y Bernal, quienes, de permanecer en el país hubieran sometido a cuidadoso examen y crítica pública los Tratados que Torrijos firmaría con el Presidente Carter en septiembre del año siguiente. En el pasado el Gobierno silenció repetida, pero temporalmente, a Radio Impacto y su propietario cuando discutía el tema de los Tratados y las bases militares en Panamá. En una ocasión, el 23 de mayo de 1975, miembros del Concejo Ejecutivo Federado de la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP)--entre ellos Roberto Gómez, Lucho Gómez, Germán Arrocha--y un grupo de estudiantes del Colegio José Dolores Moscote, atacaron la estación a pedradas alegando que se necesitaba unidad para las negociaciones. El Ministro de Gobierno, César A. Rodríguez Maylín, le dijo personalmente a Quirós Guardia que no tratara el tema de los Tratados (Re es 9 de junio de 1975: 7-8; Radio Impacto 11:20 a.m. 23 de mayo de 1975:N2-N3; Radio Impacto 7:00 a.m. 28 de mayo de 1975:N6-N7).



## 6. Septiembre de 1976: Estudiantes de la Ciudad Capital

El Gobierno se aprovechó de estas protestas para ejercer presión en las negociaciones con Estados Unidos. Además, como en el caso anterior, se libró de varias figuras de oposición.

Desde 1975 la influencia del régimen sobre los estudiantes había empezado a desgastarse y la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP) confrontaba grupos rivales. Cuando, después del retorno del General Torrijos de la Conferencia del Movimiento de Países No Alineados, en Sri Lanka en agosto de 1976, el Gobierno aumentó los precios de alimentos básicos, ocurrieron las protestas de "arroz, poroto y carne" (Jordan 1984:326; Iturrall e 1976:5-6; Ber 18 de marzo 1989; Riding 18 de septiembre 1976:26).

Una mirada al trasfondo político revela que las negociaciones estaban estancadas. El 10 de septiembre de 1976, el Embajador panameño en Washington, Nicolás González Revilla, se quejó con el negociador Ellsworth Bunker que el Gobierno de Gerald Ford estaba incumpliendo su promesa de continuar las negociaciones antes de las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo en noviembre en Estados Unidos (Riding 19 de septiembre 1976:16).

Ese mismo día, se llevó a cabo una marcha de la FEP en ocasión del tercer aniversario del golpe militar chileno contra el Presidente Salvador Allende. La manifestación chocó deliberadamente con los grupos estudiantiles opuestos al Gobierno y en contra el alza del costo de la vida. La FEP atacó al Instituto Nacional y hubo saqueo de los comercios locales (Iturrall e 1976:5-6; Riding 18 de septiembre 1976:26).

Cuando las protestas se prolongaron por varios días, la Guardia Nacional prohibió todas las reuniones públicas, clausuró las escuelas hasta el 20 de septiembre, y, en una masiva campaña de represión, golpeó severamente a los estudiantes, arrestando a más de 300. Al mismo tiempo, detuvo a tres mujeres--Fulvia Morales, Alma Robles de Samos, hermana de los hermanos Robles quienes habían sido desterrados en enero de 1976, y Blanca de Marchosky--todas miembros de la Unión Patriótica Femenina (UPF), un pequeño grupo que adversaba al régimen militar. También arrestó a Eusebio Marchosky, abogado y miembro del Movimiento Social Demócrata, quien luego de ser golpeado por el Capitán Nivaldo Madriñán, fue transportado al aeropuerto y exiliado (Jordan 1984:326; Iturrall e 1976:5-6; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:34).

A las mujeres las mantuvieron en la cárcel por nueve días. Puestas en libertad, Alma Robles y Blanca de Marchosky salieron del país. Otra miembro de la UPF, Querube de Carles, esposa del empresario Rubén D. Carles, a quien la Guardia Nacional había

exiliado el 20 de enero de 1976, optó por salir del país al saber que, si no lo hacía, sus amistades serían arrestadas y torturadas. Más tarde, el Teniente Coronel Manuel A. Noriega justificaría la acción diciendo que las mujeres estaban usando la casa de Alma Robles para planificar el derrocamiento del Gobierno a través de la economía (Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978: 78; Quinn 3 de marzo 1978:D3).

El G-2 también trató de arrestar al Presidente del Movimiento Social Demócrata (MSD), Carlos González de la Lastra, quien logró escapar y con Humberto López Tirone--otro miembro del MSD--se refugió en la Zona del Canal. En vista de las amenazas contra ambos, optaron por irse a Venezuela (Riding 18 de septiembre 1976:26; Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1978:94-96; López Tirone 1986:26).

Como las protestas callejeras en Panamá continuaban, el Gobierno trató de culpar a Estados Unidos, aseverando que se trataba de un complot para desestabilizar a Panamá. Dice el Embajador William J. Jordan que, en su búsqueda de chivos expiatorios, la Guardia Nacional arrestó a un raso del ejército norteamericano de 18 años, un costarricense nacionalizado panameño que trabajaba en un comisariato de la Zona, y un panameño de 20 años que tenía una cédula robada en su posesión. Fueron acusados de conspirar contra el Gobierno panameño. Según Jordan, "los círculos políticos en Panamá rápidamente decidieron que todo era un chiste de mal gusto inventado por el Gobierno" (Jordan 198 :327).

No obstante, el "chiste de mal gusto" perjudicó a la oposición que experimentaba un continuo desgate. Por una parte, sufría pérdidas de dirigentes por exilio. Por otra, para los que permanecían en el país, cuanto más tiempo permanecía el régimen en poder, tanto más inútil parecía seguir exponiéndose al costo económico y los riesgos personales y familiares que conllevaba oponerse al Gobierno.

López Tirone es un ejemplo. Durante su exilio en Venezuela, éste trató de crear un movimiento de oposición a nivel internacional contra el General Torrijos. Pero, como dice Moisés Torrijos, hermano del General, en un párrafo que revela la retórica torrijista de esa época:

*Esta campaña no obtiene éxito porque los políticos a nivel mundial entienden que el gobierno de Torrijos va mucho más allá de ser un régimen militar más en América Latina y porque la primera preocupación de Torrijos fue la de ponerle punto final a la perpetuidad de la presencia colonialista en Panamá. Los gobiernos del Tercer Mundo y Europa se dan cuenta de que el general Torrijos está dando*

*una batalla crucial para devolverle a los panameños un pedazo usurpado de su territorio y estos políticos se solidarizan con Omar* (Torrijos Herrera 1986:12-13).

A su regreso del exilio en 1978, López Tirone continuó en la oposición con el MSD. Pero al cabo de cuatro años más, para 1982, se había unido al Partido Revolucionario Democrático (PRD) gobiernista, y desde noviembre de 1983, López Tirone jugó un doble papel. Era, además de apologista del régimen militar, jefe de una pandilla paramilitar que asedió a la oposición, ocupando al mismo tiempo altos cargos en el Gobierno: director de DIGEDECOS y luego del IFARHU (Instituto para la Formación y el Aprovechamiento de Recursos Humanos) (López Tirone 1986:por ada, 36-40; Sánchez Borbón 7 de agosto 1984; L. Prensa 4 de mayo 1984:10C; Crítica 11 de mayo 1984:14-15; Cadena Estatal de Radio 3:30 p.m. 12 de junio 1987:14-16; L. Prensa 8 de julio 1987:1A).

### **7. Enero de 1977: Sindicatos de Panamá y Chiriquí**

La falta de información reduce al mínimo las posibilidades de analizar las protestas del sector laboral con confianza. Por una parte, contrariamente a lo que sucedía con la empresa privada, la prensa extranjera raramente daba detalles de conflictos entre el sector trabajo y el Gobierno. Por otra parte, tales conflictos se manejaban tras bastidores, a nivel de dirigencia y Gobierno, habiendo indicios de manipulación de los trabajadores por parte de sus dirigentes, sectores políticos de la izquierda y el régimen.

Aunque los medios de comunicación controlados por el Gobierno tampoco daban detalles sobre los conflictos sindicato-Gobierno, en esta oportunidad brindaron más detalles porque tanto el Sindicato de Periodistas, como el Sindicato de Tipógrafos y Artes Industriales se oponían a la Ley 95. De otra forma, la prensa hubiera informado que los sindicatos panameños habían dado su unánime aprobación (Matutino 30 de diciembre 1976:N3).

El 30 de diciembre de 1976, se reunieron en la casa de Torrijos en Farallón más de 60 sindicalistas. El Ministro de Trabajo, Adolfo Ahumada, explicó que la recesión requería algunas enmiendas temporales al Código de Trabajo de 1972 para aumentar la productividad y promover entendimiento con el sector empresarial.

El General Torrijos pidió un voto de confianza. Sin embargo, los líderes sindicales Angel Gómez (Central Nacional de Trabajadores de Panamá--CNTP), Philip Butcher (Confederación de Trabajadores de la República de Panamá--CTRP), Ceferino Rodríguez, dirigente de los trabajadores de Veraguas, y Julio César Pinzón (Central Istmeña de Trabajadores--CIT), Lorenzo Mora Murgas (empleados del comercio) y otros, objetaron vehe-

mentemente al planteamiento y le negaron al General el voto de confianza (Televisara Nacional 6:15 p.m. 30 de diciembre 1976:N1; Matutino 31 de diciembre 1976:N1-N3).

Sin embargo, el día siguiente, 31 de diciembre de 1976, el Gobierno promulgó la Ley 95 que suspendía importantes derechos concedidos anteriormente al sector laboral en referencia a huelgas, negociaciones colectivas, estabilidad en el empleo, arbitraje obligatorio y el pago de jornadas extraordinarias (Ortega 1984:50-53).

El 2 de enero de 1977, el General Torrijos anunció que, para conjurar la recesión económica que el país había experimentado desde 1975 y la inflación creciente desde 1974, el Gobierno había decidido adoptar medidas de consolidación y estímulo. Estas medidas incluían un cambio al Código de Trabajo. Entre las medidas de estímulo, el Gobierno haría inversiones para aumentar el empleo tales como la construcción de un nuevo aeropuerto, una autopista entre Arraiján y Chorrera, una fábrica estatal de cemento y viviendas de bajo costo. Además, se establecería un nuevo impuesto de ventas de 5% que no incluiría las comidas y medicinas (ACAN 7:18 p.m. 2 de enero 1977:N3).

La respuesta de los 15,000 trabajadores de la Chiriquí Land Company no se hizo esperar. El 4 de enero de 1977 se fueron a la huelga en Chiriquí y Bocas del Toro. Pero en la capital, Angel Gómez (CNTP), se opuso a la huelga como medida peligrosa y contrarrevolucionaria. Julio César Pinzón aseveró que la CIT no se iría a la huelga sin la CNTP, la CTRP, y los sindicatos independientes. Sin el apoyo de los sindicatos de la capital, la huelga bananera concluyó el 7 de enero de 1977 (Crítica 4 de enero de 1977:N1; ACAN 6:20 p.m. 3 de enero 1977:N1-N2; 8:50 p.m. 4 de enero 1977:N2; Circuito RPC Televisión 6:00 p.m. 6 de enero 1977:N7).

Sin embargo, el descontento entre los trabajadores continuó y la CTRP llamó a una manifestación de protesta en la Plaza Porras para el 16 de enero de 1977. Esta manifestación se canceló el día anterior por la siguiente razón. En una reunión de los dirigentes del CONATO--Butcher, Gómez, Pinzón, Eduardo Ríos (Sindicato Unico de Trabajadores de la Construcción--SUNTRACS), y Ceferino Rodríguez--con Ahumada, el Vice Presidente Gerardo González Vernaza y el Teniente Coronel Manuel J. Araúz, este último amenazó a los dirigentes con reprimir la manifestación si insistían en llevarla a cabo (Radio Libertad 5:06 p.m. 15 de enero de 1977:N1-N2; YA 7 de noviembre de 1979:3).

En este episodio vemos una repetición en el patrón de protesta política en el sentido que la protesta más firme en Chiriquí es socavada por la claudicación de dirigentes en la capital. Además, la verdadera actitud del Gobierno hacia el sector trabajo se

revela en el golpe que dio Torrijos al sector sindicalista, consultándolo y al día siguiente aprobando la ley que los dirigentes habían rechazado unánimemente, y la amenaza de represión hecha por el Teniente Coronel Araúz. De hecho, tanto los sindicatos como la empresa privada tenían razón para quejarse de la actuación inconsulta del Gobierno.

### **8. 10 de junio de 1978: Regreso de Arnulfo Arias**

Ratificados ya los Tratados Torrijos-Carter por el Senado norteamericano el 18 de abril de 1978, el Gobierno permitió mayor libertad de expresión. Mas, para los medios de comunicación la mejora era relativa. Como dijo un director de una radioemisora en esa época: "Nos podemos mover, pero como una mosca en un vaso. Podemos hacer piruetas, paralelos, figuras geométricas, pero siempre dentro del vaso" (Pérez, nota 27 de 1 o 1978).

La ciudadanía aprovechó el retorno del ex Presidente Arnulfo Arias el 10 de junio de 1978 para realizar una manifestación parecida a la celebración de la toma de posesión del 1 de octubre de 1968. El relato que sigue proviene de mis notas en esa ocasión.

Arias Madrid era esperado en el Aeropuerto de Paitilla en horas de la tarde. Cuando un helicóptero de la Guardia Nacional sobrevoló a la multitud que lo esperaba allí, la gente gritaba: "Ya no tenemos miedo". Cuando llegó el Dr. Arias Madrid, tocaron el himno nacional y le tiraron pétalos de rosas.

El trayecto del ex Presidente a la Plaza de Santa Ana tomó varias horas. Otra vez, el público se había tomado toda la Avenida Central. A pesar de la multitud, los comerciantes no cerraron sus puertas. Pancartas y olas de banderas panameñas ondeaban a lo largo de la Avenida Central. Muchos habían hecho el viaje del interior. Grupos de campesinos, descalzos y en cutarras, portaban banderas o carteles hechos en casa. "El Ave Fénix del Panameñismo", decía una pancarta. "Torrijos vete a la mierda" decía otra. Alto parlantes en la calle transmitían música típica y canciones panameñas. Locutores señalaban la participación de los partidos Republicano, Independiente Liberal, Social Demócrata y Demócrata Cristiano. Oí a un hombre exclamar: "¡Ni Don Bosco hubiera traído tanta gente!"

Comparada esta manifestación con la del 1 de octubre de 1968, en esta oportunidad todas las clases sociales se hicieron presente. Había euforia y esperanza pero también tristeza cívica. El 1 de octubre de 1968, nos sentimos libres y valientes. Pero en el transcurso de diez años que parecían veinte, habíamos perdido nuestra inocencia política y nos sentíamos cobardes.

Usando un sombrero de Penonomé con el ala para atrás, Arnulfo Arias se apareció al fin a bordo de un camión blanco, con varias empolleradas a su lado. Con las dos manos, saludaba a la multitud que, para esa hora, era tremenda. Había mujeres en cinta, madres con recién nacidos, un hombre con toda la cabeza vendada. Un viejo con camiseta que decía OMAR gritó: "¡Viva Arnulfo, coño!" Por una bocacalle, una mujer repetía: "¡Y todo esto sin trago. A nadie se le ha dado un trago!" (Pérez, notas JI de junio 1978).

La manifestación pudo haber sido un punto decisivo en la historia panameña, ya que el estado de ánimo de la multitud era tal que si el Doctor Arias Madrid hubiera encabezado una marcha a la Presidencia--a unas 10 cuadras de distancia--lo hubieran seguido. Pero, no, hizo su discurso y la multitud se dispersó pacíficamente (Pérez notas 12 de junio 1978).

En los meses venideros, lo que siguió fue un concurso de popularidad entre Omar Torrijos y Arnulfo Arias. Primeramente, Torrijos buscaba poner más gente en la calle que Arias para el recibimiento del Presidente Carter el 18 de junio de 1978. Recorría lo que él llamaba "la geografía del país", hablando de los beneficios de los Tratados y llamando a la participación popular en el recibimiento del Presidente Carter. Luego, buscaba apoyo a la nueva elección de Representantes de Corregimientos el 6 de agosto de 1978. Arnulfo Arias hacía giras por el país, reorganizando su partido y criticando al régimen militar.

El Doctor Arias llevaba la ventaja. Atraía a cientos y a miles que iban voluntariamente, mientras que Torrijos viajaba con "manifestaciones portátiles", es decir, empleados del Gobierno traídos en autobús para las concentraciones de su denominado "patrullaje doméstico". La diferencia fue tan pronunciada que el Ministerio de Gobierno y Justicia ordenó a las radioemisora no divulgar el número de personas que asistían a las manifestaciones de Arnulfo Arias (Matutino 8 de junio 1978:4-A; Radio Mfa 6:0 a.m 10 de julio 1978).

### **9. Mayo-junio de 1978: Estudiantes de Panamá y Colón**

Las protestas en Colón en mayo y junio de 1978 fueron eclipsadas por las protestas estudiantiles en la capital contra los Tratados y la visita del Presidente Carter el 18 de junio de 1978. Sin embargo, las protestas de Colón merecen atención porque la ciudad ha sido el sitio de constantes y explosivas protestas y los datos que se ofrecen a continuación reflejan algunas causales.

En Colón, ciudad terminal del lado caribeño del Canal, los negros forman un alto porcentaje de una densa población urbana

que ha experimentado un constante descenso en desarrollo y una tasa ascendente de criminalidad. En 1978, se estimaba que 30% de los trabajadores estaban desempleados (*Martínez H. 1982:126; Herrera 1984:202; Dirección de Estadística y Censo 1983:256; Eglín 1981:102*).

La principal fuente de empleo es la Zona Libre de Colón, base de traslado de mercancías manufacturadas en otras partes del mundo--por ejemplo, Estados Unidos, Taiwán y Japón--a mercados en Centroamérica, la cuenca del Caribe y Suramérica. Como fuente de ingresos por servicios de exportación, está en segundo lugar después del Canal, con aproximadamente 800 firmas extranjeras y una tramitación de más de \$1.200 millones en mercancías anualmente. Aunque la Zona Libre proporcionaba empleo a 6,000 personas, el salario medio de sus trabajadores manuales era sólo \$20 más que sus gastos mínimos mensuales de \$142 (*Martínez H. 1982:126; Eglín 1981:124-125*).

El 19 de abril de 1978, el día después de la ratificación de los Tratados por el Senado norteamericano, *La Estrella de Panamá* informaba que el Obispo de Colón, Monseñor Jesús Serano, había entregado una carta al Presidente Demetrio B. Lakas firmada por 400 hombres en la cual protestaban contra la apertura de 10 burdeles en la ciudad. Según informes, Lakas tenía parte en esa empresa la cual estaba disfrazada como proyecto para el desarrollo turístico, pero Lakas negó que se habían formulado tales planes (*La Estrella 19 de abril 1978:10*).

En los primeros días de mayo y en el transcurso de junio de 1978, la FEP y el grupo estudiantil Guaykucho-NIR (Guaymí, Kuna, Chocó-Nueva Izquierda Revolucionaria) efectuaron protestas en Colón que terminaron en el saqueo de almacenes, depósitos gubernamentales de alimentos, la oficina de recaudación de impuestos, y el incendio de un carro del Ministerio de Educación. Los estudiantes fueron reprimidos por la Guardia Nacional (*La República 14 de mayo 1978:10A; Bósquez D'Giovanni 14 de mayo 1978:11A; Circuito RCTV Televisión 10:00p.m. 7 de junio 1978:N4*).

Coincidiendo con las protestas estudiantiles, Ramón Pereira Pérez, propietario de Radio Mía y otras estaciones radiales, expresaba objeciones a la infiltración comunista en el Gobierno. El régimen respondió indirectamente: el 1 de junio, las mujeres integrantes de la Federación Nacional de Mujeres Democráticas (FENAMUDE), organización izquierdista patrocinada por el Gobierno, y las mujeres empleadas en el Plan de Urgencia del Gobierno, apedrearon y tiraron pintura a Radio Mía y Radio Guadalupe. Cuando el Ministerio de Gobierno sacó nuevas directrices y suspendió la licencia del radiocomentarista Juan Barrera Salamanca, Pereira comentó tristemente que la gente instigaba a

los comentaristas a hablar contra el Gobierno, y en la calle los felicitaban, pero cuando sufrían las consecuencias, no les daban apoyo (ACAN 9:30 a.m 2 de junio 1978:N1; Radio Mfa 6:00 a.m 2 de junio 1978; 6:0 a.m 19 de junio 1978).

El comentario de Ramón Pereira Pérez apunta a una característica importante en el proceso de protesta panameño. Aunque estuviere de acuerdo con la postura de algún crítico del Gobierno, por falta de conciencia cívica o por temor a represalias, el público panameño lo apoyaba sólo privadamente. Es decir, el público evadía su responsabilidad de acuerpar resueltamente a quienes se corrían el riesgo de levantar la voz contra el Gobierno. El resultado muy frecuente era que el crítico, sometido a presiones de distinta índole por parte del Gobierno, claudicaba.

En la Ciudad de Panamá, después de una serie de protestas por estudiantes no afectos al Gobierno contra la visita del Presidente Carter y los Tratados, hubo un apagón misterioso en la Universidad Nacional la noche del 14 de junio de 1978. Tras una balacera, los estudiantes Jorge Camacho, del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), y Juan Demóstenes Rodríguez, fueron muertos a tiros, aparentemente por agentes de la G-2. Según el padre de Camacho los agentes seguían instrucciones del Vice Presidente Gerardo González (Koster & Sánchez Borbón 1990:20 -21; Aragón 1979:37; Recordemos 1992: 71-72).

El Gobierno procedió a ordenar un enlace obligatorio de todas las radioemisoras del país con Radio Libertad, la radioemisora estatal. Al público se le informó por ese medio que las muertes fueron causadas por agitadores universitarios instigados y pagados por el fascista Arnulfo Arias y los exiliados políticos que con él regresaron al país. La Embajada norteamericana propugnó la misma tesis. La gigantesca concentración movilizada por el Gobierno en honor al Presidente Carter y al General Torrijos se llevó a cabo sin mayor problema (Radio Libertad 12:01 p.m 15 de junio 1978; Jordan 1984:6 0-6 1).

El 5 de julio, después de la visita de Carter, Torrijos se trasladó a Colón para asistir a lo que se propagandizó como una reunión con los sectores populares. Esta se efectuó en el auditorio del Colegio José Guardia Vega y se transmitió en vivo a la nación, por la radio del Gobierno. La información que sigue es producto de notas de la autora.

Estaban presentes Torrijos, el Vice Presidente Gerardo González Vernaza, Ministros, autoridades de Colón, y el Obispo de Colón. Aunque los oradores--Ana María Young de Pérez, José de la Cruz Ochoa, Antonio Yepes De León--colmaron de elogios a Torrijos y al Presidente Lakas, abordaron francamente los problemas de Colón tales como la falta de empleo, vivienda, sani-



dad. Yepes de León habló de la corrupción en círculos oficiales y de la represión.

De repente, irrumpió un estudiante y tomó el micrófono. Se presentó como Severino Góndola, presidente de la Federación Asociada del Colegio Abel Bravo y miembro del Guaykucho-NIR. A la concurrencia dijo que había sido suspendido por participar en los actos anteriores de violencia en Colón, y al General Torrijos le dijo (sin bastardilla porque es resumen):

Yo no vine aquí a insultar a nadie, ni a tirarle flores, General Torrijos. Venimos a decirle lo que anda mal. El 19 de mayo, cuando Ud. prometió venir acá, prefirió ir a Contadora (a la Conferencia Anual de Ejecutivos de Empresa) con la burguesía y nos dejó a un lado, un pueblo pobre que sufre (...).

También queremos denunciar la actitud de varios funcionarios del Gobierno en esta ciudad que están patrocinando a ciertos sectores estudiantiles. Sabemos quiénes son.

Cuando recurrimos a la violencia, nos dicen que estamos locos, pero es nuestra única salida después de tratar de dialogar. Creemos en el diálogo pero la violencia es nuestra única salida. Por eso fue que quemamos el carro del profesor Eusebio Salazar. Yo lo hice y lo admití. Lo hicimos en respuesta revolucionaria a las acciones en contra de nosotros. Estábamos cansados de que nos ataquen donde vamos, de ser mártires. Esta no es ninguna película de cine.

También quiero denunciar a la señora directora del Abel Bravo porque aunque nos dio castigo merecido, castigó solamente a los Guaykuchos. Cuando vino el Ministro de Educación (Aristides Royo), dijo que teníamos el derecho a disentir. Sin embargo, se suspendió a un estudiante porque puso un cartelón.

¿Eso es libertad de expresión? ¿Así nos están educando? ¿Para ser máquinas? No hay libertad de expresión en la radio y en la prensa. Entonces, ¿cómo le vamos a decir lo que está mal?

No creemos que centros de prostitución vayan a ser la solución a los problemas de Colón. Somos ladrones y demás porque no tenemos otra manera de ganarnos la vida. Allí trabajarán nuestras mujeres desempleadas, vendiendo su cuerpo como única solución. ¿Qué van a decir sus hijos?

Con más burdeles en Colón, ¿cuáles son las consecuencias? Drogas, gangsters, más drogas. Pronto vamos a tener que salir a la calle con un machete, o un cuchillo o una hacha para defendernos contra la delincuencia. Pero en Colón hay crimen porque no hay otra salida.

Colón es como una jungla, los más fuertes viven de los más débiles. ¿Por qué nos golpean cuando protestamos pacíficamente en la calle?

Siempre hemos recurrido a la violencia como la única salida, pero creemos en el diálogo. Pero si tenemos que usar la violencia, lo haremos. Estamos dispuestos a morir por el pueblo si es necesario. ¡Patria o muerte! ¡Colón unido, jamás será vencido! (aplauzo y gritos de aprobación del auditorio).

Góndola pidió para el Colegio Abel Bravo: un laboratorio de lenguajes; reparaciones y equipo para los laboratorios de biología y física; reparaciones y equipo para el gimnasio; una cafetería buena; expansión de la biblioteca; y, reparaciones de los servicios higiénicos porque, como Góndola le dijo a Torrijos "ninguno sirve. Vaya a ver si quiere. No se va a atrever a entrar, pero si entra, sale corriendo pa' la puerta" (aplauzo del auditorio).

Góndola pidió para Colón la expansión del plan de urgencia de las mujeres, empleos permanentes, viviendas, solución al problema del transporte, clausura de los burdeles, bajar el costo de la vida, y reparación del sistema de aguas negras y de las calles que parecen un panorama lunar. Dijo: "Cuando llueve, Colón se convierte en un lago" (Radio Liber ad 11:50 a.m 5 de julio 1978).

Luego de otros discursos--de Luis Sinclair y Mario Julio--hablaron Rómulo Escobar Bethancourt y el General Torrijos. El negociador Rómulo Escobar Bethancourt recordó el golpe de 1968 y el desplazamiento de la oligarquía por los militares. Hizo énfasis en la lucha de Torrijos por los tratados y, aunque admitió que el Gobierno estaba siendo cuestionado por los sectores populares, advirtió que no toleraría los esfuerzos de las fuerzas reaccionarias del país por quitar el Gobierno Revolucionario. "No pasarán," dijo (Radio Liber ad 12:57p.m 5 de julio 1978).

Torrijos también se refirió a la lucha por el poder. Dijo que le preocupaba que las críticas de las organizaciones populares fueran a darle fuerza a los enemigos del Gobierno quienes también eran enemigos del sector popular. "Si no paramos esto a

tiempo, regresaremos al pasado y eso no va a pasar". Después de referirse a los asuntos planteados por los oradores dijo: "Hay problemas, pero también hay programas."

Torrijos aprovechó la ocasión para hacer un anuncio político importante: el Gobierno había decidido crear una comisión de alto nivel formada por distintos sectores políticos, incluyendo a los estudiantes, con el fin de hacer recomendaciones al Consejo Nacional de Legislación para reformar la Constitución después de las elecciones de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos. La intención era separar la rama ejecutiva de la legislativa. Además, prometió elecciones directas para presidente en 1984 (Radio Liber ad 1:28p.m 5 de julio 1978:N1-N4).

Este diálogo entre sectores populares y el Gobierno presenta un contraste. Esencialmente, al planteamiento de necesidades básicas que concernían la sobrevivencia de los sectores populares, Escobar Bethancourt y Torrijos respondieron con planteamientos a nivel de la lucha por el poder.

Como vemos, de 1971 a 1978 el panorama político de Panamá se vio dominado por las negociaciones para obtener un nuevo tratado sobre el Canal.

El gran éxito del General Omar Torrijos H., fue convertir la humillación y la explotación sufrida por Panamá a manos de Estados Unidos desde su independencia en una causa internacional, obteniendo el apoyo del campo socialista y los países tercermundistas. Esta hazaña evoca aún más admiración cuando se tiene en cuenta que, desde el golpe de 1968 el Gobierno de los militares panameños sobrevivió gracias al apoyo de Estados Unidos y del capitalismo internacional.

Su gran fracaso fue que, teniendo en sus manos el poder, el dinero y el tiempo necesario, no efectuó cambios en la estructura política de la nación que brindaran igual oportunidad de vivir en paz y bienestar a todos sus ciudadanos.

Es verdad que el Gobierno de Torrijos efectuó cambios en la estructura gubernamental, supuestamente para darle mayor poder y representación a las clases anteriormente dominadas por la oligarquía. Pero, en realidad, consistieron en estructuras de dominación por un poder concentrado en la cúpula militar utilizando las mismas tácticas de dominación tradicionales: el paternalismo, amiguismo y caciquismo. De 1970 a 1980, los empleados del gobierno experimentaron un decrecimiento promedio en salario real de 1.3% mensual y los del sector privado, un deterioro de 0.7% anual ( *mbalisty Week* 1991:40).

Difiere el Gobierno de Torrijos de los anteriores en que, por diez años, mantuvo la protesta política a su mínima expresión

por medio de la intimidación, represión y control de los medios de comunicación. Se ejerció por una parte la censura. Por otra parte, los medios de comunicación tapaban con la mentira y la manipulación las consecuencias del ejercicio del poder sin control. Los efectos sobre la economía y los valores de la nación panameña son tan graves que apenas pueden visualizarse a esta fecha y ameritan un trabajo detallado.

Casi sin excepción, el Gobierno del General Torrijos utilizó la causa de la negociación de los Tratados para justificar el silenciamiento de las protestas. Además, las negociaciones permitieron al Gobierno desacreditar a todos los que se le oponían con calificativos tales como subversivos, traidores, vendepatria, malos panameños, etc.

En cuanto a las causales de las protestas en el período de 1971 a 1978, vemos que la primera protesta pública fue motivada por el abuso del poder, o sea la participación y encubrimiento del Gobierno en el asesinato del Padre Gallego. Las protestas del sector izquierdista en el exilio tenían motivaciones ideológicas, desconociendo principalmente la legitimidad del Gobierno para negociar nuevos tratados con Estados Unidos. Las protestas a final de 1973 y principios de 1974 por el sector empresarial fueron motivadas por legislación inconsulta que afectaba sus intereses y la presencia de comunistas en altas esferas gubernamentales. Mas no se tornaron en ataque frontal contra el Gobierno.

Sin embargo, en la siguiente protesta, por representantes de los sectores agrarios y empresariales de Chiriquí y Panamá a finales de 1975 y enero de 1976, se planteó la oposición al régimen, siendo las causales, otra vez, la legislación inconsulta que afectaba sus intereses y la amenaza comunista expresada en la alianza de simpatías existente entre el Gobierno panameño y el Gobierno de Fidel Castro. Como en la época antecedente, hay quejas de corrupción en el Gobierno, mas no se ventilan públicamente debido al temor a la represión y al control que éste tenía sobre los medios de comunicación.

Desde el segundo semestre de 1976 cuando, obligado por la deteriorada economía panameña, el Gobierno tomó nuevas medidas que afectan las clases de menos recursos, las protestas las encabezaron grupos estudiantiles no controlados por el Gobierno. La dirigencia sindical estaba firmemente controlada por el régimen.

El regreso de los exiliados políticos en 1978 se dio después de la ratificación de los Tratados Torrijos-Carter. La ciudadanía protestó contra el control de los militares por una década y los estudiantes efectuaron repetidas manifestaciones y protestas con-

tra el deterioro económico de su clase y también contra los Tratados Torrijos-Carter.

En cuanto a las formas de protesta, la respuesta a la continuada censura de los medios de comunicación siguió siendo la comunicación clandestina, especialmente las volantes. Sobresale la ausencia de violencia, especialmente si se compara con el período 1968-1970. Ya en 1971-1978, la violencia es monopolio del Gobierno y sus asociados. Además, se observa que el Gobierno pudo haber caído por lo menos en dos ocasiones, con la desaparición del Padre Gallego y el día del retorno de Arnulfo Arias. Pero, estando la ciudadanía dispuesta a tomar acciones drásticas, tanto Monseñor McGrath como Arnulfo Arias se abstuvieron de encausar las protestas en esa dirección.

Vemos, además, que mientras había unidad en Chiriquí, en la capital de Panamá dirigentes tanto sindicales como empresariales se dejaron llevar por lo que Skolnick denomina "las beneficios del individualismo", renunciando al ejercicio del poder independiente como dirigentes de esas colectividades, a cambio de concesiones a título personal e individual de parte del Gobierno (Skolnick 1969:20-21).

En igual sentido, se nota que aunque las protestas políticas en Chiriquí siguieron siendo más firmes, se vieron socavadas en la capital, fenómeno que posiblemente contribuyó no sólo a la permanencia del Gobierno en el poder sino también a la eliminación de la violencia en el vocabulario de protesta nacional.

A grandes rasgos, vemos que cada sector adoptó el vocabulario de protesta más adecuado a su posición estructural. La Iglesia Católica protestó en ceremonias religiosas y vehículos estéticos como la poesía, arte, y canción, pero sacrificó sus principios en aras políticas, o sea de las negociaciones. El sector empresarial retiró sus fondos de los bancos locales, llamó a paros y formó organizaciones colectivas para hacer frente a su lucha política. Sin embargo, disfrutando de la estabilidad gubernamental que creía necesaria para su sobrevivencia y expansión, tras bastidores negociaba y transaba para proteger sus intereses. Los estudiantes se fueron de huelga, hicieron manifestaciones callejeras y en Colón, donde la clase de menos recursos es víctima de una situación económica desastrosa, las manifestaciones frecuentemente terminaron en desórdenes de menor escala, o sea la destrucción de la propiedad. Pero no constituyeron un reto a la continuación en el poder de los militares y sus aliados civiles.

## **CAPITULO VI: "PRO MUNDI BENEFICIO"**

### **Gobierno: 1979-1983**

#### **Presidente**

Aristides Royo Sánchez (11 de octubre de 1978- 30 de julio de 1982);

Ricardo de la Espriella Toral (30 de julio de 1982-13 de febrero de 1984).

#### **Comandante en Jefe de la Guardia Nacional**

General de Brigada Omar Torrijos Herrera (11 de octubre de 1978-31 de julio 1981);

Coronel Florencio Florez (1 de agosto de 1981-3 de marzo de 1982);

General de Brigada Rubén Darío Paredes del Río (3 de marzo de 1982-12 de agosto de 1983);

General de Brigada Manuel A. Noriega Moreno (12 de agosto de 1983-19 de diciembre de 1989).

Al dejar el General Omar Torrijos su posición de Líder Máximo de la Revolución Panameña con la toma de posesión del Presidente Royo en octubre de 1978, el país parecía tener dos cabezas. Royo actuaba por un lado como Presidente y desde enero de 1979, el General Torrijos volvió ocupar el escenario nacional e internacional.

El poder estatal se dividía entre la estructura burocrática civil, supuestamente dirigida desde la Presidencia, y el poder emanado desde los cuarteles, supuestamente en manos del General Torrijos. Pero en realidad, en esta grieta prosperaban varios otros sectores en competencia unos con otros. Desde los cuarteles, surgía una tercera fuerza encabezada por el Teniente Coronel Manuel A. Noriega, que se extendía al sector civil.

A pesar de la onerosa deuda pública de más de \$2 mil millones, la administración de Royo continuó con la política de grandes proyectos estatales, entre los cuales estaba la expansión de la Zona Libre de Colón, la toma del control de Air Panama y el proyecto de la mina de cobre de Cerro Colorado. En un extenso viaje a Europa, Royo y funcionarios del Gobierno obtuvieron un préstamo de \$135 millones de la Societé Generale de Banques. Para finales de 1979, Panamá obtuvo en préstamos internacionales \$398 millones, pero de éstos, tuvo que usar \$210 para cumplir con los préstamos contraídos anteriormente (Muñoz

1981:87-88; Televisora Nacional 6:15 p.m. 8 de mayo 1979:N2; *Girling* 1985:27.

La situación se tornó aún más compleja con la reintegración, al escenario político, de los partidos políticos que habían sido proscritos durante 10 años. Mientras que los partidos políticos tradicionales debatían sobre la conveniencia de reinscribirse, a principios de 1979, el Presidente Royo movilizó a la burocracia estatal para inscribir el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y su aliado, el Frente Amplio Popular (FRAMPO).

Desde enero de 1979, el General Torrijos continuó sus "patrullajes" por distintos lugares de la república, donde hablaba en nombre del Gobierno. En febrero viajó a Japón con Rodrigo González Jurado, Presidente del proyecto de Cerro Colorado, Ernesto Pérez Balladares, Ministro de Hacienda y Tesoro, y Gerardo González Vernaza, Presidente del Partido Revolucionario Democrático (PRD). Luego el General fue a Managua, y en septiembre de 1979 a la VI Conferencia Cumbre de Países No Alineados en La Habana, con el Presidente Royo (AFP 10:01 a.m. 9 de febrero 1979:N1; Centro de Estudios Torrijistas 1984B:190; Radio Liber ad 5:30 p.m. 6 de septiembre 1979:N1).

En su residencia de Farallón, Torrijos recibía a corresponsales, a misiones y dignatarios del extranjero. Por ejemplo, invitó a Patty Hearst, heredera norteamericana secuestrada por el Ejército Simbionés de Liberación, a Panamá, donde la escoltó galantemente por el país como figura de méritos políticos a nivel internacional. Torrijos se reunió con un grupo sindical recogiendo fondos para el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, con su amigo Felipe González, el Primer Ministro español y una delegación revolucionaria palestina (*Crítica* 12 de abril 1979:N3; ACAN 1:07 p.m. 28 de julio 1979:N1; *L. Voz de Palestina* 11:15 a.m. 31 de agosto 1979:N1).

En mayo de 1981, en carta de "Isaías", *Crítica* dejó ver que el General Torrijos pensaba postularse como candidato presidencial en las elecciones de 1984 (*Crítica* 18 de mayo 1981:N1-N2).

Por otra parte, presionado por la obstrucción a la ejecución de los Tratados Torrijos-Carter, dirigida por Congresistas conservadores en la Cámara de Representantes de Estados Unidos que se oponían a la transferencia del Canal a Panamá, el Presidente Royo respondió con una política de acercarse a los enemigos de Estados Unidos. Esta política contó con el apoyo de izquierdistas dentro del engranaje gubernamental y de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos.

Panamá estableció relaciones diplomáticas con Vietnam en febrero de 1979, estrechando relaciones con Libia, Cuba y la Unión Soviética durante el transcurso del mismo año. Desde

marzo de 1979, la Organización Palestina de Liberación (OLP) funcionaba en la Ciudad de Panamá con apoyo oficial. Cuando el Premier vietnamés, Pham Van Dong, visitó a Panamá en septiembre de 1979, el Gobierno organizó una manifestación masiva en su honor (AFP 6:23p.m 23 de febrero de 1979:N2; Radio Havana 1:0 p.m 8 de enero 1979:N3; Circuito RPC Televisión 1:00p.m JO de febrero 1979:N1; L República 13 de junio 1979:N3; YA 18 de diciembre 1979:4; Radio Libertad 7:00 a.m 17 de septiembre 1979:N1-N4).

Panamá se había convertido en foco de interés internacional, tanto a nivel oficial como también a nivel de organizaciones paralelas y hasta ilegales, de las cuales recibía continuas visitas. Aunque los cínicos podrían decir que se le estaba cobrando a la nación el respaldo otorgado con motivo de los Tratados, y que detrás de la diplomacia habían transacciones mutuamente beneficiosas, también hay que entender lo que esta atención representaba. Panamá, la Cenicienta, anteriormente despreciada por sus hermanas latinoamericanas, se había convertido en objeto de atenciones en el ámbito internacional.

El apoyo brindado al General Torrijos en la negociación de los Tratados Torrijos-Carter por Colombia, fue pagado con el Tratado de Montería por medio del cual, Panamá le otorgaba a Colombia concesiones especiales en cuanto al tránsito por el Canal de sus productos y tropas. En 1980, al rehusarse la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos a ratificar el tratado--que no tenía fecha de expiración--el Teniente Coronel Rubén D. Paredes rodeó el edificio donde sesionaba la Asamblea con tropas, obligando una ratificación por aclamación. El militar justificó la acción diciendo que la Guardia Nacional había vuelto al escenario político para salvar la reputación internacional del General Torrijos y que lo haría cada vez que había que conservar la paz (Radio Nacional Bogotá 8:00 p.m 23 de agosto 1979:F1; L Prensa 13 de noviembre 1980:1A).

Por otra parte, se vislumbra en el horizonte un tercer poder detrás de la estructuras civil y militar. Aquellos oficiales del Gobierno que se habían embarcado en actividades ilegales internacionales expandían sus empresas, por ejemplo, el narcotráfico. En realidad, la Guardia Nacional parece haber estado involucrada en el tráfico de drogas por lo menos desde antes del asesinato del Presidente José Antonio Remón Cantera, en 1955. Desde 1968, el control total del país, de sus medios de comunicación, de las autoridades policiales y de la rama judicial, que ejerció el Gobierno de Torrijos, no podía menos que prestarse para encubrir las actividades ilegales de algunos de sus oficiales. Ya desde 1972, la presunta participación de altos oficiales del Gobierno de Torrijos había sido traída al tapete en el Congreso de Estados



Unidos, siendo soslayada en esa oportunidad como lo fue en otras, por el Departamento de Estado. Desde 1976--de acuerdo con el testimonio de Ramón A. Milián Rodríguez quien cumplía sentencia en Estados Unidos como cómplice de la mafia narcotraficante de Colombia--había prosperado en Panamá el negocio del lavado de dinero (Pppin 196 : 127-142, 154-155; Hearings before the Subcommittee... 1972: 217-229; Report on Activities during the 92nd Congress... 1973: 26-31; Report of the Subcommittee on Narcotics, Terrorism and International Relations 1989: 212-259).

La lucha por el poder en Nicaragua vino a ser el trampolín que dio ímpetu al tercer poder. El Dr. Hugo Spadafora Franco y la Brigada Victoriano Lorenzo continuaban su participación--emprendida en septiembre de 1978--en la lucha del FSLN contra el régimen de Anastasio Somoza. Pero la mayor parte de la ayuda brindada por el Gobierno panameño al FSLN se dio extraoficial y clandestinamente. Así, se abrieron rutas, oportunidades y mercados no sólo para el tráfico de armas, sino también de drogas por parte de altos oficiales del gobierno civil y los militares. Después de la victoria del FSLN el 19 de julio de 1979, la lucha que emprendería el próximo Presidente norteamericano, Ronald Reagan, contra el Gobierno sandinista de Nicaragua, serviría para forjar nexos importantes entre altos personeros del Gobierno norteamericano con oficiales militares panameños (ver Dinges 1990; Kem e 1990; Koster y Sánchez Barbón 1990).

La muerte del General Torrijos en un vuelo a Coclesito, el viernes 31 de julio de 1981, desató en Panamá una serie de cambios al más alto nivel. El Coronel Florencio Florez reemplazó al General Torrijos como Comandante en Jefe de la Guardia Nacional pero se vio jubilado por sus compañeros de armas intempestivamente el 3 de marzo de 1982. Según declaraciones posteriores del General Paredes, en la renuncia forzada participó la UESAT (Unidad Especial Anti-Terrorista), organizada por directrices impartidas el 3 de junio de 1980, por el entonces Teniente Coronel Manuel A. Noriega en asociación con Mike Harari, ex miembro de la MOSSAD, servicio secreto israelí (Quintero De León 17 de diciembre 1983: N3; Koster & Sánchez Barbón 1990: 280-81; Kempe 1990: 115).

Asumió la Comandancia el entonces Coronel Rubén Darío Paredes, quien se encargaría de extraer del poder a figuras torrijistas y daría un giro derechista al Gobierno. Al mes siguiente, en abril de 1982, fue ascendido Manuel A. Noriega al rango de coronel, después de haber ocupado el rango de teniente coronel desde el 11 de agosto de 1970.

Al efectuarse protestas, el 28 de julio de 1982, luego de revelarse un masivo desfalco en el Seguro Social por amigos del

Gobierno (ver Cuesta 1984), la Guardia Nacional optó por deshacerse del Presidente Aristides Royo. El 30 de julio de 1982, casi al año de la muerte de Torrijos, Royo renunció alegando una afección en la garganta. Aunque Ricardo de la Espriella asumió la Presidencia, en un discurso a la nación Paredes demostró sin ambages que el que había asumido el poder era él. Sin embargo, prometió la continuación del proceso de democratización que culminaría en elecciones presidenciales en 1984 (Radio Cadena E itosa 5:07p.m. 30 de julio 1982 N2-N8).

El proceso de democratización, al cual se refería Paredes, consistió en la elaboración de reformas constitucionales por medio de las cuales se reglamentaba el proceso electoral. Contando con la aceptación de la mayoría de los partidos políticos de Panamá fueron aprobadas en referéndum nacional el 24 de abril de 1983 (Berl y Jaramillo Certeno 1989: 173-189).

En agosto de 1983, Paredes se jubiló para postularse para presidente, asumiendo Noriega el mando de la Guardia Nacional con el rango de general de brigada. El mes siguiente, el General Manuel A. Noriega transformó a la Guardia Nacional en Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP) por medio de la Ley 20 del 29 de septiembre de 1983. Es decir, en sesiones de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos la noche del 28 y la madrugada del 29 de septiembre se aprobó la ley que institucionalizaba a las fuerzas armadas como un poder autónomo del civil.

## **Protestas políticas 1979**

Para mejor manejo de los datos, he dividido las protestas entre las que ocurrieron en 1979 y las de 1980-1983.

La política extranjera de alineamiento con países y dirigentes opuestos a Estados Unidos alarmó a los sectores más conservadores de Panamá. La reacción fue una serie de protestas, sin mayores consecuencias, desde enero de 1979 por el grupo "Díos y Panamá", cuyo dirigente era Juan Carlos Voloj Pereira, desconocido en el ámbito político hasta entonces.

A continuación se enumeran las protestas más importantes de 1979.

### **Marzo 1979: Campesinos de Tonosí, Los Santos**

**Causa:** Objeción a proyecto de desarrollo agrario del Gobierno

**Formas de Protesta:** Campesinos asaltan residencias y carros de funcionarios del Gobierno; matan a un guardia e hieren a otro.

**Resultado:** Apaciguamiento de los campesinos; campesino acusado de asesinar al guardia es enjuiciado y declarado inocente.

**Marzo-abril 1979: Indios Guaymí, Iglesia Católica, asociaciones protectoras del ambiente, asociaciones agrícolas e industriales de Chiriquí, partidos de oposición, sector empresarial**

**Causa:** Proyecto de mina de cobre Cerro Colorado en tierra de los Guaymíes (Ngawbe) que contaminaría tres provincias y endeudaría a la nación

**Formas de Protesta:** Volantes, cartas a los periódicos, bloqueo de la Carretera Interamericana por 2,000 personas el 22 de abril de 1979. Las protestas continuaron durante los primeros años de la década de los 80 (ver Gording 1983; Bort 1983).

**Resultado:** Ninguno, pero para 1984 el Gobierno había abandonado el proyecto.

**11-29 de junio 1979: Taxistas de Panamá y estudiantes, Ciudades de Panamá y Colón**

**Causa:** Los taxistas pedían reducción del precio de la gasolina, supresión del impuesto de la venta de 5%, y reducción del precio de los alimentos. Estudiantes exigían esclarecimiento del asesinato de los estudiantes Camacho y Rodríguez en junio de 1978.

**Formas de Protesta:** Huelga y bloqueo de tráfico de los taxistas. Estudiantes reponen a represión de la Guardia Nacional volteando e incendiando carros, saqueando oficinas gubernamentales en incidentes en que muere un conductor de bus.

**Resultado:** La Guardia ataca oficina del sindicato de los taxistas, destruye taxis, y arresta a conductores. Además, clausura las escuelas, asalta a la Universidad Nacional y golpea estudiantes. Terminan las protestas.

**25 de junio 1979: Ya, periódico de oposición**

Entra en juego la primera prensa opositora desde 1968.

**4 de septiembre-31 de octubre 1979: Educadores apoyados por sectores estudiantiles y profesionales de salud, YA, radioemisoras, Iglesia Católica, sector empresarial y partidos políticos**

**Causa:** Incumplimiento por parte del Gobierno de promesas hechas a los educadores en 1978; influencia comunista en la Reforma Educativa

**Formas de Protesta:** Huelga prolongada de educadores, mar-

chas, manifestaciones y amplio despliegue de formas de protesta estética.

**Resultado:** Victoria para el sector protesta; revocación de la Reforma Educativa.

**Diciembre 1979-marzo 1980: Organizaciones estudiantiles, profesores universitarios, sectores políticos**

**Causa:** Asilo otorgado por el Gobierno al Shah de Irán

**Formas de Protesta:** Comentarios radiales y en periódicos, manifestaciones y marcha

**Resultado:** Severa represión. El Shah sale de Panamá el 23 de marzo de 1980 por cuenta propia.

De estas protestas, he seleccionado las más reveladoras en cuanto a la evolución de la protesta política en Panamá de 1968 a 1989.

### 1. Protestas violentas de 1979

En 1979, hubo dos protestas que causaron pérdidas de vidas. Sin embargo, ninguna representó cambio de la táctica de protesta no violenta, adoptada desde 1971 por sectores que se oponían al Gobierno. La violencia de los campesinos de Tonosí, Provincia de Los Santos, fue un caso más del patrón de protesta en el interior que muestra una tendencia más vigorosa y menos claudicante que en la capital.

Otra cosa ocurrió en junio de 1979. Durante una protesta estudiantil exigiendo el esclarecimiento del asesinato de los estudiantes Jorge Camacho y Juan Demóstenes Rodríguez, el conductor de autobús, Mariano Valencia Abrego, fue sacado del vehículo y muerto a golpes y cuatro Guardias fueron desarmados y golpeados (*Star & Herald* 19 de junio 1979: N4-N5).

Este incidente representa una supuesta violencia por parte del sector protesta. Sin embargo, aquí se postulan otras dos teorías. El incidente ocurrió entre una serie de explosiones de bombas en Chiriquí y la capital desde febrero de 1979, sin causar víctimas y sin que ningún sector se responsabilizara por éstas. Cabe observar que la explosión de bombas caseras había sido utilizada consistentemente por la Guardia Nacional como instrumento de presión contra Estados Unidos y para dañar la imagen de los sectores opositores en Panamá. Tal sucedió en noviembre de 1976, con la explosión de una bomba en el auto de un policía de la Zona del Canal que se oponía a los Tratados Torrijos-Carter, explosión que el mismo Gobierno norteamericano atribuyó a la Guardia Nacional (Jordan 1984: 338; Kem e 1990: 30).

Además, el Gobierno panameño, sabiendo que en Washing-

ton se temía una repetición de la violencia de 1964, siempre le presentó la imagen de Panamá como un país que estallaría en violencia de no aprobarse los Tratados. La versión de las negociaciones por el Embajador norteamericano, William J. Jorden, revela que la táctica consistentemente tuvo los efectos deseados (Jorden 1984: 183, 283, 489, 497, 542, 544, 553-54, 593, 623, 625-6).

De manera que, al interponer la Cámara de Representantes norteamericana continuas obstrucciones a la ejecución de los Tratados que deberían entrar en vigencia el 1 de octubre de 1979, se puede postular que el Gobierno panameño promovía una supuesta violencia en Panamá como instrumento de presión.

También pueden atribuirse la muerte del conductor de autobús y la explosión de bombas a los refugiados políticos de Nicaragua, El Salvador y Chile, a quienes el Gobierno les había dado asilo en Panamá. Estos participaban frecuentemente en protestas contra el Comando Sur de Estados Unidos, acantonado en la Zona del Canal, acusándolo de interferencia en Nicaragua. En más de una ocasión, los estudiantes panameños se quejaron de la presencia de elementos foráneos en sus manifestaciones. Además, en estas protestas se vio, por vez primera en Panamá, a manifestantes cubrirse las caras con pañuelos al estilo de los "muchachos" sandinistas (Radio Libertad 5:30p.m 4 de mayo 1979:N1; Circuito RPC Televisión 1:00p.m 3 de mayo 1979:N2).

## 2. 1979: El periódico YA

El 25 de junio de 1979, un grupo de individuos comenzó a publicar el primer periódico de oposición permitido desde 1968. El director de YA, Miguel Angel Moreno Góngora, había sido anteriormente columnista de *Matutino*, uno de los diarios gubernamentalistas.

Casi un panfleto, la mayoría de sus columnas eran por profesores universitarios que se oponían al régimen: Profesor Alberto Quirós Guardia, Profesor Milciádes A. Ortíz, Dr. Miguel Antonio Bernal y Dr. Edgardo Molino Mola. Aunque éstos evaluaban el panorama político desde distintas perspectivas ideológicas, la política editorial del periódico era panameñista.

Los ataques de YA se concentraron en el Presidente Royo y el General Torrijos, los Tratados Torrijos-Carter, el proyecto de la mina de cobre de Cerro Colorado y la ineficacia y corrupción del Gobierno. YA también brindó apoyo a la protesta iniciada por los maestros, que forzaría al Presidente Royo a revocar la Reforma Educativa que había entrado en vigencia en los primeros años de la década de 1970.

Aunque a YA cabe el honor de ser el primer periódico fuera de la rosca de prensa bajo el control gubernamental desde

1968, mi análisis del periódico indica que para septiembre de 1979 empezaba a ser utilizado por el G-2 para promover sus intereses mediante la sutil inserción de algunos artículos. Poco después, Quirós Guardia, Bernal y el escritor Guillermo Sánchez Borbón--quien colaboraba anónimamente--dejaron de contribuir con artículos. Aquí se anota esta información como ejemplo de la táctica de infiltración usada por el régimen contra la oposición. Sin embargo, en su total, YA sirvió para suministrar información y movilizar a la oposición.

### **3. La huelga de los educadores de 1979**

Este movimiento de protesta, que fue el primero a nivel nacional en tener éxito en la confrontación con el Gobierno, sentó tácticas importantes para futuras manifestaciones de oposición y presenta un ejemplo de la influencia que ejercieron sectores foráneos para contener la violencia del régimen.

El año anterior, en septiembre de 1978, los maestros de las escuelas públicas se movilizaron contra el Gobierno exigiendo aumento de salarios y mejoras en las escuelas, protestando además contra el favoritismo en nombramientos que pasaban por encima del escalafón magisterial y contra varias disposiciones de la Reforma Educativa, que afectaban adversamente sus condiciones de trabajo. Sin ayuda de otros sectores, lograron efectuar una manifestación de unas 20,000 personas. Como resultado, los maestros obtuvieron del Gobierno un aumento que elevó a \$245 su salario mensual básico (Rovi de Delgado 1980: 22-25; Radio Libertad 10 de septiembre 1979:N3; Radio Libertad 12 de septiembre 1979:N1).

Las protestas se iniciaron nuevamente en junio de 1979 porque el Gobierno había incumplido las obligaciones contraídas en 1978. Iniciados los esfuerzos por el Movimiento de Maestros Independientes bajo la dirección de Marcos Alarcón, rápidamente se plegaron la Asociación de Maestros y Profesores de Escuelas Particulares y la Asociación de Profesores de la República, dirigidas por Gilberto Solís y Julio César Ortíz, respectivamente (Rovi de Delgado 1980: 10, 29).

Casi al mismo tiempo, la Comisión Nacional de la Iglesia Católica sobre Educación anunció sus objeciones a la Reforma Educativa, principalmente por la influencia comunista que veía en ésta. Por ejemplo, observó que el programa del Gobierno perseguía la formación de ciudadanos susceptibles a la manipulación del Gobierno y promovía el odio de clase. Además, la Comisión se quejó de la falta de materiales educativos y de laboratorios en las escuelas, queja que coincidía con las expresadas por los estudiantes de Colón en 1978 (YA 25 de julio 1979: 1; 26 de julio 1979: 1-2).

El 4 de septiembre de 1979, viendo que el Gobierno desa-

Sindical de Trabajadores de la República de Panamá (FSTRP) y Federación Nacional de Mujeres Democráticas (FENAMUDE).

Estos se movilizaron para desvirtuar el movimiento de los educadores. Exigieron el regreso de los estudiantes a clases, la revocación de la Ley 95 y la abolición de subsidios a la empresa privada. Las mujeres del Plan de Urgencia ocuparon escuelas, haciendo el papel de maestras. Empleados del Ministerio de Trabajo y otros empleados públicos se presentaron a las escuelas con sus hijos, exigiendo que comenzaran las clases. Las asociaciones estudiantiles que apoyaron a los educadores no se escaparon de represalias. Por ejemplo, la sede del Centro de Estudiantes de Derecho (CED) de la Universidad Nacional fue atacada el 24 de octubre sufriendo destrucción de su equipo y materiales (Rov de Delgado 1980:41, 62, 60).

En el sector empresarial se diseminó una ola de rumores tales como: la Corte Suprema decretaría intervención en la empresa privada, se eliminarían las partidas deducidas de los salarios de empleados gubernamentales para pagar ciertas deudas a la empresa privada y los subsidios a determinados sectores.

Después del 1 de octubre de 1979, el movimiento reivindicativo de los educadores tenía un apoyo tan amplio que hubiera sido peligroso reprimirlo por la fuerza. Además, los primeros pasos del Gobierno en la administración conjunta del Canal lo colocaban bajo escrutinio mundial.

Eventualmente, el movimiento reivindicativo de los educadores salió victorioso. Al llegar a un acuerdo con el Gobierno la noche del 31 de octubre de 1979, la huelga de los educadores concluyó el 1 de noviembre de 1979. El 20 de noviembre de 1979, el Concejo Nacional de Legislación derogó la reforma educativa (YA 1 de nov em re 1979: 1, 4; 21 de nov em re 1979: 1).

Tres aspectos de este movimiento de protesta merecen más consideración: las formas de protesta utilizadas por los maestros, la herencia recibida por este movimiento de protestas anteriores y legadas a las protestas venideras y el comportamiento de los aliados de los maestros.

### **El discurso de protesta de los educadores**

Para mantener una huelga que se prolongó por dos meses--huelga sin precedentes en Panamá--el movimiento reivindicativo de los educadores necesitaba mantener el ánimo de los maestros y profesores, obtener el respaldo de otros sectores y--después que el Gobierno comenzó a retener los cheques de los educadores--ofrecer ayuda económica a los educadores que la necesitaran. Además, como dice la cronista del movimiento, Leticia Rovi de

Delgado, la experiencia de la huelga de 1978 les había demostrado la necesidad de discutir las propuestas del Gobierno con sus bases.

Adoptando como sede del movimiento a la Escuela República de Venezuela, los educadores la dividieron en distintos departamentos: prensa y propaganda para publicar volantes; finanzas para dar asistencia económica a los maestros y sufragar gastos de propaganda; arte, para hacer carteles y camisetas, y "Radio Educador" que mantenía el ánimo por medio de alto parlantes con música y noticias. Según el relato de Rovi de Delgado:

*Los maestros y profesores se agrupaban por escuelas y con los días cada uno tuvo su lugar fijo, lo que permitía saber en qué lugar estaba tal o cual colegio. (...)*

*En medio de risas, voces y cantos sobresalían los gritos de cientos de niños de todas las edades, que dadas las condiciones en que viven los educadores, tenían que ser llevados por sus padres hasta que después de varias horas regresaban a sus hogares. (...)*

*¡Esa era la Escuela República de Venezuela! Un hormigueo de seres humanos con rostros firmemente decididos, a pesar del cansancio que poco a poco se iba apoderando de estos cuerpos valerosos por la incomodidad y la tensión por mantenerse horas y horas en actitud de alerta (Rovi de Delgado 1980:45).*

Así pues, la escuela funcionó como sede de la protesta de los maestros. Para obtener el respaldo de otros sectores, contó con el apoyo de varias radioemisoras--Radio Mía, Radio Hogar, Radio Diez y Radio Musical--el periódico YA, y el asesoramiento de la Dra. Aura Feraud y los profesores Alberto Quirós Guardia y Miguel Antonio Bernal (Rovi de Delgado 1980:53, 77).

Para recaudar fondos organizaron puestos de venta de comida y refrescos, rifas, vendutas, autocines, etc. Recibieron, además, cerca de \$30,000, producto de un radiotón el 15 de septiembre de 1979, ofrecidos por una ciudadanía que los respaldaba con entusiasmo (YA 19 de septiembre 1979: 1).

Los educadores pudieron mantener la simpatía del público mediante sostenidas pero alternadas formas de protesta. Aparte de conversaciones con representantes del Gobierno, los dirigentes sostuvieron conferencias de prensa y entrevistas por los medios de comunicación, además de llamados a sectores extranjeros tales como el Presidente venezolano, Luis Herrera Campins, y el Senador norteamericano Ted Kennedy. A nivel de grupo, se realizaron marchas--inclusive una de Colón a Panamá--animadas con



consignas, canciones, carteles y afiches. Se hicieron manifestaciones, piqueteos, huelga de hambre, toma de la oficina de las Naciones Unidas en Panamá y barricadas alrededor de la Escuela República de Venezuela.

### **Herencias y legado de protestas**

Todas las formas de protesta sostenidas en 1979 habían sido utilizadas anteriormente. Por ejemplo, la marcha de educadores de Colón a Panamá el 18 de octubre de 1979, tenía como precedente la marcha de desempleados de 1959. Otras formas que se sugirieron en el periódico YA, tales como la postergación de pagos de cuentas de electricidad, agua y teléfono, no comprar lotería, no ir al hipódromo o casinos para evitar la entrada de fondos al erario público, habían sido recomendadas anteriormente por el semanario clandestino *El Grito* (YA 12 de octubre 1979:3; El Grito #35 agosto 1969:2).

Sin embargo, no hay constancia que todas estas formas de protesta hayan sido utilizadas conjuntamente, así como tampoco de una huelga nacional tan prolongada. Indudablemente, el vocabulario de protesta tan extensivo del movimiento puede atribuirse a la necesidad de sostener la protesta pacífica por dos meses.

Las protestas de los maestros y profesores en 1979 sirvieron de modelo para las protestas de COCINA (Coordinadora Civilista Nacional) en 1984, las protestas después del asesinato del Dr. Hugo Spadafora en 1985 y las protestas de la Cruzada Civilista en 1987. El legado del movimiento de educadores a futuras protestas puede notarse claramente en las consignas, repetidas o reformuladas durante la década siguiente.

### Ejemplos de consignas de la huelga de educadores: 1979

- A: *¡Ahora o nunca!* (consigna del movimiento)
- B: *Pueblo que miras, únete a las filas*
- C: *Un pueblo unido, jamás será vencido*
- D: *Se siente, se siente, el pueblo está presente*
- E: *Pueblo que escuchas, únete a la lucha*
- F: *¿Si este no es el pueblo, el pueblo dónde está?*
- G: *Animo maestro, nada se ha perdido, un poquito más y ganamos la batalla*

### Repetidas en marchas de los educadores: junio y julio 1982:

- E: *Pueblo que escuchas, únete a la lucha*
- B: *Pueblo que miras, únete a las filas*
- F: *¿Si éste no es el pueblo, el pueblo dónde está? El pueblo está en la calle por pan y libertad*
- H: (nueva) *¿Dónde están los millones? En los bancos españoles*

Repetidas en las elecciones de 1984 y protestas de COCINA:A: *¡Ahora o nunca!*C: *Un pueblo unido jamás será vencido*E: *Pueblo que escuchas, únete a la lucha*B: *Pueblo que miras, únete a las filas*D: *De frente, de frente, Arnulfo está presente*G: *Animo COCINA, nada se ha perdido... un poquito más y ganamos la batalla*H: *¿Dónde está la plata de tus hijos? En los bolsillos de los Torrijos*Repetidas en protestas Spadafora: octubre 1985A: *¡Ahora o nunca!*Repetidas en protestas de Cruzada Civilista: 1987A: *¡Ahora o Nunca!*C: *Un pueblo unido jamás será vencido*D: *Se siente, se siente, Arnulfo Presidente*G: *Animo muchachos, nada se ha perdido... un poquito más y sacamos al bandido*F: *¿Si este no es el pueblo, el pueblo dónde está?  
El pueblo está en la calle, pidiendo libertad*Repetidas en el funeral de Arnulfo Arias: agosto 1988D: *Se siente, se siente, Arnulfo Presidente, Noriega delincuente.***Los aliados**

El sector educación presentó un frente sólido. Además de las escuelas públicas, también se declararon en huelga las escuelas y colegios particulares, la Universidad Nacional y la Universidad Santa María la Antigua (USMA-católica). Declaraciones de apoyo fueron emitidas por el Círculo de Acción Nacionalista (CAN), el Frente Estudiantil Revolucionario (FER-29) y muchas otras asociaciones estudiantiles. El Centro de Estudiantes de Derecho (CED) pidió el enjuiciamiento del Contralor Damián Castillo. Los estudiantes también organizaron una caravana de la dignidad. Ya se ha hablado del apoyo recibido por parte de profesionales de la salud y de partidos políticos. Además, se plegó a la causa de los educadores el Frente Amplio Popular (FRAMPO), afecto al Gobierno. El sector empresarial contribuyó al fondo de emergencia de los educadores y muchos negocios cerraron sus puertas temporalmente para facilitar la asistencia de sus empleados a la marcha del 9 de octubre. Además, declaraciones de apoyo fueron suscritas por las Cámaras de Comercio de Panamá, Bocas del Toro, Chitré, Chiriquí, Colón, Chorrera, Santiago,

Penonomé, Las Tablas, y Aguadulce. Se incorporó también el sector agrario, representado por asociaciones de ganaderos, arroceros y cafetaleros.

Sin embargo, en la huelga general iniciada el 14 de octubre, el sector empresarial de Panamá siguió el mismo patrón que en episodios anteriores. La huelga tuvo éxito en las provincias, especialmente en Chiriquí. Pero en la Ciudad de Panamá, aunque la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura declaró su apoyo el 17 de octubre, los negocios funcionaron casi normalmente en la capital (Montano 10:17 a.m. 17 de oct re 1979:N1; Circuito R C Televisión 1:00p.m. 17 de oct re 1979:N1-2).

El movimiento no recibió apoyo de la mayoría de los sindicatos. De acuerdo con Virgilio Araúz, los educadores rechazaron la demanda de los sindicatos de incluir en su causa la abolición de la Ley 95, que había enmendado el Código de Trabajo de 1972. No obstante, probablemente animados por el éxito de los educadores, los sindicatos hicieron campaña de agitación obteniendo la promulgación de la Ley 8 el 30 de abril de 1981. Oydén Ortega, Ministro de Trabajo en esa época, la considera una mejora especialmente en lo que se refiere a la inamovilidad (Araúz 1985:85; Ortega 1984: 75).

#### 4. Protestas contra el asilo del Shah de Irán

La represión del Gobierno fue distinta en el caso de las protestas contra el asilo del Shah de Irán en Panamá, en diciembre de 1979. En esta ocasión la Guardia Nacional utilizó violencia contra la oposición contando en que sus medidas de represión coincidían con los intereses de Estados Unidos.

Contradiciendo una declaración hecha el 3 de diciembre de 1979 por Ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Ozores, que Panamá no daría asilo al Shah, el General Torrijos le concedió asilo después de ser visitado por Hamilton Jordan. Este último era la mano derecha del Presidente Jimmy Carter. En cuanto a la decisión de Torrijos, Jordan, quien era muy amigo de Torrijos y le llamaba *Papá General*, dice:

*La decisión de permitirle al Shah venir a Estados Unidos había sido precedida por meses de debate en los concilios de nuestro Gobierno. Omar Torrijos tomó la decisión en segundos, solo, sentado en una casa privada en Panamá fumando su puro (Jordan 1982:81,8).*

El gesto del General Torrijos fue un gesto de reciprocidad hacia el Presidente Carter, un amigo que se encontraba en apuros y que lo había ayudado anteriormente. No vio el asunto como una cuestión de principios. Revela, además, la realidad del poder en

Panamá. El Presidente Royo, su gabinete, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos para nada contaron en esta decisión. Para nada, tampoco, contaron los ideólogos de la izquierda cuya posición se vio comprometida por la acción de Torrijos.

El Shah y su comitiva llegaron a Panamá el 15 de diciembre de 1979, saliendo inmediatamente para la isla de Contadora donde se alojaron en la casa de Gabriel Lewis Galindo, ex Embajador de Panamá ante Estados Unidos y ex Director General de la Autoridad Portuaria de Panamá (Rubiales 11:59 a.m. 3 de diciembre 1979:N1; Circuito RPC Televisión 10:15 p.m. 15 de diciembre 1979:N3).

Aunque el Presidente Royo dijo que el Gobierno se había visto motivado por razones "humanitarias", fuentes del Gobierno insinuaron que el Shah compensaría el asilo otorgado por Panamá, cuando México y Argentina le cerraron las puertas. Señalaron que, aunque no se habían impuesto condiciones económicas, como muestra de agradecimiento, el Shah podría hacer inversiones multimillonarias en el país. Pedro Rognoni, director de la Corporación Financiera Nacional (COFINA), también se refirió a la posibilidad de que compañías norteamericanas harían otro tanto por la misma razón. En 1987, el Coronel Roberto Díaz Herrera diría que el Shah le dio al General Torrijos \$12 millones que éste puso en una cuenta cifrada en Suiza para los "doce chicos" del Estado Mayor de la Guardia Nacional (Rubiales 2:09 p.m. 15 de diciembre 1979:N2; Mombeliard 18 de diciembre 1979:N8; Quintero De León 7 de junio 1987:1).

El Gobierno panameño se preparó para enfrentar posibles ataques iraníes contra sus embajadas y el Teniente Coronel Manuel A. Noriega, jefe de la sección de inteligencia de la Guardia Nacional desde agosto de 1970, estableció un cerco de seguridad alrededor de Contadora con francotiradores, hombres rana, agentes secretos, sistema sonar, etc. (YA 18 de diciembre 1979:1,4; Kem e 1990:10).

Simultáneamente, estalló una ola de protestas contra la presencia del Shah en Panamá. Exhortando a manifestaciones públicas contra la venida del Shah, Luis A. Barletta firmó a nombre del Partido Laborista Agrario (PALA) un remitido que decía en su parte resolutoria:

*TERCERO; Destacar ante la faz del país, que el "endoso" del problema del ex-Shah a Panamá por parte del Gobierno de Carter, comprueba nuestra opinión de que el General Omar Torrijos es hombre del Pentágono, y que en la misma forma en que aceptó a nombre de panameños, el derecho de intervención norteamericana a perpetuidad con los*

*Tratados Torrijos-Carter, después que el Ex-Presidente Harmodio Arias lo había eliminado en 1936, se ha prestado ahora para recibir al Ex-Sha por orden de Washington para aliviarle la presión que Carter está recibiendo del Ayatollah Komeini en Irán* (YA 17 de diciembre 1979:4).

Aun el frente, generalmente monolítico, que presentaba el régimen en tiempos de crisis experimentó grietas. La Federación de Estudiantes de Panamá denunció el asilo concedido a un hombre que, dijo, ser responsable de la muerte de 100,000 hombres y mujeres iraníes por la policía secreta SAVAK, añadiendo que el Gobierno había actuado como una república bananera en la cual Estados Unidos imponía las reglas del juego (Televisara Nacional 6:15 p.m. 17 de diciembre 1979:N2; Radio Libertad 12:0 p.m. 19 de diciembre 1979:N1-N2).

Las protestas de los estudiantes de la Universidad Nacional, el Instituto Nacional y la FEP comenzaron pacíficamente el 17 de diciembre de 1979, intensificándose en los días siguientes en los cuales apedrearón edificios gubernamentales y destruyeron varios vehículos del Estado. El Profesor Alberto Quirós Guardia fue detenido en horas de la mañana del 18 de diciembre por agentes del G-2 cuando observaba una manifestación. Lo llevaron a la cima del Cerro Ancón y le dijeron que lo iban a tirar para que "no siguiera hablando pendejadas" por radio. Anunciarían que se había suicidado en un momento de emoción patriótica.

Cuando el Dr. Miguel Antonio Bernal se enteró del arresto, armó un alboroto por Radio Hogar amenazando con dirigir una manifestación a las 3:00 p.m. si Quirós Guardia no era puesto en libertad inmediatamente. A Quirós Guardia lo soltaron y en Radio Hogar hizo su relato (Ber 1 12 de agosto 1986/R-91-0 -86).

El día siguiente, 19 de diciembre de 1979, un grupo de comentaristas radiales organizó una marcha de protesta en contra de la presencia del Shah en Panamá y el arresto de Quirós Guardia que tendría como punto de partida la Iglesia Don Bosco. Los Mayores Julián Melo y Armijo llegaron y le dijeron a Bernal que la marcha no podía salir por órdenes superiores. Melo añadió: Si la marcha sale, aténgase a las consecuencias. Dice Bernal:

*Cuando nos pusimos en la calle, de repente aparecieron como 50 motocicletas de la Guardia Nacional (...). Cuando yo ví que se bajó solamente el que comandaba, el Teniente Tomás Herrón de Diego--alto, un tipo como de 1.83 mts.--yo caminé hacia él, solito. Cuando me le acerqué, el tipo agarró y me metió un trompón en el mentón derecho y empezó a gritar: Aquí está Bernal (...).*

*Inmediatamente me cayeron como 20 policías de civil, G-2, guardias uniformados, y empezaron a darme. Mientras me golpeaban me gritaban de todo: "Habla ahora, hijo de puta."*

*Me patearon, me daban de puñetes, me golpeaban, me levantaban, me tiraban. La gente salió huyendo (...).*

*Un hijo de Thelma King se metió y logró agarrarme de la mano y sacarme, como por un segundo, del círculo que ellos habían hecho que me estaban dando.*

*Entonces la agarraron con él. Por unas fracciones de minutos se dedicaron a golpearlo más a él que a mí, mientras que otros me seguían golpeando. Porque a todo esto, durante toda la golpiza siempre hubo uno que me tenía agarrado por el brazo izquierdo.*

*Y se metió también la señora Elvia Lefevre, también le dieron. Y otra señora que no sé quien era, también se metió y le dieron.*

*Ya hubo un momento en que yo me caí porque ya no me tenía en pie. Entonces me llevaron, me levantaron y me llevaron como a 10 metros, golpeándome, hasta un radio patrulla. Cuando llegamos al radio patrulla donde ellos me soltaron, yo me caí, porque ya yo no me tenía en pie. Ellos me golpearon por más de 20 minutos sin parar: puñetes, patadas, tolete, manguera, de todo.*

*Cuando caí al piso, el que comandaba la operación de los G-2, Gibson que le dicen "Sangre," me agarró a patadas diciendo: "Habla ahora mal de mi Coronel Noriega, hijo de puta, comunista" (Be1 112 de agosto 1986/R-91-08-86).*

Metieron a Bernal en un radiopatrulla. Gibson les dijo que le bajaran los pantalones y que le rompieran los testículos. Cuando no pudieron porque Bernal estaba en el suelo del auto y llevaba botas y correa, siguieron golpeándolo. Después lo metieron en un "alacrán".

*Me llevó a la Modelo y me tiraron en una banca de madera y perdí el conocimiento. Recuerdo que cuando recuperé había un tipo vestido de blanco que me decía: "Bernal, Bernal..." Entonces el tipo dijo: "Llévenselo porque se está muriendo" (...).*

*Entonces el oficial de guardia dijo: Sí, no vamos a que se nos muera esta mierda aquí".*

*Entonces me llevaron y me metieron de nuevo en el alacrán, pero al treparme yo vomité. Los guardias se pusieron bravos y me dijeron: "Ahora vas a limpiar el carro".*

*Junto conmigo llevaban al hijo de Thelma King detenido. También estaba golpeado pero mucho menos que yo. Lleva-*

*ron el alacrán al patio de atrás donde lavan los carros. Nos hicieron bajar a mí y a Víctor, me dieron la manguera y me dijeron que limpiara el carro. Pero cuando me dieron la manguera yo volví a perder el conocimiento. Me recostaron contra una pared mientras Víctor limpiaba el auto. Después que limpió el auto, me volvieron a golpear. Yo sí recuerdo cuando me volvieron a golpear.*

*Mi recuerdo llega hasta cuando salíamos del cuartel. Allí yo perdí el conocimiento, llegué convulsionando. Yo sí me acuerdo que cuando me sacaban del cuartel para meterme en el alacrán, el oficial de guardia dijo: "Dice mi Coronel Noriega que después se lo vuelvan a traer acá para acabarlo."*

*Entonces, cuando llego al Santo Tomás yo llego convulsionando y empiezan los médicos a atenderme. Llega un policía para llevarme a la sala de detenidos (...). El médico de turno se negó. El policía dijo que eran órdenes de su Coronel Noriega, y el médico le dijo: "Dígale a su Coronel Noriega que él manda en los cuarteles y los médicos mandamos en los hospitales. Ese señor no se mueve de aquí porque está en estado muy delicado". (...)*

*Yo tenía una hemorragia interna. Tenía el bazo completamente apoliznado y había que sacarlo, fractura de una costilla, huesos de la rodilla quebrados, la cabeza con traumatismo (...)* (Ber / 12 de agosto 1986:IR-91-08-86).

Este incidente ilustra un tipo de violencia que sería repetido en el futuro: violencia contra ciertos individuos para intimidar otros que se oponían al régimen. En esta oportunidad, los dos individuos seleccionados, Quirós Guardia y Bernal, eran los radio comentaristas más importantes de la época. Hombres muy bien informados del escenario nacional e internacional, ambos adversaron públicamente el asilo otorgado al Shah. Bernal concluye que lo golpearon en público para asustar a los otros manifestantes ya que lo hubieran podido hacer fácilmente en la cárcel (Ber / 25 de julio 1986:1-79-07-86).

También fue un acto de violencia ordenado por un oficial que estaba protegiendo sus propios intereses. La reputación de Noriega estaba en juego siendo éste responsable por la seguridad del Shah. Más aún, formaba parte del grupo que se beneficiaría económicamente de la permanencia del Shah en Panamá.

Por otra parte, esta violencia coincidía con los intereses del Gobierno norteamericano. Anteriormente, necesitaba que el Gobierno panameño se viera en la mejor luz posible, para lo cual había que mantener la represión violenta a un mínimo. Pero en el

caso del Shah, eran las protestas que tenían que mantenerse a un mínimo. Con estas palabras no quiero decir que la violencia fue ordenada por Estados Unidos sino que la coincidencia de intereses pudo ser aprovechada por oficiales de la Guardia Nacional.

Aunque no lo sabían los panameños, la permanencia del Shah en Panamá era además un seguro para Noriega y sus asociados. De acuerdo con el *Wall Street Journal*, los fiscales de Miami tenían una causa por contrabando de armas contra Noriega, Carlos Wittgreen (socio y pariente de Noriega) y cinco panameños más. Sin embargo, en enero de 1980, el fiscal asistente de Miami, Jerome Sanford, fue informado por un agente de la FBI (Federal Bureau of Investigation) asignado a la Agencia de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego que, como Wittgreen estaba a cargo de la seguridad del Shah, no podía ser enjuiciado, mucho menos Noriega (Kenpe 18 de octubre 1989:A20).

Para ese tiempo ya el cartel de Medellín coordinaba el tráfico de drogas desde Colombia. Dólares ilegales, producto de la venta de drogas, llegaban a Panamá de Miami a bordo de aviones privados, por mensajeros, en maletas de vuelos comerciales y como carga aérea. Los traslados eran facilitados por escoltas de la Guardia Nacional, quienes supervisaban la descarga de dinero en efectivo y su traslado por camiones blindados. El Bank of Credit and Commerce International (BCCI--asociado con Noriega y el lavado de dinero), tenía una sucursal en Panamá desde agosto de 1979 (Rice 1990:6 ; Report of the Subcommittee on Narcotics, Terrorism and International Relations 1989:212-259; Leisner 7 de febrero 1990:A-1; L. República 22 de agosto 1979:N2).

Las protestas en Panamá continuaron. Finalmente, el 3 de marzo de 1980, el Gobierno suspendió las licencias de radiocomentaristas de Bernal, Milciades A. Ortiz, Luis Pimentel, y Julio Ortega. A Bernal y Ortiz no se les permitió hablar por radio hasta agosto de 1982, después que los militares remplazaron al Presidente Royo con Ricardo de la Espriella (YA 4 de marzo 1980:1,2; Radio Cadena Etitosa 4:53p.m 2 de agosto 1982:N1).

El Shah salió de Panamá para Egipto el 23 de marzo de 1980, pero no por las protestas sino porque, como diría Pedro Altamiranda en una canción, "Materno pidió la extradición y los de Paitilla la operación". Por una parte, cuando Irán puso el arresto del Shah como condición para soltar a los rehenes norteamericanos que tenía desde hace tres meses, Juan Materno Vásquez se encargó de la causa de extradición. Por otra, la salud del Shah, quien padecía de cáncer, se deterioraba rápidamente. Necesitaba una operación del bazo y se internó en la Clínica Paitilla. Cuando al cardiólogo norteamericano Michael DeBakey llegó a Panamá para hacer la intervención, médicos de la Clínica Paitilla



insistieron que la operación debían hacerla médicos panameños. El Shah se rehusó. El General Torrijos admitió más tarde que el Shah temía que se lo llevaran a Irán bajo anestesia (Kenpe 1990: 107-10 ; Altamiranda 1980, YA 13 de marzo 1980: 1; Telesara Nacional 6: 15p.m 15 de marzo 1980:N2-N3; Circuito R C Tel sion 12:30p.m 9 de abril 1980:N1).

### **Protestas políticas 1980-1983**

Entre 1980 y 1983, aunque fueron muchas las protestas, especialmente de estudiantes, educadores, médicos y sindicatos no tiene objeto detallar conflictos específicos puesto que la mayoría no presenta características que ameriten un análisis detallado. En algunas protestas, los datos son confusos e incompletos. Sería demasiado riesgoso tratar de analizarlas. Por ejemplo, en septiembre de 1980, hubo manifestaciones estudiantiles al mismo tiempo que los partidos políticos de oposición integrados en el FRENO (Frente Nacional de Oposición), boicotearon las elecciones para escoger a los 19 miembros del Consejo Nacional de Legislación. Alegando la existencia de un "complot" poco creíble, el régimen arrestó a los dirigentes panameñistas Louis Martinz e Hildebrando Nicosia acusándolos de haber instigado las protestas estudiantiles. Además, el panorama político se mantenía inquieto por las protestas de refugiados políticos extranjeros, grupos religiosos, partidos izquierdistas y estudiantes contra la política norteamericana en El Salvador y la invasión de Grenada en 1983.

Por otra parte, después de las protestas contra el escándalo del Seguro Social en julio de 1982, el Presidente Royo renunció a la Presidencia. Pero, no se puede decir con certeza que fue resultado de las protestas ni que las protestas perseguían eso.

Por estas razones, se prestará atención a dos panameños, Pedro Altamiranda y Guillermo Sánchez Borbón, cuyas protestas en canción y en imprenta, contribuyeron enormemente a desacreditar el Gobierno ante la clase popular y la clase media.

Después del golpe militar, artistas e intelectuales de la izquierda tales como José de Jesús Martínez, Alvaro Menéndez Franco, Moravia Ochoa López, Carlos Francisco Changmarín y Margarita Sevillano, apoyaron al General Torrijos Herrera. Consideraban que el gobierno militar era una mejora en comparación con los gobiernos oligárquicos anteriores. Identificándose con el populismo torrijista y su lucha contra el colonialismo, sus obras en defensa del régimen tenían patrocinio oficial y se publicaban

en los medios gubernamentales. En Panamá, representaron lo que Buarque de Hollanda llama "la izquierda festiva latinoamericana", o sea que transmitían su mensaje por medio de la producción estética (Buarque de Hollanda 1980:33).

Sin embargo, como nota Krueger, aunque la izquierda festiva decía representar a la clase popular, eso no significaba que la clase popular se identificara con sus obras. Varios estudios de la izquierda festiva indican que demuestra una tendencia paternalista hacia la clase popular, una tendencia a imponer recetas políticas sin la participación verdadera de ese sector (Buarque de Hollanda 1980; Krueger 1983:180; Pérez 1987).

En contraste, Altamiranda y Sánchez Borbón, eran intelectuales de clase media cuyo discurso se oponía a los que oprimían a toda la nación, incluyendo a la clase popular: el régimen militar, sus aliados civiles e internacionales.

### 1. La protesta en canción: Pedro Altamiranda

*Si a tí te botan de dictador,  
Ay, te recibimos con gran amor,  
Emperador, matón o asaltante,  
Aquí decimos "Pase adelante"...*

*Se irán de Irán, dijo el Ayatollah,  
Y en ningún sitio le daban bolas,  
Ay, Reza Pahlevi, rézale a Allah, decía Farah  
que Omar nos dé asilo en Panamá...  
Yo le digo a Idi Amín y a Bokassa,  
Ay, ¿por qué no hacen de Panamá su casa?*

Este calipso, "Jet Set" de Pedro Altamiranda, se burla del asilo concedido al Shah, de la invitación de Torrijos a Patty Hearst y el homenaje oficial al Premier vietnamés Pham Van Dong. Refiriéndose al lema de Panamá, "Pro Mundi Beneficio", observa que, aunque el proceso de Panamá hace mil obras de caridad, "no todos los maleantes son iguales" puesto que para ser recibidos en Panamá necesitan tener sus reales (Altamiranda 1980).

Altamiranda obtuvo su doctorado en filología y literatura latinoamericana de la Universidad Sorbona, París, en 1965. Trabajaba como Gerente General de una agencia de publicidad cuando entró en la arena política. En una función musical del Club Unión en 1979, cantó algunas de sus canciones de crítica social y política que fueron grabadas. Una copia informal de la grabación pasó a circular ampliamente y hasta se tocó en algunas

radioemisoras locales. El año entrante, en la misma función, Altamiranda incluyó cuatro canciones de protesta contra el régimen, función que fue grabada y salió al mercado el mismo año, 1980 (Altamiranda a 1979, 1980).

Un hombre modesto que rehusa buscar fama en el escenario internacional, Altamiranda viajaba en autobús donde, escuchando a los otros pasajeros, enriquecía su conocimiento del lenguaje y modismos populares y sacaba temas para sus canciones. Como su número de teléfono aparece en la guía, amistades y desconocidos lo llaman para sugerirle temas. Así sucedió, por ejemplo, cuando complació a un limpiabotas. El dato es importante porque denota una relación estrecha entre el público y el artista.

De la descripción de Altamiranda en el párrafo anterior se puede deducir el contraste que presenta con el cantautor panameño de fama internacional, Rubén Blades, cuyas canciones de protesta se referían a América Latina pero no confrontaron la crisis política de su propio país. Altamiranda concentró su atención en el escenario panameño con canciones que constituyeron tanto crítica de las armas como armas de crítica social (Pérez 1989, 1987a, 1987).

En sus canciones, compuestas y grabadas comercialmente de 1979 hasta antes de la invasión norteamericana en 1989, Altamiranda atacaría al régimen con los siguientes temas:

- a. La complicidad del Gobierno con criminales extranjeros (*Jet Set*, Altamiranda 1980)
- b. La extorsión del consumidor de energía eléctrica (*La Luz*, Altamiranda 1980)
- c. El contrabando apadrinado por el Gobierno (*Gago Zona*, Altamiranda 1980)
- d. La violación de la justicia por los militares (*El gorila*, Altamiranda 1980)
- e. El nombramiento del Presidente Royo por Torrijos (*De a dedo*, Altamiranda 1980)
- f. El pragmatismo de los panameños (*¿Son o no son?*, Altamiranda 1981/82)
- g. Cambios en el gabinete entre los mismos civiles (*Cambio*, Altamiranda 1984a)
- h. Elecciones presidenciales fraudulentas (*Lecciones*, Altamiranda 1984b)
- i. La burocracia indolente (*La Diligencia*, Altamiranda 1984b)
- j. La censura oficial y social (*Vé!*, Altamiranda 1984b)
- k. La participación de los militares en el tráfico de drogas (*El Arranque*, Altamiranda 1984b)

- l. El desplome de los valores morales (*Limpio pa' qué* y *Paco Boleta*, Altamiranda 1984a, 1985)
- m. El Presidente y gabinete de civiles como títeres militares (*Los Menmudos*, Altamiranda 1985)
- n. Las causas de resentimiento social en la clase popular y las víctimas del régimen militar (*Juegos*, Altamiranda 1985).

Aunque la música folklórica panameña muestra muchos ejemplos de temas políticos, en la música popular, las canciones de Altamiranda representaban un cambio notable porque no solamente criticaba al Gobierno. Cantaba también sobre las idiosincrasias tanto del hombre como de la mujer panameña con una crítica expresada con gracia y cariño. Confrontó, también, la explotación de las clases pudientes y el prurito que manifiestan los conservadores en cuanto a la representación real del lenguaje usado diariamente por los panameños.

Como lingüista su trabajo refleja una apreciación de la riqueza del vocabulario que se escucha en labios de habitantes de distintos barrios y etnias de la ciudad capital, panameños discriminados por la clase dominante debido a su pobreza o color. El texto de sus canciones, que contenía una amplia gama de los distintos argots, denotaba su sincera identificación con las distintas etnias y con los residentes de los barrios populares de Panamá. Aunque su tratamiento sincero del tema sexual escandalizaba aun a elementos de las clases desposeídas, éstos admitían que los panameños actuaban y hablaban así. Para la mayoría de sus conciudadanos, el gran valor de las canciones de Altamiranda estriba, precisamente, en que expresan la realidad de la vida del panameño, sus costumbres y su modo de hablar (Pérez 1989).

La insistencia de Altamiranda en incluir la realidad sexual en cada grabación lanzada al mercado, fue aprovechada por el Gobierno para censurar los temas políticos que no le convenían. En enero de 1985, por ejemplo, la Junta Nacional de Censura, censuró los temas "VE!", "Calienta calienta", "El Arranque", "Pa luego es tarde", "Lecciones", y "Dorothy", porque atentaban contra las buenas costumbres (Junta Nacional de Censura 21 de enero 1985).

Sin embargo, los militares, tropas y oficiales, admiraban las canciones de Pedrito, como se le dice popularmente. Por ejemplo, en las protestas del 10 de junio de 1987, un señor arrestado fue llevado por la unidad antimotines conocida como los Dobermans al Parque Urraca, donde se dedicaron a humillar y golpear a los detenidos antes de transportarlos a la Cárcel Modelo. Los Dobermans le dijeron a este señor que cantara cualquier canción de Altamiranda. Aunque él objetó, diciendo que no

se sabía la letra, le volvieron a gritar: "¡Canta!" Les dijo que empezaran una canción para él repetir. Los Dobermans, que se sabían perfectamente la letra de las canciones de Altamiranda, empezaron a cantar (Ar de Altamiranda 13 de julio 1987R-0 -07-87).

El apoyo del público protegió a Altamiranda hasta noviembre de 1987 cuando, como dice él, "volvimos a los sabrosos años de la Inquisición". En 1988, el Capitán Renato Famiglietti irrumpió con unidades de las FDP en el estudio donde se hacía una grabación de Altamiranda y se la robó. Más tarde, Famiglietti se jactaba de haber tocado la grabación en su fiesta de cumpleaños para el deleite de sus invitados (Altamiranda 12 de noviembre 1988, 11 de febrero 1988:008-02-88).

La protesta en canción de Pedro Altamiranda fue un factor enormemente importante en desacreditar la retórica populista del Gobierno. Expresando públicamente el rechazo del régimen que se escuchaba en privado, sus canciones se dirigían a todos los sectores pero tenían atractivo especial para la clase popular, los desposeídos y discriminados, porque, al usar su propio lenguaje, los reconocía y los celebraba. Además, la protesta en música popular, que se escuchaba a diario por radio, en buses, y por cassette o disco, era el mejor vehículo para llegar a una cultura poco adicta a la lectura.

## 2. El maestro de la metáfora: Guillermo Sánchez Borbón

*La Prensa* inició su publicación el 4 de agosto de 1980 por iniciativa de I. Roberto Eisenmann, Jr., hombre de negocios que había sido exiliado por el Gobierno en enero de 1976. Su objetivo era fomentar la oposición al Gobierno en la clase media por medio de elevar el tono de las protestas (Eisenmann 18 de junio 1984).

El régimen obstruyó a la empresa, exigiendo que el personal tuviera licencia de periodista, lo cual requería o un título universitario que no se estaba otorgando todavía, o cinco años de experiencia. Como los periodistas con experiencia trabajaban con los periódicos controlados por el Gobierno, Eisenmann reclutó estudiantes de periodismo y figuras literarias como Guillermo Sánchez Borbón, cuyo prestigio como novelista y poeta pondría al Gobierno en aprietos si objetaba (Eisenmann 22 de agosto 1989).

En las elecciones de mayo de 1968, Sánchez Borbón le hizo campaña en Bocas del Toro a su hermano, Rodrigo, postulado por la Unión Nacional. La victoria electoral de Rodrigo, a pesar de que fue detenido por la Guardia Nacional y del robo de urnas y la intimidación de votantes, evocó la ira del entonces Teniente Coronel Omar Torrijos. Guillermo Sánchez Borbón fue detenido y, obligado por Torrijos, pasó un tiempo en exilio en Costa Rica (Koster & Sánchez Borbón 1990:97-100).

Al quedar encargado de la columna "en pocas palabras", Sánchez Borbón cuenta que un día se quejó por falta de material. El entonces director de *La Prensa*, Fabián Echevers, le dijo que usara su imaginación. Irritado, inventó un personaje académico alemán, "el Dr. Schockfurstensteiner," representándolo como un individuo con cabeza de calabaza sin dientes, ilustración que sacó de una portada de libro de cuentos infantiles.

El día siguiente, muy sorprendido al ver que Echevers no había eliminado la columna, y más aún porque los lectores no habían asaltado a *La Prensa* con una ola de quejas, comprendió que podía salirse con cualquiera cosa (Sánchez Borbón 1989:6-9).

En sus columnas vemos una repetición de características que se ven en las canciones de Altamiranda: personalismo, una estrecha relación con el público, sentido de humor y virtuosidad lingüística.

Estableciendo una relación de intimidad y confianza con sus lectores, los tuteaba y los regañaba. Con candidez, les suministraba información personal. Por ejemplo, en una ocasión, al negar que era un vago integral, hizo breve historia de su vida que, en la última frase, confirmaba el cargo que se le hacía:

*Me voy de vacaciones. No entraré a discutir si merecidas o no. En mi inmodesta opinión, sí. En la modestísima de todos mis colegas, no. Mis enemigos y mis amigos me han dado una injusta fama de vago que hay que ver. Yo he trabajado toda mi vida y en los oficios más variados: he sido anarquista, poeta, maestro de escuela, técnico de laboratorio, dibujante de topografía, instructor y supervisor de empadronadores, político, agricultor, fitopatólogo, tractorista, diplomático, periodista, asesor de la CAM (Departamento de Caminos, Aeropuertos y Muelles), traductor, corrector de pruebas y nuevamente periodista. ¡Uf! La sola enumeración me ha dejado exhausto, jadeante* (Sánchez Borbón 5 de febrero 1982).

Después de un ataque a *La Prensa* por el Dr. Joaquín Villar García del PRD y Alfonso Montoya del PALA, Montoya acusó a Sánchez Borbón por el programa de radio de Juan Carrete de atropellar a dos ancianas en su carro de lujo. En su columna éste le contestó, pacientemente, que no había manejado carro en 15 años, no tenía carro y de a vaina tenía zapatos (Sánchez Borbón JOde junio 1983).

Un día inventó que tenía una vasta red de espías al servicio de la columna. Para su sorpresa, pronto se volvió realidad. Igual que como ocurrió con *El Grito*, lectores anónimos se encargaron de suministrarle información. Le enviaban documentos comprometores del Gobierno, "voces descarnadas vertían en mi oído,

por el auricular del teléfono, confidencias terribles; desconocidos me citaban en lugares inverosímiles para contarme escalofriantes secretos de Estado." De la noche a la mañana se convirtió en el hombre mejor informado de Panamá (Sánchez Borbón 1989: 7).

Estimulando la curiosidad de los panameños y su amor por el bochinche, daba "tareas":

*Tareas para el lunes: averiguar cómo y por qué se hundió frente a la isla Contadora el yate presidencial "Mariluna". Y si el usuario y la misma Presidencia de la República corren el peligro de seguir a la "Mariluna" al fondo del mar* (Sánchez Borbón 3 de febrero 1983).

Además, los lectores buscaban la columna "en pocas palabras" con la seguridad que diariamente encontrarían motivo para reírse. En cuanto a la influencia de Sánchez Borbón sobre sus lectores, un ejecutivo de empresa dijo:

*El más comentado en el ambiente que yo me desarrollo es "en pocas palabras." Todo el mundo habla en un momento dado de lo que dijo hoy porque él habla con fundamento. No dice que tal y tal, sino que lo hace en una forma muy agradable. O sea, se burla y critica, pero disimuladamente: "Adivinen la tarea de mañana, averiguen quién hizo tal cosa." Entonces, la gente no sabe quién fue, y hay gente que sabe, y se informan* (Conversación grabada 1 de enero 1985: 1-02-01-85).

Sánchez Borbón fue sumamente hábil en exponer a la luz pública las actividades ilícitas que conducía el régimen subrepticamente, bajo una aparente normalidad. Reveló la existencia de túneles entre el Cuartel Central, la Cárcel Modelo, y la Avenida de los Poetas, reportando otros dos más bajo construcción: un túnel del *bunker* de Noriega en Fuerte Amador y el otro entre la casa de Noriega en Altos del Golf y la casa de un vecino, Mike Harari, antiguamente miembro del MOSSAD, servicio secreto israelí (Sánchez Borbón 8 de mayo 1985; Koster & Sánchez Borbón 1990: 218).

Brindó información de muchas acciones ocultas (sin bastardillas porque es resumen):

Octubre de 1977: Un comerciante colombiano reportó en Bogotá que, arrestado sin causa en Panamá, pudo escapar mientras Noriega y su hermano Luis Carlos trataban de extorsionarle \$235,000 (Sánchez Borbón 24 de mayo 1982).

Marzo de 1981: El Gobierno colombiano, al enterarse de la venta de armas por el Gobierno panameño a las guerrillas del M-19 entrenadas en Cuba, rompió relaciones con Cuba pero nada dijo sobre Panamá a cambio de que Torrijos

denunciara públicamente a Fidel Castro (Sánchez Borbón 1989:40).

Febrero de 1983: Yasdani, un millonario iraní secuestrado por los guerrilleros salvadoreños, escapó de una casa en Punta Chame, Panamá. La Guardia Nacional hizo ver que había rescatado a Yasdani, que los secuestradores habían retenido a Yasdani en Panamá ocultado por un año (Sánchez Borbón 8 de febrero 1983).

Febrero de 1983: Un reporte de un subcomité del Senado norteamericano sobre el uso de bancos y compañías *off-shore* decía que Panamá era el punto clave de trasbordo Asia-Europa de contrabando de drogas y armas. La Guardia Nacional estaba envuelta en el tráfico de armas, drogas, contrabando, fugitivos y el robo sistemático de la carga en la Zona Libre, con lazos integrales con comerciantes locales (Sánchez Borbón 30 de marzo 1983).

Noviembre de 1983: El General Noriega se estaba tomando el país. Controlaba: el Seguro Social, Aeronáutica Civil, Ministerio de Gobierno, cuatro magistrados de la Corte Suprema, el Ministerio de Agricultura, el INDE (Instituto Nacional de Deportes), la Procuraduría, planta de cemento y proyecto Bayano, Ferrocarril, Zona Libre, Hipódromo, ERSA, TV2 (Televisora Nacional) (Sánchez Borbón 17 de noviembre 1983).

En mayo de 1981, Sánchez Borbón enfatizaba la esquizofrenia de un poder que, además de expresar la dualidad militares-civiles, compartía sus actividades entre acciones normales de un Gobierno y operaciones del bajo mundo. Sugirió que el problema se resolviera dialécticamente, con dos presidentes, dos de todo. Por ejemplo, un Vice inauguraría la Convención de Banqueros y el otro un Congreso Mundial de Terroristas, Asaltantes de Bancos, Secuestradores y Similares (Sánchez Borbón 1989:62-63).

El 30 de julio de 1982, al renunciar el Presidente Royo e instalarse en la Presidencia Ricardo de la Espriella, el General Rubén Darío Paredes cerró todos los periódicos por siete días para "evitar la confusión" aunque se supone que el verdadero propósito era ganar tiempo para tapar el escándalo del Seguro Social y evitar que se le diera mayor publicidad al cambio de presidente.

La Guardia Nacional cercó *La Prensa*, golpeó a los empleados mientras los sacaba del edificio, inutilizó el sistema de com-



putadoras tirándole ácido, y se llevó archivos, documentos y cheques de la empresa y hasta el dinero en la máquina de vender soda (Koster & Sánchez Borbón 1990:266; *L. Prensa* 27 de agosto 1982).

En su primera columna después del hecho, Sánchez Borbón empezó por observar que en una homilía "cuasi ditirambo" redactada por Monseñor McGrath, Monseñor Lewis había alabado a Torrijos como el panameño más grande de la historia. Sánchez Borbón comentó: "si hubieran sido los jefes del cristianismo de las catacumbas, estaríamos adorando a Júpiter. Y nunca habiéramos oído hablar de Jesús".

Luego dejó caer sobre los responsables del ataque a *La Prensa* el peso de su burla. Como Paredes sugirió que la destrucción que había sufrido el periódico era producto de un atentado, Sánchez Borbón insinuó que como el personal de *La Prensa* había sido sacado del edificio, el responsable de los destrozos sería un gnomo que de ñapa--porque envidiaba la corpulencia del columnista--le había robado un tomo de demonología adquirido para descifrar "el enigmático lenguaje de nuestros dirigentes y porque me gustaría saber qué demonios pasa en este país" (Sánchez Borbón 7 de agosto 1982).

Al nuevo Presidente, Ricardo de la Espriella, lo empequeñeció por medio de apodos: *Ricky of the Spray*, *Ricardo Corazón de Neón*, *Ricardo de la Estrella*, quedando finalmente en *Cómo-sellama*. Sánchez Borbón, quien recogía muchos de los apodos del público, informó que a los nuevos Ministros del gabinete los estaban llamando *Los Menudos*, el nombre de un grupo famoso de cantantes adolescentes. En una canción, Altamiranda los llamó *Los Menmudos*.

Al asumir Jorge Illueca la Presidencia, el 13 de febrero de 1984, cuando Ricardo de la Espriella corrió la misma suerte que Royo, el columnista sugirió que la compañía de teléfonos pusiera a disposición del público un número que daría la fecha, hora y nombre del presidente de turno (Sánchez Borbón 24 de febrero 1984).

Encañonó con su talento literario a los distintos funcionarios norteamericanos que apadrinaban el régimen. En artículo titulado "El musgo no debe amblar", escrito antes de tomar la batuta de "en pocas palabras", desnudó y ridiculizó al Embajador norteamericano Ambler Moss revelando su ignorancia del escenario político panameño, ignorancia que no hubiera sido tan escandalosa sino fuera por su efecto sobre el pueblo de Panamá. Al Embajador siguiente, Everett Briggs, y a distintos jefes del Comando Sur en la Zona del Canal los redujo de igual manera. A Briggs lo llamó "Everest Big", "Prig", "Biggs stick", "Twig" y el "campaign manager" de *Padrone Parete*. Al General Wallace Nutting lo convirtió en "General Nada" (General Naught) y al

General Gorman en "Grrrrrrrrrman". Si hubiera habido prensa libre durante la negociación de los Tratados, quién sabe qué hubiera hecho con la estrecha amistad del Embajador William J. Jorden, el General Torrijos y el Embajador panameño en Washington, Gabriel Lewis Galindo (Sánchez Borbón 19 de agosto 1980, 22 de diciembre 1982, 16 de septiembre de 1982, 7 de agosto 1984).

Al surgir el nombre de Panamá en varios escándalos internacionales, Sánchez Borbón se vio obligado a incluir las más variadas publicaciones internacionales como fuentes de información. Comentaba:

*Los panameños vivimos como sobre ascuas. Cada vez que destapan un escándalo de cualquier índole en cualquier parte del mundo surge, como una tirita de bacon retorcida en forma de S, el Istmo, puente del mundo, etc. Que si el Banco Ambrosiano, que si el narcotráfico, que si en Colombia se violan las regulaciones cambiarias, que si se adquieren dolosamente dos barcos en Perú, que si el contrabando de ar , siempre salta como una liebre al fango el nombre de Panamá* (Sánchez Borbón 20 de octubre 1982).

Quedaba claro, al leer su columna que el régimen se mantenía a través de una vasta red de complicidades internacionales y nacionales. A nivel internacional entre los aliados de los militares panameños, Sánchez Borbón incluía al Gobierno norteamericano, especialmente el Departamento de Estado y el Pentágono, los gobiernos de Costa Rica y Colombia, la Internacional Socialista, bancos, corresponsales de la prensa extranjera y firmas extranjeras tales como AOKI de Japón y la Chiriquí Land Company.

Atacó la claudicación de líderes sindicales y estudiantiles, la corrupción gubernamental en combinación con ciertos elementos de la empresa privada, a políticos y partidos aliados del régimen, e igualmente a la ingenuidad de la oposición. Por ejemplo, cuando José A. Sossa del PDC dijo--después de la aprobación trasnochada de la Ley 20 que convirtió a la Guardia Nacional en Fuerzas de Defensa--que la buena fe de las FDP había sido explotada por sus asesores legales quienes eran los responsables de la ley, Sánchez Borbón protestó:

*¿Será que yo soy muy mal pensado, o que los políticos pecan de ingenuos? Para información de Sossa y fines consiguientes: La ley fue una brutal imposición de los gorilas a De la Espriella (aunque conozco una versión más siniestra), que así les cobran, por adelantado, servicios futuros. Y los asesores legales se limitaron a servir de amanuenses a sus amos, de allí las groserías formales y los desmanes de fondo. Es más, sólo estaban enterados de lo que se tramaba cinco oficiales, quienes ni siquiera se tomaron la molestia de informarle al resto de sus*

*colegas. Cualquiera que posea un conocimiento superficial de la estructura de poder en Panamá sabe que sería imposible que unos civiles cepillos, incondicionales de los gorilas, sorprendieran a éstos con una ley, la más grave de nuestra Historia, la caída del telón sobre el drama de la República.*

*Fue un golpe de Estado militar, llamarlo de otra manera es faltar a la verdad. Como es engañar al pueblo insistir en que hay que prepararse para el 84. Aquí no habrá elecciones*

(Sánchez Borbón 4 de octubre 1983).

Gracias a su red de "espías" voluntarios, "en pocas palabras" suministraba detalles tales como los préstamos de COFINA a compañías de los empresarios amigos del régimen: \$4.7 millones a Karnes, S.A., \$3.5 millones a Calisas de Azuero, decenas de millones a Marriot, \$6 millones a Promarsa, \$6 millones a Holiday Inn de Tocúmen, \$3 millones a Miramar de la Zona Libre (Sánchez Borbón 28 de junio 1982).

Sus lectores no dudaban de la veracidad de su información. En mis viajes de sondeo a Panamá, cuando le preguntaba a individuos de dónde sacaban tal o cual opinión o información, la respuesta más usual era: Lo dijo "en pocas palabras".

Con frecuencia, las columnas de Guillermo Sánchez Borbón tenían pasajes oscuros, referencias raras o imposibles de entender. Por una parte eran mensajes a ciertos individuos en el Gobierno, con la intención de detener ciertas acciones al informarles que estaba enterado de esto o lo otro. Por otra, hablaba en metáforas y tanto así que un lector lo llamó "tintero de metáforas" (Sánchez Borbón 30 de enero 1981).

El escritor tenía sobradas razones para hablar en metáforas. Como poeta, su oficio de escritor nacía de la metáfora. Además, la metáfora es la mejor arma del escritor ante la amenaza de represión y falta de información completa. El estilo de Sánchez Borbón reflejaba el ambiente de represión. O no podía revelar sus fuentes y decir todo lo que sabía, o solamente poseía ciertos elementos de información.

De 1981 hasta el final del régimen, la voz de Guillermo Sánchez Borbón fue la más importante en el proceso de protesta. Aunque nunca inició protestas específicas, en su columna informaba de éstas y las estimulaba. Por ejemplo, cuando los partidos de oposición protestaron solamente por medio de comunicados contra la Ley 20, Sánchez Borbón apoyó una protesta de apagón de luces iniciada por un grupo de mujeres. Aunque no reveló el nombre del grupo, era la Unión Nacional Independiente de Acción Democrática (U.N.I.D.A.D). Sus columnas también celebraron las protestas de individuos tales como los artistas panameños Rogelio Pretto y Coqui Calderón cuyos cuadros se burlaban

de los oficiales militares (Sánchez Borbón 4 de octubre 1983; Saavedra 26 de marzo 1992; Sánchez Borbón 22 de febrero 1984; ver también a Sánchez Borbón 1992).

Después de ratificados los Tratados Torrijos-Carter se levantaron las severas restricciones sobre la libertad de expresión. La dominación total de la prensa durante 10 años por los periódicos gobiernistas concluyó al publicarse los periódicos *YA* y *La Prensa*. Sin embargo, al quedar develada la corrupción de los militares y sus aliados civiles quienes, al abrirle las puertas del país a piratas internacionales dieron otro sentido al lema "pro mundi beneficio", no surgió un movimiento que buscara frontalmente derrocar al Gobierno. Tampoco, al quedar la nación en manos de militares de segundo orden con la muerte del General Torrijos, se suscitó un esfuerzo de igual índole.

Hay que aceptar que con cada año que cumplían los militares y sus aliados civiles en el Gobierno--eran 15 años para 1983--más se enraizaban éstos en el poder mediante la corrupción, el chantaje, el terror y las armas. La población se adaptó para sobrevivir, para mantenerse a flote en la corriente de la vida diaria. Aunque la política es una fuerza que afecta esa corriente, usualmente, el individuo hace poco por alterarla porque piensa que no es factible. Además, la lucha continuada, año tras año, manteniendo la conciencia viva y batallando por principios aun cuando no se vislumbra el éxito, tiene costos muy altos que pocos están dispuestos a pagar. Unos se apartan. Otros claudican. Para todos, el proceso de sobrevivir bajo las circunstancias descritas involucra un continuo asedio por los valores que reinaban en las esferas oficiales y el desgaste de valores cívicos pasados.

En general, las protestas tenían motivos económicos barnizados con el matiz ideológico del anticomunismo. Conceptos abstractos como democracia, libertad y justicia no tenían poder de convocatoria. El movimiento de protesta más importante fue el de los educadores de 1979 que estableció un patrón básico que se seguiría y ampliaría en protestas futuras. Sin embargo, de 1980 a 1983 no se dieron protestas a igual nivel.

El retorno de los partidos políticos al escenario nacional desvió el curso de las protestas hacia la campaña política. Creyendo que había una forma legal y pacífica de cambiar el sistema, los partidos se movilizaron a inscribir adherentes y participaron en la redacción de las enmiendas constitucionales de 1983 que sentarían las pautas legales para las elecciones de 1984. Un error de los partidos políticos tradicionales fue dejarse seducir con promesas de elecciones. Su ingenuidad los exponía a la mani-

pulación. Por ejemplo, la Ley 20 de septiembre 1983 que estableció a las Fuerzas de Defensa como poder independiente, había sido precedida por reformas a la Constitución efectuadas por referéndum el 24 de abril de 1983. Entre las reformas efectuadas por referéndum estuvo una que, según el General Rubén D. Paredes, fue hecha a petición de la Guardia Nacional (Paredes 7:0 p.m 21 de abr 1 1983:N1-N5). Como ésta eliminaba mención de la Fuerza Pública en el Artículo 2 sobre el Poder Público--poder que quedó constituido por los Organos Legislativo, Ejecutivo y Judicial--los partidos políticos quedaron muy satisfechos. Pero, cuando en una maniobra trasnochada en septiembre del mismo año, la Guardia Nacional hizo aprobar la Ley 20 que las convertía en las Fuerzas de Defensa de Panamá, un poder autónomo del poder civil, estuvieron lejos de sospechar que habían sido engañados.

Así, los partidos políticos se abstuvieron de iniciar confrontaciones y movilizaciones de masa para deponer el Gobierno. Como corredores de olas, esperaban en la playa a que se produjera una ola de descontento popular para tratar de usarla para sus propios fines. Igual que los corredores de olas, cuando la protesta perdía fuerza, volvían a la espera. Se movilizaban por ímpetu propio solamente en ocasión de las elecciones. Entretanto, limitaban sus protestas a comunicados y enunciados por sus dirigentes.

La prensa independiente, que entró en el proceso de protesta desde 1979, desenmascaró la corrupción y arbitrariedad del régimen, sirviendo de vehículo para las voces de cientos de contribuyentes individuales que se oponían al Gobierno. Simultáneamente, se vio una tendencia por parte del público a dejar el peso de la protesta a los medios de comunicación.

La tradición de expresar la protesta política en formas estéticas--poesías, canciones y lenguaje literario--recibió un ímpetu enorme con Pedro Altamiranda y Guillermo Sánchez Borbón. Desempeñaron en Panamá igual papel que el cantante de calipso en Trinidad, el de "la voz auténtica del pueblo, el portavoz que reconoce y no teme decir la verdad desnuda" (Manning 1986:168). Altamiranda y Sánchez Borbón se ganaron al pueblo panameño con su modestia, integridad y valor. En una sociedad donde los políticos no gozan de tal reputación, el hecho que ninguno era miembro de un partido validaba la apreciación que se tenía de ellos como portavoces de la verdad. Aunque innovadores en su género, sus ataques al enemigo en formas artísticas y no violentas se conformaban al estilo y valores panameños. Además, encontraron resonancia y gran simpatía en el público porque aceptaron su colaboración, estimulando la participación individual y voluntaria que es tan indispensable en la política como lo es en el carnaval.

## CAPITULO VII: LAS ELECCIONES DE 1984 Y SUS CONSECUENCIAS

### Gobierno: 1984-1986

#### Presidente

Ricardo de la Espriella Toral (30 de julio 1982-13 de febrero de 1984);

Jorge Illueca Sibauste (13 de febrero 1984-11 de octubre 1984);

Nicolás Ardito Barletta (11 de oct. de 1984-27 de sept. 1985);

Eric A. Delvalle (27 de septiembre 1985-26 de febrero 1988).

#### Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa (FDP)

General de Brigada Manuel A. Noriega (12 de agosto 1983-19 de diciembre de 1989).

Al aprobarse la Ley 20 de 29 de septiembre de 1983, que estableció las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP), el General Manuel A. Noriega continuó militarizando el país bajo pretexto de la defensa del Canal. De diversas fuentes he logrado un esquema de dicha expansión:

1. *Batallón 2000*--La Joya, Pacora: fundado el 12 de agosto de 1984;
2. *Policía Portuaria*--Ciudad de Panamá: 4 de octubre de 1984;
3. *Centro de Adiestramiento Militar Gen. José Domingo Espinar*--Colón: 26 de noviembre de 1984;
4. *Batallón Cémaco*--La Palma, Darién: 24 de enero de 1985;
5. *Escuela de Formación Femenina Rufina Alfaro*--19 de abril de 1985;
6. *Batallón Paz*--Renacimiento, Chiriquí: 16 de agosto 1985;
7. *Batallón de Transporte*--Chorrillo: 10 de octubre de 1985;
8. *Comando Operacional de Fuerzas Especiales*--Fuerte Amador: 5 de noviembre de 1985;
9. *Escuela de Comandos y Operaciones Especiales*--Playa Hermosa, Coiba: 7 de marzo de 1986;
10. *Escuela de Oficiales Benjamín Ruíz*--Río Hato: 13 de marzo de 1986;
11. *Unidad de Comandos*--Fuerte Gen. José Domingo Espinar: 7 de mayo, 1986 (Jayán Cortéz 1989; Hacia dónde vas Panar ? 1989; Cadena Estatal de Radio 12 de agosto 1986).

Las Fuerzas de Defensa obligaron al Presidente Ricardo de la Espriella a renunciar al inicio de la campaña electoral de 1984, aparentemente por no encausar la campaña bajo las condiciones que requerían. Jorge Illueca Sibauste aceptó ocupar el cargo de Presidente, fungiendo hasta la juramentación de Ardito Barletta, quien fue proclamado vencedor aunque mediaban serias acusaciones de fraude.

Aunque 15 partidos se inscribieron para las elecciones de 1984, a nivel presidencial los principales fueron la Unión Nacional Democrática (UNADE), una coalición de partidos gobiernistas, y la Alianza Democrática de Oposición (ADO). El General Rubén D. Paredes se postuló, pero no como candidato oficial apoyado por las Fuerzas de Defensa y el Partido Revolucionario Democrático (PRD). Poco después que Paredes se jubiló para postularse, el General Noriega retiró el apoyo prometido. Paredes fue postulado por el Partido Nacionalista Popular (PNP), fundado por Olimpo Sáez, ex activista estudiantil de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

UNADE fue integrada por el PRD, el Partido Laborista Agrario (PALA), el Partido Republicano y el Partido Liberal. Acompañando a Ardito Barletta en la nómina presidencial se encontraron Eric A. Delvalle del Partido Republicano y el Dr. Roderick Esquivel del Partido Liberal.

A los 82 años de edad, Arnulfo Arias fue postulado como candidato presidencial de la ADO, integrado por el Partido Panameñista Auténtico (PPA), el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA) y una facción disidente del Partido Liberal. Los candidatos a Vice Presidente fueron Carlos Rodríguez, banquero panameño residente en Miami, y Ricardo Arias Calderón, profesor de filosofía que había vivido en el exilio de 1971 a 1977 (Alegre 20 de mayo 1984: 14A).

La alianza de las Fuerzas de Defensa y los partidos políticos gobiernistas lograron imponer a Barletta, mas la legitimidad ganada por el Gobierno mediante el éxito del General Torrijos en lograr nuevos Tratados del Canal y la aprobación de las enmiendas a la Constitución en 1983, se esfumó con las elecciones presidenciales de 1984.

A los 16 años de gobiernos controlados por los militares, la economía de Panamá estaba agobiada por la deuda externa. Barletta, ex Vice Presidente del Banco Mundial, quien durante la campaña había prometido crear 25,000 nuevos empleos, tuvo que reducir la burocracia, congelar salarios y aumentar los impuestos (La Nación Internacional 7-13 de junio 1984: 17; Rum o Centroamericano 22-28 de noviembre 1984: 14).

La imagen del Gobierno sufrió mayor deterioro con las revelaciones de la participación de las Fuerzas de Defensa de Panamá en el tráfico de drogas. Para agosto de 1984, *Noriega cocaineiro*, se gritaba abiertamente en las protestas (Sánchez Borbón 28 de agosto 1984).

Ante el escándalo causado por el asesinato del Dr. Hugo Spadafora Franco en septiembre de 1985, las Fuerzas de Defensa obligaron al Presidente Ardito Barletta a renunciar, siendo juramentado el Vice Presidente Eric A. Delvalle, quinto Presidente desde la toma de posesión de Aristides Royo Sánchez en 1978.

### **Protestas políticas 1984-1986**

Como en épocas anteriores, entre 1984 y 1986 hubo más protestas de las que se pueden enumerar aquí. Se presenta también el caso de contradicciones que indican manipulación por parte del régimen y sus aliados. Por ejemplo, en 1986 la dirigencia del Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO) llamó a una huelga indefinida en protesta contra un paquete de leyes que menoscababa los intereses del sector trabajo, las llamadas leyes 3 en 1. Pero fijó para el inicio de la huelga la fecha del 10 de marzo, entre quincena de pago, que era casi garantía de una pronta terminación de la huelga. Sucedió que, a pesar de que los trabajadores entusiasmados lograron paralizar el país y que el 14 de marzo de 1986 murió el trabajador Víctor "Yito" Barrantes a manos de la Guardia Nacional, dirigentes del CONATO suspendieron la huelga abruptamente el 19 de marzo de 1986. Contrariamente a lo que prometieron, los coordinadores de CONATO no conformaron un Frente Popular Nacionalista. Además, las proclamas del Partido del Pueblo (PP) y otras publicaciones de la izquierda el 1 de mayo de 1986, no mencionaron la muerte de Barrantes aunque sí la de los mártires trabajadores de Chicago (Televisara Nacional 7:10 p.m. 19 de marzo 1986; Partido del Pueblo 1 de mayo 1986; L. Verdad Socialista 15 de mayo 1986: 4-5, 6; 15 de junio 1986: 1; Diálogo Social abril 1987: 16).

A continuación se enumeran las protestas más importantes de esta época.

#### **Mayo-junio 1984: Alianza Democrática de Oposición**

**Causa:** Fraude electoral en las elecciones de mayo

**Formas de protesta:** Marchas, caravanas, manifestaciones, volantes, apagones y golpe de ollas; huelga por los trabajadores de la bananera de Bocas del Toro

**Resultado:** Severa represión.



### **9 de octubre 1984: Comité Cívico Patriótico contra el Fraude**

**Causa:** Toma de posesión de Ardito Barletta

**Formas de protesta:** Marcha de 10,000 personas, cabildo abierto, vigilia nocturna en el parque Catedral

**Resultado:** Severa represión.

### **Noviembre-diciembre 1984: COCINA**

**Causa:** Ley 46 que establecía nuevo impuesto y severas medidas económicas

**Formas de protesta:** Repetición de tácticas usadas por los educadores en 1979 y nuevas formas de protesta no violenta

**Resultado:** Revocación de la Ley 46.

### **Septiembre-diciembre 1985: Familia Spadafora y otros sectores**

**Causa:** Asesinato del Dr. Hugo Spadafora y la participación de las FDP en éste.

**Formas de protesta:** Expansión de formas de protesta no violenta

**Resultado:** Ninguno. Barletta obligado a renunciar, pero no como resultado de las protestas.

Las protestas más importantes fueron las que siguieron al fraude electoral de mayo de 1984, las de COCINA y la reacción al asesinato de Spadafora.

### **1. Protestas contra el fraude electoral**

Durante la campaña electoral, hubo poca duda que el Gobierno norteamericano favorecía la continuación del Gobierno controlado por los militares. Harry Schlaudeman, enviado especial a Centroamérica del Presidente Reagan, llamó al General Manuel A. Noriega el mejor "geoestratega" de la época y la imagen electoral de Ardito Barletta fue preparada por D.H. Sawyer and Associates de Nueva York. Barletta había sido ejecutivo del Banco Mundial y discípulo de George Schultz, Secretario de Estado de la actual administración del Presidente Ronald Reagan. En el Gobierno de Torrijos, Ardito Barletta había ocupado altos cargos gubernamentales, inclusive Ministro de Planificación, por varios años (Crft ca 26 de abril 1984: 1, 46).

En Panamá, los periódicos gobiernistas publicitaron la aprobación de Ardito Barletta, como ex funcionario del Banco Mundial, por altos funcionarios norteamericanos: David Rockefeller, el ex Secretario de Estado Cyrus Vance, el ex negociador de los Tratados Sol Linowitz y el Senador John Chaffee. Igualmente

lo endosaron varios presidentes y ministros de gabinete latinoamericanos: e.g. de Colombia el Presidente Belisario Betancur y Vice Presidente Alvaro Gómez Hurtado, el Presidente de Perú, Fernando Belaúnde Terry, el Primer Ministro de Jamaica, Edward Seaga, los Ministros de Planificación y Hacienda de Brasil, Delfim Netto y Ernane Galveas, el Ministro de Hacienda de Chile, Carlos F. Cáceres Contreras, los Ministros de Finanzas de Bolivia y Ecuador, Fernando Baptista Gumucio y Pedro A. Pinto y otros (Stark marzo 1985: 24; Crítica 26 de abril / 1984: 1, 46; 31).

Igual que en las elecciones de 1968, la clase adinerada se dividió. Aunque Ardito Barletta no había sido popular cuando Ministro, ahora sí era aceptable, seguramente por la aprobación norteamericana y porque, como me dijo un miembro de la élite: "Es blanco, bello y educado". Manifestando el mismo pragmatismo de siempre, la consigna de ese sector en las elecciones para legisladores era de no votar por Jilma Noriega de Jurado "porque era comunista", pero sí por Montenegro porque era "comprable" (Pérez notas 26 de mayo, 16 de junio 1984).

Por otra parte, la nómina de la oposición parecía haber sido seleccionada para ganar las elecciones pero no para gobernar a la nación. Aunque de indudable arrastre popular, Arnulfo Arias Madrid estaba en edad avanzada y había sido tres veces elegido presidente y tres veces derrocado. Carlos Rodríguez, el candidato a primer Vice Presidente, no tenía trayectoria política. En la oposición se rumoraba que Arnulfo Arias y Rodríguez renunciarían una vez ganadas las elecciones y que Arias Calderón sería presidente. El rumor venía a ser la aceptación de las deficiencias de la nómina de oposición ya mencionadas.

Se debe anotar también que, logrando muy pocos votos y granjeándose la antipatía de la oposición por considerar que podía desviar votos del frente opositor, el Partido Acción Popular (PAPO) postuló su propia nómina para presidente. Esta fue encabezada por Carlos Iván Zúñiga Guardia.

Tres días antes de las elecciones presidenciales del 6 de mayo de 1984, cuando una manifestación masiva de la ADO presagiaba la inminente victoria electoral de la oposición, Guillermo Sánchez Borbón reveló los detalles del fraude que el régimen pensaba perpetrar conjuntamente con un blitzkrieg propagandístico en la prensa norteamericana para encubrir el fraude (Sánchez Borbón 3 de mayo 1984).

Las elecciones de 1984 fueron una repetición de las de 1968. El Gobierno utilizó todos los recursos del Estado para favorecer al candidato oficial antes de las elecciones. Durante las elecciones incurrió en el robo de urnas y la intimidación de los votantes. A éstos añadió una nueva treta, el fraude cibernético, o

sea, la utilización de computadoras para distorsionar los resultados electorales (ver Arias de Para 198 ).

Igual que en 1968, en cuanto el Gobierno y los militares percibieron que Arnulfo Arias había ganado las elecciones, demostraron el escrutinio de votos y recurrieron a la violencia. Como veremos más adelante, esta misma táctica la repetirían en las elecciones de 1989.

Al atardecer el 7 de mayo de 1984, el día después de las elecciones, un grupo paramilitar abrió fuego contra manifestantes de la oposición que se encontraban afuera de la Junta Nacional de Escrutinios, radicada en el Palacio Legislativo, pidiendo que se acelerara el escrutinio de votos. Murieron dos de los manifestantes--José Angel Gutiérrez Vega, inmediatamente, y José de la Concepción Rojas Coloma, el 2 junio--y resultaron heridas 40 personas. La prensa internacional tomó fotografías del incidente que facilitaban la identificación de los atacantes (Fue tes 8 de m o 1984: 1A; Bósquez D'G ovanmi 2 dej unio 1984: 1A; L Pre sa 9 de m o 1984: 1A).

Como solían hacer, los medios de comunicación del Gobierno cambiaron los papeles y pusieron a los arnulfistas y demócrata cristianos como responsables del ataque. Aunque el Departamento Nacional de Investigaciones (DENI) y el Fiscal Bayardo Arce dijeron no poder identificar a los atacantes, Sánchez Borbón lo hizo, anotando que Silverio Brown era bien conocido por el *Pomoandante en Trefe* (Noriega) (Matut no 8 de m o 1984: 1-A; Sánchez Borbón 13 de m o 1984).

Sánchez Borbón criticaba repetidamente al Embajador norteamericano Everett Briggs por su encubrimiento del fraude electoral. Por ejemplo, dijo el 11 de mayo:

*(...) de acuerdo con un artículo de Juan O. Tamayo que publicó "The Miami Herald" ayer: "Los funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos dijeron el martes que Briggs les ordenó no hacer ningún comentario, oficial o extraoficial, sobre la pureza de las elecciones o sobre lo ocurrido después". (Lo cual no le impidió a uno de los altos funcionarios de la embajada decirle a un grupo de corresponsales extranjeros que en su opinión debían anular las mesas de San Miguelito para que el Arenque Ahumado (Barletta) pudiera ganar por unos cuatro mil votos)* (Sánchez Borbón 11 de m o 1984; 1992: 240).

Sánchez Borbón, quien no cesaba de proveer detalles y comentarios sobre el fraude, observaba el 24 de mayo:

*Mientras tanto, Everest Briggs, que tiene una concepción sui generis de la democracia, trabajaba a los observadores extranjeros para convencerlos de que todo había sido*

*correcto, limpiísimo, sacándose de la manga testigos imparciales calificados, como, para poner un solo caso, Fernando Eleta, quien corroboró todas y cada una de las afirmaciones de Briggs, en ausencia de los representantes locales de la Comisión de Derechos Humanos, que tienen la mala costumbre de decir la verdad* (Sánchez Borbón 24 de mayo de 1988 ; 1992: 260-261).

Dos años después, altos funcionarios de la Casa Blanca admitirían a Seymour Hersh del *New York Times* que nunca dudaron que las elecciones habían sido fraudulentas. La misma noche de las elecciones la CIA y la Embajada norteamericana sabían que Noriega había detenido el escrutinio de votos para preparar el fraude. No obstante, dijeron, el Gobierno de Reagan no hizo nada creyendo que Noriega no respondería a la presión norteamericana para que reconociera la victoria de Arnulfo Arias (Hersh 22 de junio 1986: 1, 12).

Mientras el régimen continuaba demorando el escrutinio de votos, Sánchez Borbón reveló detalles del fraude que se estaba fraguando mediante computadora a ojos vistas de la ADO, añadiendo que en la mañana del 7 de mayo el Tribunal Electoral sabía que Arnulfo Arias había ganado por 13,000 votos y comenzó el forcejeo cuando los gorilas ordenaron corregir la situación (Sánchez Borbón 14 de mayo de 1984).

Antes de la proclamación de Ardito Barletta como presidente electo, César A. Quintero, Presidente del Tribunal Electoral, admitió a un periodista del periódico español *La Vanguardia* que Arnulfo Arias hubiera tenido que sacar más de 30,000 votos para que se le hubiera reconocido su victoria. Quintero dijo que sentía mucho que a Ardito Barletta se le estuviera llamando "Nicky Fraude", pero admitió que la gente sí creía que hubo fraude. Recordó que el ex Presidente colombiano, Alfonso López Michelsen, había dicho que Panamá está siempre entre el fraude y el sable (Larraz 26-30 de mayo de 1984: 16).

La referencia a López Michelsen pudo haber sido casualidad, porque no se sabía públicamente que López Michelsen estaba en Panamá actuando como intermediario en negociaciones entre el Gobierno colombiano y los jefes del cartel de Medellín, que buscaban amnistía a cambio de repatriar su dinero. Aquí se omite, porque sería un desvío demasiado largo, un recuento del "hallazgo" de una procesadora de cocaína en Darién por las Fuerzas de Defensa alrededor del 21 de mayo de 1984 (Vélez 26-30 de mayo de 1984: 5-7; Kem e 1990: 18 - 18).

La presencia en Panamá de estos elementos ilustra no sólo el papel que desempeñaba Panamá como refugio de grupos ilegales internacionales sino como punto de encuentro de sectores que

eran antagonistas en otras partes del mundo. El cartel era una de las fuentes subterráneas que alimentaba al régimen y como ni el cartel ni las FDP podían correr el riesgo que llegara Arnulfo Arias a la Presidencia, vemos que coincidían con la política de Estados Unidos.

Vamos ahora a las protestas. El ataque por unidades paramilitares el 7 de mayo de 1984 fue tanto admisión de derrota electoral por parte del régimen, como mensaje que se mantendría en el poder utilizando todos los medios a su disposición.

A los partidos de oposición tocaba defender su victoria. Sin embargo, la utilización de la violencia por el régimen provocó en la ciudadanía un rechazo a la violencia, precisamente cuando los partidos tenían que, o contestar a la violencia con violencia, o confrontar a los militares frente a frente--pacíficamente pero con determinación--y correr el riesgo de morir en la confrontación.

Los candidatos presidenciales de la oposición emitieron comunicados, la especie de protesta más común en el escenario político y también la de menos consecuencia. Encabezaron caravanas y marchas y hablaron en algunos mítines. Pero, aunque Arnulfo Arias amenazó el 13 de mayo con llamar a huelga si no se reconocía su victoria, el 16 de mayo, cuando el Tribunal Electoral anunció que Ardito Barletta había ganado las elecciones por 1,713 votos, no lo hizo. Arnulfo Arias evadió la defensa personal de sus votos diciendo: "el pueblo decidirá las acciones que tomará en respuesta al fraude electoral y la violencia del oficialismo" (Bóscuz D'Gova n14 de mayo 1984:1; Wál 17 de mayo 1984:1).

Algunos partidarios de la ADO formaron una coalición ad hoc, tal como se hizo con éxito en 1968 cuando el Movimiento Cívico Religioso obtuvo reconocimiento de la victoria de Arias. Pero el Comité Cívico Patriótico Contra el Fraude ni pudo reclutar muchos miembros, ni se le otorgó un papel de relevancia (*La Prensa* 20 de mayo 1984:3B).

En vez, sendos comunicados contra la violencia y el fraude del Gobierno fueron emitidos por los clubes cívicos--Leones, Rotario, Kiwanis, 20-30 y Soroptimista--la Asociación de Médicos, Odontólogos y Profesionales Afines de la Caja de Seguro Social (AMOACSS), la Sociedad Panameña de Medicina General (SPGM).

Las asociaciones empresariales adoptaron actitud de consejeros. El Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) exhortó a las autoridades a contar los votos honestamente. J.J. Vallarino III firmó un comunicado como Presidente de la Cámara de Comercio de Panamá pidiendo a las autoridades reflexionar lo que hacían. Una columna del Sindicato de Industriales de Panamá (SIP) llevaba el cintillo: "puntos de vista: interés económico prio-

ridad uno" (L. Prensa 11 de mayo 1984:8C; Cámara de Comercio 17 de mayo 1984: 11A; SIP 23 de mayo 1985:2A; Arias de Para 1 de junio 1984: 14A).

Ramón Fernández Domenech, colaborador de *La Prensa*, hizo un comentario sobre el carácter pacífico de los panameños:

*Se ha comprobado que nuestro pueblo es eminentemente pacífico y es amante empedernido de lograr sus objetivos sin violencias. Lo ocurrido en nuestro País durante estos días demuestra que tenemos una capacidad de "aguante" muy superior a todo lo imaginable (...). Los que entre nosotros preveíamos la posibilidad de situaciones violentas y guerrilleras tipo Centro América si eran burladas las pretensiones democráticas de la ciudadanía, debemos aceptar que no habíamos calibrado apropiadamente la "capacidad de aguante" de nuestro pueblo.*

*Si ahora analizamos con tranquilidad y premura la situación, debemos reconocer que el Dr. Arnulfo Arias Madrid no es personaje capaz de adoptar medidas violentas, y con él sus seguidores partidarios. Los Demócratas Cristianos, por mucho que los pinten y dibujen sus enemigos como "fieros" amantes de la sangre derramada, no están en condiciones de asumir actitudes no pacíficas, porque la esencia de su filosofía política les tiene vedado ese camino. En el Molirena, el factor predominante es el "capital económico" y de todos es sabido que las "divisas monetarias" se asustan al menor atisbo de violencia e intranquilidad. En el resto de los organismos políticos no existe la fuerza y la punjanza indispensables y mucho menos el entendimiento entre ellos, para sacudirse la tradición pacífica y pacifista que llevamos en las venas. Hay quienes aseguran, para corroborar esa "idiosincracia tranquilina" de nuestros compatriotas, que hasta la Guardia Nacional para asumir sus unidades situaciones de violencia, les tienen que suministrar estimulantes químicos sobradamente conocidos* (Férez Domenech 18 de mayo 1984: 11A).

El 30 de mayo de 1984, el Tribunal Electoral otorgó las credenciales a Nicolás Ardito Barletta. El mismo día, los Doberman asaltaron y destruyeron la sede de la ADO, golpeando y deteniendo a cuantos encontraron a su alrededor, mientras que helicópteros de las Fuerzas de Defensa sobrevolaban la ciudad, intimidando a sus residentes que conocían muy bien el significado del ruido seco de aquellas hélices.

Vemos a continuación el papel desempeñado por los poderes extranjeros, los partidos políticos panameños y distintos secto-

res sociales y económicos del país en estas elecciones, las primeras elecciones directas para mandatario en 20 años.

Estados Unidos ayudó a mantener el régimen en el poder con su apoyo a Ardito Barletta, su encubrimiento del fraude electoral y la orientación que la política norteamericana dio al sector empresarial y a los partidos de oposición. Se supone que el régimen también contó con la ayuda de la narcomafia. Pero tenía otros aliados internacionales. "Felipe Mitterrand, Francois González, Fidel Reagan, Ronald Castro, Mike Gadafi, Reza Khomeini, Geraldine Bush" les llamó Sánchez Borbón transponiendo sus nombres para indicar las extrañas alianzas que se formaron en este apoyo (Sánchez Borbón JO de agosto 1984).

Inútiles fueron las peticiones de respetar el resultado de las elecciones que se le hicieron al Presidente Jorge Illueca, ex miembro del Frente Patriótico convertido en miembro del PRD. Este dijo haber cumplido con su deber al dar unas elecciones libres que consideraba muy positivas para todo el país (de Obalía 9 de mayo de 1984: JOA; Arosemena 14 de junio de 1984: 8C).

Absteniéndose de llamar a la ciudadanía a una manifestación masiva para confrontar al régimen, los partidos de la Alianza de Oposición (ADO) dieron por perdidas las elecciones presidenciales y se concentraron en el escrutinio de votos para legislador, y las próximas elecciones de alcaldes, representantes de corregimiento y concejales municipales.

Estudiantes y educadores no participaron como organizaciones en las protestas porque el Gobierno extendió las vacaciones escolares, iniciándose las clases el 21 de mayo, un día después que el Tribunal Electoral proclamó a Ardito Barletta presidente.

En general, las protestas más enérgicas las efectuaron los que estaban en los sectores marginados del poder: jóvenes, mujeres y sectores distantes de la capital.

Aquí es importante recalcar la entrada de una nueva generación a la protesta política. La mayoría de los participantes en las exuberantes manifestaciones y caravanas de protesta de mayo y junio de 1984, en la Ciudad de Panamá, eran jóvenes para quienes las elecciones presidenciales eran sus primeras. Llenos de optimismo y esperanza, estaban dispuestos a obligar al Gobierno a reconocer el verdadero resultado del escrutinio. Pero necesitaban la dirección resuelta de los líderes de los partidos políticos.

Sufrieron triste decepción. Una joven que no se perdía una marcha o manifestación dijo que su más grande frustración era que los dirigentes políticos no tenían nada preparado en caso de fraude. "No hubo visión de lo que iba a pasar. No se usó el material disponible, inclusive yo. No hubo ningún plan. No tenía que haber violencia. Y yo no estoy sola; hay un montón de gente

joven que se siente igual. Los dirigentes de edad tienen demasiada paciencia" (Pérez, notas 7 de junio 1984).

Las mujeres de la Unión Nacional Independiente de Acción Democrática (U.N.I.D.A.D.), organizaron el 10 de mayo de 1984 la primera protesta cívica, exhortando a los ciudadanos de la capital por medio de volantes que apagaran las luces, sonaran las bocinas de los carros y tocaran pailas vacías. Entre otras protestas, el 15 de septiembre de 1984, dirigieron una caravana contra la corrupción y por el rescate de los valores morales. Una volante distribuida en esa ocasión fue precursora de una caricatura en las protestas de 1987, por otra mujer, que representaría a Noriega como piña. La volante consistía en un dibujo del "árbol de la corrupción". Sus raíces estaban rotuladas: Gobierno ilegítimo, control de los medios de comunicación, abuso del poder militar, nepotismo, golpe de estado de 1968, robos sin control, apoyo cobarde de tontos útiles, endeudamiento público excesivo, plata de ambos imperialismos. Sus hojas decían: fraude electoral, educación en crisis, descrédito internacional, enriquecimientos rápidos, presidentes de "a dedo", hambre y desempleo, paternalismo y servilismo, propaganda manipulada, miedo y castración política, coimas y matones, tráfico de drogas (U.N.I.D.A.D. 9 de mayo 1984: 4A; Sánchez Borbón 14 de septiembre 1984).

En la Provincia de Bocas del Toro, los trabajadores bananeros efectuaron una huelga prolongada en protesta contra el fraude efectuado allí en la elección de legisladores, confrontando a la Chiriquí Land Company, las Fuerzas de Defensa y la dirigencia sindical dominada por elementos del Partido del Pueblo (PP).

Otras protestas fueron a nivel de individuos. Coqui Calderón presentó una exhibición de cuadros de militares sin cara. Raúl Arias de Para, dirigente del PDC, publicó un libro sobre el fraude electoral. El Dr. Carlos H. Cuestas, fiscal en el caso del Seguro Social quien fue removido de su cargo como recompensa por su honestidad, publicó un libro sobre el escándalo. En su álbum, *Vé!*, Pedro Altamiranda protestó contra el fraude electoral en "Lecciones", y contra la participación del régimen en el tráfico de drogas en "El Arranque" (Sánchez Borbón 30 de julio 1984; Arias de Para 1984; Cuestas 1984; Altamiranda 1984b).

## 2. Noviembre y diciembre 1984: COCINA

El público se vengó del fraude electoral y de Nicolás Ardito Barletta por medio de la burla. Apodado *Arenque Ahumado* por Sánchez Borbón quien decía que tenía el mismo carisma de ese plato, se le llamó también: *Nicolás Fraudito Burletta*, *Cínico Fraudito Burletta*, *Fraudito*, *Nicky Fraude*, *Ratón Nickelito*, etc. Estos sobrenombres entraron en uso internacional al ser transmiti-



dos por los corresponsales extranjeros que habían acudido en gran número a difundir los resultados del proceso electoral.

Sometido al forcejeo intenso de los partidos de la UNADE oficialista por puestos en el Gobierno, Ardito Barletta emprendió la tarea de ajustar la finanzas de Panamá a los requisitos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. A los panameños el Presidente pidió un "sacrificio compartido" y la última sesión de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento, que daba paso a la Asamblea Legislativa, promulgó de la noche del 14 al 15 de noviembre de 1984, la Ley 46 (Matutino 14 de noviembre 1984: 1).

Coincidió con la promulgación de esta ley, que establecía severas medidas económicas incluyendo un impuesto de 7% sobre servicios especiales (ISE), ciertas revelaciones que destacaban el contraste entre la extravagancia de los gastos militares y la austeridad que se le pedía al pueblo.

Por ejemplo, se reveló que los militares habían comprado del Gobierno de Francia un helicóptero Superpuma, a un costo de \$5 millones y que un alto oficial de las Fuerzas de Defensa tenía en los baños de su mansión ferretería enchapada en oro (Sánchez Borbón 16 de noviembre 1984; 19 de noviembre 1984).

Las protestas contra la Ley 46 fueron inmediatas. Tanto el CONEP como CONATO alegaron que no era justo que tuvieran que llevar la carga de una pesada deuda externa cuando no se les había consultado al contraerla. El Partido del Pueblo (PP) y la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP) objetaron "la imposición de las agencias financieras manipuladas por el imperalismo" (La Estrella 15 de noviembre 1984:N10-NJJ; 20 de noviembre 1984:N12; L. Prensa 21 de noviembre 1984: 1).

Corría la indignación popular ante lo que llegó a llamarse la "ultra" corrupción del Gobierno. Parecía que la muerte del General Torrijos sirvió para descorchar la corrupción de los militares y sus aliados civiles. Pero también resultaba que en aquella época los medios de comunicación estaban severamente controlados y ahora se ventilaban detalles de la corrupción públicamente, hasta por personeros de los partidos que se disputaban puestos en el Gobierno (ABC Radio 8:01 a.m. 20 de diciembre 1984:R-01-12-8).

Protestaron estudiantes y profesores universitarios y CONATO organizó una marcha a la Presidencia el 21 de noviembre de 1984 en la cual participaron 10,000 trabajadores coreando consignas muy agresivas contra Ardito Barletta, e.g.

--*Dame tu voto y después te boto*

--*Helicópteros para qué, si la plata no se ve*

--*Nicky Barletta, prepara tus maletas*

(Carrasco y Quintero 22 de noviembre 1984: 1A).

Pero fue la Coordinadora Civilista Nacional (COCINA) que logró la revocación de la Ley 46. Esta organización ad hoc se estableció el 19 de noviembre de 1984. Tenía una amplia base de apoyo: educadores y estudiantes, profesionales de la salud, abogados y la empresa privada. Entre las organizaciones fundadoras estaban la Asociación Médica Nacional (AMN), el Movimiento de Maestros Independientes, la Asociación de Profesores de la República, Movimiento de Abogados Gremialistas y el sector empresarial representado por el CONEP, SIP, y CAPAC. Al poco tiempo, COCINA agrupó 47 organizaciones (Ibarz 21 de diciembre /984:23A; Carrasco y Quintero 22 de noviembre 1984: 1A).

El 22 de noviembre de 1984 apareció en *La Prensa* un carta de COCINA al Presidente Nicolás Ardito Barletta en la cual le formulaba cuatro demandas y amenazaba con declarar una huelga dentro de 48 horas, si no eran cumplidas. Estas eran:

1. La inmediata derogatoria de la Ley 46
2. El saneamiento de la administración pública
3. Recuperación de todos los bienes malhabidos
4. Publicación del presupuesto de las Fuerzas de Defensa, inventario de todos sus bienes, drástica reducción de ambos y áudito de las FDP ( a Prensa 22 de noviembre 1984: 1A).

Aunque el primer punto hablaba del motivo de la confrontación--rechazo de la Ley 46--los puntos tres siguientes representaban un ataque a la base de apoyo de la alianza de militares-UNADE.

El 23 de noviembre, 5,000 personas participaron un una marcha de COCINA desde la Escuela República de Venezuela a la Asamblea Legislativa para exigir la revocación de la Ley 46 (Quintero De León 24 de noviembre 1984: 1A).

El domingo 25 de noviembre, Barletta se dirigió a la nación prometiendo abolir el nuevo impuesto de servicios especiales y revisar otras medidas proyectadas. Empero, el ofrecimiento no satisfizo a COCINA, que llamó a una huelga nacional para el 26 y 27 de noviembre. Sin embargo, el llamado tropezó con dos obstáculos. Poco después del discurso de Ardito Barletta, el Presidente de la CONEP, José Cardona Mas, retiró el apoyo de su organización. CONATO también se negó a participar en la huelga (Mat t no 26 de noviembre 1984: 1A; Núñez 26 de noviembre 1984: 1; Crítica 26 de noviembre 1984:8).

El viraje repentino de la CONEP fue protestado por la Cámara de Comercio, la APEDE y SIP. Pero la acción de CONEP equivalía a sacarle la tabla a la organización que ayudó a establecer. Aunque los negocios cerraron sus puertas temporal-

mente, para que los empleados pudieran participar en una marcha de COCINA el 27 de noviembre, la

elitista de las asociaciones médicas porque se componía no sólo de médicos, sino también de otros trabajadores de la salud.

Hasta ahora, los educadores, acostumbrados a presentar a sus alumnos material didáctico en forma de rápida y fácil asimilación, habían descollado en la protesta simbólica. COCINA también utilizó la imaginación como arma de protesta. Como diría más tarde el Dr. Mauro Zúñiga: "sólo hay dos vías para que el pueblo alcance un verdadero estado de derecho y de decencia, por la violencia o por medio de la imaginación." Añadió que COCINA había escogido esta última.

Además, COCINA seguía la corriente cultural panameña de expresar sentimientos políticos en forma artística. Por ejemplo, entre los muñecos de fin de año en la carretera Interamericana apareció uno ensacado con un maletín en la mano y un rótulo que decía: "Don Fraudito" (Bósquez D 'Giovanni 3 de mar o 1985: 1A; Entrevista grabada 1 de enero 1985: 10 - 12-84).

Néstor Méndez Villarreal, de la Asociación de Profesores, sugirió el nombre de Coordinadora Civilista Nacional para dar la sigla COCINA porque, según dijo: Vamos a cocinar la lucha del pueblo panameño (Ber 1 29 de noviembre 1989: 29B - 11-89).

Utilizando el símbolo de "cocinar" como eje simbólico de las protestas, COCINA desplegó enorme imaginación en su campaña. Dirigía las protestas por medio de "menús" publicados en *La Prensa*, ilustrados con dibujos de cocinero. Por ejemplo, el menú del 7 de diciembre combinaba la celebración del Día de la Madre el día siguiente con la protesta.

El menú anunciaba como "entrada" una marcha de mujeres civilistas desde la Escuela República de Venezuela hasta el Parque de la Catedral, donde recibirían a los varones de COCINA. También pedía asistencia a una misa el 8 de diciembre para orar juntos "por las madres, por la madre grande, por la madre patria". Anunciaba como "plato fuerte" una gran marcha civilista nacional que vendría desde el interior. De "postre" pedía comprarle a la madre una "bella tarjeta editada por COCINA". Por otra parte sugería comprar cintas de NO, cuadros de artistas civilistas, camisetas de COCINA, el libro *El Escándalo de la Caja de Seguro Social*. Siguiendo la metáfora, el "menú" terminaba con la consigna: *¡Bienvenidos, la COCINA está que arde!* (La Prensa 7 de diciembre 1984: 12A).

Igualmente, COCINA llevó la protesta política a la vida diaria, instando a los ciudadanos a no pagar los lunes y los martes las cuentas de electricidad, agua y luz--suministradas por instituciones del Gobierno--y a no abrir cuentas de ahorro en el Banco

Nacional de Panamá u otras instituciones controladas por el Gobierno. La intención era presionar a éste económicamente.

El color blanco se politizó convirtiéndose en el color de vestimenta preferido en marchas y manifestaciones. Posiblemente resultó así porque tantos de los participantes eran profesionales de la salud y lo usaban a diario, pero también representaba el blanco usado por los chefs en la cocina y, tanto dirigentes como manifestantes, llevaron gorras de chef y suéteres blancos de COCINA en las manifestaciones. Además, el blanco se prestaba para darle un significado simbólico de más alto nivel. Según decía una estudiante, el blanco representaba limpieza y honestidad contra la corrupción del Gobierno. En la marcha del 7 de diciembre, la víspera del Día de la Madre, representaba también la pureza del amor maternal (Entrevista grabada 26 de diciembre 1984:1-03-01-84).

Igual que con los educadores de 1979, hubo que obtener fondos para las protestas. Estos se obtuvieron mediante un radiotón y la venta de gorros y de suéteres, moda de protesta que se originó en la movilización en marzo de 1980 cuando el Gobierno revocó las licencias de varios radiocomentaristas.

En lo que se refiere a la protesta, no es cuestión solamente de organizar y emitir directivas. El éxito de la protesta depende de la respuesta pública. COCINA encontró inmediata aceptación, en parte, como se ve en las opiniones que se dan a continuación, porque el movimiento captó la indignación contra un "sacrificio compartido" que pedían los representantes de un Gobierno hartado conocido por sus desfalcos, despilfarros y gasto excesivo en la rama militar.

**Ama de casa, clase popular:** *Estoy en total desacuerdo con todo ese problema que ha suscitado la gran deuda esa que nos quieren meter a nosotros. Era una forma de decir yo no estoy de acuerdo. Yo creo que no es cuestión de quedarse uno en la casa y decir: "Yo no estoy de acuerdo". Hay que ir a esa manifestación. Yo le di mucha importancia porque nadie me dijo que fuera. Sino que yo libremente fui. Por eso yo creo que esas marchas tenían un sentido tremendo de voz de pueblo* (Entrevista grabada 25 de diciembre 1984:1-05-12-84).

**Una estudiante:** *Lo que se discutía mucho en la asamblea de estudiantes en la USMA para ver si nos uníamos o no, la gente decía: este no es un problema político, es un problema de moralidad. Si uno está con COCINA está a favor de la moralidad, y si no está con COCINA está con la inmoralidad. Porque esto es para defender la moralidad y*

*la dignidad del país. No es cuestión política, sino ya una cuestión de honestidad. Si no apoyamos a COCINA estamos contribuyendo a la droga y a la corrupción* (Entrevista grabada 26 de diciembre 1984: 1-03-01-84).

**Un profesional joven:** *Dieciséis años es suficiente para crear una brecha generacional (...). Ahora la gente tiene más oportunidad para opinar y la está usando (...). Los partidos políticos están desacreditados. Pero la gente tiene que situarse en algún lado. COCINA hizo eso, acaparando a personas huérfanas de líderes. Mucha gente no quiere pertenecer a un partido, como yo, pero sí estoy en contra del régimen militar* (Entrevista grabada 1 de enero 1985: 1-04-12-84).

Como se puede deducir, COCINA se legitimó por su carácter apolítico y por ser su base los médicos y los educadores. Sin embargo, algunos de sus dirigentes sí pertenecían a partidos políticos. Tanto Zúñiga Araúz como Bernal, por ejemplo, eran entonces miembros del Partido Acción Popular (PAPO).

Igual que con los educadores en 1979, COCINA utilizó la marcha como vehículo de protesta. Una, que se efectuó el 27 de noviembre de 1984 tuvo la participación de 150,000 personas. En las pancartas que se llevaban en éstas, se veía a quienes el pueblo tenía en la mira:

--*Noriega - Cocaína*

--*A la cárcel los responsables de la deuda pública*

--*¿Acaso el pueblo come helicópteros?*

--*Casa nueva de Noriega en Farallón cuesta 3 millones*

--*Que salga el dinero de los corruptos de este proceso: Torrijos, Royo, Paredes, De la Espriella, Noriega, Díaz Herrera y todos sus secuaces. Busquen sus cuentas en los Bancos Suizos.*

Las consignas cantadas en las marchas tomaron un tono más agresivo que en años anteriores:

--*Noriega, cara de piña, ¡basta de rapiña!*

--*Sacrificio compartido, militares corrompidos*

--*Noriega, paredón*

--*Con militares cocaineros, no nos vencerán*

--*Este pueblo no va a pagar lo que roba el militar*

--*Esta deuda no la pago yo, que la pague el que se la robó.*

Muchas de las consignas eran coros cantados en las marchas a toda voz:

*¿Qué dice Ardito?*

*Que la Guardia no audito*

*¿Y por qué?*

*Porque tengo culillito  
 ¿Qué dicen los profesores?  
 No al ISE,  
 ¿Qué dicen los doctores?  
 No al ISE,  
 ¿Qué dice Ardito?  
 ¡Dios mío, qué hice!  
 Y el pueblo, maldice.*

Alguien hizo un muñeco vestido con uniforme militar poniéndole una piña por cabeza. En una mano llevaba un helicóptero y en la otra una bolsa plástica con polvo blanco y un rotulo que decía: COCAINA. En la marcha de mujeres del 7 de diciembre, se distribuyó una volante titulada: "Este es el Rostro de la Corrupción". Representaba la cara de Noriega en forma de piña con kepis militar. En las hojas se describía su "historial político": *Licores de Tocumen, S.A., Equipaje Acompañado, S.A., Servinaves, Lavado de dinero, negocio de visas, refugiados cubanos, protección a la prostitución, drogas, Transit, S.A., Explonsa, C.S.S. 45% de comisión póliza de seguros, Torturas y violaciones a los derechos humanos.*

Comparando a COCINA con el movimiento de los educadores de 1979, se ve que en 1984 el repertorio de protesta había aumentado y que las formas de protesta se relacionaban entre sí. Un ejemplo lo constituyen las cuatro demandas de COCINA. Estaban impresas en los suéteres que ofrecía a la venta y, en las marchas, cuando los helicópteros sobrevolaban a baja altura en actitud amenazante, la multitud respondía agitando pañuelos blancos y apuntando cuatro dedos hacia el helicóptero señalando así su identificación con el blanco de COCINA y sus cuatro puntos.

El tema de los jamones entró en escena cuando un legislador del PDC, el Dr. Carlos Arellano Lennox, reveló que las FDP habían importado libre de impuesto más de 2,000 cajas de jamones enlatados para celebrar la Navidad. Salió a relucir en la consigna: "Noriega come jamón y el pueblo represión" ( a Prensa 4 de diciembre 1984 :JCC; Carrasco 5 de diciembre 1984: 1A).

El helicóptero Superpuma, la ferretería de baño enchapada en oro y los jamones eran símbolos que representaban la corrupción y malversación del Gobierno, pero eran más portátiles o más utilizables en la protesta que discursos tales como el siguiente por el Dr. Mauro Zúñiga (sin bastardilla porque es resumen):

La corrupción y el desgüeño administrativo ha sido la plataforma sobre la cual se ha basado el Gobierno: COFINA ha reportado pérdidas por \$43.1 millones (sólo en el Marriot se perdieron 17 millones), en el sistema de regadíos de los

llanos de Coclé hay \$10 millones que no han aparecido; en el proyectado puente Van-Dam hubo pérdidas de más de \$25 millones. ¿Dónde están los \$150 millones que se perdieron en los asentamientos campesinos?; en las cooperativas de transporte hubo pérdidas de más de \$100 millones; sin la Corporación Bayano habría un ahorro de más de \$50 millones, en las juntas comunales las pérdidas sobrepasaron los 100 millones de balboas, y el Plan Colectivo de Viviendas de la Caja de Seguro Social tiene más de \$60 millones desaparecidos (Bósquez D 'Giovanni 5 de diciembre 1984: 1A).

La presión ejercida contra el Gobierno fue tan eficaz que el Presidente Ardito Barletta claudicó. El 12 de diciembre, la nueva Asamblea Legislativa revocó la Ley 46. No obstante, en una marcha de protesta el mismo día, COCINA puso aproximadamente 700,000 personas en la calle (Central American Report 21 de diciembre 1984: 399).

Debe señalarse que este apoyo masivo no pudo transformarse en un esfuerzo más efectivo contra las raíces de la corrupción. Ambos bandos declararon una tregua para celebrar la Navidad y el Año Nuevo. El 27 de diciembre de 1984, aunque los partidos de la oposición y el sector empresarial habían pedido que el Gobierno nombrara individuos honestos e independientes en las posiciones de Contralor General y de Procurador General, el régimen hizo nombramientos que escasamente llenaban estos requisitos. Como Contralor General se nombró nuevamente a Francisco Rodríguez Poveda--quien venía ocupando ese puesto desde 1982--y a Manuel José Calvo--quien ayudaría a encubrir el asesinato de Hugo Spadafora el año siguiente--como Procurador General (SIP 23 de diciembre 1984:2 ; L Prensa 23 de diciembre 1984: 1A; 25 de diciembre 1984:9A; 27 de diciembre 1984:12A; 28 de diciembre 1984: 1A).

En los párrafos siguientes se ve cómo influye en la protesta política de Panamá, su espíritu hedonista, o sea la celebración de días de fiesta y las vacaciones haciendo caso omiso de la situación política nacional.

Aunque COCINA trató de mantener el ánimo público para lograr las otras tres demandas, nunca recobró su fuerza. Las protestas que tan dramáticamente habían unido al pueblo panameño cesaron abruptamente para dar paso a la celebración de la Navidad, las festividades de fin de año y las vacaciones escolares. En este estudio se observa que durante las vacaciones escolares, o sea de febrero a mayo, es muy difícil lograr una movilización política masiva porque, sencillamente, hay poco ambiente. Los estudiantes, el sector más activo de protesta, no se congregan



durante estos meses. Los tribunales de justicia están de vacaciones todo el mes de marzo. Llega el carnaval con un éxodo masivo de la Ciudad de Panamá a lugares tales como Las Tablas, Chitré, Parita y Penonomé. Después viene la Semana Santa con un éxodo parecido.

En realidad, el proceso de protesta se ve condicionado hasta por el día de semana en que ocurre algún suceso político. Por ejemplo, puede ser coincidencia que algunos descalabros importantes efectuados por los militares de 1968 a 1989 cayeron en viernes. Por ejemplo, así sucedió con el golpe militar del 11 de octubre, la muerte del General Torrijos, la renuncia del Presidente Royo, el asesinato de Spadafora y la renuncia del Presidente Ardito Barletta. Lo cierto es que el viernes es día ideal para efectuar un descalabro político porque los que lo efectúan pueden contar con dos días--sábado y domingo--para consolidar su posición antes de tener que enfrentar reacciones y protestas.

Además, con los cambios efectuados a la Constitución en 1983, la Asamblea Legislativa entraba a funcionar de marzo a junio y de septiembre a enero. El Gobierno aprovechaba el mes de marzo para promulgar leyes impopulares--que podía hacer porque tenía mayoría en la Asamblea--sin temor a mayores protestas. Así ocurrió con los impuestos que encontraron tan serias objeciones en noviembre y diciembre de 1984. Con una Asamblea Legislativa controlada por UNADE, el Gobierno pudo promulgar la Ley 11 con nuevos impuestos sin mayores repercusiones a pesar que 22 legisladores de la oposición abandonaron la Asamblea (Quintero De León 1 de marzo 1985: 1A).

Otra posible causa de que se desinflaran las protestas era que COCINA y el Partido Acción Popular (PAPO) aparentaban perseguir cambios estructurales que no contaban con el apoyo de otros sectores importantes. CONATO protestaba contra la Ley 11 con manifestaciones contra el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial pero no contra el Gobierno. En abril de 1985 la empresa privada y el sector sindical entraron a dialogar con el Gobierno respecto a la Ley 11, diálogo que fue interrumpido por una huelga de CONATO en julio y cortado por el Gobierno inesperadamente en agosto, el día del secuestro del Dr. Mauro Zúñiga Araúz (Marat 28 de febrero 1985; EFE 23 de agosto 1985: 8A).

Pero, desde el 3 de marzo de 1985, la Coordinadora Civilista Nacional (COCINA), pedía movilizaciones populares y no sólo contra los nuevos impuestos. En esa oportunidad el Dr. Mauro Zúñiga anunció: "Lo que buscaremos a partir de ahora será un profundo cambio de las actuales estructuras políticas del país" (Bósquez D 'Giovanni 3 de marzo 1985: 1A).

### 3. Septiembre-diciembre de 1985: Protestas Spadafora

El 2 de mayo de 1985, en su columna, Sánchez Borbón formuló una queja que vino a ser vaticinio de tragedias que se avecinaban:

*La mayoría de los panameños, absorbidos por las manifestaciones secundarias de nuestro drama (chismes palaciegos, cambios de gabinete y nombramientos que en el fondo no significan nada puesto que nada van a cambiar), no han visto, o no han querido ver la negra tiranía que están cocinándole a Panamá en los lóbregos sótanos de la política mundial. Ojalá no sea demasiado tarde cuando por fin abra los ojos.*

Habló del caso de Edwin Eredio Amaya, quien había desaparecido después de ser arrestado por las Fuerzas de Defensa en Chiriquí en mayo de 1984, el secuestro del Ingeniero Luis Pérez del IRHE (Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación), el 3 de abril de 1985, y el secuestro más reciente--denunciado por *La Prensa* el 1 de mayo--del Ingeniero Alcibiádes Mayta por el G-2 en el lote de estacionamiento del IRHE a plena luz del día. "La respuesta no ha podido ser más alentadora para los asesinos y quienes los utilizan", dijo Sánchez Borbón, Es decir, no había habido reacción. El columnista imploró a los panameños enfrentarse resueltamente a los verdugos y arrebatarse las víctimas de sus manos (Sánchez Borbón 2 de mayo 1985).

Tres meses después, el 21 de agosto de 1985, el dirigente de COCINA, Dr. Mauro Zúñiga Araúz, casi pierde la vida cuando fue secuestrado por el G-2 durante una gira por el país pidiendo acción contra los despilfarros de las FDP.

Zúñiga Araúz fue capturado en un restaurante de Santiago en presencia de muchas personas y llevado a un sitio aislado donde los secuestradores lo golpearon brutalmente y marcaron con la sigla: F-8. Sánchez Borbón opinó que no lo mataron solamente porque el jefe del cuartel de Santiago no quiso asumir la responsabilidad por su desaparición (*Recordemos* 1992:84; Sánchez Borbón 25 de septiembre 1985). Sin embargo, el hecho no evocó una movilización general sino protestas por comunicado. Poco respaldo se le dio a la huelga de 24 horas efectuada por los médicos y educadores de COCINA en protesta contra el secuestro.

El viernes 13 de septiembre de 1985, el Dr. Hugo Spadafora, ex Vice Ministro de Salud y líder de los guerrilleros panameños anti-somocistas en Nicaragua, fue detenido por las FDP, torturado y decapitado.

En viajes a Panamá desde el frente nicaragüense, Spadafora había atacado a Noriega por los medios de comunicación. En

marzo de 1984, lo acusó de participar en el tráfico internacional de armas y utilizar las FDP para satisfacer ambiciones personales. Spadafora dijo que Noriega, a quien llamó "traficante internacional de drogas", viajaba a varios países hablando de democracia, de paz en Centroamérica y del Grupo de Contadora, cuando él era el mayor obstáculo a la democracia en Panamá. También reveló que el General Torrijos, antes de morir al desplomarse el avión en que viajaba, le manifestó a Spadafora que había perdido confianza en Noriega y lo iba a despedir del G-2 (La Prensa 15 de marzo 1984:N3-N4).

Spadafora estaba recopilando información sobre la participación en el tráfico de drogas, entre otros, de un piloto amigo de Noriega, Sebastián (alias Wachán) González, quien había estado a cargo de la logística de los contrarevolucionarios anti-Sandinistas de la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE). En los primeros días de septiembre, Spadafora decidió entrar en acción (Koster & Sánchez Barbón 1990:20; Dinges 1990:181, 211-214, 191; Sánchez Barbón 23 de diciembre 1985; Kempe 1990:132).

En el escenario político panameño han surgido grandes excepciones al pragmatismo de los políticos tradicionales. El Dr. Hugo Spadafora Franco era idealista y dedicado, pero también ingenuo. En los primeros días de septiembre, Spadafora denunció la participación de Noriega en el tráfico de drogas de los "contras" a la Embajada norteamericana en San José, Costa Rica. Era un lugar muy peligroso para formular tal acusación. El General Noriega gozaba de estrecha relación con el Departamento de Estado, el Pentágono, el General Galvin del Comando Sur en la Zona del Canal y la DEA. Además, Lewis Tambs, el Embajador norteamericano en Costa Rica, y Joe Fernández (alias Tomás Castillo), el jefe local de la CIA, se encontraban personalmente involucrados en las operaciones de los contras (Report of the Congressional Committees Investigating the Iran-Contr. Air 1988:x i, 65, 120; Dinges 1990:206, 214, 371; Draper 1991:97-100; Kempe 1990:435).

De acuerdo con el testimonio de José I. Blandón ante el Congreso norteamericano en 1988, el Coronel Oliver North y Noriega se habían reunido en Panamá en junio de 1985 para discutir el uso de bases panameñas para el adiestramiento de los contras nicaragüenses, adiestramiento que supuestamente comenzó el mes siguiente en la Escuela Militar Gen. José Domingo Espinar (La Prensa 11 de febrero 1988:1A; Extra 5 de febrero 1988:2; Kempe 1990:166).

Las revelaciones de Spadafora no sólo amenazaban a Noriega, sino a los más altos círculos del Gobierno norteamericano. Surgían en un momento muy inoportuno. La prensa norteamericana recién revelaba la vinculación de North con personeros

del Gobierno norteamericano quienes, violando la Enmienda Boland, brindaban asistencia ilegalmente a los contras. Es más, el 10 de septiembre de 1985, Robert McFarlane, Asesor de Seguridad Nacional y jefe de North, había sido llamado por un comité del Congreso de Estados Unidos para informar sobre la participación de North en el *affaire* de los contras ( r per 1991: 111-119).

En esos momentos, el General Noriega disfrutaba de gran prestigio ante el Gobierno norteamericano como resultado de su cooperación con North y los contras, una empresa cálidamente acogida por el Presidente Ronald Reagan. En marzo de 1985, supuestamente patrocinado por el ex Embajador William J. Jordan y Gabriel Lewis Galindo, el General Noriega había sido invitado a dictar una conferencia en la Universidad de Harvard. En diciembre de 1984, el Gobierno panameño había recibido una donación de \$30 millones para balancear su presupuesto. El Embajador Briggs dijo que el gesto inusitado, motivado por la difícil situación económica de Panamá, venía como reconocimiento del Gobierno de Reagan de la consolidación democrática que estaba llevando a cabo el Presidente Ardito Barletta. En 1985, la asistencia norteamericana a Panamá aumentó de un promedio anual anterior de \$13 millones a \$74.5 millones. Los efectivos de las Fuerzas de Defensa también iban aumentando, de 11,000 en 1983 a 15,000 en 1985 (Draper 1991: 108). (Sánchez Borbón 5 de marzo 1985; L Estrell JO de marzo 1985:D-1; Crítica 25 de diciembre 1984:24; E tra 5 de febrero 1988:2; Dillon 17 de noviembre 1985:B6).

El Dr. Hugo Spadafora Franco, al ser detenido casi inmediatamente al cruzar la frontera de Costa Rica a Panamá el viernes 13 de septiembre de 1985, se aseguró que los testigos oculares de su detención conocieran su identidad. Sin embargo, su cuerpo decapitado fue encontrado más tarde dentro de un saco de correo de Estados Unidos en El Roblito, pequeña aldea del lado costarricense de la frontera. No fue identificado hasta el 16 de septiembre de 1985. La autopsia practicada en San José reveló que, además de decapitación, Spadafora había sido sometido a salvajes torturas. Más aún, en el lienzo viviente y sangrante de su cuerpo, los torturadores habían estampado su firma: F-8 (Sánchez Borbón junio 1988).

El General Noriega estaba en París. Las Fuerzas de Defensa tomaron la ofensiva aún antes de que se identificara el cuerpo del Doctor Hugo Spadafora. Cuando el diario *La Prensa* publicó la noticia de su desaparición, el 15 de septiembre, el Coronel Julio Ow Young, jefe del G-2, emitió un comunicado acusando al periódico de hacer conjeturas por motivos políticos, y amenazando con investigarlo. Sánchez Borbón, quien había implicado a subalternos de Ow Young en el secuestro del Dr.

Mauro Zúñiga, fue tildado en la columna "Tamborito", de un periódico gobiernista, como borracho, homosexual y ex marxista (Koster & Sánchez Borbón 1990:32-33; Sánchez Borbón 13 de sept embre 1985; Mat tino 16 de septiembre 1985:10-B).

Al revelarse, el 16 de septiembre, que el cuerpo decapitado que había sido encontrado en Costa Rica era de Hugo Spadafora, la población de Panamá entró en estado de *shock*. Hubieran sentido la muerte de Spadafora como hombre valiente, como médico que había hecho mucho por los pobres y como amigo. Pero las circunstancias de su asesinato, el sadismo desenfrenado al cual fue sometido y su decapitación fueron un golpe brutal para un pueblo alegre y bailador, conocido por su pacifismo. Relata Sánchez Borbón que en todas partes los rostros revelaban consternación, espanto y desamparo, "como si todos y cada uno hubiéramos sufrido una irreparable pérdida personal" (Sánchez Borbón 18 de septiembre 1985).

Los detalles de la muerte de Spadafora se conocieron por entregas. Con sumo cuidado, Sánchez Borbón--informado por llamadas de testigos oculares del arribo de Spadafora a Panamá, y por otras llamadas anónimas y misteriosas de quien obviamente había sido testigo ocular de su muerte--reconstruía el último día de Hugo Spadafora (Koster & Sánchez Borbón 1990:33; Sánchez Borbón 17 de septiembre 1985; 18 de sept embre 1985; 20 de septiembre 1985; 24 de septiembre 1985).

Era un momento peligroso para el Gobierno porque Spadafora tenía muchos amigos y admiradores políticos en el Gobierno y el Partido Revolucionario Democrático (PRD), del cual había sido miembro hasta diciembre de 1983. Se presentaba la posibilidad de desertiones en las filas gubernamentales y de protestas u R



El mismo día de la forzada renuncia de Ardito Barletta, un vecino interceptó a Sánchez Borbón antes que llegara a su apartamento para informarle que dos agentes del G-2 lo estaban esperando y éste tomó rumbo a la Nunciatura para buscar asilo. Después supo que los agentes tenían órdenes de llevarse vivo o muerto. En sus columnas habían nombrado a los dos hombres que habían arrestado a Spadafora: Omar Vega Miranda y Eliécer Chavarria Pittí. El columnista reveló que este último era cuñado del secretario de Noriega, el Capitán Luis del Cid, conocido como "perra". Dijo que, según los indicios, el jefe del G-2, Coronel Julio Ow Young y el jefe de la policía secreta (DENI), Mayor Nivaldo Madriñán, habían participado en el asesinato. Sánchez Borbón añadió la palabra *corozo*, suministrada en voz baja por teléfono por su informante como nombre del lugar donde le habían cercenado la cabeza a Spadafora (Koster & Sánchez Borbón 1990:39-40; Sánchez Borbón 24 de sept em re 1985).

Por su parte, la oposición también tenía su patrón de reacción en tiempos de crisis política:

1. La oposición en los medios de comunicación: revelan detalles del suceso y atribuyen responsabilidades.
2. Sectores políticos, organizaciones sociales, sectoriales y empresariales: protestan por medio de comunicados y declaraciones de dirigentes. Según consideren la crisis, organizan una coalición o movimiento "ad hoc" que llama a protestas no violentas.
3. Se efectúan protestas no violentas pero usualmente ineficaces.

Aseverando que la familia Spadafora y el pueblo panameño señalaban al General Noriega como responsable del atroz asesinato, el ex Presidente Arnulfo Arias exigió la separación de Noriega y la subsiguiente investigación del asesinato. Ricardo Arias Calderón, en comunicado del Partido Demócrata Cristiano (PDC), pidió la separación de sus cargos de los oficiales responsables y llamó a los panameños a expresar por cualquier medio legítimo su total repudio a las autoridades que resultasen culpables. Un comunicado del Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA), firmado por Alfredo Ramírez--ex Ministro de Educación del Gobierno de Marcos A. Robles--y Luis Guillermo Casco Arias, asoció el asesinato de Spadafora con el secuestro de Zúñiga. Asegurando que poco se podía esperar de las autoridades competentes en cuanto al esclarecimiento de tales actos, MOLIRENA pidió el nombramiento de una comisión

investigadora independiente que se encargara del caso (Quintero, Carrasco y D 'Giovanni 18 de septiembre 1985: 1A).

A pesar del drama del caso Spadafora, no hubo movilización inmediata ni protesta organizada sino hasta el 23 de septiembre de 1985, siete días después haberse identificado su cuerpo en Costa Rica. En el intervalo había arribado a Panamá el féretro de Spadafora a quien se le dio sepultura en Chitré en un emotivo funeral el 20 de septiembre (Koster & Sánchez Borbón 1990:33; Quintero De León 21 de sept embre 1985: 1A).

El argentino ganador del premio Nobel de la Paz en 1981, Antonio Pérez Esquivel, quien estaba en Panamá, expresó el 24 de septiembre su preocupación por la falta de reacción de todos los sectores sociales. El mismo día, dirigentes de COCINA se tomaron la oficina de las Naciones Unidas en la Ciudad de Panamá iniciando un ayuno de 24 horas (Carrasco 24 de septiembre 1985: 1A; Quintero 24 de sept embre 1985: 1A).

La empresa privada no hizo declaración sino hasta el 25 de septiembre de 1985 cuando, tras presión pública de Roberto Henríquez, ex Presidente de la APEDE, emitieron comunicados el CONEP, la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura, y la APEDE, lamentando el asesinato de Spadafora y pidiendo que se formara una comisión especial para esclarecer el caso (Carrasco 24 de septiembre 1985: 1-A; Bósquez D 'Giovanni 25 de septiembre 1985: 1-A).

Sin embargo, esta vez hubo ciertas variaciones en el proceso de protesta. A diferencia de protestas anteriores, no se formó una organización "ad hoc" para efectos de protestar y movilizar el público. Distintas organizaciones e individuos protestaron por su cuenta. Tampoco, como solía suceder, fueron pasajeras las protestas porque la familia Spadafora no permitió que se olvidara la causa. Carmelo Spadafora murió de un ataque cardíaco en noviembre de 1985, en plena faena de obtener el esclarecimiento del asesinato de su hijo. No obstante, la familia Spadafora no se dio por vencida. Hugo Spadafora, evocado por políticos, columnistas, compositores y caricaturistas, se convirtió en el miembro más importante en el panteón de las víctimas del régimen militar.

En capítulos anteriores hemos dividido la protesta política en Panamá en cuanto a vehículo de expresión entre protesta violenta y no violenta. Igualmente, se expresa en:

1. Funciones y acciones especiales de protesta, e.g. marchas, manifestaciones, huelgas, y comunicados;
2. Protestas expresadas en la rutina de la vida diaria, e.g. suspensión de pagos a instituciones del Gobierno, uso de ropa de un color especial, hablar con amigos, etc.;
3. Funciones de la vida normal transformadas en protesta.



En las protestas de los educadores en 1979 y de COCINA en 1984, hemos visto muchísimos ejemplos de las dos primeras. Como ejemplos del tercer tipo de protesta--funciones de la vida diaria que se transforman an acción de protesta--se puede clasificar el funeral de Hugo Spadafora en Chitré, el 21 de septiembre. Aunque resulte extraño clasificar a un entierro como evento de la vida normal, en realidad es un ritual que sucede todos los días pero, pocos se transforman en "funeral político." Igual se puede decir de la protesta que U.N.I.D.A.D. empezó el 5 de octubre de 1985. Que un grupo de mujeres se reuniera para rezar el Rosario no era inusitado, pero esta acción fue protesta política porque las mujeres se colocaron afuera de la oficina del Procurador General Calvo diariamente al mediodía durante un año, para pedirle a Dios que se hiciera justicia en el caso de Spadafora. Al completar el año, se reunieron para el mismo propósito todos los meses en el aniversario de su asesinato.

Sin embargo, en general, las protestas motivadas por el asesinato de Spadafora no llegaron a insertarse como rutina en la vida diaria tal como sucedió, como veremos más adelante, en las protestas de junio y julio de 1987.

También es necesario clasificar las protestas de acuerdo con sus objetivos. Un estudioso de la protesta política en la Unión Soviética y Japón llama protestas instrumentales a aquellas en que los que protestan confrontan al gobierno, frente a frente, para que tome una acción específica. Llama protestas expresivas a aquellas que tienen lugar en parques, calles y demás, donde se se concentran los que protestan para expresar su falta de satisfacción con el régimen y presionarlo indirectamente (Kowaleski 1986:8).

En Panamá, el 10 de junio de 1987, se añadiría la protesta estructural, o sea, aquella que busca derrocar el Gobierno.

Aunque se emitió gran cantidad de comunicados lamentando la muerte de Spadafora y asignando responsabilidad a las Fuerzas de Defensa, no pasaron de ser protesta expresiva. O sea, no consistieron en una confrontación con el Gobierno frente a frente.

La primera acción concreta fue iniciada el 17 de septiembre de 1985 en la Asamblea Legislativa, cuando los legisladores opositores Mario J. de Obaldía, Simón Quirós y Quirós, Marcos Alarcón, y Francisco Artola pidieron el nombramiento de una comisión especial de investigación para esclarecer el caso. Esta protesta "instrumental" quedó en nada por la obstrucción de los legisladores gobiernistas (Quintero De León 18 de septiem re 1985: 1A).

Sin embargo, las protestas organizadas inicialmente por COCINA y las declaraciones de Carmelo Spadafora, sí perseguían objetivos estructurales. Apoyando requerimientos de distin-

tos sectores, el 22 de septiembre, COCINA demandó el nombramiento de una comisión investigadora honesta para descubrir los responsables del asesinato de Spadafora y añadió tres demandas más: 1) la abolición de la Ley 20 que estableció las Fuerzas de Defensa como fuerza armada; 2) la remoción del Procurador General; y, 3) la conversión de las FDP en fuerza de policía. Para tales efectos llamó a la desobediencia civil en forma de no pagar cuentas al Gobierno o instituciones del Gobierno como parte de un movimiento que paralizaría al país (Quintero 23 de septiembre 1985: 1A).

Carmelo Spadafora, padre de la víctima, también adoptó una actitud enérgica. Entre lágrimas, desde que supo del asesinato de su hijo, no cesó de culpar a Noriega y de hablar de partidarios de su hijo que estaban listos para vengar su muerte. El 18 de septiembre en San José, donde había ido a identificar a su hijo, reveló a *La Prensa* que en conversación telefónica con el Presidente Ardito Barletta, cuando lo llamó para darle el pésame, le dijo: "El día que Ud. se deshaga de estos militares matones, ese día nosotros conseguiremos que el pueblo, más de 100,000 personas, lo respalden". Añadió que no tuvo respuesta. En el funeral de su hijo en Chitré, el 20 de septiembre, responsabilizó al Teniente Coronel Julio Ow Young, cumpliendo órdenes del General Manuel A. Noriega, por la muerte de su hijo. Advirtió: "los responsables de este hecho, tendrán que derramar lágrimas de sangre, porque detrás de Hugo hay mucha gente que está dispuesta a una venganza y que se cuiden... y que se cuiden, le decimos nosotros" (La Prensa 17 de septiembre 1985: N1-N2; Bósquez D' Giovanni 19 de septiembre 1985: 1A; Quiubo 20-27 de septiembre 1985: 1).

Pero, también en el funeral, Winston Spadafora llamó a la protesta no violenta al estilo de Gandhi. Aunque el hermano de Hugo Spadafora no mencionó las demandas de COCINA, se unió a sus dirigentes--Dr. Mauro Zúñiga, Marcos Alarcón, Ada de Gordón, Dr. Félix Dormoi, Octavio Mena Checa y Gastón Dormoi--quienes habían iniciado una huelga de hambre el 23 de septiembre en la oficina de las Naciones Unidas en Panamá. La huelga de hambre de Winston, del 24 de septiembre al 13 de octubre de 1985, fue a su vez imitada por miembros del Movimiento de Jóvenes Independientes en la Iglesia de Don Bosco (E tra 9 de octubre 1985: 1).

COCINA organizó una marcha y manifestación el 9 de octubre en defensa de los derechos humanos y contra el terrorismo estatal. La marcha comenzó con oraciones en la Plaza Porras, terminando con una manifestación de más de 50,000 personas en la Plaza 5 de Mayo donde pronunciaron discursos, además de representantes de COCINA, los dirigentes políticos, Dr.

Arnulfo Arias Madrid y Ricardo Arias Calderón (E tra Jo de octubre J985:J; Carrasco y Quintero JOde octubre J985:JA).

En esta marcha se ve que la protesta "estructural" de COCINA carecía de apoyo en el sector empresarial y sindical. Por ejemplo, Gilbert Mallol, Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura participó en la marcha. En 1987 desempeñaría un papel relevante en las protestas y tendría que irse al exilio. Pero en esta ocasión declaró a *La Prensa* que había ido a la marcha, más que en apoyo a los educadores y a COCINA, para lograr el nombramiento de una comisión investigadora especial. Por otra parte, CONATO, que venía protestando contra las imposiciones del FMI y el Banco Mundial, pidió una investigación del caso Spadafora pero apoyó al Presidente Delvalle y se abstuvo de participar en la marcha de protesta (Carrasco y Quintero JOde octubre J985:JA; E tra JOde octubre J985:2).

El Gobierno, como solía hacer en tiempos de crisis, organizó una contramanifestación con el lema "No a la Sedición y Sí a la Paz" el 10 de octubre de 1985. El partido gobiernista PALA emprendió una campaña para pintar una pala y la leyenda *Paz* en las calles de la ciudad.

Las protestas relacionadas con el asesinato de Spadafora presentan otras diferencias en el proceso de protesta desde 1968 que ilustran algunos de los factores que influyen en la selección de elementos de protesta.

El motivo de las protestas, justicia para Spadafora, no era una causa política partidaria, ni estaba relacionado con cosas tan mundanas como salarios, impuestos, descontento con el estado de la educación, etc. Los sectores políticos, empresariales y sociales no formaron una organización "ad hoc". La familia Spadafora era la fuerza motriz de las protestas. Su objetivo era limitado: obtener el nombramiento de una comisión investigadora imparcial y confiable.

Por otra parte, hemos visto cómo, especialmente desde 1979, el discurso de protesta política en Panamá se desarrollaba repitiendo elementos del pasado e inventando nuevas modalidades.

De las formas de protesta utilizadas anteriormente, la familia Spadafora seleccionó las siguientes.

Del vocabulario de protesta existente antes de 1968

Comunicados	Conferencias de prensa
Declaraciones y discursos	Volantes
Publicaciones en periódicos	Piqueteo
Marchas	Manifestaciones

Entre las más recientes innovaciones en el proceso de protesta política, la familia Spadafora utilizó las que siguen:

### De innovaciones recientes

Ceremonias religiosas--de protestas por el Padre Gallego (1971)

Huelga de hambre--de protestas de educadores (1979)

Ocupación de oficinas--de protestas de educadores (1979)

Suéteres--de protestas contra la revocación de licencias de cuatro comentaristas radiales (1980).

Es importante observar que, aunque los estudiantes, educadores y médicos realizaron huelgas, la familia Spadafora se abstuvo de seleccionar elementos relacionados con objetivos instrumentales o estructurales, e.g. la resistencia civil, desórdenes callejeros y barricadas. Más aún, en las manifestaciones organizadas independientemente de la familia Spadafora, se expresaba abierta hostilidad contra la persona de Noriega. Por ejemplo, en una pancarta, un dibujo del General encarcelado hacía resaltar las huellas del acné que marcaban su cara. En una esquina de la pancarta, una notita decía: "Cortesía de Clearasil" (*La Prensa JO* de oct re 1985:12 ).

Las consignas también adquirieron un carácter más agresivo que en el pasado, e.g.

--*Queremos justicia, queremos renuncia Noriega y Ow Young*

--*Noriega asesino*

--*Hoy fue Hugo, mañana quién?*

--*Hugo comandante, Noriega traficante*

--*Gobierno militar, SIDA nacional*

--*Noriega al paredón.*

La familia Spadafora no aprovechó tal hostilidad. En vez, inventó nuevas modalidades de protesta, muchas de las cuales tenían características de pieza teatral o drama. Por ejemplo, al rehusarse el Presidente Delvalle a nombrar una comisión investigadora, Guido y Carmenza Spadafora se encadenaron al asta de la bandera en la Nunciatura Apostólica del 17 al 25 de octubre. Fueron visitados por cientos de simpatizantes de todas las clases sociales que hacían de coro griego, siendo su presencia misma un componente de la protesta. Este encadenamiento real concluyó con otro simbólico. El 24 de octubre, una cadena humana por justicia y libertad fue escenificada en la Avenida Balboa por cientos de panameños quienes, con manos entrelazadas, trataron de unir la Nunciatura con la Presidencia, a 7 kms de distancia.

Igual que como si fuera una pieza teatral, esta función de protesta recibió una evaluación en días posteriores:

**La Prensa:** "Con gran éxito, civilismo y el respaldo masivo del pueblo panameño, la familia Spadafora en pleno liderizó ayer la gran cadena humana..." Fotografías en la primera

plana mostraban a Winston llevando la bandera nacional, a Carmenza y Guido quitándose las cadenas, y un segmento de la cadena humana--diez hombres y mujeres unidos de las manos--con la Bahía de Panamá y la Presidencia en el fondo. Otra foto mostraba la antítesis de la protesta: filas cerradas de Dobermans con cascos que parecían ser para viajes extraterrestres y escudos de plexiglass interviniendo para no dejar que la cadena llegara hasta la Presidencia (Quintero 26 de octubre 1985: 1A).

**Sánchez Borbón:** (...) *El hecho de entrelazar las manos, de establecer ese cálido contacto, va eslabonado a una intensa hermandad y solidaridad humana a cuyo paso se apartan las aguas y se allanan las montañas. Espero que los gorilas y sus embrutecidos políticos hayan palpado por fin el hambre y la sed de justicia que devoran al pueblo panameño (...).*

*Detalle llamativo: la cantidad de estudiantes de la Universidad de Panamá que se eslabonaron en la cadena. Así mismo, los estudiantes de La Salle, desafiando la prohibición de las autoridades del Colegio (que por lo visto son los únicos que todavía toman en serio al advenedizo gorila del Ministerio de Educación) se sentaron en el patio desde las once de la mañana hasta las dos de la tarde, hora en que se dirigieron en masa y uniformados a la Nunciatura Apostólica para unirse a la cadena humana. ¡Los felicito jóvenes! ¡Adelante!* (Sánchez Borbón 28 de octubre 1985).

**Una joven:** *Era un día hermoso. Muchas personas estaban vestidas de blanco. En comparación con otras funciones de protesta donde estábamos furiosos, esta fue una protesta emocionalmente positiva, muy espiritual* (Pérez, notas 31 de julio 1986).

Las protestas de la familia Spadafora fueron seleccionadas en base al motivo de la protesta y de las creencias religiosas y el objetivo de sus dirigentes. Fueron perseverantes, tal como lo era el dolor de perder un familiar en tales circunstancias. El objetivo de obtener justicia para Hugo Spadafora fue expresado en protestas dramáticamente expresivas. Influenciados por sus creencias Católicas y con el apoyo de altas autoridades eclesiásticas, a la no violencia seglar y cultural se unió la no violencia religiosa. Muchas de las funciones de protesta fueron en iglesias o en relación con actividades religiosas. *Justicia*, el grito unitario, era tanto petición de justicia para Hugo a las autoridades gubernamentales como una apelación a la justicia divina. O sea, era protesta y oración.

En rudo contraste, los periódicos del Gobierno proclamaban que en la Nunciatura, Guido y Carmenza Spadafora practicaban ritos satánicos, la santería y el vudú con sacrificios de animales, caravela y velas negras (Crit ca 23 de octubre 1985: 1).

El régimen sabía de sobra que nadie en la oposición iba a creer eso. Tales aseveraciones son un ejemplo de la táctica seguida desde su inicio por los medios de comunicación del régimen para evitar dudas y deserciones. Es decir, se buscaba evitar que sus propios adherentes y los efectivos de las Fuerzas de Defensa simpatizaran con la oposición y convencerlos de que defendían una causa justa.

Continuaron las protestas. En *La Prensa* aparecía casi todos los días un cuadro rectangular de luto con una foto de Spadafora y cita de su llamamiento a las Fuerzas de Defensa el 4 de septiembre de 1984 para que recordaran que su lema era "Todo por la Patria" y no "Todo por Noriega". Tal como hizo COCINA con el Día de la Madre en 1984, la familia Spadafora utilizó rituales de la vida normal para expresar la protesta. Así lo hizo en la Navidad, efectuando una larga marcha desde Chitré, su ciudad natal hasta la capital para enfatizar que "Navidad sin justicia no es Navidad". Aunque Chitré fue muy golpeado por la muerte de Spadafora, no se suprimieron los carnavales en 1986, pero sí se utilizaron para la protesta política al distribuirse más de 1,000 figuras plásticas de una cabeza de piña (representando a Noriega) con el rótulo "F-8" atrás (Sánchez Borbón 12 de diciembre 1985; 13 de febrero 1986).

El régimen cerró el caso Spadafora el 14 de febrero de 1986, sin encontrar culpables, pero las protestas continuaron, y en eventos públicos, igual que había ocurrido con Ardito Barletta, la mera mención del nombre de Delvalle o Noriega evocaba hirientes rechiflas de burla y rechazo.

Se hicieron varios esfuerzos en diciembre de 1985 y febrero de 1986 para silenciar al columnista Guillermo Sánchez Borbón. El mismo ha descrito el hostigamiento e intimidación psicológica, incluso amenazas de violación, a las cuales fue sometido durante las pocas horas que pasó en la cárcel en febrero de 1986. Aquí se dio un caso de protesta "instrumental". La gente se reunió en frente de la Cárcel Modelo para rescatarlo mientras varios oradores pronunciaban arengas por Radio Mundial. El columnista fue liberado (Koster & Sánchez Borbón 1990:42-46; Sánchez Borbón 20 de febrero 1986; 17 de marzo 1986).

Sin embargo, el caso Spadafora y el arresto de Sánchez Borbón influyeron en el curso que habría de tomar la política del Gobierno norteamericano respecto al General Noriega. El famoso Embajador Briggs estaba por ser remplazado por Arthur H. Davis. En audiencia de confirmación del Senado el 19 de febrero de 1985, Davis opinó que Estados Unidos debía instar al

Gobierno panameño a reabrir el caso Spadafora y advertirle que no podía continuar con arrestos arbitrarios como el de Sánchez Borbón (Krauss 11 de mayo 1986:2A, ACAN 6:50 p.m. 21 de febrero 1986:N1).

En un viaje a Washington a solicitar ayuda para una investigación del asesinato de su hermano, Winston Spadafora pudo interesar únicamente a una persona, Deborah De Moss, asistente del archiconservador Senador por Carolina del Norte, Jesse Helms. Este, al ver las fotos del cuerpo mutilado de Hugo Spadafora logró que, en abril y mayo de 1986, el Senado investigara las actuaciones del régimen panameño (Dinges 1990:236-237; Eisenman 13 de agosto 1986:14; 27 de mayo 1992).

Simultáneamente, tres periodistas norteamericanos emprendieron su propia investigación: Clifford Krauss de *The Wall Street Journal*, Seymour Hersh de *The New York Times* y Marvin Kalb de la cadena de televisión ABC. Argumentando razones de seguridad nacional, funcionarios norteamericanos trataron de obstaculizar estas investigaciones e informaron a Noriega del peligro que se avecinaba (Krauss 11 de mayo 1986:2A; Hersh 12 de junio 1986:A1,A14; 13 de junio 1986:A1,A14; 22 de junio 1986:A1,A12; Eisenmann 13 de agosto 1986:14).

Esta advertencia le dio al régimen tiempo para prepararse, coartando la libertad de expresión y emprendiendo en Panamá y Estados Unidos una campaña de feroz calumnia contra los panameños que en Estados Unidos ventilaban el caso de Panamá ante el Congreso norteamericano.

En mayo y junio 1986 los medios de comunicación norteamericanos publicarían información sobre el fraude electoral de 1984 y el conocimiento que tenían de éste las autoridades del Gobierno de Estados Unidos, la participación de Noriega en la venta ilegal de armas al grupo guerrillero M-19 de Colombia, en el tráfico de drogas, lavado de dinero, y la venta de secretos de estado norteamericanos a Cuba y Israel.

La respuesta del Secretario de Estado George Schultz, del Subsecretario para Asuntos Interamericanos Elliot Abrams y de la agencia norteamericana encargada de asuntos relacionados con el narcotráfico (DEA) fue echar tierra sobre los cargos y afirmar respeto por la soberanía de Panamá. Otros oficiales norteamericanos dijeron que se dejaban pasar tales actividades porque Estados Unidos quería asegurarse de la operación del Canal sin problemas. Además, las bases militares del Comando Sur en Panamá eran necesarias para sus operaciones en América Latina y el General Noriega brindaba ayuda valiosa a la CIA, suministrándole información sobre Nicaragua. La DEA argumentaba que necesitaba la cooperación del General Noriega. Hasta el General Robert

L. Schweitzer, Presidente de la Junta Inter-Americana de Defensa y recientemente condecorado por Noriega en viaje a Washington, lo defendió en carta a *The Washington Times* (Engel erg 13 de junio J986:A8; EFE J 7 de junio J986:JA; Carrasco J8 de junio J986:JA; L Estrella 22 de junio J986:A-J,A-J8; Kr uss 11 de m o J986:2A; Hersh J2 de junio J986:AJ,A1 4; 13 de junio J986:AJ,AJ4; 22 de junio J986:AJ,A1 2).

En Panamá, el efecto de la información contra Noriega fue casi nulo, o sea, no se escenificaron grandes actos de masas. Miguel Antonio Bernal emprendió la campaña del "Centavo de la Dignidad" para pagar las multas con las cuales el Gobierno trató de silenciar a comunicadores sociales. La familia Spadafora y la organización femenina, U.N.I.D.A.D., también organizaron actos de protesta.

Ocurrió entonces un crimen que no se ha dilucidado. Bernal recibió el 7 de julio de 1986--el día de la desaparición de Serafín Mittroti, acaudalado comerciante y Presidente del Club Rotario que iniciaba una campaña de valores cívicos y morales a nivel nacional--citación a la Fiscalía Cuarta del Circuito por denuncia del Ministro de la Presidencia, Nander Pittí Velásquez. La cita era para el martes 9 de julio. El mismo 7 de julio, Guillermo Sánchez Borbón, recibió citación a la misma fiscalía por denuncia del reportero de ERSA, Carlos L. Núñez, también para el 9 de julio. Bernal fue detenido por varias horas pero Guillermo Sánchez Borbón tuvo que irse al exilio el 10 de julio para salvar su vida. La primera noticia de la desaparición de Mitrotti se publicó el 10 de julio de 1986, cuando la oposición deploraba el exilio de Sánchez Borbón y el arresto de Bernal (Quiatero De León 8 de julio J986:JA; La Prensa 8 de julio J986:JA; Quintero JO de julio J986:JA; SánchezBorbón JO de juli J986).

Los partidos de oposición y los clubes cívicos protestaron solamente por comunicado sin tratar de movilizar al público, quizá atemorizados por el terror que cundió al saberse del asesinato de Serafín Mittroti, que el Gobierno trató de pasar como suicidio y por las llamadas amenazadoras que recibieron. El público y los medios de comunicación se entretuvieron con el concurso Miss Universo efectuado en la Ciudad de Panamá, entre gran despliegue propagandístico, del 11 al 21 de julio de 1986.

El 12 de agosto de 1986, el régimen extinguió la amenaza que constituían las revelaciones de la prensa norteamericana con otra advertencia. En el tercer aniversario de su asunción al cargo de Comandante en Jefe de las FDP, pasaron por la Plaza Cinco de Mayo todas las unidades que componían el poderío bélico de las Fuerzas de Defensa bajo el mando del General Noriega en un enorme desfile militar de más de cuatro horas que fue transmitido a la nación (Cadera Estatal de Radio 12 de agosto J986).



Para resumir, queda claro que las causas de protesta política desde 1984 a 1986 fueron, en parte, consecuencia de la imposición del fraude electoral de mayo 1984. Pero también hay que considerar la correlación de fuerzas entre el Gobierno y la oposición. Las FDP lograrían destituir a Ardito Barletta y asesinar a Spadafora sin que el Departamento de Estado--aunque irritado por la remoción de Ardito Barletta--cambiara de política. Tampoco deseaban correr el riesgo de una confrontación frontal con el General Noriega, ni la empresa privada panameña, ni la Iglesia Católica.

Además, hubo gran cantidad de civiles que apoyaron al régimen, ya sea activamente como miembros del Gobierno, o que, tratando de sobrevivir, se abstuvieron de oponerle con determinación. Al pasar los años, también el deseo de figurar, continuó causando importantes desgastes en la oposición. Ejemplo notorio de lo último es Manuel Solís Palma. Ex dirigente de la FEP, fue nombrado Director de la Reforma Agraria por el Dr. Arias Madrid en 1968. Después del golpe tuvo que exiliarse. Regresó al país después de la firma de los Tratados, siendo miembro del Frente Nacional de Oposición (FRENO) en 1979 y luego Secretario General del MOLIRENA. En 1984 cambió de bando, aceptando la posición de Ministro de Educación en el gabinete de Ardito Barletta. Para el 3 de noviembre de 1985, los estudiantes pedían paredón para Solís Palma (Carasco y Yau 4 de noviembre 1985: 1A).

Habría que añadir a las causas de la continuación de los militares en el poder, la personalidad de Noriega quien dominaba el país gracias a las armas, la compra de conciencias, el terror y el poder inusitado que pudo concentrar gracias al tráfico internacional de armas y drogas.

Quedaban tan sólo individuos, grupos pequeños y organizaciones como COCINA, que no tenían ni la fuerza ni el apoyo suficiente para dar al traste con el gran conglomerado de complicidades que apoyaba al régimen. En tal situación, la forma más viable de protesta era la protesta expresiva por medios altamente simbólicos.

Llegamos aquí a la paradoja de las protestas políticas en Panamá. Aunque su expresividad simbólica aumentaba en cada episodio, tenían nula efectividad. Sin embargo, no se abandonó esa táctica porque la no violencia se constituyó en elemento definitorio de la identidad de la oposición al régimen militar.

Así, la oposición mantenía su estrategia de no violencia y el régimen, aferrado al poder, respetando y respondiendo solamente a la fuerza y a la violencia, se rehusaba terminantemente a atender demandas que se le hacían mediante la vía pacífica.

## CAPITULO VIII: PANAMA PROTESTA

### **Gobierno: 1987**

#### **Presidente**

Eric A. Delvalle (27 de septiembre 1985-26 de febrero 1988)

#### **Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa (FDP)**

General de Brigada Manuel A. Noriega (12 de agosto 1983-19 de diciembre de 1989).

El 6 de junio de 1987, a diez días de su forzosa jubilación, el Coronel Roberto Díaz Herrera, Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Panamá, hizo revelaciones a la prensa sobre su conducta y la conducta del alto mando de las FDP que sirvieron para encender una hojarasca política que sólo necesitaba una chispa para arder.

En esa época, presionado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial por una deuda externa de aproximadamente \$4 mil 500 millones, el Gobierno proyectaba eliminar el control de precios de la canasta básica, reducir el presupuesto mediante cambios en la Ley Orgánica de Educación de 1946 y los beneficios del Seguro Social y aumentar las cuotas obrero-patronales ( *illon 5 de julio 1987: 1A, 16A; Quintero De León 2 de junio 1987: 1*).

Cada una de esas medidas golpearía al sector de menos recursos. Según mis cálculos, solamente las reformas en el sector educación--con más de 25,000 educadores y 583,000 estudiantes en toda la nación--afectarían a casi 30% de la población de 2.4 millones de habitantes. Las reformas al Seguro Social involucrarían por lo menos al 55.5% de la población total. La eliminación del control de precios de la canasta básica perjudicaría a todas las clases sociales (*Param en Cif as 1983:236, 44*).

Los educadores panameños se quejaban, entre otras cosas, que de ejecutarse las reformas, perderían estabilidad en el cargo y en la posición, la estructura salarial y de sobresueldos, la jubilación voluntaria a los 28 años de servicio, los tres meses de vacaciones, y libertad de expresión en cuanto al manejo de asuntos educativos. También argüían que el Ministro de Educación Manuel Solís Palma quería obligar a los padres de familia a contribuir a los gastos de reparación y mantenimiento de las escuelas y limitar sus actividades como asociación. No faltó una volante que lo acusó de corrupción personal. Advertían que el plan era derrotar primero a los educadores para luego imponer reformas al

Seguro Social, congelar salarios y prohibir las huelgas (Comunicado 20 de abr / 1987; Du r e m o 1987; Tr buna Libre 6 de m o 1987).

Las reformas al Seguro Social estaban destinadas a engrosar los ingresos del Seguro por \$252 millones en los próximos tres años, mediante aumento a la cuota obrero-patronal de 1%, la asignación al Seguro Social de la segunda partida del decimotercer mes, y la elevación de la edad de jubilación a 62 años para hombres y 57 años para mujeres. Según dijo la Coordinadora Reivindicativa del Empleado Administrativo de la Caja de Seguro Social (CREACSS), lo último significaría que, de acuerdo con las estadísticas, la jubilación les vendría pocos meses antes de la muerte (Panamá en Ci ras 1983: 194; E tra 1 de j unio 1987: 2; Santos 2 de j unio 1987: 1, 30).

En una carta hostil al Presidente Delvalle, el 4 de junio de 1987, Rolando Ordóñez, Coordinador del Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO), advirtió al Gobierno que los 100,000 miembros de la organización estaban listos para "dar la última gota de sangre y sudor" si se aprobaban las reformas del Seguro Social (E tra 5 de j unio 1987: 5).

La eliminación del control de precios fue motivo de protesta por estudiantes del Instituto Nacional y la Escuela de Artes y Oficios, quienes apedrearon la Oficina de Regulación de Precios el 1 de junio, el mismo día en que *Extra* salió con la noticia de la jubilación de Díaz Herrera (Quintero De León 2 de j unio 1987: 1; E tra 1 de j unio 1987: 1, 2).

## **Protestas políticas junio-agosto de 1987**

El proceso de protesta no puede ser forzado. Ni tampoco es continuo. Como canal de irrigación que ocasionalmente se abre para darle otros usos al caudal de un río, la protesta política desvía energía de la vida cotidiana. Como agua en canal, el curso que toma no es casual aunque hay muchos factores que influyen el rumbo que ha de tomar.

En raras ocasiones, como un río que se inunda, las protestas rebasan los cauces normales. Aquí se discutirá primeramente este tipo de protesta que ocurrió en respuesta a las confesiones de Díaz Herrera y que el régimen contuvo con medidas extraordinarias. Luego pasaremos a las protestas que se efectuaron al declarar el Gobierno un estado de urgencia el 11 de junio de 1987. Cuando el Gobierno restableció las garantías el 30 de junio las protestas tomaron otro curso. Desde ese momento se puede decir que el caudal de protesta retrocedió a la vida diaria que se vio penetrada por la protesta tanto en acciones deliberadas como en

actitudes inconscientes. Al llegar la protesta política a este estado ya el político no tiene que convencer ni agitar. La causa está establecida emocional e intelectualmente en sus adherentes, quienes viven la vida normal apenas a medias, buscando oportunidades para expresar sus convicciones y sentimientos. Estas se discutirán en la tercera parte de este capítulo.

### **1. Insurrección generalizada 8-10 junio de 1987**

En conferencia de prensa en su mansión el sábado 6 de junio, el Coronel Roberto Díaz Herrera reveló que:

1. Los detalles del fraude de las elecciones presidenciales de 1984 se habían arreglado en su casa con Yolanda Pulice de Rodríguez y Rolando Murgas Torraza, ambos magistrados del Tribunal Electoral.
2. En presencia de Noriega y otros, él (Díaz Herrera) había obligado al Presidente Nicolás Ardito Barletta a renunciar en 1985.
3. Su mansión había sido comprada con dinero obtenido por venta de visas a cubanos por oficiales del Gobierno panameño.
4. El Shah de Iran le dió a Torrijos \$12 millones a cambio del asilo, dinero que fue depositado en una cuenta cifrada en Suiza para el alto comando de la Guardia Nacional (Quintero De León 7 de junio 1987: 1A).

Aunque Díaz Herrera continuó haciendo declaraciones en los días siguientes, y en un momento de pánico se retractó, éstas fueron las más importantes. Sirvieron como chispa para encender la única insurrección generalizada desde 1968 a 1989.

Fue una insurrección al estilo panameño, violenta porque causó mucho daño a la propiedad del Estado, pero no porque causara muertes. Las protestas empezaron el lunes 8 de junio y estallaron en la tarde del miércoles 10 de junio cuando barricadas encendidas en casi todos los barrios de la capital de Panamá opacaron el cielo de la ciudad con densas nubes de humo.

### **La clase popular y la protesta política**

Como la clase de menos recursos fue partícipe estelar en la insurrección, vale la pena analizar brevemente el potencial de protesta de esa clase que se autodenomina, "la clase popular".

Mis estudios de junio a agosto de 1986 y 1987 indican que les es más difícil movilizarse para efectos de protesta política a los residentes de las vecindades humildes como Chorrillo, Marañón, Calidonia y el distrito de San Miguelito que a residentes de otros sectores.

Por una parte, el factor económico, el agobio por la necesidad diaria de obtener sustento, limita su capacidad de protesta por medio de huelgas, participación en actos de masa y la confección de volantes.

Por ejemplo, para esa época el ingreso mensual promedio de un hogar de cinco personas en San Miguelito era de \$317.40 y el Ministerio de Planificación calculaba que una familia de ese tamaño debía gastar un mínimo mensualmente de \$134.70 tan sólo en comida (Herrer 198 :59,37; CONAFA 1982:122).

Por lo tanto, este sector no podía sostener huelgas de larga duración. Cualquier huelga antes del día de pago tenía que fracasar porque el jefe de casa vivía pendiente del día de pago. A sabiendas de esto, el Gobierno programaba sus mítines y manifestaciones en fechas que coincidían con el día de pago para asegurarse de la participación de los empleados públicos. Igualmente, el sector de menos recursos era recipiente de volantes pero no originador por su falta de recursos para imprimirlos y limitaciones en cuanto a educación.

El transporte a los eventos multitudinarios era problema para los que vivían en las afueras de la ciudad, no sólo por el gasto sino por el control sobre el transporte público que tenía la Guardia Nacional o Fuerzas de Defensa. Si la oposición quería efectuar una huelga, los militares podían lograr que el transporte público no acuerpara la huelga. Si se trataba de una manifestación de protesta, las militares no dejaban salir los buses o los detenía a la entrada de la capital.

Su estrechez económica también fomentaba apatía en el sector de menos recursos. Como dijo un dirigente de una vecindad en San Miguelito:

*Cuando no hay trabajo entonces la gente están preocupados. Por aquí pasó la otra vez un partido, casualmente el Partido del Pueblo (...), dice que para recoger personal, para inscribirse, para ver si salían electos. Nadie les dio la firma, nadie.*

*Yo le dije: mira yo de política ahora mismo no sé porque estoy tropezado, sin trabajo, sin nada. Me agarró ese tiempo sin trabajo.*

*El pelao me enseña el papel y me dice: Señor, mire el papel. Por aquí nadie, nadie ha querido firmar (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0020787).*

Igualmente, la falta de facilidades infraestructurales los obliga a dedicarse a problemas de sobrevivencia en la vida cotidiana, lo que se ha llamado el proceso de "reproducción colectiva" (Por es 1985:31; G rca Canclini 1984:80).

De mi estudio de quejas de residentes de las vecindades humildes en los periódicos y programas radiales en 1986 y 1987, salió a relucir que el mayor número de quejas de ese sector se relacionaba con la falta de servicios básicos: electricidad, agua, recolección de basura y transporte público. En segundo lugar estaban quejas sobre la delincuencia y el crimen. Es decir, vemos que los pobres son víctimas de los pobres. En tercer lugar figuraban quejas sobre deficiencias de la educación pública--falta de escuelas o maestros calificados o escuelas en mal estado--y quejas de la explotación sufrida a manos de los dueños de abarroterías que para esa época ya eran en su mayoría asiáticos.

Por otra parte, los partidos y dirigentes de la oposición sólo prestaban atención a este sector durante las campañas electorales. El fenómeno parece ser común en América Latina donde, según García Canclini, los partidos se movilizan solamente para llegar al gobierno y en alianza con fuerzas tradicionales tales como sindicatos, ejército, empresas e iglesia (García Canclini 1984:80).

El Gobierno tenía en sus manos el poder de solucionar estos problemas que no afectaban en igual grado a las clases más pudientes. Por lo tanto, el sector de menos recursos era sumamente propenso al paternalismo y patronazgo político oficial, siendo tan pragmático como otros sectores, como se puede apreciar en el fragmento que sigue. Aquí tenemos dos voces. "A" representa una actitud pragmática y oportunista al proceso electoral y "B" una posición más ideológica.

**A:** *Tu sabes que viene la política, y es lo primordial, ante todo con nosotros los pobres, aprovecharnos de ese momento, pues desde que la política llega nos traen esto y lo otro para engatuzarnos* (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0020787).

**B:** *Yo recuerdo bien antes de la campaña, en el 83, a mi me llamó este que es presidente ahora (Delvalle). Yo no sé donde él supo de mi nombre y la cosa es que me mandaron a buscar en un carro. Y yo fui a su oficina. Y nos hemos sentado así como estamos tú y yo. El tipo me proponía: "Mira, mi partido necesita que tu inscribas nuestro partido. Te vamos a dar \$25,000 y la seguridad de la legislatura. Yo no tengo porque mentirte (...)."*

*Entonces yo le dije a él: "Mira, nosotros no hablamos el mismo idioma, no lo hablamos. El partido de ustedes no habla el mismo idioma que la organización de nosotros (...)."*

*Entonces yo le dije que a mí no me interesaba la oferta. Dice: "No, no te apresures. ¿Por qué tú me vas a contestar de una vez? Tienes una semana para..." Yo le digo: "No, es que yo no necesito una semana para contestarte".*

*Entonces me dice: "Bueno, vamos a hacer una cosa, la próxima semana tú me llamas. Tú tienes la línea directa de mis oficinas abiertas para que tu me contestes. Ya le dí órdenes a la secretaria".*

*Entonces yo le dije: "Bueno, de todos modos yo voy a consultarles a estos grupos de trabajo". Yo quería estar seguro de cómo pensaban los otros (...).*

*Cuando vamos al grupo yo les digo: "Bueno muchachos, nosotros tenemos una oferta de \$25,000 y la seguridad que vamos a ser legisladores." "¿Eso, cómo?". Yo dije: "Bueno, a mí el Presidente del Partido Republicano me acaba de..." Todos unánimemente me dijeron: "No. No podemos caer. Nosotros venimos luchando por liberar el pueblo y no vamos a caer por la tentación" (Entrevista grabada 12 de julio 1987:1-02-07-87).*

Aunque este grupo no cayó en la tentación, otros sí y representan a sus padrinos en vez del electorado. El Partido Republicano, al cual alude este interlocutor, es ejemplo de un partido que protege los intereses de sus dirigentes, a la vez que les brinda la gratificación de verse como líderes en el escenario político nacional. Delvalle era de la oligarquía, miembro de una familia que había participado en la fundación de compañías importantes en Panamá, con grandes extensiones de cultivo de caña e ingenio azucarero en Coclé, y también fundadores del Partido Republicano (L. Estrella 11 de agosto 1986:B-11; UPI 29 de septiembre 1985:1A).

El control del Gobierno sobre las organizaciones del sector popular era otro factor que desalentaba las protestas. Tal como observa Priestley, la función primordial de las estructuras patrocinadas por el Gobierno era servir como conducto político desde los dirigentes del régimen a las bases (Priestley 1986:96-97). Por ejemplo, consultado sobre un borrador de este capítulo, un residente de San Miguelito dijo que la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad (DIGEDECUM) y los militares estaban metidos en todo, comités de salud, de amas de casa, de asistencia para ancianos. Eran "la piedra angular" del Gobierno. Así, las organizaciones de la comunidad presentaban sus necesidades directamente a los militares quienes las satisfacían,

*como un órgano salvador, brindando toda "ayuda" y "cooperación". El pueblo no tiene conciencia de que es ayuda y hasta dónde aceptarla. Recibe todo de la "gente del gobierno" y luego se siente amarrado, comprometido con este sector. Esto lo hace sumiso. El pueblo está muy manejado por gente viva, hábil, con mucho método para ganarse a los sectores y así los controla. Además, este*

*mismo grupo se vuelve "informador" (sapo) de los planes o descontentos del otro sector de la comunidad y le infunde el temor a los militares.*

La misma fuente informa que los dirigentes del Partido Revolucionario Democrático (PRD) en la comunidad hacían sondeos y entrevistas y lavaban la mala imagen del Gobierno en la comunidad, siempre movilizándolo a la gente a favor del Gobierno y tildando de "anti-gobiernistas" a los que no participaban en los actos de masa oficiales.

Otro factor que servía para controlar las protestas políticas del sector de menos recursos era que las instalaciones militares—el Cuartel Central de las FDP, la Cárcel Modelo, la Guardia Presidencial, el Cuartel de Tinajitas—estaban ubicadas en los sectores pobres. Según el corresponsal de San Miguelito, "mientras la presencia de las FDP en las áreas residenciales de la clase media se siente para controlar ladrones, en nuestros sectores la presencia es para 'oreja' y sofocar todo intento de protesta" (Corresponsal de San Miguelito 26 de noviembre 1988).

La represión era más feroz en estas vecindades. Dijo una ama de casa en cuanto a las protestas de esa época:

*En Santa Librada nos da miedo. Por ejemplo, hace como tres semanas atrás, yo saqué una bandera blanca y uno vino y me dijo: "Mete eso que están pasando los guardias y están arres-tando en todas las casas, están tirando bombas en las casas". Yo salí afuera y les tiraron unas bombas a unos pelaítos que estaban allí. A mí me dio rabia. A mucha gente nos dio rabia. Estabámos paradas y los tipos han llegado en dos camiones (...) y le han tirado una bomba a los pelaos. La niña más grande yo creo que tenía como 10 años. Y eso, ¿qué significa eso? Ah, machismo, que van a demostrar que... Esas son las cosas que... Estamos con la oposición.. Entonces a la gente le da miedo. Ay, si yo soy la única que toco paila en mi sector... Ay, yo no voy a seguir tocando, porque me da miedo, me da pena que yo sola... Hay gente que quiere... Si yo empiezo, eso se va contagiando, pero la gente tiene miedo (...).*

*En la barriada Torrijos-Carter, a la gente que le dieron casa era del Gobierno. Entonces estaban con el PRD porque sabían que tenían que darle un favor al Gobierno (...). Dicen que nosotros los panameños somos muy sentimentalistas, y por eso nos manipulan...* (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0030787).

Además de las Fuerzas de Defensa, los residentes del densamente poblado sector de San Miguelito tenían un control adicional: las pandillas paramilitares encabezadas por la alcaldesa de



San Miguelito, Balbina de Perrián, su esposo, Virgilio, y los legisladores del PRD y PALA, Luis Gómez y Harmodio Icaza ( a Estrell 1 de septiembre 1987:11, 12).

Se puede entender ahora cierta frase del General Noriega en una entrevista que concedió al reportero extranjero Daniel Arias Madrigal publicada en *Quiubo* a inicios de mayo (no se pone en bastardilla porque es resumen):

**Arias:** ¿Explorará Panamá?

**General Noriega:** No. Panamá es un país joven. Es un país que no tiene las diferencias sociales profundas que prevalecen en otras naciones.

**Arias:** ¿Pero...?

**General Noriega:** *Sí, claro, tenemos áreas sociales que representan un problema, por ejemplo, el área de San Miguelito, pero tenemos los medios para evitar una explosión allí* (énfasis de la autora) (Quiubo Gráf co 7-14 de m o 1987:N1-N3).

Por otra parte, el hecho que los efectivos de las Fuerzas de Defensa se reclutaban del sector de menos recursos servía de freno a cualquiera violencia que se podría cometer en secreto contra los Guardias. Por ejemplo, un trabajador de San Miguelito le comentaba a un compañero de trabajo cuyo hijo era Guardia, que sería fácil matar a los Guardias cuando llegaban tarde en la noche a sus casas. Nadie sabría quién lo habría hecho y si se mataba a un buen número de Guardias, las Fuerzas de Defensa se rebelarían contra Noriega. Sería la única manera de salir de Noriega. Pero, le dijo al compañero, eso no ocurriría porque: "el pueblo panameño es un pueblo humilde, tranquilo, Católico, religioso. Un pueblo amoroso a su vida, a la libertad (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0020787).

De manera que, cuando protestaban y sentían el peso de la represión, preferían irse a sus casas antes que correr el riesgo de perder la vida. Como dice un trabajador:

*El panameño tiene un sistema que piensa: mis hijos, mi mujer, ¿qué hago? ¿Verdad? Piensa que tiene un mínimo, todavía, un mínimo de dónde agarrarse y llevar la alimentación a su casa. Entonces, cuando él está en esa batalla, se acuerda de ese mínimo y: "Nombre, yo no estoy ahuevado. Si yo todavía puedo ir donde tal fulano y cojo un camarón y me vengo para mi casa"* (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0020787).

Sin embargo, la clase humilde salió a la calle a protestar en respuesta a los llamados de Mayín Correa por Radio K.W. Conti-

nente y de Radio Mundial. ¿Por qué? Las razones económicas se han descrito anteriormente. Además, estaba tan informada como las clases media y alta de la corrupción en el Gobierno, resentía la prepotencia de las Fuerzas de Defensa, y todavía sentía el asesinato y decapitación del Dr. Hugo Spadafora, a quien se conocía por su identificación con el sector popular.

### **Domingo 7 de junio de 1987**

John Dinges, editor de la radio estatal de Estados Unidos, National Public Radio, ha dicho que la explosión popular del 10 de junio de 1987 fue producto de una reserva de ira olvidada y que los panameños salieron a la calle sin que nadie de los partidos de la oposición ni de otros sectores llamara a una manifestación pública ( Dinges 1990:26 ).

No es cierto. La protesta en forma de insurrección fue producto de la agitación por hábiles dirigentes políticos con mucha experiencia. En el relato que sigue se ve claramente cuántos participaron en la agitación política que resultó en la insurrección y, por ende, lo difícil que es galvanizar protestas políticas de esta índole.

El domingo 7 de junio, Radio K.W. Continente, propiedad de Rodrigo Correa, hermano de Mayín, legisladora del PALA y comentarista radial, empezó a transmitir comentarios sobre las declaraciones de Díaz Herrera. Un grupo bastante nutrido de políticos de la oposición fue a la casa del militar recién jubilado a pedirle más informaciones sobre el asesinato de Hugo Spadafora. Se hizo una grabación de sus declaraciones y se transmitió en la madrugada del lunes 8 de junio por Radio Mundial y Radio Continente. Entre las personas que llegaron a ofrecerle protección a Díaz Herrera con su presencia estaban Monseñor Marcos G. McGrath y el Nuncio Apostólico, Monseñor José Sebastián Laboa (Ber 1 30 de abril 1988:PH 03-04-88).

### **Lunes 8 de junio de 1987**

Los estudiantes de la Universidad salieron a protestar apenas se reunieron, por la mañana. De otra parte, se le pidió al Dr. Arnulfo Arias Madrid, quien estaba en Boquete, que viniera a la Ciudad de Panamá para que su presencia estimulara las protestas. Mayín Correa llegó a las 9:00 a.m. a K.W. Continente a expresar su preocupación porque el Ministro de Gobierno y Justicia, Rodolfo Chiari De León, había mandado llamar a su hermano. Mayín informó a los radioescuchas que el Ministro quería comprar la estación por \$250,000 y ella temía que se la iban a quitar (Bernal 30 de abril 1988:PH 03-04-88; Transcripción del Ministerio de Gobierno 1988:148-149, 184).

Mientras los estudiantes protestaban en la Universidad, Mayín Correa se pasó el día del 8 de junio denunciando al Gobierno y pidiendo a los radioescuchas que vinieran a proteger la estación. Dijo, por ejemplo:

*Pero, es el pueblo panameño el que tiene que defender este micrófono, yo estoy poniendo de mi parte en este momento y mi familia está poniendo de su parte en este momento, sin haber podido dormir. Pero si el pueblo panameño, sea quien sea, a mí no me importa de qué partido sea... Lo que tiene que triunfar en este país es la libertad. Tenemos que perder el miedo, tenemos que acabar con la corrupción que nos tiene, al pueblo, en una miseria increíble* ( transcripción del Ministerio de Gobierno 1988: 150; Radio K.W. Continente 9:15 a.m. 8 de junio 1987:111-113).

Llegaron simpatizantes y dirigentes políticos de la oposición, muchos de los cuales hablaron por radio secundando a Mayín: la maestra Luz Graciela Gudiño, Irene Perurena, Presidente de la Asociación de Estudiantes de la Universidad Santa María la Antigua (AEUSMA), Boris Meléndez, secretario nacional para asuntos estudiantiles del Partido Demócrata Cristiano (PDC), Delsi Alonso, Presidente de la clase de graduandos del Instituto América, el abogado Silvio Guerra Morales y el poeta Enrique Jordán.

Se informó que los estudiantes del Instituto América y de la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá se habían ido a la huelga y habían cerrado la Vía Transistmica exigiendo el despedido de la cúpula de las FDP.

Llegaron portavoces de los distintos partidos, Astrid de Vásquez del PDC, Jaime Ortega, Vice Presidente del Partido Liberal Auténtico (PLA), Guillermo Quijano del Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA), Moisés Joel Bartlet, suplente a legislador, Ricardo Arias Calderón, Presidente del PDC, y por el Partido Auténtico Panameñista (PPA) de Arnulfo Arias, el segundo secretario general, Guillermo Endara, los legisladores Marcos Alarcón, Francisco Artola, Simón Quirós y Quirós, y Elsie Batista de McKay (Transcripción del Ministerio de Gobierno 1988: 109-147).

La Arquidiócesis de Panamá emitió un comunicado pidiendo protección para Díaz Herrera e investigación de los cargos que formulaba (Circuito RPC Televisión 12:50 p.m. 8 de junio 1987:130).

Aurelio Barría, Jr., Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura, firmó un comunicado que fue leído por Radio Continente. En éste se pedía la remoción inmediata de

todos los oficiales involucrados en las declaraciones de Díaz Herrera y el nombramiento de una comisión independiente que investigara los cargos y presidiera sobre el juicio de los acusados. También urgió a todos los grupos empresariales, cívicos, profesionales y sindicales a que se unieran en "una gran cruzada" para reconstruir las instituciones y garantizar la democracia y justicia para Panamá (Radio K.W. Continente 5:00p.m 8dej unio 1987:131).

Arias Calderón anunció que los cinco partidos de oposición--PDC, PPA, PLA, PAPO y MOLIRENA--acordaban que había llegado la hora de iniciar un gran movimiento que uniera los partidos con organizaciones cívicas, profesionales, empresariales, sindicales y estudiantiles para reconstruir una patria nueva, libre, justa y decente (Radio K.W. Continente 5:52p.m 8 dej unio 1987:125-127).

Aquí hay que detener el relato un momento para notar que, contrariamente a otros episodios, la respuesta de los partidos y la empresa privada a la crisis fue inmediata.

Para la tarde del 8 de junio se encontraban alrededor de 700 personas en la calle en frente de la emisora. Los políticos hablaban dentro de la estación y nadie se dirigía a la gente que estaba afuera. Megáfono en mano, en un pickup, Miguel Antonio Bernal empezó a arengar y dirigir el público que, entusiasmado, puso una barricada para obstruirle el paso a los Doberman. Radio Continente empezó a transmitir lo que decía, y repitió la grabación de sus palabras esa noche y la mañana siguiente. Mayín, por su parte, se fue con la gente a pie hasta la casa de Díaz Herrera para protegerlo (Ber 130 de abril 1988:PH 03-04-88).

### **Martes 9 de junio de 1987**

Aunque nada se dijo públicamente, cumplía en esa fecha 16 años de desaparecido el Padre Héctor Gallego. En la mañana, martes 9 de junio, *La Prensa* publicó un comunicado de la Embajada de Estados Unidos apoyando el esfuerzo de los panameños por esclarecer los hechos. También publicó otros detalles sobre el asesinato de Spadafora dados por Díaz Herrera y una "Carta abierta de los Senadores de E.U. al pueblo panameño", fechada el 5 de junio de 1987, firmada por senadores republicanos y demócratas. En el preámbulo de la carta por el Senador Alphonse D'Amato (Republicano por Nueva York), la carta observaba que desde que el Congreso se rehusó a certificar que Panamá estaba cooperando plenamente con Estados Unidos en la lucha contra el tráfico de drogas, los medios de comunicación controlados por el Gobierno panameño habían tildado la acción como un intento de abrogar los Tratados del Canal cuando "nada puede estar más alejado de la verdad".

Aseveraron los 13 senadores signatarios de la carta que en los últimos meses se había ventilado en referencia a Panamá el presunto homicidio de un personaje prominente de la oposición, la violación de derechos humanos, el tráfico de drogas y lavado de dinero, acusaciones de corrupción en la cúpula de las Fuerzas de Defensa y el aumento injustificado de estas fuerzas. Pero el Gobierno panameño había descartado dichos cuestionamientos con el argumento que eran producto de una conspiración de individuos en Estados Unidos, incluyendo miembros del Senado, para abrogar los Tratados del Canal y continuar con el control del mismo después del año 2000.

"Esperamos que el pueblo de Panamá no se deje engañar por tales aseveraciones," dijeron los senadores expresando que sus preocupaciones eran "producto de un genuino interés por el bienestar del pueblo de Panamá y el deseo que el Gobierno de Panamá "tenga éxito en alcanzar la democracia", libre de represión y otros males del absolutismo (Alvarez Cedeño 9dej unio 1987: 1A; L. Prensa 9dej unio 1987: 1A; 9dej unio 1987: 1A,16 ).

En el curso de la mañana, Bernal se reunió con Arnulfo Arias y sus consejeros. Por encima de las objeciones de algunos de éstos, Arias aceptó ir a Radio Continente, lo cual se anunció en comunicado del PPA (Radio K. W. Continente 11:23 a.m. 9dej unio 1987:13).

La oposición al régimen jamás había estado tan fuerte:

1. Con las declaraciones de Díaz Herrera se había roto la unidad militar;
2. Los cargos de Díaz Herrera implicaban a Noriega en el asesinato de Spadafora, echaban por tierra la legitimidad del gobierno civil al poner en claro el fraude de las elecciones presidenciales de 1984, y daban prueba de la corrupción de los militares;
3. La empresa privada adoptó una posición inmediata y firme contra el régimen militar;
4. Tanto la Embajada norteamericana como la Iglesia Católica apoyaban la investigación de los cargos hechos por Díaz Herrera;
5. Arnulfo Arias venía a participar personalmente en las protestas.

Entretanto, los estudiantes universitarios y del Instituto América habían estado protestando y luchando con los Doberman todo el día en los alrededores de la Universidad. En Paitilla, los estudiantes de los escuelas secundarias públicas, Isabel Herrera de Obaldía, Richard Newman y José Antonio Remón Cantera, trancaron calles en protesta y fueron reprimidos por los Doberman.

Por Radio Mundial al mediodía, Bernal y Gonzálo Menéndez Franco exhortaban a la protesta mediante el uso del "pepeo": *Pueblo panameño participa, pueblo panameño, pueblo panameño, pito, pailas, pañuelo*. Estas formas de protesta tenían sus antecedentes. Después de las elecciones de mayo de 1984, la Unión Nacional Independiente de Acción Democrática (U.N.I.D.A.D.) circuló una volante pidiendo que golpearan pailas y sonaran pitos contra el fraude. Carlos Iván Zúniga promovió la protesta de agitar pañuelos blancos, gesto que se vio en Argentina en los años de 1950 cuando las multitudes saludaban a Evita Perón. El "pepeo" había sido invención del escritor panameño Antonio J. Sucre hacía años en un libro titulado: *Plata para pocos. .poco para. .pueblo* (Ber ! 30 de abril J988:PH 03-04-88; U.N.I.D.A.D. ma o J984; El Siglo 25 dej ulio J987:30; Sánchez Borbón 9 de julio J987).

Pero, al llegar Arnulfo Arias a Radio Continente esa tarde, los Doberman agredieron con ferocidad a la multitud. Golpearon con mangueras y bastones a los manifestantes, inclusive a Arias Calderón, su esposa, y a varios periodistas. Repartieron puñetazos, dispararon perdigones y bombas lacrimógenas. Se llevaron a muchos arrestados, sometiéndolos a toda clase de humillación y vejación. El día siguiente, *Matutino*, uno de los periódicos de ERSA, dijo que los heridos los habían causado Mayín y su hermano "Cañita" Correa tirándole piedras a sus seguidores (Radio K. W. Continente 4:28 p.m 9 dej unio J987:16-18; Rodrfiguez Iované JO de j unio J987:JA; Quintero, Carrasco, Rodrfiguez, y Am ya Vásquez JO de j unio J987:JA; Matutino JO de j unio J987:J-A).

Ya ardían algunos vehículos del Gobierno incendiados por los estudiantes en protesta cuando en la Cámara de Comercio se organizó una entidad ad hoc, la *Cruzada Civilista Nacional* (CCN) con representantes de 26 organizaciones cívicas, profesionales, empresariales y religiosas. Emitió un comunicado llamando a la "desobediencia civil", al no pago de impuestos, tasas y contribuciones hasta que los individuos implicados por Díaz Herrera fueran separados de sus cargos (La Prensa JO de j unio J987:JA).

### **Miércoles 10 de junio de 1987**

Las manifestaciones de protesta del 10 de junio de 1987 empezaron con los estudiantes de las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá quienes detuvieron el tránsito en varias avenidas alrededor de la Universidad, en protesta contra la represión y el cierre de escuelas públicas y privadas, ordenado por el Ministerio de Educación. Los Doberman atacaron disparando bombas lacrimógenas y perdigones. Los

estudiantes contrataron con palos y piedras, erigiendo barricadas con lo que hubiera a mano y prendiéndoles fuego. Estas confrontaciones duraron todo el día, siendo la represión tan enérgica que el gas lacrimógeno se filtró por el sector comercial de la ciudad. Alrededor de 70 de los manifestantes resultaron heridos, pero los Doberman no permitieron que ambulancias de la Cruz Roja los atendieran. Los Doberman recibieron refuerzos como a las 4:00 de la tarde, mientras los estudiantes continuaban erigiendo barricadas con tanques vacíos de propano, refrigeradoras viejas, llantas, muebles, etc. Días más tarde me diría una joven: "¡Limpiamos la ciudad haciendo barricadas!" (Gudif o 2:J9 p.m JO de j unio J987:18; Quintero De León 11 de j unio J987:JA; R dio Mundial 2:27 p.m JO de j unio J987:17; Radio Mundial 5:25 p.m JO de j unio J987:17; Radio K. W. Continente 5:02 p.m 9 de j unio J987:1JQ).

Al mediodía del 10 de junio, salió la gente a los balcones y a las calles a golpear pailas, acto que mereció un nuevo verbo: *pailear*. Al mismo tiempo, los Doberman entraron a reprimir en el sector bancario donde se realizaban manifestaciones de apoyo al llamado a paro formulado a las 11:00 a. m. por la Cruzada y los partidos políticos. Dirigidos por el Capitán Alberto Soto, irrumpieron en el Bank of America, Banco del Istmo y el Canal 13 de televisión, golpeando a clientes y empleados con bastones. Detuvieron a hombres y mujeres, inclusive al director del Banco del Istmo. Por su parte, los empleados del Bank of America--en respuesta que ilustra la disparidad entre los civiles que protestaban y los militares que reprimían--les tiraban vasos, portaplumas, grapadoras y hasta hielo (ews G lindo J990:J5-17; Rodríguez Iované 11 de j unio J987:JA; Telemetro Canal Trece 3:32 p.m JO de j unio J987:18; Ll mada tele ónica 11 de j unio J987).

El ataque por las Fuerzas de Defensa contra los bancos resultó en la transferencia fuera de Panamá de aproximadamente \$2 mil 200 millones en el transcurso de los próximos 30 días por depositantes de los bancos internacionales (Debusmann 9 de j ulio J987:JJ).

En las calles de Panamá, los manifestantes jugaban con los Doberman. "¡Chihuahuas!", los incitaban para luego salir desperdigados. Residentes de las casas de apartamentos se convirtieron en manifestantes igual a los que estaban en la calle. Desde los balcones le tiraban a los Doberman cuanto encontraban a mano: basura, colchones, latas, muebles viejos, artefactos eléctricos dañados, etc. Observando cuando los Doberman agarraban a un manifestante, gritaban: "¡Maricón, hijo de puta, le están pegando!" O, cuando los manifestantes, teniendo acorralado a un Doberman lo golpeaban, gritaban: "¡Agárralo, maricón, dale duro!" Vigilando la llegada de los Doberman, advertían a los

manifestantes por medio de furioso paileo o gritando: "¡Huye, que vienen los Doberman!" (Conversación grabada JI de julio 1987:1-01-07-87).

Al mismo tiempo, las caravanas de autos entraron en función de protesta. Al pasar éstas, los individuos en las aceras golpeaban las pailas con más fuerza, y los conductores de auto sonaban la bocina. Era una cacofonía ensordecedora de apoyo mutuo y de mutua protesta.

Para la tarde, toda la ciudad estaba convulsionada. Nubarrones de humo de barricadas en llamas oscurecían el cielo. A las 6:00 p.m., el ruido de las pailas era ensordecedor. Automóviles bloqueaban las calles y se escuchaban los pitos por doquier. Las protestas ocurrieron en todos los barrios, de clase media y humilde por igual: San Felipe, Calidonia, Marañón, San Miguelito, Obarrio, Juan Díaz, Carrasquilla, Vía España, Nuevo Reparto El Carmen, Cangrejo, San Francisco. En Bellavista incendiaron una garita de policía y las oficinas adyacentes. En Panamá Viejo, igual se hizo con una oficina de investigaciones agropecuarias (Radio Mundial 5:25 p.m. JO de junio 1987:17; Radio K.W. Continente 8:09 p.m. JO de junio 1987:113; Televisara Nacional 7:00 p.m. JO de junio 1987:J 4; Radio Cadena Exitosa 10:11 p.m. JO de junio 1987:JJQ).

Los Doberman fueron movilizados en todas las direcciones pero la represión más fuerte se concentró en las áreas más humildes. En San Miguelito reprimieron tanto las tropas anti-motín, como los paramilitares armados. Atacaron a una caravana de autos, dispararon gases lacrimógenos y perdigones a las casas, golpearon y arrestaron a muchos (El mada tele ónica JO de junio 1987; Radio Mundial 7:35 p.m. JO de junio 1987:116; Televisara Nacional 7:00 p.m. JO de junio 1987:114).

La revuelta no fue solamente en la Ciudad de Panamá. En Colón, los estudiantes y otros protestaron, batallando con las Fuerzas de Defensa todo el día. Oficinas gubernamentales tales como la Gobernación, el Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales, el Banco de Ahorros, los teléfonos públicos y varios bancos privados fueron blanco de las protestas. Desde los balcones la gente tiraba piedras, sillas y otros objetos. El comercio cerró y la vía Transistmica a la capital fue bloqueada con árboles (Rodríguez 11 de junio 1987:1A; Radio Cadena Exitosa 10:11 p.m. 11 de junio 1987:JJ3).

Tarde, en la noche del 10 de junio, los militares irrumpieron en las instalaciones de Radio K.W. Continente, se tomaron la estación y la cerraron, destruyendo su equipo y mobiliario (Correa 5 Julio 1988).

Un obrero de la construcción, entrevistado a mediados del mes siguiente, dijo de la manifestación del 10 de junio:



*Ese fue el día que el pueblo, el rico, el pobre, el negro, el blanco, y el negro y el blanco, se tiraron a la calle (...). Que si ese día el sindicato agarra y manda al obrero de la construcción, otro gallo hubiera cantado. Pero el sindicato dijo: "Nadie se mueve de aquí. Nadie se mueve!" (...).*

*Todavía no había salido el problema de la Cruzada Civilista representándose como lo está ahora, dirigiendo el problema. O sea, que la Cruzada hoy día se está cogiendo el problema, con una importancia propia para ella. Pero en ese entonces, la primera vez, no era la Cruzada Civilista. Sino era el pueblo entero que se fue, cuando dijo la cuestión de Hugo Spadafora, el pueblo entero se tiró a la calle (...)*

*El panameño es momentáneamente valiente y sentimental... Uno sintió la muerte de Spadafora en ese instante cuando se divulgó lo que dijo... Cuando Mayín Correa dijo: "Pueblo, a la calle!" La gente en el trabajo se paralizó de una vez.*

*"¿Que pasó, vamos?" Le dije al representante sindical. El dice: "No vamos. Vamos a quedarnos trabajando". (...)*

*Mira, si Ríos (Eduardo Ríos, dirigente del Sindicato Unico de Trabajadores de la Construcción--SUNTRACS) tira la gente a la calle, el obrero de la construcción es demasiado levantado. Este vecino de por aquí llevaba un maletín jarto de piedras. Pidió prestado un maletín porque iba a llevar cinco botellas de soda para hartarlas de gasolina y meterle tapón de vaina, de, como un mechón. Porque dice que si venía la Guardia Nacional con perdigones o con bombas lacrimógenas, iban a tirar gasolina prendida en cóctel*

*Molotov (Entre sta graba a 16 de julio 1987:0 20787).*

Por breves horas, parecía que el Gobierno estaba a punto de caer. Así lo admitió días más tarde el comentarista radial y poeta, ardiente defensor del régimen militar quien había sido despachado a la isla penal de Coiba después del golpe, Alvaro Menéndez Franco:

*A mí me dijo alguien el día que estábamos con el General Noriega: "Mire, los primeros días el Gobierno lo cargaban ustedes dos, Margarita Sevillano y usted. Esto no se cayó por Margarita Sevillano y usted, porque las armas han venido a actuar ahora, cuando ya no quedó más remedio, cuando el gol se le fue entre las piernas de los civiles, ya los militares salen." (...)* Si este pueblo pelea por la rabi-blanquera estaríamos metidos en una embajada o ahorcados (Radio Tic Tac 7:20 a.m 14 de julio 1987:R-09-07-87).

Muchos se preguntarán por qué no cayó el Gobierno esa noche. De la declaración de Menéndez Franco se puede deducir que se hubiera necesitado más violencia de la que el pueblo panameño estaba dispuesto a cometer. También hay que observar que el Presidente Delvalle, quien el año siguiente trataría de destituir al General Noriega, en esta oportunidad lo defendió. A su más alto nivel, el gobierno panameño presentaba una unidad monolítica aunque a otros niveles hubo deserciones.

La respuesta del Gobierno panameño a una situación fuera de control fue declarar estado de urgencia poco después de medianoche y suspender las garantías individuales. Así, se silenciaron las voces que en los medios de comunicación alentaban la protesta a la vez que se hicieron arrestos masivos.

## **2. Protestas bajo represión y censura 11-29 junio 87**

La suspensión de garantías individuales le daba al Gobierno el derecho de:

1. Impedir la libre expresión en todas sus formas, incluyendo el cierre y la censura de los medios de comunicación y manifestaciones en lugares públicos;
2. Arrestar ciudadanos sin informarles la causa, detenerlos por más de 24 horas sin presentar cargos y presumir su culpabilidad sin evidencia;
3. Interceptar correo y teléfonos;
4. Impedir la libre circulación por todo el país;
5. Tomarse la propiedad privada (ACAN 2:41 a.m JI de junio 1987:12; Cadera Estatal de Radio 3: 10 a.m 11 de junio 1987:12-14).

Pero ya no pudo el Gobierno detener el curso de la protesta como lo había hecho en 1968. Como un río que se desborda, la protesta abrió boquetes por todas partes, expresándose por medio de volantes clandestinas, el ruido anónimo, caravanas, funciones de oración-protesta y protestas individuales en conversaciones privadas que se discutirán a continuación.

### **La Cruzada Civilista Nacional**

Inicialmente la Cruzada Civilista Nacional, que coordinó las protestas, se componía de 26 asociaciones de educadores, profesionales, trabajadores de la salud y el sector empresarial en pleno: Cámara de Comercio, el Sindicato de Industriales de Panamá (SIP), la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE), y el Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) que agrupaba 28 asociaciones empresariales (Vallarino JO de julio 1987:23). Muy rápidamente agruparía más de 150 organizaciones de todo el país.

Gracias a una guerra de comunicados que se efectuó en los medios de comunicación, la división política en este episodio es clara. Mi análisis de más de 600 comunicados aparecidos en los periódicos, que pueden representar el 80% del total emitido en junio y julio de 1987, indica que la Cruzada tenía el apoyo de una mayoría aplastante a nivel nacional en los siguientes sectores: educación--tanto educadores como estudiantes--profesionales, entidades religiosas, clubes cívicos, la empresa privada y los partidos de la Alianza de Oposición (ADO). Fuera del país, entre los sectores extranjeros que apoyaron la investigación de las declaraciones de Díaz Herrera estaban el Congreso y Departamento de Estado norteamericanos y organizaciones internacionales del Partido Demócrata Cristiano.

El apoyo expresado al Gobierno Delvalle-Noriega venía mayormente de su propia burocracia, de los partidos políticos de la Unión Nacional Democrática (UNADE), sus asociaciones afiliadas y dos organizaciones étnicas, el Consejo General Guaymí y los caciques de Kuna Yala. Del exterior recibieron apoyo de la Unión Soviética, Nicaragua, la Organización de Estados Americanos (OEA), los congresos de Argentina y Bolivia, el Movimiento de Países No Alineados y varios partidos y líderes latinoamericanos.

Los portavoces de la Cruzada eran empresarios jóvenes: Aurelio Barría, Jr., Presidente de la Cámara de Comercio, Eduardo Vallarino, Presidente de APEDE y CONEP, Alfredo Arias, Presidente del SIP, y los empresarios Roberto Brenes, Gilbert Mallol y Carlos Ernesto González de la Lastra, entre otros. En circunstancias muy difíciles, trataron de canalizar las protestas. A su favor tenían el hecho de que, como hemos visto, existían ciertos modelos de protesta como legado de años anteriores. Por lo demás, los panameños, echaron mano a su cultura, elevando la protesta expresiva a niveles nunca vistos anteriormente.

En esta encrucijada se produjeron tantas deserciones de civiles en el Gobierno que los periódicos oficialistas emprendieron una vigorosa campaña de calumnia e intimidación contra los desleales. La deserción más importante fue la de Gabriel Lewis Galindo quien se vio obligado a escapar con su familia a Costa Rica el 13 de junio de 1987. Reclutado por el Gobierno como mediador al inicio de la crisis, Lewis Galindo fue amenazado por el jefe del G-2, Coronel Bernardo Barrera, cuando aseveró que Noriega tenía que abandonar el poder (Lewis Galindo 1990:19-22).

Lewis Galindo se trasladó a Washington, donde era bien conocido por haber sido Embajador de Panamá en Estados Unidos durante la negociación de los Tratados Torrijos-Carter. Esta-

bleció una oficina de información de la Cruzada que recababa e impartía información sobre la situación en Panamá, ejerciendo también presión sobre conocidos y amigos en altas esferas del Gobierno norteamericano.

El régimen contraatacó representando a la Cruzada como instrumento de la oligarquía desplazada del poder en concubinato con intereses norteamericanos que deseaban retener el control del Canal después del año 2000.

Los medios de comunicación oficialistas se abstuvieron de reportar sobre las protestas estudiantiles del 8-10 de junio, y, después que se reabrieron las escuelas, las que sostuvieron los estudiantes el 30 de junio, y el 1, 2, 3, 6, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 21, 23, 24, 25, 29 y 30 de julio de 1987 (las protestas estudiantiles se analizarán en la sección sobre las protestas del 30 de junio al 27 de julio).

Los periódicos del Gobierno omitieron este reportaje dado que las protestas estudiantiles contradecían su argumento que el sector de menos recursos no apoyaba a la Cruzada. De hecho, el cierre de las escuelas significaba la existencia de protesta de ese sector porque, como dice Escobar Bethancourt, la lucha de los estudiantes de las escuelas públicas es la lucha de los pobres. Pero, haciendo eco de los medios oficialistas, algunos reporteros extranjeros llegaron a aseverar que las protestas eran únicamente de la clase media, "la rebelión de los Mercedes Benz" (Escobar Bethancour 1981: 155-156, 160; Davison 13 de junio 1987:A-1, A-12; Caño 24 de junio 1987: 1, 16).

Al contrario, la trayectoria de la protesta política contra el Gobierno desde 1968 indica que, a las protestas anteriores del sector de menos recursos, se había unido al fin la clase media y, especialmente, el sector empresarial. Pero sucedió que al asumir la empresa privada el liderazgo de la protesta y convertirse la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura en la sede de la Cruzada Civilista Nacional, suscitó resquemores entre el sector sindical.

Por ejemplo, un obrero de San Miguelito relata que al unirse la empresa donde él trabajaba a la huelga de protesta, su empleador sugirió deducir los días de huelga de las vacaciones de los obreros. Este obrero, quien rechazó la sugerencia, explica por qué:

*Porque el rico sigue siendo rico y el pobre sigue siendo pobre. Y si el rico monta no te extraña que mañana el señor que es el presidente de la empresa donde yo estoy trabajando, puede ser presidente del país. Y, ¿qué tu crees que te puede dar? Una garrotera te puede mandar a dar. ¡Ni te habla! (...)*

*Nosotros una vez el año pasado tuvimos 10 días de paro, y muchos de nosotros fuimos a buscar una parte de nuestra vacación para seguir la lucha, para el triunfo del sindicato que teníamos presente, una lucha que nos beneficiaba, y la empresa dijo: "¡No!" Y ahora, ¿por qué la empresa quiere que nosotros la ayudemos?* (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0030787).

No obstante, mis datos indican que en el sector de menos recursos prevalecía la oposición al gobierno civil-militar del Presidente Delvalle y el General Noriega. En cada manifestación reprimida--aunque por vez primera cientos de hombres y mujeres de la clase media fueron golpeados y arrestados--la mayoría de los detenidos eran hombres y mujeres humildes. Cuando, el 10 de julio de 1987, las FDP trataron de impedir que manifestantes de San Miguelito salieran para la protesta en la Iglesia de El Carmen, como 300 evadieron el bloqueo. Llegaron a pie, siendo aplaudidos en la ruta por los residentes del Nuevo Reparto El Carmen y Cangrejo. Una persona de la clase popular, que fue a esa manifestación, afirmó que 70% de los que trataron de llegar a la Iglesia de El Carmen "eran hombres del pueblo" (Entrevista grabada 16 de julio 1987:0020787).

Pero la Cruzada Civilista Nacional no atendió a las causales más profundas de descontento en la clase popular, sino que puso como objetivo la salida de Noriega y de la cúpula militar. En parte era porque al ser otra organización "ad hoc", compuesta de distintas asociaciones y partidos políticos, la Cruzada se organizó al paso de la marcha y en una situación muy precaria alrededor de un mínimo común denominador. Pero también reflejaba el hecho que, aparte de la ingerencia militar en la vida civil y la represión, la dirigencia empresarial estaba satisfecha con el statu quo y no se identificaba con el sector de menos recursos. Por otra parte, la fluidez que caracterizaba a la Cruzada tenía su compensación. Se obtuvo un consenso rápidamente para el objetivo a corto plazo de sacar a Noriega y, a nivel de portavoces de la Cruzada, aunque varios tuvieron que salir del país por la represión, esto no afectó las protestas.

### **Simbolismo de la Cruzada**

Igual que COCINA en 1984, la Cruzada Civilista Nacional se identificó con el color blanco. Su logo era un caballero medieval armado, en alusión a las cruzadas cristianas a la Tierra Santa. El símbolo no sólo tenía connotación religiosa sino que la oración fue parte integral del movimiento. En misas, rosarios, procesiones y volantes clandestinas se rogaba con piedad sincera a Dios que ayudara al pueblo panameño.

Por eso, cuando el General Noriega dijo, el 25 de junio de 1987, que Dios estaba en el cuartel, uniformado, causó estupor entre los "civilistas", nombre que se dieron los que se oponían al régimen. Creían firmemente que Dios estaba de su parte y que el régimen representaba: "fraude electoral, corrupción, crímenes políticos, violaciones de derechos humanos, autoritarismo, mentiras y calumnia" (Roll P mente/3 de julio 1987: 18).

Más aún, por el salvajismo del asesinato de Spadafora, la notoria crueldad de Noriega, sus actividades ilegales y su conocida afición por la brujería, muchos lo asociaban con el mismo diablo.

En parte, eso perseguía Noriega. Como observó Antonio J. Sucre, autor del "pepeo", los amigos de Noriega le temían más que sus enemigos ya que cultivaba una imagen de astuto y perverso, calculador y truculento, de implacable y feroz. Añadió el mismo autor, que en esa época, Noriega debía "estar gozando atrocemente pues se cree inmune al odio de un pueblo mientras logre mantener el terror que hoy inspira a sus subalternos civiles y militares" (Sucre 23 de julio 1987:4).

Por otra parte, las continuas manifestaciones de apoyo a la Cruzada venían siendo ratificación de la justicia de una causa que miles llegaron a defender a riesgo de su vida. Como dijo Ramón Mendoza, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, en comentario sobre la manifestación del 10 de julio, que fue reprimida con ferocidad:

*Tal como alguien me dijo ayer: El pueblo salió a la calle a pesar de que sabía que lo iban a reprimir. Nadie de los que salió de blanco, vestido de blanco, con bandera blanca el día viernes pensó que lo iban a recibir con abrazos y besos. Ya se les había dado la advertencia, ya se les había dicho que iban a ser reprimidos. El pueblo salió con coraje, el pueblo salió con valentía, el pueblo salió a la calle con intención de demostrar cívica y pacíficamente su oposición al sistema de gobierno existente* (Radio Cadena Exitosa 7:30 a.m. 14 de julio 1987:R-08-07-87).

Bajo tales circunstancias, el proceso de protesta se facilitó por el sacrificio voluntario de todo el país que ya no estaba dispuesto a tolerar el Gobierno. Hubo hasta exceso de voluntarios y la protesta se expresó con muchas voces y de muchas maneras porque había una voluntad colectiva.

### **Censura e identidad**

El régimen trató de silenciar a los periódicos de oposición--*La Prensa y Extra*--por medio de censores. *El Siglo*, que se distanció del Gobierno con las declaraciones de Díaz Herrera, tam-

bién sufrió la presencia de un censor. Estas publicaciones tenían distintos dueños y distintos objetivos y no se les puede tratar como si hablaran con una sola voz. Pero tenían el mismo objetivo a corto plazo: obtener la salida de Noriega.

¿Quiénes somos? La pregunta era clave en momentos cuando antiguos enemigos--Díaz Herrera, Gabriel Lewis Galindo, Arnulfo Arias, los empresarios de la Cruzada y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)--se encontraron inesperadamente en el mismo bando.

La reacción de los periódicos a la censura, especialmente de *La Prensa*, confirmó la identidad previamente establecida por el sector protesta, sirviendo como un espejo en que los panameños que se oponían al régimen se vieran como un pueblo ingenioso y creativo que prevalecería al fin contra la violencia del régimen.

Inicialmente, cuando se impuso la censura el 12 de junio de 1987, los periódicos dejaron de salir en protesta. Diez días más tarde, *La Prensa* se publicó bajo la censura de Miguel Angel Picard Amí del Ministerio de Gobierno y Justicia. Cuando la censura se discontinuó el 30 de junio de 1987, el periódico se había burlado de la censura de tal manera que el Gobierno le había impuesto tres censores: Picard Amí, Amílcar Tribaldos y Eduardo Martínez ( *a Prensa* 30 de junio 1987: 1A).

Ante la imposibilidad de publicar noticias sobre la crisis política local, *La Prensa* seleccionó cables extranjeros que hablaban sobre la represión en otros países con titulares que proclamaban: represión, encarcelamiento, maltrato de periodistas, huelgas. Columnistas producían trabajos en clave, por ejemplo, *¿Por qué los tulipanes holandeses no crecen en Dinamarca?*, o reportaban que en Panamá no había noticias ( *Re es* 24 de junio 1987: 18 ; de *Obaldía* 24 de junio 1987: 19A).

Una caricatura se le pasó al censor en la cual un campesino le dice a otro, " El cursillo de lectura rápida que tomé es muy eficaz... ¡Hoy demoré menos leyendo el periódico", al tanto que su compañero observa extrañado una página en blanco de *La Prensa*. Tampoco evocó sospecha del censor cuando en una caricatura, Wilfi expresa interés en los derechos humanos de... Corea ( *R C* 24 de junio 1987: 18A; *W1* 21 de junio 1987: 22-A; 25 de junio 1987: 26A).

Se insertaron mensajes políticos donde los censores menos podían esperar. Por ejemplo, el Senador norteamericano Christopher Dodd visitó Panamá y se hizo presente en una misa a la que fueron dirigentes de la oposición. Era importante saber que Dodd indicaba de esta forma su simpatía, especialmente cuando los periódicos del Gobierno decían lo opuesto. El mensaje se impartió intercalando la foto de Dodd en la Iglesia Don Bosco

entre fotos de debutantes en la página social ( a Prensa 24 de junio 1987: 13B).

La página culinaria de Esther W. de Abadi, en el diario *La Prensa*, ofrecía una receta de pastel con ingredientes poco usados en la cocina: justicia, libertad de expresión, elecciones libres, tribunal electoral honesto y pueblo valiente, perseverancia, conciencia cívica y oración (Abadi 30 de junio 1987: 1B).

Dos clasificados que algún lector pagó también escaparon el ojo del censor. Uno que estaba en la sección "Animales" decía: "Se venden cachorros Doberman bien baratos. Ave. De Los Mártires, residencia de la esquina" (que vendría a ser el Instituto Nacional). El mismo día, en "Misceláneos" apareció un anuncio: "Se ofrecen tortas de piña volteada bien barata. Donde se venden los cachorros". Aquí la alusión era al epíteto "Cara 'e piña" con que se había tildado al General Noriega. Los dos anuncios recibieron cálida acogida, siendo fotocopiados y circulados en volantes clandestinas (La Prensa 24 de junio 1987: 19B, 20B; Se venden junio 1987).

Los periódicos independientes o de oposición tuvieron la última palabra porque después que se levantó la censura, publicaron en ediciones especiales lo que habían eliminado los censores (e.g. El Siglo Sin Censura 1 de julio 1987, La Prensa Suplemento Censurado 4 de julio 1987).

### **Volantes clandestinas**

Al censurarse la prensa, se volcó a la calle un caudal de volantes clandestinas nunca antes visto en Panamá. Por una parte se debe a que el sector protesta sobrepasaba a las huestes gubernistas. Y por otra, la incorporación del sector empresarial a la oposición expandió grandemente su capacidad de recibir e impartir información tanto local como internacionalmente. El establecimiento de una oficina de la Cruzada en Washington proporcionó a los panameños un tráfico por fax con información diaria de lo que altos círculos gubernamentales en Washington hacían y decidían sobre Panamá y reportajes aparecidos en la prensa extranjera. También se enviaba al exterior información de lo que sucedía en Panamá. El régimen no podía controlar el tráfico de fax que era más seguro y preciso que la comunicación telefónica.

Escritos anónimamente, las volantes eran reproducidas por fotocopiadoras, mimeógrafos, computadoras y fax. Se distribuían en las protestas de la Calle 50--centro bancario--y en trato diario entre amigos, familiares y compañeros de trabajo. Había de todo tamaño y tipo de imprenta: trozos de papel mimeografiado, caricaturas en tinta roja y papel tamaño legal, fotocopias de escritos a máquina, los comunicados escritos a mano de Díaz Herrera, poe-



sías y canciones políticas impresas por computadora, fotocopias de columnas extranjeras y reportajes periodísticos extranjeros sobre Panamá.

Clasificados de acuerdo con su contenido, las volantes caen en las siguientes categorías: instrucciones y exhortaciones, copias de documentos y cartas, noticias y comentarios sobre Panamá en la prensa extranjera, informaciones y bochinchas, comunicados y pronunciamientos de partidos políticos de oposición, listas de los que no apoyaban la protesta, caricaturas, chistes, poesías y letra de canciones.

Como el caudal de un río que es producto de muchos tributarios, las volantes eran producto de muchas manos y la expresión de muchas voces. Más tarde comentaría Sánchez Borbón: "Todo el mundo en Panamá se volvió periodista" (Sánchez Borbón 14 de agosto 1989). Como después del golpe con *El Grito*, en 1987, la circulación y reproducción de la literatura clandestina estaban mayormente en mano de mujeres que, como empleadas en la empresa privada en posiciones secretariales tenían más acceso a computadoras, fax y copiadoras.

El régimen trataba a las volantes como si fueran bombas. Los Doberman requisaban a individuos y automóviles en su busca y hubo muchos a quienes se le encontró volantes, siendo golpeados y arrestados. Les rompieron el parabrisas del auto y gran cantidad de autos fueron confiscados. Sin embargo, la gente apreciaba y coleccionaba las volantes. Las prestaban para fotocopiar de mala gana, y era buscarse una enemistad pedir una volante prestada y no devolverla.

La autora estima que tras los esfuerzos de coleccionar las volantes estaba la percepción que eran una producción social única. Aunque empezaron como un canal alternativo de información, protesta y movilización, la corriente de literatura clandestina no cesó de circular después que se levantó la censura. Las volantes se habían convertido en el medio de comunicación de individuos, las voces informales de protesta.

Para mi análisis de la literatura clandestina he seleccionado más de 200 volantes que representan todo tipo de mensajes. La característica más importante de este producto, no censurado, de cientos de individuos es su concordancia en cuanto al simbolismo de protesta, la forma de lucha y su objetivo.

Los contribuidores usaban los mismos símbolos y temas: cara de piña, sapos, corrupción y criminalidad versus libertad, democracia y justicia. El objetivo también era igual: sacar a Noriega y su pandilla del poder. Había concordancia sin excepción que este objetivo debía lograrse mediante la protesta pacífica y no violenta. Tal concordancia es realmente sorprendente.

Hubiera sido fácil para algunos exaltados, especialmente después de sufrir golpes o arresto a mano de los Doberman, diseminar llamados a la violencia y al sabotaje tal como ocurrió en 1968. Ninguna volante en mi colección llamó al sabotaje o a la violencia.

En vez de ello, se identificaba al enemigo: Noriega, las FDP, Delvalle, los jefes paramilitares López Tirone y Toti Suárez, los dueños de tiendas y empresas (especialmente los hebreos) que se rehusaron a apoyar los llamados a huelga por la Cruzada, los sindicatos de transporte público, los medios de comunicación oficiales, los intereses bancarios japoneses que supuestamente apoyaban al régimen, y los colombianos en Panamá que supuestamente eran miembros de la mafia narcotraficante.

Como observa Wilson, tildar o desacreditar al enemigo es un componente básico en el conflicto político (Wilson 1977:478). Una guerra por medios no violentos, proceso simbólico complejo en el cual tanto el régimen como la oposición usaron con enorme destreza e ingenio, involucraba el uso de sustantivos, adjetivos, apodos, caricaturas, poesías y canciones en las cuales el enemigo se marcaba con atributos negativos.

En la literatura clandestina la falta de mano editorial que restringiera la expresión espontánea de muchos, resultó en el uso de lo Foucault llama "discursos prohibidos", en este caso la homosexualidad y defecación, para desprestigiar.

En las volantes no faltaban los chistes que, como ácido, erosionaban la imagen pública de altos personeros del Gobierno. Pero se destacaban las caricaturas. Mi muestra contiene 14 caricaturas, todas muy ingeniosas. El General Noriega es blanco de ataque de la mayoría. Como se ha anotado previamente, en el movimiento de COCINA de 1984, una mujer dibujó una caricatura presentando la cara de Noriega marcada por el acné como una piña de la cual salían las hojas de la corrupción. Ese tema se repitió en 1987.

Circularon como volantes varios facsímiles de billetes de a dólar, medio circulante de Panamá. Confeccionados con mucho talento, presentaban la cara de Noriega al centro, donde en el circulante norteamericano se veía a los próceres de la patria. En vez de FEDERAL RESERVE NOTE, los billetes rezaban: FEDERAL COCAINE ASSOCIATION del Estado Corrupto de la Piña. En cada esquina aparecían dibujos de jeringas o una piña. El billete aparecía con una supuesta firma del Presidente Delvalle, titulado "prisionero de la piña", y de los Coroneles Justine y Purcell del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa, como "ahijados" del "padrino" Noriega (Facsímile de dólar junio/ julio 1987: VI-A; Facsímile de billete de 20 dól resj junio/ julio 1987: M-B).

El acné del General aparecía también en dibujos que lo

representaban como sapo, alusión no sólo al argot que tilda así al informante, sino también a la larga estadía del otrora teniente coronel a cargo de la G-2, rama de inteligencia de la Guardia Nacional, y además a la colección de figuras de sapo que el General tenía en su oficina.

En otra instancia se tilda al General de impotente tanto sexual como políticamente. Una caricatura lo muestra en calzoncillos y camiseta con cuatro estrellas. *Sediciosa*, le grita el General Noriega a una mujer reclinada cuyo cuerpo desnudo está medio cubierto por una sábana. Ella le responde: *Haz otro intento, corazón de piña* (Sediciosaj uniol ulio 1987).

Otra caricatura muestra a un Doberman de baja estatura agachado detrás de su escudo de plexiglass y el logo, *Ni un paso atrás*, protegiéndose de una lluvia de ollas y pailas. La leyenda pregunta: *Doberman chiquito?* Al reverso de la hoja se observa que el Doberman está defecando en su casco. La leyenda contesta: *No, Doberman cagón* (Doberman chiquito?j unio/ ulio 1987:1-A, y 1-B).

Durante esta época se compusieron por lo menos tres canciones contra el General Noriega. Algunas de ellas circularon en cassettes clandestinos. La letra se ofrecía en las volantes. "Mientras" parece haber sido una de las canciones más populares puesto que tengo tres copias, dos de las cuales son en distinta letra de imprenta. Compuesta de estrofas de dos líneas, cada estrofa marca el contraste entre los sectores poder y protesta, e.g.

*Mientras el Pueblo más insiste,  
el Imbécil que nos comanda más embiste...*

*Mientras Díaz Herrera se confiesa,  
la cúpula corrupta aumenta su despensa...*

*Mientras los niños van a clases,  
los cobardes ordenan tirarle gases...*

(Mientasj ulio 1987).

Como hemos visto anteriormente, la poesía es un componente importante del discurso político en Panamá. La mayoría de las poesías que circulaba en la literatura clandestina era producto de escritores novatos, claramente escritas para desahogar ira y frustración. Otras eran, sin duda, obras del conocido columnista político y poeta, Mario J. de Obaldía (e.g. de Obaldíaj unio 1987). Posiblemente una de las poesías más conmovedoras fue escrita al estilo de *Patria* del poeta Ricardo Miró (1883-1940), poesía que todos los niños panameños aprenden de memoria en la escuela primaria. Citaré una estrofa de Miró y la poesía anónima donde se puede apreciar alguna triste similitud.

**Miró:**

*La Patria es el recuerdo... Pedazos de la vida  
envueltos en jirones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música sabida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor*

(Miró 1951:99-100).

**Nueva versión:**

*La patria es el infierno,  
pedazos de la vida, envueltos en  
perdigones, lacrimógenos y represión,  
las voces rumorosas, la gente en  
estampida, el pueblo ya sin leyes,  
sin a\_r , ni constitución.*

(Patriaaj uniol ulio 1987).

Obviamente, no todo era risas para un pueblo que usaba las armas del ridículo para reducir al enemigo; detrás de los chistes y las caricaturas, había profunda amargura.

**Ocupaciones simbólicas**

La mansión de Díaz Herrera se convirtió en centro de protesta desde el 7 de junio de 1987, cuando se abrieron las puertas a los que venían a protegerlo y apoyarlo, hasta el 27 de julio cuando fue tomada por asalto armado de las FDP. Era lugar para intercambiar información, y polo simbólico de las caravanas de autos. En frente de la muralla blanca de la mansión, que estaba decorada con banderas panameñas y pancartas, se encontraba un grupo de amigos de la familia Spadafora que servían como protectores de Díaz Herrera. Arengaban por altoparlantes a los que pasaban en auto y distribuían las volantes subversivas firmadas por el Coronel.

La mansión se llenó de gente de todas las capas sociales. Ya tenía fama porque en 1984 Sánchez Borbón se había referido a la ferretería de sus baños, bañada en oro. Ahora la confesión de Díaz Herrera revelaba que era producto del dinero obtenido de la venta de visas a cubanos (Sánchez Borbón 19 de noviembre 1984; La Prensa 8 de junio 1987:2 -3A).

Al principio la gente fue para proteger a Díaz Herrera de un ataque de las FDP. Mientras unos iban por algunas horas, otros se quedaron. La mansión cogió ambiente de club. En los primeros días, se brindaba comida. Pero bajo el murmullo de la conversación, de amigos que se saludaban, de los rumores intercambiados, y las apariciones de Díaz Herrera como "invitado de honor", se desarrollaba otra función.

Era una ocupación popular, una invasión del espacio perso-

nal de uno de los militares que había dominado al país desde 1968. Pasando revista de las áreas sociales como salas y comedor, las visitas observaban con curiosidad los muebles elegantes, la colección de arte, y, si podían, le echaban una mirada a la famosa ferretería. Luego, salían a contar con gusto todo lo que habían visto (Conversación grabada 13 de julio 1987: 16-07-87).

Sin embargo, la mansión de Díaz Herrera fue muy importante en el proceso de protesta ya que fungió como centro de efervescencia política cuando, por motivo de las garantías individuales suspendidas, los ánimos podrían caer abruptamente. El hecho es que la amenaza más grande al proceso de protesta política no es la represión sino el retorno a la normalidad por falta de interés del público. Los dirigentes políticos temen el momento cuando baja el entusiasmo y los manifestantes retornan a la vida diaria porque saben que se ha perdido el momento. La espera de otra oportunidad, quién sabe cuándo, vuelve a iniciarse.

Las caravanas eran otro tipo de ocupación simbólica. Consistiendo en una temporaria apropiación de las calles de la ciudad, en la cual se transmitía el mensaje de protesta por medio de bocinas, pancartas y consignas gritadas, fueron útiles porque su velocidad le hacía difícil a las FDP detenerlas. Aunque muchos individuos fueron detenidos y multados hasta con \$200.00 y algunos autos confiscados, al igual que las volantes, las caravanas continuaron.

Los paramilitares también atacaban a las caravanas. Por ejemplo, el 7 de julio de 1987 un grupo del PRD encabezado por Luis Gaspar (alias Toti) Suárez, Humberto López Tirone y el boxeador Eusebio Pedroza, la emprendió contra una caravana a batazos y disparos de metralletas. El ataque fue filmado por Univisión, la empresa norteamericana de televisión en español. El mismo día, Suárez fue a Radio Mundial donde amenazó a su propietario y Presidente del Partido Acción Popular (PAPO), el abogado Carlos Iván Zúñiga. Cuando este no se dejó intimidar, Suárez y su pandilla se replegaron disparando al aire. Suárez también estaba implicado en un ataque paramilitar que quemó varias propiedades de la familia Eisenmann el 2 de julio de 1987 (*La Prensa* 8 de julio 1987: 1A; *JO* de julio 1987: 1A; *El Siglo* 9 de julio 1987: 24, 23; *L. Prensa* 5 de julio 1987: 1A).

La reacción de la oposición a tales ataques fue típica y consistente. En vez de buscar venganza física, los civilistas tildaron a Suárez de homosexual, convirtiéndolo en el blanco de caricaturas, poesías y de *graffiti* en lugares públicos. "Tony y Toti" decían corazones en los tinaqueros. El 23 de julio de 1987, los abogados de la Cruzada denunciaron sus ataques públicamente (*Otr. Rabi* '87 jul o 1987: VI 1A; *El Siglo* 24 de julio 1987: 23).

Muchas veces las caravanas surgieron como respuesta espontánea y popular a alguna información o discurso de parte del Gobierno. Un ejemplo fue la noche del 5 de julio, cuando el Presidente Delvalle pidió una "tregua de pasiones" y anunció que le había solicitado al Procurador General Carlos A. Villalaz que practicara una investigación sobre las denuncias de Díaz Herrera. La total incredulidad del público se expresó inmediatamente en un sonoro rechazo: caravanas recorrieron la ciudad sonando bocinas y el *paileo* vigoroso interrumpió el silencio doméstico de la noche como tambores en la jungla.

Algunas caravanas fueron enormes, ocupando cuatro vías en arterias principales por varias horas. Se decoraban a los autos con motivos blancos, echando mano a lo que fuere--papel crespón, kleenex, pañales, banderolas--decoración que daba a las caravanas un aire de carnaval. Las protestas en la calle también tenían ambiente de carnaval porque, así como el carnaval niega la estructura de la vida diaria, la alegría de las protestas negaban la importancia de la represión. Es más, a veces las caravanas iban en busca de lugares donde estaban los Doberman, como comentan dos jovencitas aquí:

**A:** *Mi caravana se acabó porque, fuimos por todo Panamá y, ¡no pudimos encontrar Dobermans!* (Risa)

**B:** *La gente buscaba a los Dobermans. No les tenían miedo. ¡Los estaban volviendo locos!* (Conversación grabada 13 de julio 1987. IR-05-0787).

### La prensa extranjera

En el proceso de protesta política en un país tan dependiente de poderes extranjeros como lo es Panamá, la oposición depende enormemente de la prensa extranjera para transmitir al exterior su imagen y objetivos. En época de censura y represión, la dependencia es más aguda porque la oposición necesita tanto informarse por medio de la prensa extranjera de lo que sucede en el país, como informar al mundo la realidad de la situación.

Por lo tanto, el régimen tomó una serie de medidas para controlar la situación. Por una parte cortó las transmisiones de televisión por cable y confiscó periódicos y revistas extranjeras tales como *The Miami Herald*, *The Washington Post*, *The New York Times*, *The International Herald-Tribune*, *The Wall Street Journal*, *Time*, *Newsweek*, *U.S. News & World Report* y *Business Week*. También interpuso requisitos burocráticos que obstruían el desempeño de la labor de corresponsales extranjeros, los atacó en manifestaciones, como le sucedió a Geoffrey Biddulph del *Arizona Republic*, y expulsó otros del país acusándolos de desinformadores, como le sucedió a Thomas Brown de la agencia noti-

ciosa Reuter (Cadena Estatal de Radio 6:18 p.m. 13 de julio 1987:115; Houston Chronicle 11 de julio 1987:20; Reuters 2:25 p.m. 1 de agosto 1987:16).

Además, envió misiones gubernamentales de relaciones públicas a Europa y Estados Unidos y, de acuerdo con fuentes confiables de la oposición--pagaba por reportajes favorables (de Obaldía 11 de junio 1987:15A; Sánchez Borbón 5 de julio 1987, Correa 1988:146).

En Panamá, el régimen tenía décadas de manipular a ciertos corresponsales locales de agencias noticiosas internacionales para asegurarse de un reportaje favorable al Gobierno. Esto lo venía exponiendo desde hace años el columnista Guillermo Sánchez Borbón. En esta época, el columnista acusó a la United Press International, que recientemente había cambiado de propietarios, de mandar las versiones de los periódicos gobiernistas como si fueran reportaje independiente. Igual dijo de ACAN-EFE. De esta última he podido verificar la aseveración en por lo menos un caso (Sánchez Borbón 4 de julio 1987; Cabra/ 10:30 a.m. 16 de junio 1987:18).

Por una parte, la prensa internacional causó daños a la oposición civilista. A veces fue por error de un reportero, como sucedió con Lucía Newman de CNN, quien dijo que las protestas eran contra de Estados Unidos. A veces el reportero trataba como marginal lo que era elemento clave de la protesta de la oposición, como pasó con Peter Collins de la ABC quien dijo: "...los líderes de la oposición, quienes de paso insisten que su movimiento es no violento..." (Video "L. Vaca" junio/ julio/agosto 1987, L. Prensa 7 de julio 1987:16).

Además, la opinión pública en América Latina se vio influenciada, no sólo por los propagandistas del régimen, sino también por escritores latinoamericanos que simpatizaban con las causas nacionalistas y creyeron el argumento del régimen que la oligarquía dirigía las protestas para evitar que el Canal pasara a manos panameñas en el año 2000 (e.g. Palm 15 de junio 1987).

Sin embargo, el 14 de julio de 1987 la Asociación Internacional de Estudios de Opinión Pública (International Association of Public Opinion Studies) de Nueva York reveló que 26 periódicos en el ámbito mundial habían publicado editoriales contra Noriega (Etra 17 de julio 1987:2).

Por otra parte, la prensa internacional mostraba una tendencia a fomentar la violencia en Panamá. Por una parte, evaluaba las protestas por medio de comparaciones con las de otros países, donde sí solía haber violencia, y las de Panamá no les impresionaban. Por ejemplo, un extranjero detenido durante esta época dijo que un reportero de un periódico norteamericano lo entre-

vistó sobre su experiencia en la cárcel pero que el reportero descartó la entrevista al quedar muy poco impresionado con relatos de intimidación y terror psicológico. Igualmente, un camarógrafo de televisión dijo a un dirigente de la oposición que tenía que cambiar de "pañuelitos blancos" a acciones con "más drama, más violencia" (Pérez notas 15 de julio 1987; 27 de noviembre 1989).

### **3. Retorno de derechos individuales 30 de junio-27 de julio**

El 25 y 26 de junio de 1987, la Cámara de Representantes y el Senado de Estados Unidos emitieron resoluciones pidiéndole al Presidente Delvalle que ordenara la renuncia del General Noriega, mientras se conducía una investigación imparcial de los cargos formulados por Díaz Herrera, restaurara derechos individuales, y acabara con las violaciones de los derechos humanos (Miami Herald 27 de junio 1987:F-2).

Hay que observar respecto a la actuación de Estados Unidos en esta crisis, que la batuta la llevaba el Congreso, y que no existía una política unitaria de parte de los distintos estamentos que componían el Gobierno de Estados Unidos, algunos de los cuales continuaban dándole apoyo al régimen.

El sector protesta interpretó el apoyo del Congreso como un gesto tardío por parte de Estados Unidos, que había apoyado al régimen desde 1968, pero expresó preocupación sobre el continuado apoyo del Pentágono al General Noriega (e.g. Roll Pimentel 3 de julio 1987:18).

La posición del Gobierno había sido de identificar a la Cruzada Civilista Nacional con la oligarquía del pasado, acusándola de incitar a la lucha de clases. El General Noriega dijo que la oligarquía estaba en concubinato con el Gobierno norteamericano, incitando las protestas por su posición nacionalista de no ceder a presiones norteamericanas contra el Grupo de Contadora que negociaba la paz en Centroamérica.

También argumentó que Estados Unidos estaba tratando de echar para atrás los Tratados Torrijos-Carter. Señaló que dos eventos coincidirían en 1989. El primero era la elección presidencial en Panamá. El ganador negociaría los últimos acuerdos con Estados Unidos sobre la entrega del Canal. El segundo sería el nombramiento de un ciudadano panameño como Director de la Comisión del Canal de Panamá. El General Noriega aseveró que Estados Unidos estaba tratando de tomar control del país antes de estos dos sucesos. El 9 de julio le dijo a la prensa extranjera que solamente 5,000 panameños estaban contra él; faltaba saber la opinión del resto de los dos millones de ciudadanos (Cadena Estatal de Radio 4:56 p.m. 14 de junio 1987:19; ACAN 1:10 a.m. JO de julio 1987:15).



Realmente, las resoluciones del Congreso norteamericano fueron espada de doble filo porque sirvieron para desacreditar al sector protesta ante los Gobiernos latinoamericanos, celosos de la soberanía, y ante otros elementos internacionales cuyo blanco principal era la política exterior del Gobierno norteamericano. Las resoluciones fueron interpretadas como intervención de Estados Unidos en la política interna de Panamá. Cuando Roberto Leyton, Embajador panameño ante la Organización de Estados Americanos (OEA), se quejó de una inaceptable interferencia de Estados Unidos en Panamá, el Consejo Permanente de la OEA emitió una resolución apoyando al Gobierno panameño (Cadena Estatal de Radio 8: 15 p.m. 1 de julio 1987: 120-121).

Según mi percepción, los embajadores ante la OEA defendían un concepto de soberanía que supuestamente protegía a las naciones del Coloso del Norte, pero en realidad protegía a los gobiernos latinoamericanos de sus propios pueblos.

En Panamá, intelectuales izquierdistas de la línea independiente apoyaban la teoría que la administración Reagan estaba detrás de las protestas. Veían éstas como parte de un plan para derrocar al Gobierno panameño por rehusarse a cumplir sus directivas en cuanto a Centroamérica. Más aún, alegaban que líderes de la Cruzada apoyaban a los contras en Nicaragua y defendían la intervención norteamericana en El Salvador (Colectivo de Coyuntura Nacional de Diálogo Social julio 1987: 15).

El régimen suspendió el estado de urgencia el 30 de junio de 1987, aparentemente para dar paso a otra táctica: la violencia. Ese mismo día se efectuó una manifestación con discursos de personeros del Gobierno--Mario Panther, Toti Suárez, Rómulo Escobar Bethancourt y Rigoberto Paredes--que concluyó con un ataque a pedradas y pintura roja contra las instalaciones de la Embajada norteamericana y la sede de la APEDE (Martínez Pente 1 de julio 1987: 19,24; Álvarez Cedeño 1 de julio: 1A; Rodríguez Iované 1 de julio 1987: 1A).

El primero de julio, paramilitares armados con metrallas atacaron la sede del PDC. Una marcha de protesta estudiantil fue dispersada por francotiradores pero respondió apedreando a la sede del PRD. El 2 de julio, unidades paramilitares, con caras cubiertas con pañuelos y armados con metrallas, pistolas y varillas de hierro, atacaron y quemaron propiedades de la familia Eisenmann--el almacén Danté, una compañía de bienes raíces y la distribuidora de automóviles Jaguar. También atacaron al Banco del Istmo--donde Gabriel Lewis Galindo era accionista importante--el City Bank, Bank of America, Chase Manhattan Bank y la agencia de publicidad Boyd Bárcenas (La Prensa 2 de julio 1987: 1A; Extra 3 de julio 1987: 8).

Al mismo tiempo, los Doberman se dedicaban a arrestar los que salían de oficinas aledañas a almorzar. El proceso de arresto involucraba dos tipos de reducción de los individuos arrestados: física y psicológica. Desde el momento de la detención hasta el arribo a la Cárcel Modelo, sometían a los detenidos a una lluvia de golpes con toletes, mangueras, los cascós de los Doberman, propinándoles hasta choques con picana eléctrica. Por otra, buscaban humillar a los detenidos mediante insultos y amenazas de muerte, obligándolos a recoger basura de la calle, jugar el florón, cantar, comer mango verde, etc.

Según testimonio de un profesional que arrestaron al salir del trabajo, lo detuvieron un rato en el Parque Urraca para tal propósito. A este individuo, que era rubio, un Doberman le forzó a coger un rollo de película fotográfica con amenaza de que si lo perdía lo iban a matar. Como la prensa gobiernista estaba en plan de responsabilizar a una organización MODELO--que decía estaba compuesta de políticos panameños y dirigida por la Embajada norteamericana--por las protestas, el rollo debía contener fotos para sustanciar tales cargos. Sin embargo, el individuo logró botar el rollo en el trayecto a la Cárcel Modelo. Allí lo requisaron tres veces y al no encontrar el rollo, le propinaron otra lluvia de golpes, fichándolo por vandalismo (Aizpur a 14 de junio 1987:9-C, 8A; Entrevista grabada 12 de julio 1987:1 15-07-87, /R-03-07-87).

La Cruzada organizó una manifestación, *La Gran Cruzada Blanca*, en la Iglesia de El Carmen para el 10 de julio, haciendo caso omiso de su prohibición por parte del Presidente Delvalle. Esta no se pudo llevar a cabo porque las Fuerzas de Defensa arremetieron contra los miles que iban a la manifestación, efectuando cientos de arrestos y sometiéndolos a intensa represión, en un día que la oposición llegó a llamar *el Viernes Negro*.

Protestas y represión se alternaron hasta el 27 de julio--primer día de otra huelga llamada por la Cruzada--cuando la UESAT (Unidad Especial Anti-Terrorista) realizó un asalto armado a la mansión de Díaz Herrera y cerró los diarios de oposición.

### **Marcha de las mujeres**

Participar en una marcha es, como dice de Certeau, remover temporalmente la "ceguera habitual" con la cual se experimenta la ciudad (de Certeau 1985:124). Al arrebatárle la calle a los autos, lo ordinario se convierte en extraordinario y el grupo se siente con poder: persigue una misión, se expone personalmente para transmitir un mensaje.

Una joven que participó en la mayoría de las marchas de la Cruzada, se acuerda especialmente de la marcha de las mujeres del 4 de julio de 1987. Su relato nos da una idea de la gratifica-

ción emocional que ofrecía tal peregrinaje:

*Las mujeres somos más susceptibles. Si le pegan a las mujeres, pegadas quedamos. Ese día estaban bien represivos. Primero dimos una vuelta para ver si había guardias, porque eso hacíamos. Y efectivamente había.*

*La marcha empezó a principios de Betania, más allá del (Supermercado) Gago. Mucho, mucho más allá. Y eran mujeres nada más.*

*Eso de lo más emocionante. Tú veías mujeres blancas, negras, jóvenes, niñas, y la mayoría iba vestida de blanco. Era como un río. Pero los hombres nos acompañaban en las aceras (...).*

*Eso era increíble. Muchas veces en la marcha se te aguan los ojos. Es que tú veías algo que sabías que no volverías a ver. O sea, que no es tangible. Es realmente emotivo*  
(Entrevista grabada 11 de febrero 1988:010-02-88).

La marcha de las mujeres tenía varios antecedentes históricos en Panamá. Una contribuyó al derrocamiento de Arnulfo Arias en 1951. La primera marcha contra el régimen militar fue de las mujeres del Partido Demócrata Cristiano, el 21 de octubre de 1968. Pero el significado de la marcha de las mujeres va más allá de precedentes históricos.

Se trataba de expresar el significado cultural de la mujer en el ámbito político. Así como la madre con su hijo es amorosa, sacrificada, interesada únicamente en su bienestar, son las mujeres panameñas, madres, esposas, hijas y hermanas en las ocasiones en que hablan con una voz en el escenario político. Por encima del egoísmo de la politiquería mundanal, se constituyen en la madre abnegada de la sociedad, la voz del amor puro y desinteresado, la última llamada para salvar la familia nacional. Su vulnerabilidad y valor ante los riesgos que corrían elevaban su esfuerzo a un drama colectivo.

La marcha de las mujeres del 4 de julio concluyó, como otras marchas, en una gran manifestación. Más de 15,000 mujeres vestidas de blanco escucharon en la Plaza Porras los discursos de Ada López de Gordón, coordinadora del Movimiento de Maestros Independientes Auténticos, y de Mayín Correa de la clausurada Radio K.W. Continente. Las mujeres se dispersaron abruptamente cuando a los gritos de "sapo, sapo, sapo" (agentes del gobierno), se informó que habían llegado buses con hombres que usaban gorras de color amarillo y blanco. Como el Gobierno solía dispersar manifestaciones de esta forma, se suponía que venían a atacar a las manifestantes ( a Prensa 5 de julio 1987: 1A).

El papel sobresaliente que jugó la mujer panameña lo confirma el ataque de que fue objeto en los medios de comunicación gobiernistas. Siguiendo la línea de presentar el conflicto como una lucha de clases, se referían a las mujeres civilistas como "sediciosas deliciosas" blancas. Arguyendo que las mujeres que protestaban deberían estar en sus casas atendiendo a sus obligaciones domésticas, trataban de estereotipar a la mujer que protestaba como una matrona oligárquica. Un columnista llamó a las protestas civilistas "la rebelión de las abuelitas". Por otra parte, a los mismos medios gobiernistas se les escapaba información sobre las mujeres humildes que habían sido detenidas. Por ejemplo, se reportó que antes de dejar salir de la cárcel a un grupo de "120 detenidos de clases humildes", el Coronel Angel Mina Justiniani le preguntó a una señora que cuántos hijos tenía. Al responderle ella que seis, el Coronel dijo: "¿y saben ustedes, hombres y mujeres humildes, qué comieron sus hijos ayer viernes...?" (Conversación grabada 12 de julio 1987: 1-15-07-87; Pef Morán 7 de julio 1987:4; Ch ngm rfn 9 de julio 1987:4; Mat tino 16 de julio 1987:8; Lince 13 de julio 1987:6; L República 12 de julio 1987: 1-1;8-A).

Los ataques de la prensa gobiernista a las mujeres civilistas amainaron después que Rosario Arias de Galindo, hija del ex Presidente Harmodio Arias, salió en defensa de "las abuelitas", a la vez que socavaba la campaña gubernamental de representar a la Cruzada como instrumento de la oligarquía en concubinato con los norteamericanos para retener el control del Canal después del año 2000. Arias de Galindo le recordó al régimen que el derecho de Estados Unidos a intervenir en Panamá, abolido en 1936 por el Tratado Arias-Roosevelt, se le había otorgado nuevamente mediante los Tratados Torrijos-Carter. "Estamos y permaneceremos en las calles, tratando de recuperar la Justicia, la Libertad, la Democracia y la Paz para nuestros nietos", aseguró (G lindo 17 de julio 1987:6).

### **Oposición en la prensa**

En realidad, el retorno de derechos individuales el 30 de junio no significó tal cosa pues siguieron violándose, pero el Gobierno sí levantó la censura de los periódicos de oposición.

Hemos visto que la movilización de la protesta se realizó por radio. Desde Radio K.W. Continente y Radio Mundial se hicieron los llamados a la protesta, se infundió entusiasmo y dirección. Los periódicos, por ser vehículo escrito, desempeñan otras funciones en el proceso de protesta. Uno es construir de día a día argumentos contra el sistema en un proceso que es acumulativo para fomentar un ambiente de oposición. Como ya se ha di-

cho en referencia a la labor del columnista Sánchez Borbón, consistió en extraer y exponer a la luz pública las actividades ilícitas que conducía el régimen subrepticamente bajo una superficie aparentemente normal. El otro, sumamente importante en este momento, es destruir los argumentos de los portavoces del Gobierno y exponer falsedades en que incurrían sus medios de comunicación.

Por ejemplo, en un discurso por cadena nacional de radio y televisión, el domingo 5 de julio de 1987, el Presidente Delvalle culpó a ambos bandos por los ataques paramilitares de los días anteriores, pidiéndoles entrar en diálogo y abandonar la violencia. Anunció que el Procurador General investigaría los cargos de Díaz Herrera y que las FDP se dedicarían a sus deberes. Además, prometió elecciones honestas en 1989 (Cadena Nacional de Radio y Televisión 7:30p.m 5 de julio 1987.J1-J2).

Hemos hablado del rechazo instantáneo que merecieron tales aseveraciones: caravanas y paileo. Todos sabían de dónde venía la violencia y nadie creía que el Presidente Delvalle tenía el poder de hacer lo que prometía. Mas, faltaba un análisis razonado. Para demoler al discurso del Presidente bastaba con repasar la historia del régimen como lo hizo el editorial de *Extra* el 8 de julio, titulado "Las Penosas Declaraciones del Presidente":

*Nadie le creyó y más bien sus palabras inspiraron una gran pena por quien no entiende ni comprende su propia situación.*

*Olvida el Presidente que llegó a la Primera Vicepresidencia por un fraude electoral ordenado por la cúpula militar a un Tribunal Electoral dominado por ellos. Olvida el Presidente que llegó a la Presidencia porque los cuarteles derrocaron a Nicolás Ardito Barletta por haber intentado designar una comisión independiente para una investigación del asesinato del Dr. Hugo Spadafora. Olvida el Presidente que él fue el beneficiario del derrocamiento de Barletta, pero no olvida que si él intentara designar una comisión independiente para investigar los cargos del Coronel Díaz Herrera también sería derrocado. Olvida el Presidente que la cúpula militar tiene total y completo control del Órgano Ejecutivo, del Órgano Judicial, del Ministerio Público, del Órgano Legislativo, de los paramilitares que siembran violencia y terrorismo y de las fuerzas comunistas que invaden el país. Olvida el Presidente quiénes destruyeron la Embajada, el Consulado y Biblioteca de los Estados Unidos, los bancos nacionales e internacionales y bienes de industriales y comerciantes. Olvida el Presidente que sus propios amos le dieron una bofetada pública de desprecio y de humilla-*

*ción ante el público católico y hebreo al destruir y robar en la Mansión Danté y la Empresa Jaguar perteneciente a sus propios familiares.*

*Olvida el Presidente que el Ministerio Público dominado por los cuarteles es totalmente ineficaz. ¿Dónde están los asesinos del Padre Gallego, del Dr. Hugo Spadafora, del General Torrijos y de cuarenta y siete (47) panameños desaparecidos o asesinados? ¿Dónde están los millones y millones de balboas robados de las arcas nacionales? ¿Dónde está el dinero producto del narcotráfico, del lavado de dinero? (...)*

*Renuncie, Señor Presidente, por su dignidad, por respeto a la comunidad y por respeto a sus antepasados* (E tra 8 de jul o 1987:4).

En comparación con el diálogo hablado en que se tiene que contestar inmediatamente, la deliberación de la palabra escrita permite repasar el pasado y sacar, como tarjetas de un fichero, los hechos más convincentes para destruir los argumentos del adversario.

En igual sentido, por su dominio de lo visual, los periódicos de oposición pudieron documentar la violencia represiva del régimen que los periódicos del Gobierno se abstendían de mencionar. Las fotos que aparecieron diariamente en la prensa de oposición informaban sobre las protestas realizadas y presentaban testimonio irrefutable de las palizas, arrestos, heridos por perdigones y bombas lacrimógenas, de las violaciones, robos y abusos cometidos en las cárceles.

Toda esta información impartida por los periódicos de oposición transmitía el mensaje que el régimen era más malo y cruel de lo que se imaginaba. Al mismo tiempo, los diarios transmitían orientaciones para confrontar la situación, e.g. "Vamos hacia la democracia, pero sin violencia." "Ninguna represión ha de evitar la caída de la dictadura y el restablecimiento de la democracia panameña". Se presentaba un contraste muy definido entre los panameños que protestaban pacíficamente y el régimen militar caracterizado por el uso de la violencia bárbara y la crueldad (Herrera Guevara 12 dej ul o 1987:22A; Sánchez Borbón 12 dej ul o 1987).

Las fotos de la represión fueron sustentadas con información adicional. Por ejemplo, después del *Viernes Negro*, Alfredo Castellero Hoyos, Coordinador de la Comisión de Derechos Humanos de la Cruzada, reveló que en ese día, el 10 de julio de 1987, casi 600 personas habían sido heridas y 630 arrestadas. Otras fuentes revelaron que había 150 heridos de perdigones, 185 vehículos destrozados y 275 mujeres detenidas en el Destacamento de Caballería en el cuartel central de las FDP. El Dr.

Edgar Sagel, Secretario General de la Asociación de Médicos, Odontólogos y Profesionales Afines de la Caja de Seguro Social (AMOACSS), confirmó que algunos prisioneros políticos habían sido violados por detenidos portadores del virus SIDA (Quintero 13 de julio de 1987: 1A; El Siglo 17 de julio 1987: 22).

Además de publicar los comunicados de la Cruzada y las protestas contra el régimen en editoriales y columnas, cuando salieron los detenidos del 10 de julio de la cárcel después de la amnistía presidencial del 14 de julio, la prensa de oposición publicó sus testimonios personales.

Uno de los más conmovedores fue el relato de Jaime Abad, profesor asistente de Derecho Constitucional y líder del Grupo Vanguardia Liberal, a sus estudiantes en la Universidad. Abad contó que fue detenido por civiles armados el 10 de julio camino a la manifestación. Lo subieron en un busito colegial, golpeándolo camino a la Cárcel Modelo. Allí lo metieron en la celda conocida como "La Preventiva", donde 20 pares de manos de reclusos comunes lo golpearon y desvalijaron. Sólo le dejaron dos cosas: los calzoncillos y los golpes. Un detenido político cayó al suelo con ataque de corazón y cuando otro prisionero, médico que tenía un brazo fracturado, trató de socorrer al señor agonizante, un recluso común le dio una patada en el estómago.

Dijo Abad que al amanecer 300 prisioneros políticos estaban hacinados en una celda pequeña. Los metieron en un baño alfombrado de excremento, tan pequeño que no se podían mover. Entonces los guardias trajeron dos locos que los bañaron en heces. Un hombre se desmayó y tuvieron que colocarlo boca arriba para que no se ahogara en el excremento. De otras celdas se escucharon los gritos de otros prisioneros al ser violados. También recibieron choques eléctricos en los testículos. "No sólo la tortura física lo maltrata a uno, sino la psíquica," aseguró, expresando su agradecimiento a dos presos comunes condenados por homicidio--Rubén Darío Jiménez y Ernesto Estrada--quienes lo ayudaron (El Siglo 17 de julio 1987: 1, 22).

En respuesta a dos cartas de Delvalle--la primera felicitando a las FDP por su "profesionalismo" el 10 de julio, y la otra preguntándole por el trato a los detenidos--el General Noriega aseveró que habían recibido tanto atención médica, como espiritual. Con un cinismo difícil de igualar, observó que el sacerdote Guillermo Tejada brindó auxilios espirituales y aseguraba que las condiciones de los detenidos eran aceptables. Además, los detenidos habían sido examinados por médicos que les encontraron "glaucoma, conjuntivitis, úlceras gástricas, lumbagias, asma, hipertensión, faringitis". La atención prodigada revelaba, dijo el General, "la doctrina estrictamente humanista de este Comando

que sitúa al hombre por encima de las pasiones pasajeras" (L. República 12 de julio 1987: 1-A, 8-A; Carrasco 19 de julio 1987: 1A; Quintero De León 22 de julio 1987: 1A).

Aquí saltó Sánchez Borbón, refutando las mentiras del General Noriega con un baño de ácido burlón:

*Ya sabes, la próxima vez que te enfermes, en vez de perder el tiempo en el Seguro donde, de todas maneras, no hay ni aspirinas, o en el Hospital Santo Tomás, donde, si sigues un orden jerárquico descendente, para que te atiendan tienes que mostrar primero un carnet del Partido del Pueblo (o del Revolucionario de Trabajadores) o, en su defecto, de cooperador del G-2, en vez de perder el tiempo en aquellos sitios, repito, le metes un trompón en la nariz a un doberman, o, si eres más bien de natural pacífico, le revoloteas un pañuelo blanco en frente, y con la mayor delicadeza, consideración, solicitud, los dulces doberman te conducen en una ambulancia llamada chota a la Cárcel Modelo donde te espera una imponente batería de especialistas, que te examinan, te diagnostican, te curan y te devuelven a tu casa sano y salvo, sin un solo rasguño. Y un jamón!*

(Sánchez Borbón 23 de julio 1987).

Mi análisis de las caricaturas de los periódicos de esta época muestra una diferencia en cuanto a las representaciones de la clase popular en las cuales se reflejaba tanto la realidad política como la actitud del Gobierno. En los diarios del Gobierno--*Crítica, Matutino, La República*--"el pueblo" se dibujaba o sin cara, o como figuras de palito en el fondo. Por contraste, en las caricaturas de los periódicos de la oposición surgía una figura heroica representada por hombres, mujeres, niños y campesinos, todos con cara. La figura era "el pueblo" siendo feroz e injustamente reprimido por Noriega o las FDP, o venciendo a éstos por medios ingeniosos y pacíficos, con pito, paila y pañuelo. Un tema frecuente de las caricaturas fue la posición ridícula en que los manifestantes ponían a las fuerzas represivas, confrontando a las armas con formas de protesta inofensivas. Uno de los mejores ejemplos fue una caricatura en la cual Noriega, representado como Drácula, se echa para atrás, espantado por una viejecita, un campesino, y un niño que golpean pailas y agitan pañuelos blancos (R. C. 18 de julio 1987: 14A).

Los periódicos traían mensajes políticos donde menos pensado. El siguiente ejemplo indica cómo la protesta iba penetrando la vida cotidiana. *El Siglo* tenía una página de un "esotérico" llamado Karnati quien usualmente daba recetas para problemas como el de obtener el retorno del marido infiel. En esta época Karnati salió con fórmulas para proteger a Díaz Herrera y salir de



Noriega a quien el militar jubilado había bautizado "Caín". Su horóscopo también recomendaba protestas, y contrariamente a la práctica de tales columnas, siguiendo una de las consignas de la Cruzada, recomendaba *no* comprar lotería, e.g.

*ARIES (Marzo 21-Abril 20)*

*No te detengas en tu lucha por un mejor mañana, protesta de frente y con valentía ante CAÍN, y enciende una vela blanca hoy en tu casa, que los astros te aseguran un mejor porvenir. NO COMPRES LOTERIA* (Kamat 26 de julio 1987: 16).

La vela encendida no la adoptó el pueblo como protesta esta vez, pero sí en agosto de 1989 cuando el pueblo de Panamá esperaba ver a quién instalaría el General Noriega como Presidente el 1 de septiembre. Tales protestas se basaban en la esperanza que impresionarían a Noriega puesto que se sabía que creía en la brujería (La mada tele ónica 27 de agosto 1989; ver también Kinzer 20 de julio 1987:A16).

### Conversaciones

Mis datos provienen de más de una decena de cassettes de 90 minutos de conversaciones grabadas en el lugar que residí en la Ciudad de Panamá del 10 al 18 de julio de 1987. La grabadora estaba en una mesa a ojos vistas en la sala donde grabé conversaciones con el permiso de los residentes de la casa y de las visitas.

Daba la impresión que la gente iba a propósito a aquellos lugares donde podía hablar libremente, trayendo su colcha de retazos de información, experiencias y percepciones. Las comparaban y salían de la casa con lo que allí habían recogido.

¿Por qué prestarle especial atención a las conversaciones? Porque, entre otras cosas, en éstas se podía apreciar el grado de penetración de la política en la vida diaria. Además, las actitudes y apreciaciones expresadas en las conversaciones apuntaban a los valores que animaban a las personas en esta crisis.

La penetración de la lucha política en la vida diaria de los panameños se vio en el lenguaje que utilizaban los interlocutores. Desde 1968 el régimen había tildado como "sedición" los esfuerzos contrarios a sus designios y la oposición rechazaba esta categorización negativa. Pero en las conversaciones de 1987, observé que la oposición se había apropiado del término, otorgándole un valor positivo como sinónimo de civilista, e.g. "Había sediciosos por todas partes"; "Sigan con su sedición". Más aún, el sustantivo se convirtió en el verbo "sedicear" que se conjugaba como un verbo regular: "Me voy a sedicear", o "todos los que estaban sediceando... (Conversación grabada 11 de julio 1987:1-01-87; 13 de julio 1987:1-16-07-87; Entrevista grabada 11 de febrero 1988:010-02-88).

Las conversaciones sobre temas políticos que se escuchaban por doquier eran tanto acto de protesta--funciones de la vida diaria convertidas en función de protesta--como reescenificación de protestas recién pasadas. Así se puede apreciar en el segmento que se transcribe a continuación:

**B:** *Ellas iban caminando por detrás de la calle de nosotros, donde vivíamos antes, y allí dijeron: "¡Vienen los Doberman, vienen los Doberman!" Corriendo se escondieron por un callejón (...). Y entonces salieron, y dijeron los Doberman: "¿Qué armas traen?" Todo el mundo sacó fue un pañuelo, o los anteojos. "No traemos ningunas armas". "Bueno, lárquense, piérdanse". Felizmente, les tocaron buenos Doberman.*

**C:** *No. Los agarraron temprano.*

**B:** *Eran las 2:30 de la tarde. Porque a las 4:00 de la tarde ya los Dobermans estaban que echaban sangre. Es que la ciudad los tenía locos.*

**C:** *Los helicópteros pasaban por mi casa como a 20 metros del techo. Taca taca taca.. Y una amiga me dice que del helicóptero le tiraron piedras y perdigones y bombas lacrimógenas (...).*

**D:** *Los policías con los mismos toletes le pegaban a los vidrios de los carros que estaban estacionados en la zona.*

**C:** *Todos los carros de la calle que estaban en el Banco Interoceánico, que es paralela a mi calle, todos ponchados, las llantas cortadas con cuchillo de los Doberman y rotos todos los vidrios, y no solamente los que estaban en la calle. Se metieron en los garajes y rompieron los carros de la gente que los tenían allí. La cosa ha sido fatal. Habían como tres helicópteros.*

**B:** *Pero, ¿si se metieron al hospital con lista de los que eran de la Cruzada Civilista! Me lo dijo una amiga mía que es odontóloga que trabaja en el Seguro Social. Ellos tenían sus puestos claves ya, de ciertos médicos en emergencia para que llegado el caso de que viniera la gente, ¿no?, atenderlos inmediatamente. Se metieron al hospital con lista: el doctor fulano de tal... Y lo agarraban y se lo llevaban. Hay cantidad de doctores presos también, ¿ah?*

**D:** *También fueron a casa de específica gente a sacarlos de su casa. Y le tumbaban la puerta y los llevaban presos (Conversación grabada 11 de julio 1987:1-01-07-81).*

En este segmento se pueden observar dos procesos cruciales que ocurren en tales conversaciones: **adición** y **corrección**. Los que narran su experiencia, la están reviviendo a la vez que protestan. Los que escuchan, intervienen al hacer algunas correccio-

nes a narrativas cuando están erradas, o le añaden más detalles. La libre conversación de hechos políticos incluye estos dos procesos y es crucial para los ciudadanos puesto que la información y experiencias de otros les permiten orientar sus propias acciones. Sin embargo, cuando hay represión y temor a delación, como lo hubo en los años inmediatamente después del golpe de 1968, la conversación libre sobre temas o sucesos políticos es escasa. Al no contar con información confiable, los individuos se sienten perdidos. Su confusión, además del temor a la represión, les frena la actuación en el terreno político.

Los valores que predominan en una sociedad se detectan con claridad en momentos de crisis. En ese momento se hacían patentes en las conversaciones por medio de la expresión de opiniones. Ante la violencia de los represores, pudo haberse expresado algún deseo de venganza. Pero, como en épocas anteriores, la venganza era por medio de chistes que expresaban gran hostilidad. Es decir, se respondía a la agresión, pero a nivel simbólico, como lo indican estos tres chistes que clavan dardos en la imagen de quienes eran considerados los tres villanos más responsables de la crisis en que se encontraba la nación: los militares, el General Noriega y el Presidente Delvalle.

*La inteligencia se mide ahora en "tars".*

*¿Y eso que es?*

*Bueno, la normal, la inteligencia normal es tars. El que tiene un poquito más de inteligencia es un megatars. Si eres un genio, kilotars. Ahora, por el otro lado, si ves una persona que es medio tontita es un decitars. Y uno que es bruto, imbécil, absolutamente animal, es un militar (Conversación grabada 11 de julio de 1987: 1-01-07-87).*

*¿Por qué caminó Noriega cuando tenía dos meses?*

*Porque era tan feo que su mamá no lo quería cargar (Conversación grabada 18 de julio de 1987: R-25-07-87).*

*Las tres mujeres de Reagan, Gorbachev y Tuturo (Delvalle) estaban en un té conversando. La mujer de Reagan dice que su marido es muy fuerte porque había sido alimentado con leche de búfalo. Y la mujer de Gorbachev dice que su marido también era muy fuerte y había tomado muy buenas decisiones en su vida y que ella creía que era porque había sido alimentado con leche de oso. Y la tercera, la esposa de Tuturo se queda un poco pensando y dice: Yo creo que a mi marido lo alimentaron con Leche de Magnesia porque es cagada tras cagada (Conversación grabada 18 de julio de 1987: 1-26-07-87).*

En cuanto a los Dobermans, quienes eran los que efectuaban la represión, habían emociones y opiniones encontradas, a veces expresadas por la misma persona, como se puede observar especialmente en las opiniones de "A" que siguen:

**A:** *Me dijeron que los Doberman viven dentro de la Guardia Nacional. Ellos no viven con sus mujeres y sus hijos. Me han dicho que muchas mujeres de ellos no están de acuerdo con lo que está pasando y muchos de ellos tampoco, pero tienen que cumplir si quieren el trabajo. Allá dentro, me dijeron que habían pugnados...*

**B:** *Algo que tú mencionaste, que ellos les preguntaron: "A ver las armas que llevan", o sea de que a ellos les han adoctrinado que los que van a las manifestaciones llevan armas escondidas.*

**D:** *Ah sí...*

**A:** *Por eso es que tiran a matar.*

**D:** *Dicen que después que tiraron las bombas lacrimógenas, que llegaban marchando. Decían: "Somos los reyes, somos los reyes, somos los reyes". Iban destrozando todo lo que encontraron a su paso.*

**B:** *Los tienen lavados...*

**C:** *Los tienen endrogados...*

**A:** *Adoctrinados.*

**C:** *Les dan mucha anfetamina, ¿tú sabes? Mucha anfetamina.*

**D:** *Los drogan, de que los drogan, los drogan (Conversación grabada 11 de julio 1987:1-01-0787).*

Como muestra este ejemplo, o se veía al Doberman como otra víctima del régimen, hombre de la clase popular que se tiene que ganar la vida siguiendo las órdenes del General Noriega, o como bestia inhumana. Como no había sólo rechazo unánime, entre las dos posiciones opuestas había un espacio donde podía prosperar la comprensión. Sin embargo, las FDP promovían la imagen de bestia inhumana al darle a estas tropas el nombre y logo de un Doberman-Pinscher enfurecido.

Después que soltaron a los prisioneros políticos, por medio de conversaciones, los horrores de la cárcel penetraron la salas familiares de Panamá: humillación, golpes, robos, torturas, heces, comida hedionda, hacinamiento en celdas húmedas, colusión entre Guardias y criminales depravados, violaciones y posibles asesinatos encubiertos.

La gente expresaba horror, indignación y mucha simpatía por los detenidos. En una ocasión ví una joven, incapaz de controlar sus sentimientos, voltearse a cara a la pared y encogida sollozar temblando en un sofá. Seguramente algún familiar o ser querido pasó por lo que en la conversación se describía.

Paradójicamente, las conversaciones casi siempre concluían con un tono de esperanza. Se relataban actos de protesta por individuos indefensos pero desafiantes. Por ejemplo, una conversación concluyó con el cuento de una señora mayor, negra, quien fue vista alegremente agitando un pañuelito blanco a espaldas de un Guardia que dirigía el tráfico. También se relataban casos de asistencia desinteresada brindada a los detenidos por otras personas. Los ejemplos de relatos de solidaridad humana abundaban, v.g.:

*S: Y otra anécdota que me dijeron hoy es que cuando soltaron al belga, le dieron para una llamada. Llamó, estaba ocupado y le dijeron: "Ya, sal pa fuera". No tenía camisa (...). Iba caminando por allí por la calle, pasó por una bodega y un señor lo llamó. Le dio cinco dólares y una camisa. El hombre chapó su taxi con su camisa y llegó a su casa...*

*U: Así que en plena "lucha de clases", ¡hay hermandad!*

*T: Bueno, te voy a decir una cosa que en la primera revuelta a algunas muchachas le jalaban la ropa y las desnudaban, ¿verdad? Por lo menos les dejaban los senos al aire libre y las llevaban al cuartel y algunos presos--me contaron--se quitaron las camisas y se las dieron para que se cubrieran (Conversación grabada 11 de julio 1987: 1-01-07-87).*

Concluyo que, como ya no se percibía la posibilidad de una victoria, las anécdotas de solidaridad humana y la protesta del indefenso se formulaban inconscientemente como una alternativa a la desesperación, pero más que todo, para levantar los ánimos y reafirmar mutuamente la calidad humana y el ingenio de los panameños.

### **Huelgas**

A veces en las conversaciones se decía que sólo una huelga general de brazos caídos sacaría a Noriega. Presumiblemente, los objetivos de tal huelga serían: 1) paralizar a la nación hasta que el Gobierno se viera obligado a capitular; y, 2) darle al mundo exterior, especialmente a los países que apoyaban al régimen, una prueba del rechazo unido del pueblo panameño a Noriega.

Aunque la Cruzada Civilista Nacional efectuó varias huelgas, una huelga general de brazos caídos que derrocará al Gobierno, como sucedió en 1949, se había convertido en virtual imposibilidad por varias razones. Por una parte, desde el ataque a empresas por huestes gubernamentales el 2 de julio de 1987, los empresarios y comerciantes tenían sobrada razón de temerle al régimen.

Además, aunque la empresa privada entró en oposición a nivel de organizaciones, la situación era distinta a nivel de empresas individuales. Los militares eran socios en muchísimos negocios legales que no apoyarían una huelga y había empresarios de alto nivel involucrados en las actividades ilegales de la cúpula militar. Un ejemplo es el caso de Pedro Rognoni quien fue arrestado en agosto de 1985 porque un avión de su propiedad se accidentó en Panamá con un cargamento de 100 kilos de cocaína de Bolivia. Rognoni fue perdonado por el Gobierno en diciembre de 1987. Había sido Ministro de la Presidencia en 1971, el primer Director de la Corporación Financiera Nacional (COFINA), Presidente de ERS--la compañía que publicaba los periódicos del régimen--así como también Presidente del Sindicato de Industriales de Panamá (SIP) y del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) (Extr 18 de octubre 1985:2; El Siglo 23 dej unio 1986:5; El Denunciante 4 de enero 1988: 1).

La fuerte presencia extranjera en el comercio en Panamá era otro obstáculo a la huelga general. Arguyendo que no podían involucrarse en la política de Panamá, al no cerrar sus negocios los comerciantes extranjeros, especialmente los que tenían tiendas en la Avenida Central, apoyaban indirectamente al Gobierno. Los comercios abiertos permitían a los periódicos oficialistas y a la prensa internacional reportar el fracaso de la huelga, es decir, la derrota de la oposición (e.g. L. República 17 dej unio 1987:1, 14; Dillon 17 dej unio 1987:6 ).

Por añadidura, la nación estaba siendo sometida a otra corriente emigratoria extranjera, tal como ocurrió con la construcción del ferrocarril y el Canal, pero esta vez promovida por altos oficiales de las Fuerzas de Defensa. Estos habían abierto al país a emigrantes chinos, por lo menos desde 1984, al acordar el Gobierno británico la devolución de Hong Kong a la República Popular de China para el año 1997. Aunque a algunos les vendían pasaportes panameños para continuar a un tercer país, miles se quedaron en Panamá donde se apoderaron del negocio de mercaderías al detal en áreas como San Miguelito. Como su permanencia en el país estaba en manos del Gobierno, no apoyaban las huelgas de protesta (L. Prensa 22 de diciembre 1984:2D; Star & Heral 13 dej unio 1985:N1).

Por otra parte, el sector privado, que depende enormemente del Gobierno, no se decidía a sostener un paro indefinido hasta obtener su objetivo porque no creía que el paro fuera una protesta eficaz. Como le dijo el gerente de un restaurante McDonald a Stephen Kinzer del *New York Times*: Algo puede pasar todavía, pero después de varios días de cierre, tienen que prevalecer las consideraciones económicas (Kinzer 17 dej unio 1987:2).

### **Protestas estudiantiles**

En mi colección de comunicados emitidos en junio y julio de 1987, más de 120 organizaciones de educadores y estudiantes expresaron su oposición al Gobierno. De las asociaciones estudiantiles, únicamente la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP) se alineó con Delvalle y Noriega.

Como vimos en la sección anterior, la agitación estudiantil en la calle fue una protesta constante e importante. Sin embargo, ciertas organizaciones del sector estudiantil iban más allá de los objetivos a corto plazo de la Cruzada. Exigían cambios específicos tal como hicieron más de 30 organizaciones estudiantiles universitarias en un manifiesto que pedía lo siguiente (no se pone en bastardilla porque es resumen).

1. Adecentamiento radical de la administración pública;
2. Respeto al debido proceso y la recta aplicación de la justicia;
3. Fortalecimiento de instituciones democráticas;
4. La real separación e independencia de los órganos de Estado;
5. La investigación exhaustiva de las graves denuncias que precipitó la crisis y el enjuiciamiento ejemplar de quienes se encuentren culpables;
6. El establecimiento de una política patriótica para el tratamiento de la deuda externa;
7. Total repudio de las políticas económicas antinacionales impuestas por el FMI y el Banco Mundial e impulsadas por el Gobierno Nacional;
8. Rechazo a las reformas a la Ley Orgánica de la Caja del Seguro Social;
9. Irrestricto respeto a la Autonomía Universitaria y la inviolabilidad de los predios universitarios;
10. La libertad inmediata de los detenidos por motivos políticos;
11. La total vigencia de los Derechos Humanos.

Además, el manifiesto expresaba rechazo a los "sectores entreguistas representados por la UNADE-ADO y los militares corruptos". Sirve este manifiesto estudiantil como ejemplo de una postura que representaba, por lo menos en el planteamiento del Seguro Social, algunas de las causas de descontento en el sector de menos recursos (Manifiesto a la Nación julio 1987).

Hay cierta relación entre las protestas estudiantiles, sus planteamientos ideológicos y la protesta violenta. Aunque las protestas estudiantiles fueron expresivas—como se verá más adelante

en este capítulo--también estuvieron acompañadas, por actos de violencia.

La violencia entraba en la protesta estudiantil cuando éstos respondían a la represión de los Doberman. Usualmente, los estudiantes se congregaban en sus escuelas o Universidad en manifestaciones para luego tratar de salir en marcha o detener el tránsito de vehículos. Por ejemplo, estudiantes de la Universidad de Panamá bloqueaban la Transístmica con la ayuda de los residentes de Nuevo Veranillo, un vecindario humilde adyacente a la Universidad. Como eso no lo permitían las Fuerzas de Defensa, los Doberman los reprimían con gases lacrimógenos, perdigones y manguerazos. Los estudiantes respondían con piedras, botellas y lo que tuvieran a mano. Volteaban vehículos gubernamentales y los incendiaban. Muchos resultaban heridos en las bataholas de protesta y represión.

En las protestas de esta época, el sector estudiantil fue el único que respondió con violencia a la represión de los Doberman. Tal comportamiento tiene explicaciones, tanto estructurales como culturales, las cuales formulo después de algunos años de analizar la protesta estudiantil.

En primer lugar, los estudiantes más politizados son del sector de menos recursos. Por su posición de clase conocen íntimamente la falta de empleo, el subempleo, salarios bajos, el alto costo de la vida, vivienda y transporte inadecuados y deficientes, y otros resultados de la injusticia social. Usualmente no son jefes de familia. Es decir, están menos restringidos por las obligaciones que desaniman y moderan, tienen más libertad para seguir y defender sus ideologías.

Segundo, la escuela o la Universidad les brinda un lugar de reunión para discusión, agitación y movilización. Como vimos con Severino Góndola, los estudiantes adquieren un vocabulario político con el cual expresarse. Jóvenes y agresivos, elevando su experiencia personal a causa social, resentidos a causa de la injusticia de los que ven como los opresores de su clase, se convierten en los portaestandartes de los esfuerzos de su generación por un futuro mejor. Además, ser activistas políticos les brinda una oportunidad para forjarse una identidad que no es la ofrecida por su cuna. El comprometerse con asuntos políticos se vuelve un rito de pasaje por el cual el estudiante puede ganarse reconocimiento y respeto como individuo ( an G mep 196 ).

Los estudiantes también responden a expectativas culturales. La sociedad panameña deplora y lamenta la muerte de estudiantes en conflictos políticos, pero al mismo tiempo la promueve por medio de la glorificación de los nombres de los caídos, v.g. José Manuel Araúz y Ascanio Arosemena entre otros. Estos



modelos se mantienen en la memoria colectiva por medio de nombres de organizaciones, la retórica política, artículos, afiches, etc. En efecto, la sociedad les asigna el papel de protesta a los estudiantes y los motiva. Por ejemplo, los estudiantes del Instituto Nacional, ubicado en la Avenida de los Mártires, frente a la Zona del Canal, tenían que ser más idealistas y agresivos que el resto de los estudiantes de los otros colegios secundarios. Al Instituto se le llamaba "El Nido de Aguilas", y "Los Aguiluchos" respondían gustosamente al llamado tal como nos dice el Profesor Milciades A. Ortiz, hijo:

*Yo me enorgullecía cuando me llamaban "la reserva moral de la Patria". Todavía veo mi pecho latir lleno de emoción y satisfacción, cuando se había logrado una manifestación contra el alto costo de la vida, la falta de facilidades para el estudio, la politiquería. No había en esos momentos grito más hermoso para los oídos que aquel que proferíamos con lágrimas y orgullo: "Todo por la Gloria Institutora" (Ortiz, Jr. 26 de julio 1979).*

Por otra parte, los estudiantes responden a la violencia con violencia por la misma estructura de los actos de protesta. Algunos tipos de protesta tienen requisitos objetivos que filtran la participación de algunos sectores y favorecen la de otros.

La posición de clase es un filtro básico. Por ejemplo, como se ha observado anteriormente, el sector de menos recursos participa como tal muy poco en la redacción y reproducción de volantes clandestinas por deficiencias de educación y falta de dinero. Por otra parte, la incorporación de nuevas tecnologías al proceso de protesta favorece a la clase dominante, tal como sucedió con el fax, sistema de información utilizado por los bancos y la empresa privada.

También hay profesiones que favorecen un tipo específico de protesta, como sucedió con los abogados que en el ejercicio de su profesión podían presentar denuncias, tal como ocurrió a final de julio de 1987 cuando 85 abogados presentaron denuncias criminales contra el Presidente Delvalle y el General Noriega (Rodríguez Jova é 24 de julio 1987: 1A, 28 ).

Por otra parte, la edad, sexo y status social también ponen filtros a ciertas protestas. Aunque todos los sectores de protesta fueron reprimidos violentamente por las FDP, las limitaciones físicas, de género y status social inhibían a los ancianos, las mujeres, los profesionales y empresarios de responder violentamente. Pero no sucedía igual con los estudiantes que podían responder con violencia dada su juventud, agilidad, su posición estructural y su participación en las protestas como grupo, cerca o dentro de la escuela o Universidad.

### **Manifestaciones en la "Avenida de la Libertad"**

Aunque las protestas callejeras ocurrieron en muchos sectores de la ciudad, las más importantes fueron en la Calle 50 que fue rebautizada *Avenida de la Libertad*, como rezaba un enorme lienzo colocado entre dos postes de electricidad. La Calle 50 se convirtió en sitio de protesta donde se intercambiaba información, se distribuían volantes clandestinas, se compraban y vendían artículos de protesta y se exhibían artefactos de protesta hechos en casa, tales como muñecos de motivos "sediciosos".

Aquí dejamos la descripción de los manifestantes de la Calle 50 en manos de sus enemigos políticos, Mario Rognoni y Carlos Manuel Barragán, quienes apoyaban al binomio Delvalle-Noriega. Así dijeron en un comentario radial el 17 de julio de 1987:

**Rognoni:** *Me llamó la atención también el mediodía de ayer, la Calle 50 (...).*

**Barragán:** *Yo creo que la televisión abulta. Yo he pasado por allí también dos veces y, digo, hay personas, pero no es así esa cantidad que presenta la televisión, honestamente. No es.*

**Rognoni:** *Las personas que presenta la televisión son porque las está filmando. (...). Lo que sí es cierto es que ya ha caído el programa este de todos los mediodías, y llegar a la esquina y tal se ha convertido en una actividad social. La gente va, se saluda, se abrazan, es como parte de su trabajo diario, es rutina ya. Ya no es militancia; ya cayó en rutina.*

**Barragán:** *Es más, yo creo, Mario, que muchas de las muchachas de clase media baja que trabajan en esos bancos utilizan el pañuelo como para darse la sensación que están en la clase alta, ¿ah?*

**Rognoni:** *Mira, yo creo que esto va a tener que analizarlo después un sociólogo (...). Cada uno lleva papeles blancos, la cinta de las máquinas calculadoras, organizado, ¿no?, pero es un grupo como de fiesta (...). Y cada uno tiene su rol, ¿no?, los que van a la esquina (...). Y después entonces los que les gusta la figuración: los carros. Porque los carros se dividen en dos grupos. Ayer los vi en dos grupos: el grupo que pasa, porque está transitando por el lugar, pitando, y con los pañuelos o las señas blancas, y el grupo que organiza, que le gusta el "show", que para el carro en contravía, que se baja y dirige tránsito (Barragán se ríe). Sí. Es un espectáculo (...).*

**Barragán:** *Por las caras de muchas se ve que no están allí por su gusto, ¿no?*

**Rognoni:** *No, no, no. Están todas felices (...).*

**Barragán:** *Yo vi ayer (...) a un negro como de seis pies sin camisa, con una cara de pocos amigos. Digo yo: A este lo bajaron de una construcción por aquí y lo obligaron...*

**Rognoni:** *No, a lo mejor ese era un sapo (delator). No, hermano, no. La gente está con saco y corbata. Allí hay gente, hay gente y están en un plan que están haciendo lo que están haciendo gustosamente. Es que es una actividad voluntaria. Y te advierto que yo fui pensando: ¿y esto cuando terminará? Y ayer me dí cuenta...*

**Barragán:** *Esa es la pregunta que se hace casi todo el mundo (...). Son treinta y nueve días, ¿no?*

**Rognoni:** *No, esto puede seguir. Es que no le hacen daño a nadie (...).*

**Barragán:** *Eso que acabas de decir es curioso, ¿no? ¿Así que es un grupo que no es político, de partido político?*

**Rognoni:** *No.*

**Barragán:** *Entonces ellos propugnan un cambio, y cuando viene el cambio, entonces, ¿a quién le van a entregar el poder? (Radio Ritmo 8:30 a.m 17 de julio 1987:R-23-07-87).*

En las manifestaciones de la Avenida de la Libertad o Calle 50 se daban ciertas similitudes con episodios de protesta pasados. Por ejemplo, vimos el 1 de octubre de 1968 que las mujeres se vistieron de colores panameñistas: morado, rojo y amarillo. En 1984, COCINA utilizó el color blanco y el tema de chefs y cocineros en sus protestas.

Igualmente, los hombres de la Cruzada usaron el color blanco en camisas y las mujeres en vestidos, blusas, aretes y lazos. Hay que observar que la identificación fue tal que las FDP arrestaban indiscriminadamente a los que usaban algo blanco. En una manifestación en la Calle 50, hasta se apareció un individuo todo vestido de blanco con capa de igual color disfrazado como *El Supersedicioso*. ¿Habrás sido *El Superfufo* de la campaña electoral de 1984?

En la inauguración de Arnulfo Arias en 1968, se vendieron pasteles y paletas de colores arnulfistas. En 1987, se vendían *raspados sediciosos*. "No hay de piña" decía el cartelón del vendedor.

En realidad, era un carnaval de protesta diario. Los dueños decoraban a sus autos y camiones para indicar su rechazo a Noriega. La venta de la piña tiene que haber aumentado pues el rechazo se expresaba diariamente con piñas mutiladas. Además, en las manifestaciones hubo distintos temas: el día del papel picado, de globos, de camisas blancas, festival de piña, etc.

En 1985, vimos cómo la familia Spadafora convirtió al carnaval de Chitré en función de protesta. Aquí vemos cómo a una función de protesta se le dio características de carnaval. O sea, el factor cultural entra en la protesta política. El paralelo entre el carnaval y las protestas de la Calle 50, que se observa de la siguiente manera, nos muestra cómo un ritual que es parte del cuadro del hedonismo en la cultura panameña se traslada al escenario político:

1. La participación tanto en el carnaval como en la manifestación es voluntaria;
2. Ambos son una inversión de la vida diaria: el trabajo se suspende y la gente sale a la calle;
3. Ambos se caracterizan por modos especiales de vestir que deben expresar creatividad y originalidad;
4. En ambos hay excitación por la presencia de muchas personas con las mismas intenciones y propósitos;
5. Ambos insisten en la subversión: el carnaval es una subversión de la vida diaria y su moral mientras que la manifestación buscaba subvertir el gobierno.

Un factor que contribuía al éxito de las manifestaciones era que la Calle 50 era un centro empresarial y bancario. Las manifestaciones del mediodía y de las 5:00 p.m. se llevaban a cabo allí porque a esa hora salía del trabajo el personal de bufetes de abogados, bancos internacionales y empresas privadas. Estos simpatizaban casi totalmente con la Cruzada. Como empleados del sector privado, habían obtenido sus empleos por méritos y no dependían del Gobierno económicamente. A juzgar por entrevistas y conversaciones grabadas, eran lectores regulares del diario *La Prensa*. Objetaban la ineficacia y la corrupción gubernamental y el dominio de la nación por parte de militares. Por añadidura, tenían suficientes motivos personales para protestar ya que habían sido víctimas directas, en forma repetida, de la represión que llevaban a cabo los Doberman.

También, su empleo les daba acceso a las computadoras, máquinas de fax, copiadoras y el papel necesario para recabar información y reproducir las volantes clandestinas. Hasta el papel picado que se usó en algunas de las manifestaciones de protesta provenía de esas oficinas. Muchos tenían vehículos para salir en caravana y económicamente podían seguir las consignas de protesta de la Cruzada Civilista tales como sacar su dinero de los bancos del Gobierno, no pagar impuestos y cuentas de agua, gas, teléfono y electricidad, no comprar lotería y abstenerse de comprar en comercios que no habían apoyado los paros de protesta (El Cr do 13 de junio 1987, Cr zada Civilista Nacional 16 de julio 1987: 12A; 23 de julio 1987: 4A).

#### 4. Protestas políticas: agosto de 1987

La libertad de expresión se vio otra vez eliminada en la madrugada del 27 de julio de 1987--primer día de otra huelga declarada por la Cruzada--cuando la UESAT (Unidad Especial Anti-Terrorista) tomó por asalto armado la mansión de Díaz Herrera, arrestando al Coronel, su esposa e hijos y 44 personas más. Otras unidades de las FDP ocuparon y cerraron la prensa independiente. El 4 de agosto de 1987, allanaron la sede de la Cámara de Comercio, ordenando el arresto de varios portavoces de la Cruzada: Roberto Brenes, Gilbert Mallol, Rafael Zúñiga Brid, Eduardo Vallarino y Aurelio Barría, hijo (ACAN 2:53 a.m 27 de julio 1987:J1-J2; 8:07 a.m 27 de julio 1987:J1; Crítica 6 de agosto 1987:40, 23).

La Cruzada respondió con una manifestación masiva el 6 de agosto. Esta no fue reprimida como la anterior y se describe a continuación.

#### La Gran Concentración Blanca

Las marchas y caravanas son esencialmente la misma experiencia que la manifestación de protesta. Según Berger, la manifestación consiste en la captura simbólica de un espacio urbano que tiene significado social pero no es necesariamente un punto estratégico. Los manifestantes convierten este espacio en escenario para expresar en drama el poder que no tienen en la vida real (Berger 196 ).

Sin embargo, en Panamá es más. La Gran Concentración Blanca del 6 de agosto de 1987 fue un clímax de protesta, un verdadero plebiscito en una nación donde, tradicionalmente, las elecciones habían sido desvirtuadas por el fraude. La manifestación es voluntaria, es pacífica y es expresión de la voluntad popular. Viene a ser lo que llama la antropóloga Ortner, un "escenario clave", o sea, constituye una dramaturgia que expresa los objetivos de una cultura y los medios para lograrlos (Ortner 1979:95).

En campañas electorales las manifestaciones son partidistas y se entiende que es cuestión de politiquería. Pero en ocasiones como la Gran Concentración Blanca del 6 de agosto, se entiende que la manifestación es para expresar la voz del pueblo pacíficamente con el objetivo que los gobernantes la atiendan.

Los videos de la manifestación del 6 de agosto muestran una asistencia masiva aunque la mansión de Díaz Herrera había sido atacada violentamente, los medios de comunicación independientes estaban clausurados y la alcaldesa de la Ciudad de Panamá, Jilma Noriega de Jurado, había emitido un edicto amenazando con arresto y multa de hasta \$5,000 a los que fueran. No se anunció la suspensión del edicto a pedido del Presidente Del-

valle, sino a las 10:00 a.m. del 6 de agosto (Cadena Estatal de Radio 5:42p.m 5 de agosto 1987:17-18; 10:08 a.m 6 de agosto 1987:11-12).

Las televisoras norteamericanas dijeron que un cuarto de millón de personas estaban presentes. Los manifestantes coreaban, "¡Estos son los cinco mil!" tirándole en cara al General Noriega su referencia anterior al número de personas que se le oponían. En los comentarios después de cada manifestación de la oposición, el gran énfasis que se le daba a la enorme asistencia estribaba, precisamente, en que como plebiscito o "escenario clave" era imprescindible que realmente representara al pueblo panameño.

Los videos muestran que así era y que los manifestantes se esforzaban para que se viera que, en realidad, estaba representada la sociedad panameña. Más de la mitad era de tez oscura. Un grupo de San Miguelito mostraba una pancarta que decía: "Los rabis de San Miguelito". Para hacer ver su presencia estudiantes uniformados coreaban: "Universidad, Universidad, Universidad". Todas las áreas alrededor de la Iglesia de El Carmen estaban ocupadas por un inmenso océano de gente vestida de blanco y agitando banderolas blancas. Sólo se veían los árboles y éstos, decorados con papel higiénico blanco. Dos piñatas en forma de piña, una roja y otra anaranjada, colgaban de un alambre sobre la Avenida Manuel Espinosa Batista. Una agencia de noticias alemana reportó así: La función se desarrolló pacíficamente. Parecía un carnaval blanco en el cual se agitaban pañuelos blancos y abundaban globos y confeti (Hamburg DPA 7:19p.m 6 de agosto 1987:13).

La función comprendía tres eventos: 1) la marcha hacia la Iglesia de El Carmen; 2) la manifestación en frente de la Iglesia; y, 3) la marcha al final de la manifestación por la Calle 50.

Pero la misma manifestación carecía de estructura. Los manifestantes conversaban y coreaban consignas: "De que se va, se va". "Queremos otra fruta, piña nó. ¡MAN GO!" MAN GO aludía tanto a la fruta tropical como a las iniciales de Manuel Antonio Noriega y lo que el pueblo quería hiciera. "Voluntarios, no obligados" era una alusión despectiva a las manifestaciones del Gobierno. "Licencia para Bosco" exigía la restitución de la licencia que el Gobierno le canceló a Bosco Vallarino, locutor del Canal 13 de televisión, por leer un editorial censurando el ataque de los Doberman a la estación. Se coreaba "Justicia", la consigna de la familia Spadafora, acelerando al mismo tiempo que se repetía, como un tren que va saliendo de la estación: "Justicia, justicia, justicia". Otros grupos saltaban riéndose al son de "El que no brinca es sapo", fórmula que habían encontrado para dispersar a los sapos de las funciones políticas porque, presumiblemente, se les caía el arma al saltar (Eisenmann 7 de noviembre 1989).

La gente caminaba portando pancartas y banderolas. Un hombre, buscando cámaras de video para que lo filmaran, mostraba una pancarta hecha a mano. De un lado decía "Repudio este gobierno corrupto abajo", y del otro, "Aquí no hay cerveza ni licor". Era una abierta referencia a la costumbre del Gobierno de atraer participantes a sus manifestaciones ofreciéndoles bebidas alcohólicas (Video L. Vacajunio:j ulio/agosto 1987).

Los manifestantes le hacían poco caso a los oradores, en parte porque ningún altoparlante podía llegar a tan enorme multitud, y en parte porque los oradores decían lo que la gente ya sabía: que el régimen era corrupto y represivo. Pero el maestro de ceremonias tuvo más éxito en captar el interés de la multitud. Al sobrevolar un helicóptero dijo: "*¡Quiero pañuelo blanco contra Noriega!*" Inmediatamente se encrespaban las olas en un mar de banderolas blancas y pañuelos. Cuando una ráfaga de viento se llevó unos globos blancos y un estandarte que decía *Justicia* en las manos del Niño Jesús en brazos de una estatua de la Virgen del Carmen en el techado de la Iglesia, el maestro de ceremonias dijo que representaban el simbolismo de la concentración: "Han sido 58 días de miedo, 50 días de resolución". Las oraciones triunfarían al fin.

Apareció otro helicóptero el cual fue identificado por el maestro de ceremonias como de la prensa internacional. La gente agitó banderolas y pañuelos más que nunca. Un panel blanco se abrió paso entre la multitud. Arriba venía un hombre vestido como momia envuelto en retazos de sábana blanca. Representaba *El fantasma de la sedición*. Riendo y vitoreando, la multitud señalaba al fantasma para que la prensa extranjera desde el helicóptero lo filmara (Video Resumen de Protestas agosto/septiembre 1987).

Entre otras figuras notables de la manifestación había una joven que llevaba un enorme lazo blanco en la cabeza y un vendedor de "chicha blanca", agua y leche con azúcar y sabor de almendras, pequeñas sub-dramaturgias cuyo ingenio y creatividad eran celebrados por los otros participantes.

Ya al atardecer, en la marcha final por la Avenida de la Libertad, los manifestantes gritaban "*¡Delvalle gallina, Noriega te domina!*" al pasar por la casa del Presidente Delvalle.

Las manifestaciones de la Cruzada Civilista Nacional no consistían en una multitud hechizada por el poder de un líder que describió Freud. Los textos políticos de la manifestación no eran las peroratas de los oradores, hablando con alto parlantes desde una tarima improvisada, sino las consignas que se coreaban y la presencia masiva de los panameños cuyo propósito era expresar la voluntad popular. Era la sociedad de Durkheim que se celebraba a sí misma (Freud 1969; Durkheim 1965:247).

### Artículos de protesta política

Varias clases de objetos se usaron en las protestas: artículos de la vida diaria convertidos en instrumentos de protesta, artefactos hechos especialmente para la protesta por individuos o grupos y artículos de protesta manufacturados.

Inicialmente se echó mano a artículos de la vida diaria: pañales, pañuelos blancos y el automóvil para pitar y salir en la caravana.

Volvió a usarse la costumbre de saludarse con los dedos con la señal de la V de victoria, vista en la campaña electoral de los panameñistas en 1968. Desde los apartamentos colgaban toallas, manteles y hasta sábanas blancas para indicar adhesión a la Cruzada. Cerca del Hotel Panamá vi un pintor de brocha gorda trabajar muy embebido en un andamio decorado con trapos blancos. En el supermercado, una señora de compras empujaba un carrito adornado con un pañal.

La piña llegó a representar el enemigo público número uno en las manifestaciones callejeras, exhibida con un machete atravesado y otras veces ensartada en un palo. Una marcha contó con la asistencia de un enorme sapo vivo que alguien capturó y trajo para deleitar a los participantes.

El papel higiénico fue muy utilizado: para decorar autos, árboles y la Avenida de la Libertad donde se vendían trocitos de papel higiénico estampados con la cara de Noriega. Pacientes del Hospital del Seguro Social que observaban desde los balcones una lucha de los estudiantes universitarios contra los Doberman, desenrollaron rollos de papel higiénico balcón abajo para indicar su apoyo a la causa estudiantil.

Las luces de casas y apartamentos se tornaron políticas puesto que a cierta hora, se apagaban para indicar protesta. A los billetes de dólar circulantes se les marcó: *Libertad de expresión para Panamá*. El teléfono se usó para intercambiar información, para inhabilitar las líneas telefónicas de las FDP y llamar a estaciones de radio y televisoras para expresar opiniones o quejarse de su parcialidad y transmisión de noticias falsas. Se hicieron grabaciones del paileo para tocar en las horas de protesta. Las protestas se filmaron por video y, copiadas, pasaban de mano en mano. También se filmaban las noticias de Panamá que venían por cable llegando a circular como videocassettes clandestinos (e.g. *My n m is Panam j unio! uli* agosto 1987).

Los estudiantes universitarios se destacaron en la confección de artículos de protesta por grupos. Por ejemplo, el 3 de julio de 1987 estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional armaron una efigie de Noriega con cabeza de piña que luego quemaron. Los estudiantes de la Facultad de



Derecho pusieron un "museo de la represión" con fotos de los estudiantes respondiendo a la represión y exhibición de cócteles Molotov, proyectiles de madera y los escudos y mangueras usados por los Doberman. Desde el techo del mismo edificio, de varios pisos, caía una enorme bandera blanca con la consigna: "JUSTICIA" (*La Prensa* 4 de julio 1987: 11).

Avivado el ingenio, reinaba el oportunismo y la improvisación. En la Calle 50, el Bank of America cubrió sus ventanas de vidrio con plywood después del primer ataque por los Doberman. Los manifestantes inmediatamente lo usaron para pintar consignas contra el Gobierno. El régimen respondió cubriendo la superficie con una sustancia negra pegajosa. Esfuerzo inútil porque la gente la usó para pegar volantes y otros papeles. Desde Panamá me informaron lo siguiente.

*La gente escribía de todo. Por ejemplo:*

--*en qué se parecen Tuturo (Delvalle) y un árbol de Navidad? En que tienen las bolitas de adorno*

--*Delvalle: sigue agarrándote los huevos a ver si los encuentras*

--*Gracias por la goma, Piña*

--*Narco Ochoa Repta Imbécil Estúpido Gusano Asesino*

(Carta 29 de agosto 1987).

No eran insultos gratuitos sino referencias a sucesos pasados. Las referencias a Delvalle se referían a otra forma de protesta en boga: el tintineo de vasos y cubiertos por la clientela al aparecer en los restaurantes funcionarios del Gobierno. Esta censura social se le aplicó al Presidente Delvalle en el Club Unión por su misma clase social que le gritó "Delvalle gallina, Noriega te domina", lo abuchearon y le tiraron hielo. La respuesta del Presidente, a quien no dejaban hablar, fue una serie de gestos groseros y soeces que motivaron los comentarios arriba citados.

El incidente merece mención porque indica hasta qué punto había penetrado la lucha política al Club Unión. Ese era el centro de la clase dominante. Allí se congregaba para negocios y placer; allí se trataban sus hijos; allí se forjaban nuevas alianzas matrimoniales que reproducirían la clase. Mantener una enemistad en el Club Unión era incómodo y contraproducente en todo sentido. Por otra parte, el régimen también endureció. En muchos casos, ya no sirvieron las redes familiares o sociales para sacar a un pariente detenido de la cárcel.

La última línea del mural--*Narco Ochoa Repta Imbécil Estúpido Gusano Asesino*--era un acróstico que, además de insultar a Noriega mediante las letras que formaban su nombre, se refería a la alianza de Noriega con el cartel de Medellín y las

diferencias que los separaron en la época de las elecciones presidenciales de 1984 (ver Dinges 1990, Kempe 1990, Koster & Sánchez Barón 1990).

Cuando la Cruzada salió con su logo del caballero armado, a los artículos de la vida diaria vinieron a añadirse artículos de protesta manufacturados como banderolas plásticas, suéteres, gorras, etc. Para la Gran Concentración Blanca del 6 de agosto de 1987 había: banderolas blancas con el logo de la Cruzada, afiches con los nombres de los prisioneros políticos, suéteres de *La Prensa* con la leyenda, *El que no brinca es sapo*, viseras con el logo de la Cruzada o *Soy Civilista*, las gorras negras con la leyenda *Justicia* en blanco de la familia Spadafora, lápices con piñas plásticas, etc.

Estos se vendían en las manifestaciones de la Calle 50. Su presencia denota utilidades y producción en serie. Una interpretación estrictamente marxista de este aspecto se concentraría en la explotación capitalista de la protesta. Sin embargo, hay que ver más allá. La manufactura de estos artículos produciría ganancias, pero el fabricante también corría riesgo de ser arrestado.

De hecho, la manufactura de artefactos de protesta obedece a razones prácticas. Cuando estalla una crisis y gran cantidad de individuos acuerpan las protestas, hay que satisfacer la demanda mediante la producción en serie. Además, en esta época muchos fueron los individuos de pocos recursos que compraron suéteres blancos, estampando ellos mismos las consignas para luego venderlos en la Avenida de la Libertad. No obstante, los artículos manufacturados no causaron que los artículos de la vida diaria entraran en desuso.

En Panamá, la presencia de artículos manufacturados en manifestaciones políticas no da información fidedigna en cuanto a los verdaderos sentimientos de los manifestantes. Mejor indicador de apoyo sincero es la presencia de artículos hechos en casa y la conversión de artículos de la vida diaria en artefactos de protesta por la siguiente razón.

Tanto la creación espontánea y la conversión de artículos de la vida diaria a expresiones de protesta se encuentran enraizados en la banalidad, lo ordinario. Los regímenes y gobiernos no pueden usar papel de servicio, pailas y ollas, aretes y lazos para promover su causa. El dogma oficializado no puede bajar a tanto porque se convierte en hazmerreír. Más bien, la falta de legitimidad tiende a la sobrecompensación.

Por ejemplo, desde 1968 el régimen controlado por los militares buscó la legitimización en discursos pomposos y costosas concentraciones de masa con enormes murales, conjuntos típi-

cos y bandas de música. A los partícipes se les daba obsequios--arroz, machetes--y licor. El 31 de julio de 1987, también en Calle 50, el régimen montó una manifestación para conmemorar la muerte del General Torrijos con una tarima de tres pisos de alto adornada con tela roja, azul y blanca--los colores de la bandera--colocada entre dos enormes murales, uno de los cuales representaba al General Torrijos. Todas las pancartas eran manufacturadas y representaban partidos de la UNADE. El distanciamiento que existía entre gobernantes y gobernados se observaba tanto en la cara de "ausente" de los participantes--muchos filmados con latas de cerveza en la mano--y la cerca de madera que separaba la tarima del público (Video Pitos, pail s y pañuelos julio 1987).

### **5. Protestas septiembre-diciembre de 1987**

De agosto en adelante, el Gobierno mantuvo cerrados los medios de comunicación opositores, continuando con su práctica de arrestos indiscriminados y represión.

La Cruzada aumentó el ritmo y formas de protesta. Se revivieron las huelgas de hambre, la cadena humana del movimiento de los maestros de 1979 y las protestas ante el asesinato de Hugo Spadafora. Hubo maratones de protesta y cabalgatas. Las marchas se escenificaron hasta dos veces por semana, protagonizadas por distintos sectores, e.g. la juventud, las mujeres, enfermeras, médicos y otros profesionales de la salud, periodistas de los medios clausurados, empleados de la Zona del Canal, educadores, el sector bancario, los clubes cívicos y la empresa privada.

El 30 de agosto, en la Caminata por la Justicia y la Paz, confundiendo los paramilitares a un señor que trabajaba en un carro de reparto con los manifestantes, mataron a Armando Morán Núñez. Uno de los portavoces de la Cruzada, Carlos González de la Lastra, ha responsabilizado por este crimen a la alcaldesa de San Miguelito, Balbina Herrera de Periñán, a su esposo, Virgilio Periñán, a Jaime Eustacio Ford y a los legisladores Luis Gómez y Harmodio Icaza (Recordemos 1992: 118).

En San Miguelito el 13 de septiembre de 1987, paramilitares dispararon sobre una marcha de protesta pidiendo justicia en el segundo aniversario de la muerte de Spadafora. Hirieron a siete personas y mataron a Carlos Efraín Guzmán Baúles, dueño de una pequeña fábrica de tortillas (Dillon 18 de septiembre 1987: 3A).

Para la fecha en que la Cruzada llamó a otra gran concentración, el 22 de octubre de 1987, habían tenido que exiliarse varios de sus portavoces--Aurelio Barría, Jr., Eduardo Vallarino, Rafael Zúñiga, Roberto Brenes y Gilbert Mallol--y otros enemigos del régimen tal como el Dr. Miguel Antonio Bernal. Nueva-

mente el régimen abortó la manifestación por medio de una ola de arrestos acompañados de tortura física y psicológica en todo el país. Varios dirigentes de la oposición sufrieron penosa reclusión en la isla penal de Coiba como relata en un trabajo digno de admiración, Roberto Arosemena Jaén (ver Arosemena Jaén 1989).

En ocasión de la Navidad de 1987, el Gobierno controlado por los militares perdonó a 700 prisioneros políticos pero también puso en libertad a docenas de criminales peligrosos. Esta política, repetida en 1988, desató sobre la sociedad olas de criminalidad, otra forma de intimidación.

Aún así, los panameños se abstuvieron de responder con violencia. Por ejemplo, haciendo voto de seguir la lucha por sus ideales, la familia de Guzmán Baúles cambió el nombre de su producto a *Tortillas Sediciosas*. Pidió, además, donativos de centavos para erigir un monumento en la tumba de Guzmán Baúles. El gesto, que era semejante a la Campaña del Centavo de 1986, se vio motivado por el deseo que el monumento representara la participación de muchas personas (Radio Mundial 12 de febrero 1988:011-02-88).

Aquí se han descrito y analizado brevemente, tan sólo las protestas en la Ciudad de Panamá. Igual sucedía en casi todo el país. En esta experiencia de la protesta política de Panamá se puede apreciar, mejor que en otros capítulos, el papel que juega la cultura en la protesta.

En todos los grupos humanos se presenta gran variedad de reacciones a los sucesos que se pueden llamar políticos. Aunque los datos aquí representados no muestran protestas violentas o llamados a la violencia, pueden haber ocurrido. No obstante, es en la respuesta que nos encontramos con el factor cultural. Es decir, la voz o la actuación de un individuo no es "cultura", pero el eco que encuentra en la sociedad, o sea el tipo de respuesta que la sociedad da a esa voz, sí lo es. Por ejemplo, la no violencia que es un atributo de la cultura panameña se vio en 1968 cuando, según me consta, se sacaron cientos de volantes clandestinas que daban instrucciones para el sabotaje. Sin embargo, no hubo respuesta alguna. La sociedad no hizo eco a ese llamado, o sea, el llamado al sabotaje no tenía "resonancia", vocablo del folklorista finlandés, Von Sydow, que usamos anteriormente para describir la acogida que se le dio a las canciones de Pedro Altamiranda y a las columnas de Guillermo Sánchez Borbón (von Sydow 1948: 14).

En 1987, transcurridos casi 20 años de protesta, lo que encontró una gran respuesta de aceptación, un eco afirmativo mayoritario de parte de la sociedad, fue la protesta expresiva y estética. Para los panameños fue fácil trasladar su comporta-

miento en otros escenarios de la vida al escenario de la política porque tenían una cultura con una notable tendencia hedonista, muy rica en tradiciones expresivas y estéticas.

El 10 de junio de 1987, como el curso de un río, la protesta política se desbordó. Al ser contenida por la represión, se expresó en la clandestinidad. Al ser levantado el estado de urgencia la protesta política se apoderó de Panamá, expresándose como jamás se había visto en la historia de esa nación.

La protesta invadió el curso de la vida normal y rutinaria. Cuando esto sucede, ya el político no tiene que convencer ni agitar. La causa está establecida emocional e intelectualmente en sus adherentes quienes viven la vida normal a medias, buscando oportunidades para expresar sus convicciones y sentimientos.

Aquí debió de terminar esta historia. Las protestas que se desarrollaron desde el 8 de junio de 1987 hubieran hecho caer a cualquier otro gobierno en la historia anterior de Panamá. Anteriormente, ya habían caído gobiernos que enfrentaron la oposición del Gobierno norteamericano y la clase empresarial.

Pero el régimen militar había disfrutado de 18 años en el poder. Usando la bandera de los Tratados con Estados Unidos, logró el apoyo de simpatizantes que de buena fe lo apoyaron en esa lucha. Había logrado reestructurar las instituciones del país y hasta diseminar una escala de valores en la sociedad panameña cuyos orígenes, contenidos y efectos están aún por estudiar. Todo esto lo logró sin mayor obstrucción de parte de Estados Unidos y de la clase empresarial panameña que para esta época estaba pagando caro el acomodamiento de los años anteriores.

Al pasar la potencia nortea y la clase dominante local a la oposición en 1987, se encontraron con que la cúpula militar que usurpaba el poder ya no dependía de ellos. Como veremos en el próximo capítulo, los militares y sus aliados civiles contaban con otros recursos para mantenerse en el poder.

Todas las protestas fueron inútiles. El régimen y sus aliados internacionales entendían solamente el lenguaje de la violencia. Los panameños que se oponían al régimen lo creían cruel, corrupto e inmoral, pero no estaban dispuestos a ofrendar ni sus vidas ni las de otros para derrocarlo. Afincados en sus respectivas posiciones hasta el final, la resolución del conflicto vendría con la intervención de un poder externo. En los próximos dos años, Estados Unidos sería el actor principal en los esfuerzos para lograr la salida del General Manuel A. Noriega.

## **CAPITULO IX: ENTRE LA ESPADA Y LA PARED**

### **Gobierno: 1988-1989**

#### **Presidente**

Eric A. Delvalle (27 de septiembre 1985-26 de febrero 1988);

#### **Ministro Encargado de la Presidencia**

Manuel A. Solís Palma (26 de febrero 1988-31 de agosto 1989);

#### **Presidente Provisional**

Francisco Rodríguez Poveda (1 de septiembre 1989-20 de diciembre 1989);

#### **Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa (FDP)**

General de Brigada Manuel A. Noriega (12 de agosto 1983-19 de diciembre 1989).

#### **Jefe de Gobierno y Líder Máximo de la Lucha de Liberación Nacional**

General de Brigada Manuel A. Noriega (15-19 de diciembre 1989).

Un plan promovido desde Estados Unidos conjuntamente con el Gobierno de esa nación para negociar la salida del país del General Noriega y altos oficiales de las Fuerzas de Defensa fracasó al sustraer Noriega su apoyo al plan el 21 de diciembre de 1987. El plan había sido iniciado por José I. Blandón--alto dirigente del Partido Revolucionario Democrático (PRD) y, en esa época, cónsul panameño en Nueva York--con la aprobación del General Noriega (Prestan 21 de enero 1988:24A).

Ese mismo día, 21 de diciembre de 1987, el Presidente Ronald Reagan firmó una ley suprimiendo la cuota azucarera de Panamá y todos los préstamos y asistencia del Gobierno norteamericano, hasta cuando el Gobierno panameño hiciera progreso sustancial en cuanto a la democratización de Panamá (E tra 21 de enero 1988:2).

El 5 de enero de 1988, la Cruzada Civilista propuso la instalación de una Junta Provisional de Gobierno, la suspensión tanto de la Asamblea Legislativa como de la Corte Suprema y elecciones dentro de 18 meses. Estipuló que las Fuerzas de Defensa estarían subordinadas al poder civil, prometiendo respetar el escalafón de la institución con un espíritu de conciliación y unidad nacional sin revanchismo. Mas, no hay constancia que el

Gobierno diera respuesta a tal proposición, pero el mismo día el Presidente Delvalle firmó la Ley 18 que, por una parte daba amnistía a los medios de comunicación cerrados desde junio y julio de 1987 y por otra, contenía nuevas disposiciones en cuanto a los delitos de calumnia (AFP 4:44 p.m 5 de enero 1988:25; Telenetro CarUl Trece 6:00p.m 5 de enero 1988:25).

El 5 de febrero de 1988, Tribunales Federales en Miami y Tampa encausaron por complicidad en el narcotráfico al General Manuel A. Noriega, al Mayor Luis del Cid, Enrique Pretelt y Amed Paredes, hijo del General Rubén D. Paredes (Hedges 6 de febrero 1988:A3; E tr 8 de febrero 1988:27).

El 12 de febrero de 1988, de acuerdo con informes del piloto Mayor Augusto Villalaz, empezaron los vuelos de la Fuerza Aérea Panameña (FAP) a transportar armas y municiones de Cuba a Panamá. Villalaz revelaría después de su desertión, en marzo de 1988, que él personalmente había transportado 16 toneladas de armas, en su mayoría fusiles AK-47, de La Habana a la base militar de Río Hato, y que se habían programado un total de 16 vuelos para transportar 250 toneladas de armas a Panamá (Williams 21 mar o 1988: 7; Vill 1 z C. noviembre 1989: 13-17).

En los primeros días después de la invasión norteamericana el 20 de diciembre de 1989, se recogieron más de 70,000 armas en manos de fuerzas irregulares. Un cargamento inicial de armas recogidas solamente en la Provincia de Chiriquí llenó 31 camiones contenedores (Radio CaderUNaciorU 7:50 a.m - de enero 1990:33; Circuito RPC Televisión 12:50p.m 2 de enero 1990:47-48).

De esta fecha datan también informes que el régimen trajo varios cientos de combatientes de Nicaragua, Cuba y Libia. Después de la invasión saldrían unos 300 combatientes extranjeros de Panamá por la frontera de Costa Rica (Hamburg DPA 1:38p.m 26 de diciembre 1989: 13; CircuitoRPC Radio 5:55 a.m 3 de enero 1990:46-47).

El 25 de febrero de 1988, el Presidente Delvalle anunció la separación del General Noriega como Jefe de las Fuerzas de Defensa debido al proceso que se le seguía en Estados Unidos, nombrando en su lugar al Coronel Marcos Justines. Sin embargo, Justines no aceptó el nombramiento.

La Asamblea Legislativa depuso a Delvalle y al Vice Presidente Roderick Esquivel en la madrugada del 26 de febrero de 1988, arguyendo que el Presidente había violado el Artículo 179 de la Constitución Nacional. Dicho artículo reza que el Presidente sólo puede nombrar jefes y oficiales de la Fuerza Pública siguiendo el Escalafón Militar.

Tal determinación se tomó con la presencia de 32 de los 67 legisladores. Seguidamente, el Consejo de Gabinete nombró a Manuel Solís Palma como Ministro Encargado de la Presidencia,

de acuerdo con el artículo 184 de la Constitución Nacional. La Asamblea procedió a ratificar a Solís Palma en el cargo (Rodríguez 26 de febrero 1988: 1, 14; Matutino 26 de febrero 1988: 1; Martínez Pente 26 de febrero 1988: 1, 27).

El Gobierno de Estados Unidos ratificó su reconocimiento de Delvalle como Presidente de Panamá y el 3 de marzo de 1988, inició una guerra económica contra Noriega. Se interrumpió el envío de dólares a bancos en Panamá y, en amparo de una moción hecha por Delvalle, una Corte de Nueva York congeló los haberes del Gobierno panameño en Estados Unidos. Aparentemente, se pensaba que los oficiales de las FDP dependerían al General Noriega cuando el Gobierno panameño no pudiera pagar ni sus salarios ni los de la burocracia gubernamental. Se calculaba que esto demoraría dos semanas porque el Gobierno panameño tendría solamente \$30 millones en reserva para pagar una nómina semanal de \$15 millones (Albuquerque Jour / 3 de marzo 1988:A1,A5).

El 11 de marzo de 1988, el Presidente Reagan estableció otras sanciones económicas, reteniendo los ingresos generados por el Canal de Panamá y suspendiendo las preferencias comerciales (Kenpe & Hume 14 de marzo 1988: 22).

Estas medidas tuvieron efecto inmediato sobre la economía panameña, cuya moneda es el dólar. Los bancos tuvieron que cerrar sus puertas el 4 de marzo por falta de circulante y los comercios no aceptaban tarjetas de crédito. Como resultado, la economía de Panamá giró hacia operaciones al contado y de trueque. A continuación, individuos particulares establecieron un negocio lucrativo, cambiando cheques del Gobierno con descuento (Albuquerque Jour al 5 de marzo 1988:A12; Pérez notas marzo 1988).

Aunque las sanciones norteamericanas causaron que los ingresos del Estado mermaran por 25% y el desempleo aumentara a 21%, el régimen sobrevivió económicamente suspendiendo los pagos de la deuda interna y externa, administrando al país sin presupuesto de 1987 a 1989 y postergando el pago de salarios de la burocracia. Las FDP retiraban fondos directamente de las reservas del Banco Nacional. El Gobierno también obtuvo préstamos en el exterior de por lo menos \$132 millones, \$20 millones suministrados por Libia y otros por entidades españolas (Aparicio S. 5 de febrero 1990: 1A; La Estrella 22 de enero 1990: 34-36; Fuentes de Pine a 12 de febrero 1990: 1A).

El 16 de marzo de 1988, el Coronel Leonidas Macías y otros oficiales de las FDP trataron infructuosamente de darle un golpe militar al General Noriega (Rohrer 17 de marzo 1988: 1, 7).

A finales del mes marzo y a principios de abril de 1988, el General Noriega organizó un cuerpo de milicias, los Batallones



de la Dignidad. Estos, según dicen dos de sus miembros, fueron formados por: ex militares de las FDP, gente de mal vivir que querían un puente con la "poli" para poder cometer sus fechorías con impunidad, desempleados esperanzados en obtener trabajo y patriotas muy perseverantes (Vique 17 de julio 1988:9-B; Iturrual e y Espinar 1992:55).

Un esfuerzo iniciado, el 19 de marzo de 1988, por el Secretario de Estado norteamericano, George Schultz, para negociar la renuncia de Noriega también falló. El General Noriega alargaría estas negociaciones hasta el 26 de mayo de 1988, obligando a Schultz a llegar tarde y con las manos vacías a la reunión cumbre Reagan-Gorbachev en Islandia (Inges 1990:300).

Al mismo tiempo, el Gobierno se preparaba para las elecciones presidenciales programadas para mayo de 1989. El 1 de febrero de 1989, los partidos gobiernistas de la Coalición de Liberación Nacional (COLINA) postularon a Carlos Duque--comerciante amigo de Noriega--para Presidente y a Ramón Sieiro Murgas--cuñado de Noriega--y Aquilino Boyd, para primer y segundo vice presidentes, respectivamente.

Inicialmente los dirigentes de los partidos políticos de la oposición decidieron abstenerse de participar, pero más tarde cambiaron de actitud. Aunque inhabilitados por la constante represión y la clausura de los medios de comunicación independientes, los partidos de la oposición formaron la Alianza de Oposición Civilista (ADOC). Esta postuló para presidente a Guillermo Endara Galimany, del Partido Panameñista Auténtico del ex Presidente Arnulfo Arias. El Doctor Arias Madrid había muerto el 10 de agosto de 1988. Ricardo Arias Calderón del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y Guillermo Ford Boyd del Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA) fueron los candidatos para primer y segundo vice presidente.

A finales de abril de 1989, el *U.S. News & World Report* divulgó un informe que atribuía al Presidente George W. Bush el haber firmando una orden secreta de inteligencia, por la cual se suministrarían \$10 millones para promover la campaña de la ADOC (ACAN 8:39p.m. 23 de abril 1989:35).

Las elecciones presidenciales se realizaron el 7 de mayo de 1989. Repitiendo tácticas usadas en las elecciones de 1984, el régimen incurrió en fraude y demoró el escrutinio de votos. Entre los muchos episodios de represión y arrestos indiscriminados durante y después de las elecciones figura el asesinato del sacerdote Nicolás Van Kleef por un efectivo de la élite Fuerza Cobra del Batallón Paz en Chiriquí.

El 8 de mayo de 1989, la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica anunció que su encuesta de votantes mostraba que la

nómina presidencial de la ADOC aventajaba por 74.2% de los votos a COLINA, que tendría 24.9%, con un margen de error de 9% (EFE 2:56 a.m. 8 de mayo 1989:45; International Human Rights Law Group J7mayo 1989:50; Recordemos J992:J50).

El 10 de mayo de 1989, miembros del Batallón de Dignidad atacaron una caravana de los candidatos presidenciales de la ADOC. Endara y Ford quedaron heridos y un guardaespaldas de Ford fue muerto. Horas más tarde el mismo día, Yolanda Rodríguez de Pulice, Presidente del Tribunal Electoral, anunció la anulación de las elecciones, aduciendo que observadores extranjeros habían obstruido el proceso electoral y que los partidos políticos habían perpetrado fraude (AFP 4:07p.m. JO de mayo 1989:29; 4:46p.m. JO de mayo 1989:30; Cadena Estatal de Radio JO:56 p.m. JO de mayo 1989:33).

Seguidamente, el Presidente Bush anunció una serie de medidas que incluyeron el envío de 2,000 tropas de combate a Panamá, la evacuación de civiles norteamericanos y el retorno del Embajador Arthur Davis a Washington. Desde mayo de 1989 hasta diciembre del mismo año, contingentes militares norteamericanos en la Zona del Canal condujeron maniobras diseñadas a intimidar a las FDP (Albuquerque Journal/12 de mayo 1989:AJ,A3).

Tales maniobras no hicieron más que alentar en el pueblo panameño la idea de una intervención norteamericana para solucionar el conflicto, sustentar los cargos del Gobierno panameño que se gestaba una invasión norteamericana a Panamá, y solidarizar el apoyo al Gobierno panameño por sectores internacionales alérgicos al imperialismo norteamericano. Estos últimos, poco informados sobre la verdadera situación en Panamá, adoptarían hacia el General Noriega la actitud de "el enemigo de nuestro enemigo es nuestro amigo." Por ejemplo, el 27 de noviembre de 1989, vendrían al país, a una conferencia internacional sobre el caso de Panamá auspiciada por el régimen, 118 delegados de universidades y organizaciones activistas izquierdistas representando sectores religiosos, feministas, negros y pacifistas de Estados Unidos. Paradójicamente, la conferencia coincidió con la operación paramilitar de intimidación llamada *Ojo por ojo, diente por diente*, de la cual se hablará a continuación (Crítica 28 de noviembre 1989:2).

El 11 de mayo de 1989, el mismo día del anuncio del Presidente Bush sobre el envío de tropas a Panamá, Venezuela solicitó una reunión urgente de la Organización de Estados Americanos (OEA) para discutir la crisis en Panamá.

Inicialmente la OEA, en resolución del 17 de mayo de 1989, señaló a Noriega como el causante de la crisis y decidió enviar una misión a Panamá a ayudar la transferencia ordenada

de poder. Luego cambió de actitud. El 20 de julio, en declaración aprobada por el plenario, la OEA recomendó que se hiciera una transferencia ordenada del poder en Panamá el 1 de septiembre y que se celebraran elecciones libres en el plazo más breve posible. Tal como anota Ricord, la OEA jugó un papel tan ambivalente en las negociaciones entre partidos de la oposición y representantes del régimen de mayo a agosto de 1989, que evoca sospechas en cuanto a los motivos de algunos de los Embajadores involucrados (REU R 12 de mayo o 1988:A-1,A-9; 19 de mayo o 1989: 1; ACAN 4:42p.m. 21 de julio 1989:41-42; Ricord 1991).

Cuando el 1 de septiembre de 1989 se juramentó a Francisco Rodríguez Poveda como Presidente Provisional de Panamá y a Carlos Ozores Typaldos como Vice Presidente, y se habló de evaluar la posibilidad de elecciones después de seis meses para convocarlas "tan pronto como se den las condiciones adecuadas", parecía que el régimen estaba siguiendo las recomendaciones de la OEA. Además, la proclama dio satisfacción al nacionalismo de los países latinoamericanos, al estipular que no habría elecciones hasta que cesara la agresión estadounidense y se descongelaran los fondos del Estado panameño retenidos por el Gobierno norteamericano.

Sin embargo, Rodríguez Poveda había sido nombrado por el Consejo General de Estado, un cuerpo consultivo que, de acuerdo con la Constitución Nacional, no tenía ese poder. En su Acuerdo No.1 del 31 de agosto de 1989 el Consejo General de Estado sentó la estructura para un nuevo gobierno, o sea un "Gobierno Provisional". Asignó la función legislativa a una Comisión de Legislación, compuesta por 41 comisionados. Decretó el cese en sus funciones de los actuales Concejales y Representantes de Corregimientos, anunciando que los nuevos serían escogidos mediante mecanismos a determinar más adelante. Habló de reestructurar el Tribunal Electoral, de expedir una nueva Ley Electoral para regular las futuras elecciones y de elaborar un Ante Proyecto de Constitución Política (Poder Popul r 1989: 11-21; Ricord 1991:291-313).

También a finales de agosto de 1989, se anunció la creación de Comités de Defensa de la Patria y la Dignidad (CODEPADI) entre los empleados de las entidades burocráticas gubernamentales, para defenderlas en caso de ataque por fuerzas extranjeras (Televisora Nacional/ 6:00p.m. 25 de agosto 1989:47).

En el ámbito diplomático internacional, la reacción al establecimiento de un "Gobierno Provisional" en Panamá fue negativa. Desde los primeros días de septiembre de 1989, entre los pocos embajadores latinoamericanos que quedaban en la capital estaban los de Cuba, Ecuador, Nicaragua y México. Los doce

países de la Comunidad Económica Europea suspendieron toda relación a alto nivel con Panamá (ACAN 2:56 p.m. 6 de septiembre 1989:28; EFE 3:26p.m. 6 de septiembre 1989:28; Ricord 1991:315-318).

El 4 de septiembre de 1989, el Gobierno norteamericano extendió las sanciones económicas existentes contra Panamá. Esta vez se trataba de una lista negra de nombres de 150 oficiales del Gobierno panameño, a quienes no se le permitiría comerciar con agencias del Gobierno de Estados Unidos o compañías norteamericanas. A esta lista se le añadirían otras. El 20 de septiembre y el 30 de octubre serían de nombres y compañías de asociados del General Noriega a quienes no se le permitiría el ingreso a Estados Unidos por actuar por o en representación del Gobierno cubano (Assoc ated Press 5 de sept embre 1989:A3; USIS 13 de noviembre 1989:1).

El 3 de octubre de 1989, el Mayor Moisés Giroldi y un grupo de oficiales de las Fuerzas de Defensa trataron de ejecutar un golpe contra el General Noriega, tentativa que falló. Por lo menos 11 de los golpistas militares fueron torturados y ejecutados (Ricord 1991:331-350; Recordemos 1992:16 -17).

Dos días después, el General Noriega, con título de "Comandante de la Paz", habló desde Santiago sobre la "Nueva República". Refiriéndose a la asonada de Giroldi con la complicidad del Gobierno norteamericano, habló de venganza contra los traidores y de un paquete de "leyes de guerra". Prometió aplicar el viejo adagio español: "Al indeciso palo; al enemigo, plomo; y al amigo plata" (Critica 6 de octubre 1989:1, 15-17).

Los siete "decretos de guerra" emitidos el 9 de octubre de 1989 por el Presidente Provisional perseguían eliminar toda oposición al Gobierno en la burocracia estatal--especialmente en el Ministerio de Educación--y también por parte de asociaciones privadas reconocidas por el Ministerio de Gobierno y Justicia. Además, incluían medidas económicas tales como la suspensión de aumentos de salarios y la eliminación del pago del decimotercer mes (Critica 12 de octubre 1989:12-19).

La retórica de "Nueva República" que siguió al nombramiento de Rodríguez Poveda y el establecimiento de un Gobierno Provisional, no se ejecutó. Por ejemplo, aunque en la "Nueva República" se asignaba la función legislativa a una Comisión de Legislación compuesta por 41 comisionados, no se nombraron estos comisionados aunque sí los 510 Representantes de Corregimiento para que le confirieran poderes dictatoriales al General Noriega.

El 9 de noviembre de 1989, el Consejo General de Estado resucitó oficialmente la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, abolida en 1983 por reformas a la Constitución. Los 510 representantes habían sido nombrados por el Consejo

General de Estado el 21 de septiembre de 1989 (Poder Popular 1989: 7-11, 50-53; Crítica 22 de septiembre 1989: 28-29).

Por otra parte, el Gobierno del Presidente Bush, quien había sido seriamente cuestionado por no dar suficiente apoyo al golpe militar del Mayor Gironi, no cesaba en sus tentativas de deshacerse del General Noriega. El 15 de noviembre de 1989, un reportero del *Los Angeles Times* reveló que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) tenía autorización de gastar \$3 millones en una operación secreta conocida como "Panama-Five". Los objetivos no se dieron con precisión pero, aparentemente, perseguían fomentar un golpe de militares panameños contra Noriega para llevarlo vivo a Estados Unidos o asesinarlo (Wright 16 de noviembre 1989: A1, A4).

Por su parte, el 17 de noviembre de 1989, la Organización de Estados Americanos (OEA) emitió una resolución reafirmando el principio de la no intervención y urgiendo a sus miembros que se abstuvieran de cometer acciones unilaterales. Dicha resolución también condenó las violaciones de los derechos humanos en Panamá desde la rebelión militar del 3 de octubre e hizo un llamado a elecciones libres sin injerencias externas. A esto respondió el Presidente Provisional Rodríguez Poveda que la intervención norteamericana en Panamá hacía imposible celebrar elecciones (ACAN 1:06p.m. 17 de noviembre 1989: 43-44; Ricard 1991: 378-82).

El 19 de noviembre de 1989, el régimen aumentó su campaña de terror contra dirigentes de la oposición y los residentes norteamericanos en el país, aparentemente con la intención de evitar el asesinato del General. Los diarios del Gobierno publicaron titulares tales como: "Correrá la sangre de los norteamericanos y de los panameños traidores". Grupos paramilitares tales como los Comandos Populares Especializados (CPE), la Unión de Dirigentes Naturales (UNDINA), los Batallones de la Dignidad y los CODEPADIs prometían ajusticiar a los traidores que se prestaran a la agresión de Estados Unidos contra Panamá. Se hablaba de una lista de 50 personas.

Se publicó un cable de EFE desde Colombia informando que unas decenas de guerrilleros, no desmovilizados, del M-19 continuarían la lucha armada en Panamá. El 27 de noviembre, Batallones de la Dignidad y CODEPADIs iniciaron la operación "Ojo por ojo, diente por diente", rastreando y tomando nombres de residentes en vecindarios de clase media y alta (a República 19 de noviembre 1989: 1-A, 9-A; EFE 19 de noviembre 1989: 12-A; Pérez 28 de noviembre 1989: 1, 18; Crítica 28 de noviembre 1989: 12-13).

Televisora Nacional (Canal 2), en manos de Carlos Duque, emprendió una campaña para fomentar temor de una invasión

norteamericana, transmitiendo vistas de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima y las invasiones a la República Dominicana y Grenada con comentarios sobre la masacre de civiles indefensos por las fuerzas armadas norteamericanas (Conversación grabada 11 de febrero 1990: 1-05-02-90, 14 de febrero 1990: 1-09-02-90).

El 22 de noviembre de 1989, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos anunció la elección del General Manuel A. Noriega como Coordinador Nacional de ese cuerpo. El mismo día, ratificó el nombramiento de Tomás Gabriel Altamirano Duque (primo de Carlos Duque, candidato presidencial de COLINA en las elecciones de 1989) al cargo de Administrador de la Comisión del Canal de Panamá, a partir del 1 de enero de 1990, acción destinada a irritar a Estados Unidos (Matutino 23 de noviembre 1989: 23).

El Gobierno norteamericano anunció el 1 de diciembre de 1989 que los puertos de Estados Unidos no podrían recibir barcos matriculados bajo la bandera panameña, medida que afectaría grandemente a las arcas del Gobierno panameño y, el 5 de diciembre, rechazó el nombramiento de Altamirano Duque. A su vez, nombró Administrador interino a Fernando Manfredo, panameño que fungía como Sub-Administrador de la Comisión del Canal de Panamá desde 1979 (ACAN 9:50 p.m. 5 de diciembre 1989: 19).

Este fue el momento escogido por los partidos políticos de la oposición para desplegar su nacionalismo y tratar de reconciliarse con el régimen militar. En un comunicado el 5 de diciembre de 1989, la Alianza de Oposición Civilista (ADOC) censuró el nombramiento de Fernando Manfredo, observando que si se hubiera respetado la voluntad popular el 7 de mayo de 1989, el gobierno constitucional hubiera podido hacer la designación. Concluyó refiriéndose a la posibilidad de "una concertación nacional que haga prevalecer inseparablemente la democracia y el nacionalismo" (Panorama Católico JO de diciembre 1989: 10).

La campaña del régimen contra Estados Unidos se acentuó el 13 de diciembre, cuando, en lo que se puede interpretar como una amenaza de repetir la gesta de enero de 1964, el Ministro de Gobierno y Justicia Renato Pereira llamó a una marcha en la zona canalera el 2 de enero de 1990 para apoyar la instalación de Altamirano Duque (Gr. el Flores 13 de diciembre 1989: 1, 11).

El 15 de diciembre de 1989, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos declaró al país en estado de guerra mientras durara la agresión desatada contra Panamá por el Gobierno de Estados Unidos. También resolvió modificar la estructura gubernamental creando el cargo de Jefe de Gobierno para el Gen. Manuel A. Noriega y nombrándolo Líder Máximo

de la Lucha de Liberación Nacional (*La República* 17 de diciembre 1989: 12-B, 13-B, 14-B).

El 16 de diciembre, en un encuentro que no se ha podido explicar, un oficial del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos fue muerto en una barricada cerca del Cuartel Central de las FDP. Oficiales del Gobierno norteamericano informaron a la prensa que además, un teniente de la Armada de Guerra había sido golpeado y su esposa abusada sexualmente por efectivos de las FDP (Frit 18 de diciembre 1989:A1, A3).

A medianoche del 20 de diciembre, Estados Unidos invadió a Panamá. El General Noriega huyó. Ese mismo día, la nómina ganadora en las elecciones presidenciales del 7 de mayo de 1989, Guillermo Endara, Ricardo Arias Calderón y Guillermo Ford, fue juramentada, según se dice, en una base militar en la Zona del Canal. El 24 de diciembre Noriega se refugió en la Nunciatura Apostólica y el 3 de enero de 1990 se rindió a las fuerzas norteamericanas.

### **Protestas políticas: 1988-1989**

Las protestas de esta época continuaron expresándose en las formas anteriormente descritas: 1) funciones y acciones especiales de protesta, e.g. comunicados, emisión y circulación de volantes clandestinas, marchas, manifestaciones, huelgas; 2) protestas expresadas en la rutina de la vida diaria, v.g. suspensión de pagos a instituciones del Gobierno, no pago de impuestos desde 1987, hablar con amigos, etc.; y, 3) funciones de la vida normal transformadas en protesta, e.g. actos religiosos.

Estas protestas se llevaron a cabo en condiciones de enorme represión, intimidación y estrechez económica. La población civil se vio asediada por una ola de criminalidad desatada por el régimen al liberar criminales comunes de las cárceles, sus continuados arrestos y tortura de opositores, y el derrumbe de la economía que siguió a las sanciones económicas del Gobierno norteamericano.

#### **1. Oposición y represión**

Al ser informado el público panameño el 9 de enero de 1988 que el General Noriega había salido para la República Dominicana con su familia, pensó que había abandonado el país. Se dieron manifestaciones de celebración en la Calle 50 que fueron duramente reprimidas. Noriega regresó inmediatamente.

Sin embargo, el 19 de enero de 1988, el régimen permitió otra vez la publicación de los periódicos de oposición. El 28 de enero de 1988, algunos de los exiliados políticos--Gilbert Mallol,

Roberto Brenes, Rafael Zúñiga, Eduardo y Bosco Vallarino, y Marisol de Romero--pudieron regresar al país. Fueron recibidos en jubilosa manifestación en la Plaza Porras.

Al ser derrocado el Presidente Delvalle, el 26 de febrero de 1988, dirigentes de la oposición optaron por apoyar a sus anteriores enemigos: Delvalle y los miembros del Partido Republicano. Vale la pena examinar este hecho porque ilustra ciertos aspectos tanto de la política como de la cultura panameña.

La incorporación de este sector a la oposición era de dudoso provecho político pues Delvalle no tenía apoyo en la población. Como dijo en julio de 1987, Raúl Arias de Para, dirigente del Partido Demócrata Cristiano (PDC), en un programa radial: "Delvalle hace un gran discurso y logra en política lo que es imposible en física: el vacío total" (Ara de Para 8:30 a.m 17 de julio 1987R-23-07-87). Además, se incorporaban a la oposición quienes se habían beneficiado del fraude electoral de 1984, formaban parte del cuadro de la corrupción que se denunciaba y se habían prestado para la derrota de las protestas de 1987.

Sin embargo, hay poca duda que el Gobierno norteamericano presionó a dirigentes de la oposición para que apoyaran a Delvalle. Posiblemente estos dirigentes pensaron también que, ante tan formidable enemigo, era necesario presentar un frente unido. A la élite, le presentaba la ventaja de encontrarse unida en un mismo bando al fin. Pero hay más.

Como con anterioridad han ocurrido gestos parecidos en los que al enemigo político se le borra su pasado sumamente comprometido, gestos que se repetirían a distintos niveles de la sociedad panameña en el futuro, hay que buscarle raíces culturales.

Hemos visto que en el escenario político panameño, el pragmatismo tiende a sacrificar principios morales y políticos. Este pragmatismo presenta, en común con el hedonismo, un enfoque en el momento presente que hace caso omiso tanto del pasado como del futuro. Además, como Panamá es un país pequeño y en nuestra sociedad hay tanto que depende de redes familiares y sociales, se hace muy difícil el aislamiento por medio del ostracismo de individuos que han cometido actos deplorables. Por otra parte, la administración de la justicia está virtualmente maniatada por influencias de toda índole, ya sea de intereses particulares o de redes familiares, económicas y políticas.

Así prospera en el ámbito político un espíritu de tolerancia que, a su vez, perpetúa las causas de la inestabilidad política nacional y el resentimiento individual, racial y de clase. Es decir, como en el ejercicio del poder se pueden cometer con impunidad actos criminales, el abuso y la corrupción, éstos se repiten continuamente, no importa cuál sector esté en el poder.



Del 1 al 16 de marzo de 1988, tuvieron lugar diversas protestas en las ciudades de Panamá y Colón, inclusive una huelga llamada por la Cruzada. Los jubilados del Gobierno protestaron en la calle al no poder cambiar sus cheques, erigiendo barricadas a las cuales se les prendió fuego. Las FDP y fuerzas paramilitares entraron a reprimir, arrestando, golpeando e hiriendo a los manifestantes con perdigones. Las FDP también efectuaron ataques a las sedes de la Cámara Panameña de la Construcción (CAPAC) y del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) (Assoc ate Press 2 de m r o 1988:A7, 8 de marzo 1988:A3; 15 de m r o 198 :A6; El Siglo en el e ilio 9 de mar o 1988).

Aunque los portavoces de la Cruzada sufrieron constante persecución, represalias económicas y exilio en su lucha contra el régimen, el hecho que fueran empresarios y que dividieran sus energías entre tratar de rescatar la economía y derrocar a Noriega reducía su eficacia como agitadores políticos. Por ejemplo, el 11 de marzo de 1988, la Cruzada organizó una manifestación que fue reprimida por las FDP con gases lacrimógenos y el arresto de 23 personas. Pero los portavoces de la Cruzada no asistieron. En vez de ello, fueron al EXPOCOMER 88, una importante feria comercial anual. El hecho suscitó comentarios en la prensa norteamericana, donde se recalca la ausencia de los dirigentes de la Cruzada y citaba expresiones de desconfianza hacia éstos entre los pobres que sí se habían manifestado (Branigin 13 de mar o 1988:A32,A29).

El 16 de marzo de 1988, al mismo tiempo que fracasaba el golpe contra Noriega encabezado por el Coronel Leonidas Macías, los trabajadores de la empresa estatal de electricidad (IRHE) protestaban cerrando calles céntricas de la ciudad. Se suscitaron incendios y turbas saquearon un almacén. Acorralados por las FDP, los manifestantes se defendieron y uno fue muerto. En respuesta, el régimen adoptó medidas enérgicas, declarando otra vez el estado de urgencia (Rohter 17 de marzo 1988:1,7; Al uquerque Journal 17 de m r o 1988:A1,A3; 19 de m r o 1988:A1,A7).

La Cruzada respondió llamando a otra huelga que comenzaría dentro de tres días, el 21 de marzo de 1988. La huelga se extendió hasta el 30 de marzo, siendo acompañada por una manifestación el 28 de marzo.

Pero el General Noriega no tenía por qué responder a presiones internas. Washington le ofreció un escape cuando informó, el 18 de marzo, que había enviado una misión a Panamá a discutir la salida del General a otro país, dando Estados Unidos la seguridad que no buscaría su extradición. Los enviados fueron William Walker, el Secretario Asistente del Departamento de Estado para Asuntos de Centroamérica y Panamá, y Michael

Kozak, asesor legal del Departamento de Estado quien había participado en las negociaciones de los Tratados Torrijos-Carter (Albuquerque Jour 11 de marzo 1988:A1,A7; 20 de marzo 1988:A1).

Con una economía en ruinas y ante la imposibilidad de derrocar a Noriega por medios no violentos, prevaleció el sentimiento en Panamá que solamente el Gobierno norteamericano podía sacar a Noriega y que--por haberle dado asistencia económica, militar y política a los militares desde 1968--era su responsabilidad. Para abril de 1988, como observó con sorpresa Olimpo Sáez, un nacionalista fervoroso, había un clamor generalizado por una intervención norteamericana en el país (Branigin 18-24 de abril/1988:6).

Entretanto, el régimen intensificaba la represión. Arrestaba y golpeaba a los manifestantes, obligándoles a pagar de \$350 a \$10,000 para obtener la libertad. Las Fuerzas de Defensa y sus aliados civiles echaron a un lado lo poco que quedaba de la Ley. Como se le dijo a un abogado que acudió a interponer un Recurso de Habeas Corpus: "Eso aquí ya no se estila, no se usa". Personeros del régimen tendían trampas para arrestar a hombres y mujeres que simpatizaban con la oposición y familiares de los militares que trataron de efectuar el golpe de marzo de 1988. Hicieron tantas requisas de oficinas, casas y apartamentos que la gente temía conservar hasta periódicos viejos y pañuelos blancos.

Entraron en acción paramilitares o militares vestidos de civil quienes, al arrestar a opositores, advertían a sus familias que si denunciaban los arrestos les iría peor. Ciudadanos norteamericanos residentes en el área del Canal también fueron hostigados en muchas ocasiones pero el Pentágono hizo caso omiso de sus protestas. En repetidas ocasiones el régimen arresto y golpeó, o expulsó del país a corresponsales de la prensa internacional (Algre 13 de octubre 1988; Conversación grabada 19 de febrero 1990:1-12-02-9; 11 de febrero 1990:1-03-02-90; The Community News 6 de octubre 1988; UPI 13 de marzo 1989:4-A; Committee to Protect Journalists 1988:69-73).

Cientos de dirigentes y miembros de partidos políticos de la oposición y de la Cruzada fueron detenidos y torturados física y psicológicamente, algunos por varias horas, otros por más tiempo, y varios, en repetidas ocasiones.

Entre los detenidos nombrados en 1988 y 1989--no se incluyen aquí a los militares responsables de los golpes frustrados--figuran: Astrid de Vásquez e hijo, Roberto Anguizola, Aurelio Barría, Jr., Manuel Burgos, Warland de Janón, Narda González, Virgilio Ramírez, José Mann, María Fernández de Cupas, Roberto Henríquez, José Luis Moreno, Luis Alberto Moreno, Querubín Blandón, Bartolo Cisneros, Carolina Angélica de Díaz, Enrique Antonio Herrera Cerrud, Carlos González de la

Lastra, Alberto Alemán, Roberto Alemán, Roberto Roy, Frank Maurice, Modesto de Hoyo, Enrique Márquez, Agustín Arias, Ricardo Gutiérrez, Carlos de la Guardia, Dante Raúl Viggiano, Henry Ford, Mary Alfaro, Lita Arias, los sacerdotes Fernando Caramañites y Jorge Altafulla, Iván Romero, Yolanda Castellón de Vallarino, Homero Londoño, Cecilia Alegre, Isaac Rodríguez, Luis Hurtado, Francisco Gaona, Dominador Kayser Bazán, Hernando Luque, Alberto Conte, Giovanni Carlucci, Diana del Río de Batres, Armando Antonio Ramos Enríquez, Carlos Alfaro Hart, Roberto Brenes, José del Carmen Serracín, Gastón Dormoi, Eduardo Sánchez Peña, Alfredo "Wilfi" Jiménez, Aurelio y Alfredo Jiménez, Lourdes de Liebhard, Ana Díaz de Ulloa, Ada de Gordón, Luis Alberto Arias, Carlos Manuel Lee, Arnulfo Escalona, Guillermo Ford, Asclepiades Espino, Angel Pérez, Gabriel Cedeño, Manuel Barrios, Ricardo Arias Calderón, David Guillermo Sánchez, Santiago Torrijos, Camilo Brenes, Nuria Velarde, Roberto Brown, Ralph de Lima, Juan Mendoza, Ramón Aizpurúa, Rafael Della Sera, Gladys de Cedeño, Olimpo Sáez, Alejandro Garrido, Guillermo Ríos Valdés, Jorge Luis Arrocera, Rafael Bolívar, Reynaldo Arrocera, Isabel Madrid, José de León, Andrea Charris de Páez, Arturo Dominiche Arosemena, Roque Bonager Riera del Cid, Pedro Aragón Araúz, Daniel Arias, Baltazar Lozano, Coba Lozano, Elkiria Santos, Julio César Adames, José Torres Meza, Humberto Antonio Gutiérrez, Jaime Padilla Béliz, Enrique Zarak, Valerio Araúz, Mabel de Romero, José Antonio Sossa, Indira de Sossa, Ramón Lima, Luis Eduardo Camacho, Carlos Mantovani, Raúl Ossa, Carlos Alfaro, Senen Briceño, Nelson Cedeño, Teófilo Medina, Quintero Alveo Hernández, Nicolás Torres, Armando Peralta, Leticia de Durán, Cristóbal Pérez, Guillermo Márquez Amado, Roberto Arosemena Jaén, Carlos Arellano, Miguel Batista, Iván Mujica, Mario Galindo, Willy Cochez, Francisco Artola, Domi Luis Montenegro.

Para el 26 de septiembre de 1989, el Comité Panameño por los Derechos Humanos denunció que se encontraban todavía detenidos e incomunicados: Humberto Reynolds, Dilsa Reynolds, Carlos Reynolds, Reimark Alberto Clement G., Alberto Conte, Diana del Río Batres, Hernán Luque, Raymundo Collado, Roberto Méndez, Doris Elena Murillo, José Acosta, Iván Mojica, Mario Tuñón, Jorge Córdoba, Trinidad Morales, Carlos París, José del Carmen Serracín, Araceli Morales, Dawight Brenner Pardo, Boris Alberto Vásquez, Leo Murillo, Betsaida de Sauri, Giovanni Carlucci, padre e hijo, Ligia de Loaiza, Manuel A. Ulloa, Fernando del Río Gaona, Angel Rubio Corbalán, Dr. Leonardo Figueroa (El Siglo 30 de diciembre 1989:4).

Pueden faltar cientos de nombres pues en muchas ocasiones los escritores de las volantes clandestinas--mi principal fuente de información al respecto--no llegaron a saber de los arrestos. También el régimen hizo muchas detenciones masivas de personas cuyos nombres no se divulgaron.

Por otra parte, la represión siempre se vio acompañada de actos de crueldad cuyo simbolismo servía para crear terror. Por ejemplo, la masacre por efectivos de las FDP de los venados de la Isla Contadora que se tomó como mensaje de advertencia-amenaza dirigido principalmente a Gabriel Lewis Galindo (E tra 29 de enero 1988:2). O, el incidente a medianoche del 17 al 18 de septiembre de 1988 cuando las FDP y civiles armados agredieron violentamente a estudiantes, padres de familia y profesores del Instituto Nacional. Además de golpearlos, obligaron a estudiantes a tirarse de los primeros y segundos pisos,

*sufriendo alrededor de 20 estudiantes fracturas en varias partes del cuerpo. A los estudiantes heridos se les arrastró y obligó a permanecer en las oficinas del G-2 por espacio de casi 6 horas antes de recibir tratamiento médico* (Frente Estudiantil Revolucionario FER-29; Coordinadora Popular de Derechos Humanos en Panamá 19 de septiembre 1988).

En protestas de estudiantes universitarios el año siguiente, el 3 de agosto de 1989, murieron el estudiante Luis Antonio González Santamaría y un vendedor ambulante, Armando Herrera, por causa de la represión de la unidad anti-motines, los Centuriones (ex Dobermans) (Televisora Nacional 6:45 p.m. 4 de agosto 1989:47-48; Ricord 1991:237).

En realidad, la población de Panamá estaba entre la espada y la pared. El impacto de las sanciones económicas fue tan devastador que en marzo de 1988, la Iglesia Católica estableció comedores populares gratuitos que alimentaban a más de 10,000 personas diariamente. La represión generalizada que siguió al golpe fallido contra Noriega el 16 de marzo de 1988, no sólo dio inicio a una purga de oficiales y soldados en las FDP sino también al éxodo masivo de panameños. Ante rumores que el régimen pretendía llamar a todos los jóvenes a prestar servicio militar obligatorio--posiblemente difundidos por personeros del mismo régimen--alrededor de 40,000 panameños salieron del país (Vill real l Ode abr l 1988: 7; El Diario de Caracas 2 de enero 1989).

Entre los que permanecían en Panamá, una táctica de adaptación fue buscar refuerzo espiritual. Dice un sacerdote:

*Con motivo de la crisis, cuando se vino abajo Delvalle, esa cuaresma, comienzan a llenarse los templos católicos, comienza la gente a reunirse en la casa, a orar grupos de oración. Uno se decía: la gente está esperando y la Iglesia*

*no tiene mucho que ofrecerles. Pero sí sirvió como para aglutinar a la gente y muchos cambiaron su vida*  
(Conversación grabada 24 de febrero 1990: 1-16-02-90).

Algunas misas dominicales se convirtieron en funciones de protesta al abordar los sacerdotes más valientes cuestiones políticas desde el punto de vista ético y moral. Por ejemplo, la misa de las 11:00 a.m. en Cristo Rey por el Padre Javier Villanueva, fue una de las más frecuentadas. A la salida de las misas dominicales se distribuía *Panorama Católico*, periódico que proveyó orientación espiritual e información política no disponible en los medios gobiernistas.

Al mismo tiempo, en una capital que por motivos de la crisis económica se vio empapelada con letreros de venta de propiedades y establecimientos comerciales, se expresaba el hedonismo de la cultura panameña, o sea, el espíritu burlón y el disfrute de la vida a como fuera. La gente celebraba *fiestas a la crisis*. Los almacenes anunciaban *baratillos a la crisis*. Cuando llegó la Navidad de 1988, no faltó quien dijera que había llegado, no Santa Claus, sino *Santa Crisis*. Tampoco faltaron los chistes. Por ejemplo, se corrió el rumor que Noriega se iba para Italia y que para tal efecto se había cambiado de nombre: "Gino di Grano" (Medina Domínguez 3 de abril 1988:4; Car a de Panamá 25 de abril, 11 de julio, 2 de noviembre 1988; Alt miranda 13 de enero 1989; Car a de Panamá 25 de abril 1988).

Por último, fue notable el papel desempeñado en las protestas por las mujeres. Como madres, esposas y amas de casa, sufrieron íntimamente las consecuencias del descalabro económico. Sin embargo, encabezando las marchas, en la Universidad, en barricadas, paileando y circulando volantes clandestinas, mujeres de todas las edades y clases sociales se expusieron a la represión sin contemplación por parte del régimen. Las cárceles del régimen fueron escenas de su humillación, tortura y violación. Mas la persecución y el arresto no las hizo desistir. Por ejemplo, el 16 de abril de 1988, camiones cisterna de las FDP bañaron una marcha de mujeres que partía de la Iglesia de la Virgen del Perpetuo Socorro en Bethania con una mezcla de agua y ácido que causaba irritación y picazón intensa en la piel. A la vez otros contingentes de las FDP les tiraban gases lacrimógenos (Associated Press 17 de abril 1988:A1; Conversación grabada 13 de febrero 1990: 1-06-02-90).

Pero este episodio no causó merma en sus protestas y el 15 de abril de 1989, en plena campaña electoral, 50,000 mujeres se reunieron para marchar y expresar su apoyo por la Alianza de Oposición Civilista (ADOC) en la Plaza 5 de Mayo. Después que el Gobierno anuló las elecciones, un

reportero del *New York Times* escribió un patético relato de los costos físicos y psíquicos de la lucha de las mujeres quienes, como dijo una, se sentían completamente expuestas a caer en manos de un lunático cuyos soldados las podían encarcelar, golpear y humillar de la manera más horrible (AFP 10:45 p.m 15 April/1989:36; Pit 19 de mayo 1989).

## 2. Las elecciones presidenciales de 1989

Al comenzar la campaña electoral de 1989 las protestas se canalizaron hacia la contienda. La Coalición de Liberación Nacional (COLINA) se componía de ocho partidos: Partido Revolucionario Democrático (PRD), Partido Republicano, Partido Laborista (PALA), Partido Panameñista Revolucionario (PPR), Partido Liberal, Partido del Pueblo (PP), Partido Democrático de los Trabajadores (PDT) y Partido Acción Nacional (PAN).

La Alianza de Oposición Civilista (ADOC) contaba apenas con tres partidos: el Partido Liberal Auténtico (PLA), el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA).

El antiguo partido de Arnulfo Arias, convertido por decisión del Tribunal Electoral en Partido Panameñista Auténtico Arnulfista (PPAA), postuló a Hildebrando Nicosia. La táctica era de crear una división que le restara votos a la ADOC, por medio de confundir a los panameñistas con el logo del partido en las boletas de votación.

### Antecedentes

Los partidos de la oposición enfrentaban obstáculos formidables en la campaña electoral. Uno fue la dificultad en divulgar sus mensajes. Aunque la corriente de volantes clandestinas no dejó de fluir, la propaganda electoral de la oposición fue aceptada solamente en *La Estrella*, Circuito RPC Televisión y algunas radioemisoras, v.g. Radio Guadalupe, Radio Exitosa y La Voz de Panamá (Foreign Broadcast Information Service 24 de febrero 1989: 37). Esta falta de medios fue suplida por los partidos con publicaciones partidistas tales como el *Boletín La Estrella Verde*, que se venían a unir a otras publicaciones como *Panorama Católico*, el *Tropic Times* del Comando Sur acantonado en la Zona del Canal, y volantes como *El Clarín Clandestino* y *Habla el Pueblo*. Desde Washington la Cruzada Civilista enviaba volantes por fax. También se recibía en Panamá, la publicación *Alternativa* que enviaba el Dr. Miguel Antonio Bernal por fax desde su lugar de exilio en Estados Unidos.

Otro obstáculo fue la captación por el Gobierno de partidos de la oposición--Panameñista Auténtico del difunto Arnulfo Arias y el Partido Republicano del ex Presidente Delvalle--promoviendo divisiones en estos partidos para luego dirimir el Tribunal Electoral, a favor de individuos anuentes a cumplir con los designios del régimen. El régimen también dio reconocimiento legal a partidos muy pequeños, tales como el Partido Democrático de los Trabajadores (PDT), cuyo presidente era Eduardo Ríos, Secretario General del sindicato progubernista SUNTRACS (Sindicato Unico de Trabajadores de la Construcción) y el Partido Acción Nacional (PAN), cuyo presidente era el Coronel Camilo Saavedra, ex oficial de la Guardia Nacional (Me io fa 19 de enero 1989: 15; La República 1 de enero 1989: 42-43; AFP 10: 13p.m 2 de ma o 1989: 26).

Tales manipulaciones de partidos políticos establecieron una mayoría de jurados de mesa a favor del Gobierno en los recintos de votación. La ADOC tendría solamente tres representantes contra los ocho de COLINA. Además, el régimen controlaba la Junta Nacional de Escrutinio donde, según Guillermo Cochez del PDC, los tres miembros--Diógenes Cedeño Cenci, Diomedes Rosas, y Víctor Levy--y sus suplentes eran miembros del PRD o estaban estrechamente vinculados al General Noriega (ACAN 11: 45 a.m 25 de abril 1989: 20).

A lo anterior hay que añadir el engrosamiento por el régimen de las listas de votantes y cambio de lugar de votación de individuos conocidos como oposición. El candidato a primer vice presidente por la ADOC, Ricardo Arias Calderón, reveló el 3 de mayo de 1989 que la lista de votantes había aumentado por 112,000 votantes desde las elecciones de 1984 y más de 100,000 nombres aparecían dos veces (ACAN 1: 18p.m 3 de m o 1989: 19).

Después, observadores internacionales a las elecciones de 1989 informarían (traducción del inglés):

*En un lugar de votación tras otro, la gente informó a la delegación que sus familiares que habían muerto hace mucho tiempo, aparecieron misteriosamente en la lista de votantes elegibles, o que ellos, los vivientes, habían desaparecido de dichas listas igual de misteriosamente (International Human Rights Law Group 17 de mayo 1989: 48-49).*

Al mismo tiempo, se ejerció intimidación. Aunque el Ministro de Gobierno y Justicia, Rodolfo Chiari De León, prohibió que civiles portaran armas del 7 de abril al 15 de mayo, la televisión mostró al Mayor Octavio Samudio de la Fuerza Aérea Panameña (FAP) en acto de distribución de armas a los Batallones de la Dignidad el 3 de mayo de 1989. En su discurso el Mayor

Samudio dijo que las armas se distribuían para defender la patria en caso de invasión. Anteriormente, el 1 de mayo de 1989, Rolando Sterling del Batallón San Miguel Arcángel, armado con una ametralladora Galil israelí, había revelado a *Crítica* que tenía informes de casa a casa de los vecindarios donde vivían los servilistas sediciosos de la Cruzada. Prometió que en los esfuerzos inspirados por la CIA para detener la victoria de COLINA no sufriría la gente pobre de El Marañón, Chorrillo y Samaria sino que el campo de batalla sería Paitilla, El Cangrejo, La Cresta, Altos del Chase, Coronado y Cerro Azul. Dijo que ya era tiempo que pagaran por sus crímenes contra la patria y la humanidad (Televisar Nacional 6:00 p.m. 5 de abril 1989:30; 7:25 p.m. 3 de mayo 1989:31; Núñez L. 1 de ma o 1989:25).

El mismo día, ante propuesta de la Cruzada de realizar una huelga el día después de las elecciones, el 8 de mayo de 1989, en caso de fraude, el Vice Ministro de Trabajo Víctor Collado y Eduardo Ríos, portavoz del Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO), el Secretario General de la SUNTRACS y el Presidente del PDT, dijeron que las empresas que se fueran de huelga serían tomadas por los trabajadores y su status legalizado por el ministerio (AFP 10:13p.m. 1 de ma o 1989:26).

El 16 de mayo de 1989, en declaraciones por la radioemisora estatal, Rigoberto Paredes dijo a los negociantes y empresarios que en caso de darse una intervención norteamericana, "los patriotas" convertirían a Panamá en un Beirut y que sus tiendas y negocios serían... Esta oración, que Paredes no terminó, puede indicar desde cuando el régimen tenía planes de efectuar un saqueo en caso de invasión (Paredes 7:00 a.m. 16 de ma o 1989:36).

### **El ingenio panameño en las elecciones**

En entrevistas y grabaciones de conversaciones que hice en Panamá después de la invasión, en febrero y marzo de 1990, quedé confundida porque, aunque los interlocutores hablaban de la invasión, del saqueo que le siguió y de su preocupación por el rumbo que estaba tomando el Gobierno de Guillermo Endara, terminaban siempre hablando de las elecciones presidenciales de mayo de 1989. Además, sus memorias de las elecciones eran mucho más claras que de otros acontecimientos posteriores.

Mis datos se basan en las opiniones de 60 individuos, grabadas en 25 casettes de 90 minutos. En casos en que no pude grabar, tomé notas. Cuarenta y cuatro de estas personas eran de clase media, 13 del sector de menos recursos y 3 de la élite. Comparé luego los datos de estas grabaciones con los artículos de contribuyentes a los periódicos de Panamá en febrero y marzo de 1990, encontrando gran similitud de reacciones.



Después de cuidadoso análisis, concluí que las elecciones del 7 de mayo de 1989 se recordaban con orgullo y claridad porque esta era la batalla que el pueblo panameño optó por pelear, al estilo panameño, y que ganó a pesar de los enormes obstáculos que se le interpusieron. O sea, el pueblo panameño seleccionó la manera apropiada, según su modo de pensar, para expresar su voluntad colectiva, derrotando al enemigo, no con la violencia sino con su ingenio.

Confiados en que el Gobierno tendría que respetar una mayoría aplastante de votos a favor de la ADOC, entraron resueltamente en la campaña electoral. La Cruzada organizó grupos de concientización para animar a la gente a votar y enseñarle cómo evitar las trampas del régimen en el acto de votación. Así comentaron dos personas, nacidas después del golpe de 1968, que se dieron a esta labor:

*S: Ese fue un trabajo bien grande porque la gente decía: "¿Elecciones? Se las van a robar. Yo para qué voy a pararme a votar...."*

*T: No fue una campaña política sino una campaña de concientización. Eso fue lo que atrajo a la gente. Porque la gente se sintió: "Vamos a ser honestos, vamos a limpiar, vamos a todas estas cosas". No tanto como: vota por fulanito porque tiene tal o cual cualidad. Sino sencillamente, empezamos cívicamente a educarlos.*

*S: Es que en realidad la mayoría de la gente no votó por una persona, votó oposición (Conversación grabada 11 de febrero 1990: 1-04-02-90).*

La Cruzada Civilista Nacional también organizó un Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales (CAOI) en febrero de 1989, compuesto de organizaciones de médicos, educadores, profesionales y empresarios con el fin de invitar observadores internacionales a las elecciones. Se enviaron más de 600 invitaciones y 250 individuos aceptaron y llegaron a observar las elecciones en distintos lugares del país (Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales 1989: 19-20).

A nivel de individuos, muchas personas se inscribieron espontáneamente como miembros de partidos de COLINA para servir de jurados de mesa con el fin de contrapesar, por lo menos en el lugar de votación, a la mayoría de los jurados de mesa del régimen. La táctica requirió planificación anticipada y astucia porque el Gobierno cerró las inscripciones de los partidos políticos el 15 de diciembre de 1988 sin notificar previamente a la población de la decisión. Pero alguien se enteró y por teléfono se corrió la información (Conversación grabada 11 de febrero 1990: 1-0-02-90).

Para cerrar la campaña electoral, la ADOC realizó una manifestación en la Ciudad de Panamá el 3 de mayo de 1989. Aunque el régimen puso los obstáculos usuales, fue un gran éxito. En conversaciones los interlocutores describieron a la manifestación como un "carnaval", hablando con orgullo de la enorme asistencia y describiendo con entusiasmo las contribuciones de distintos individuos.

**F:** *No dejaron salir a los buses de Chiriquí que venían llenos de la gente de allí llenos.*

**G:** *La manifestación fue apoteósica.*

**F:** *Con decirte que nosotros nos estacionamos como por el Teatro Opera por allá y nos tuvimos que venir caminando hasta La Cresta por detrás porque por las aceras y la calle ya nadie podía caminar. Eso era monstruoso, un mar de gente, hasta la Iglesia del Carmen (...).*

*Allí sí que nos encontramos cosas, como para morirte de la risa: las pancartas que llevaban, de Duque con los ojos hechos de piña. Entonces tenían un gallo montado encima de una colina, porque COLINA era del otro y los picagallos del MOLIRENA tenían un gallo sentado encima de una colina. Y unos muchachos llevaban un ataúd... Es que la gente se ingenia!*

**G:** *Un perro blanco civilista....*

**F:** *¡Un perro blanco con todos los estickers de todos los partidos!...*

**G:** *Un pueblo muy noble. Hicieron una fiesta cívica como se debe hacer, ¿no? Hasta cantaban: "Los civilistas traían a Noriega en cueros: sí, sí, para meterle el dedo" (parafraseando la canción "Las Tablas" de Pedro Altamiranda).*

**F:** *¡Era un carnaval! Murgas por todas las esquinas y la gente bailando...*

**G:** *Mujeres vestidas en polleras... (Conversación grabada 12 de febrero 1990.1-06-02-90).*

Los civilistas se ingeniaron para sacar provecho, en formas distintas pero todas legales, del fraude del régimen:

**T:** *En una junta circunval sembraron cizaña entre los competidores del PRD diciéndoles que uno le iba a robar los votos a otro. Fue cómico ver a López Tirone, que estaba corriendo contra (Mario) Rognoni, a López Tirone y sus maleantes defender las urnas para que no le robaran su candidatura.*

*La gente empezó a usar la cabeza. Como allí habían puestos con sellos del Tribunal Electoral para darles a su gente el certificado de supervisor quien podía votar en cualquier mesa. Entonces empezaron a producir los certificados. A mí*

*me llegó un muchacho en Chorrera en la escuela y me dijo: "Mira, yo sé que tú eres observador. Yo fui atrás y dije que era del PRD. Y me dieron este papel. Yo no he votado, pero aquí te lo traigo como prueba". Todavía lo tengo.*

*La gente empezó a hacer eso. Buscaba a dónde ellos (partidos del Gobierno) estaban haciendo esa cuestión para meterse y votar oposición.*

*S: Lo que pasa es que había mucha gente que habían llamado (a APEDE, la Cámara de Comercio, los partidos políticos) y estaban seguros de cuál era su mesa, les habían dado su número de mesa. Y a la hora en que iban a votar, no aparecían en ninguna lista. ¿Qué hacían? Decían que eran PRD y podían votar en la mesa que les diera la gana. Pero entonces votaban oposición (...).*

*T: La gente utilizó todos los mecanismos posibles y no fue que la oposición los dirigió a hacer eso. Una muchacha que yo conozco, que no pertenece a ningún partido, ella, de su propio convencimiento, dijo: "Voy a ser jurado de mesa porque voy a quitarle un voto a esta gente". Fue y se inscribió en el PALA y votó oposición.*

*Era increíble. Yo tuve conversaciones con muchos, y todos lo mismo.*

*El Partido del Pueblo, a esa pobre gente la utilizaron hasta decir basta porque todos sus jurados de mesa eran oposición. Porque, como es un partido que no tenía adherentes, la gente dijo: "Nada, aquí m van a abrir las puertas". Y todo el mundo se inscribió para ser jurado de mesa para votar oposición. (...)*

*S: Por ejemplo, habían lugares en donde mandaron a votar a 50 Guardias y solamente salían 10 votos para el Gobierno en la urna (...)*

*Y: Y llevaban el sobre ya hecho (...). El voto de ellos fue no votar. No votaban, se deshacían del papel (Conversación grabada 11 de febrero 1990.: 1-04-02-90).*

Esta última aseveración, que el régimen trató infructuosamente de usar efectivos de las Fuerzas de Defensa de Panamá para cometer fraude, se ve corroborada por el testimonio de una observadora chilena:

*Personalmente me tocó presenciar un grupo de 60 Guardias Nacionales (FDP) que llegaron en un bus a votar vestidos de civil. Se comentaba que venían de otra escuela donde ya habían votado. Su llegada causó muchos reclamos en el local de votación. Finalmente se les asignó una mesa. Allí el Gobierno sacó sólo 29 votos ( ylvij unio 1989: 116).*

Un supervisor de un almacén grande de la capital admitió que las elecciones habían cambiado su sentido de identidad personal:

*Yo soy santeño y yo antes odiaba el proceder del santeño en lo político. Yo siempre lo criticaba porque el santeño es siempre muy apegado al Gobierno (...).*

*Pero ahora con estas elecciones nos podemos dar cuenta que ese mito que había, esa unión con el gobierno, allí se acabó. Allí, digo, donde creíamos que el Gobierno iba a sacar un márgen de votos tremendo, no fue así (...).*

*Un tipo apellido Cárdenas que fue nombrado candidato a legislador casi mes y medio de las elecciones y este Ford (Guillermo Ford, candidato a vice presidente de la ADOC) fue como un mes antes y hizo un recorrido por toda la península. Y ese tipo sacó casi 5,000 sobre el más cercano, Javier Solís del PRD (...).*

*Allí el margen de votos era de 3 a 1 aproximadamente. Así es que ese dicho, "Soy santeño pero no político," ya me voy a quitar ese dicho. Ahora voy a decir "Soy santeño porque soy" (Conversación grabada 19 de febrero 1990: 1-11-02-90).*

Los panameñistas seguidores del difunto Arnulfo Arias no se dejaron engañar por la maniobra dirigida a desviarlos con Hildebrando Nicosia. Votaron por la ADOC usando las papeletas con la estrella verde del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Así, el PDC, que obtuvo 46,983 votos en las elecciones presidenciales en 1984, recibió el 7 de mayo de 1989 un total de 261,598 votos. Por sí solo derrotó a la coalición de COLINA, que obtuvo 184,900 votos. Nicosia recibió 2,750 votos o sea, 0.4% del total (González H. 1985:69; Villareal P. 1989:10; Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales 1989:249).

Un factor importante para los panameños en la presentación de un "escenario clave" fue que las elecciones habían mostrado un pueblo unido. Casi 75% de la población votó contra los que representaban a Noriega. Más tarde observaría Sánchez Borbón que el porcentaje de votos de la oposición fue el mismo en todas las clases sociales y en todas las áreas geográficas del país (Sánchez Borbón 20 de abril/1990:9). Los empleados públicos y buena parte de los miembros de las Fuerzas de Defensa adoptaron la consigna: *Con COLINA hasta la cortina* (del recinto de votación).

En las conversaciones grabadas, se mencionó con frecuencia otra muestra del ingenio panameño y su espíritu de burla. Poco después de terminada la votación el 7 de mayo de 1989, alguien grabó las comunicaciones por teléfono celular de varios candidatos a legislador por partidos gobiernistas.

Esta grabación clandestina era sumamente comprometedor ya que los candidatos admitían que habían incurrido en fraude y daban detalles de la fabricación de actas fraudulentas y el plan de sustituirlas por actas auténticas a las 3:00 a.m. aunque "la oposición estaba cuidando los votos como si fueran su madre".

También revelaron, en el lenguaje áspero del hampa, la intensa rivalidad que existía dentro de COLINA. Un candidato del PRD se jactó a su secretaria que él, personalmente, había decidido quién sería "elegido" legislador. Pero al mismo tiempo confesaba que pensaba que su mujer le estaba poniendo los cuernos con un miembro de otro partido de COLINA (Grabación anónima 8 de mayo 1989: 1-07-02-90).

Esta grabación circuló extensamente. La persona que me regaló una copia comentó: "Ese cassette era pólvora en Panamá". Diez meses después del acontecimiento, la gente todavía usaba citas del cassette en sus conversaciones, como explica la interlocutora a continuación,

*Por ejemplo, Alemán Boyd dijo: "Tú hazme ese favor, te pongo como una reina, Mami". Y como los panameños son como son, cada vez que tu pides un favor, dices: "Yo te voy a poner como una reina, Mami".*

Luego fueron incorporadas por el cantautor Pedro Altamiranda en el álbum de canciones que lanzó al mercado después de la invasión (Conversación grabada 13 de febrero 1990: 1-07-02-90; 14 de febrero 1990: 1-0-02-90; Altamiranda 1991).

Por otra parte, los interlocutores hablaban en tonos reverenciales de la asistencia masiva de votantes el 7 de mayo de 1989 y de la guardia que éstos montaron para cuidar sus votos desde la votación hasta que el Gobierno anuló las elecciones el 10 de mayo. En las entrevistas después de la invasión, todos querían contar "su historia" de las elecciones. Este relato es de una joven dependiente de almacén:

*Allí en la casa todos cuidamos porque uno supuestamente iba a cuidar su voto en las elecciones para que no se las robaran. Hubo un momento en la tarde en que aparecieron unos hombres con jeans, suéter negro y una gorra, creo que era negra. Y dejaron un vacío que todo el mundo, como cuando va a pasar algo muy trágico, todo el mundo estaba tenso. Y era que se querían robar las urnas. Allí en el IDAAN (...). Se robaron una urna. Y cuando la gente contaba, les decían: "Dejen de alegrarse". Como estaba todo el mundo afuera haciendo fiesta, esperando el conteo. Les decían: "Déjen de alegrarse si no quieren que cerremos esto" (Conversación grabada 19 de febrero 1990: 1-12-02-90).*

En una conversación iniciada por un joven empresario que fue voluntario de la Comisión para los Derechos Humanos se dijo:

**M:** *Nosotros estuvimos en Arraiján como hasta las 7 y pico de la noche. Ud. tenía que ver la gente defendiendo esos votos. Era una cosa que a uno le paraba los pelos.*

*Cuando nosotros nos salimos de Arraiján, Rigoberto Paredes y su combo cerraron Arraiján. Mire esta cuestión. En ese momento yo me regresé a los Derechos Humanos a coordinar los observadores que eran de los que nosotros llamábamos de la talla, porque eran los que se atrevían a ir a las zonas de guerra o de peligro (...).*

*Imagínese esta imagen. En frente de la población: los militares. Atrás del pueblo, las pandillas de Rigoberto. Y el pueblo en el centro, defendiendo sus votos. Toda la noche. O sea, fueron cosas...*

*En Veracruz, el pueblo se tomó el pueblo. Quemaron el cuartel de las FDP. El único lugar que fue libre en todo el país fue Veracruz, hasta que llegaron y se tomaron el pueblo de nuevo. Pero ellos fueron libres por un día (...).*

*Yo lo viví bien intenso porque fue una cosa increíble. A nosotros nos llamaban de los lugares del problema para que mandáramos los observadores, la gente. La única protección que el pueblo tenía eran los observadores internacionales. Era la única protección (...).*

**O:** *Acá en Pueblo Nuevo nosotros estábamos allí con los matones de López Tirone y los varilleros de Papi Chu (...). Todo tranquilo, perfecto, todo en democracia. A partir de las 7:00, 8:00 de la noche es que se comenzaron a ver las cosas raras (...). De repente tú ves que entra un tipo con pinta de hampón a eso de las 7 de la noche... Y tú ves que se salen como 20-30 hombres, se ponen en frente del colegio.*

**M:** *Así pasó en todos lados...*

**O:** *Al fin le dije a mi cuñado: "Sal, que tu vida está en peligro" (Conversación grabada 11 de febrero 1990: 1-04-02-90).*

### **La función del terror**

Las Fuerzas de Defensa y los paramilitares usaron el terror para imponerse. Los sucesos del 10 de mayo de 1989 son un ejemplo. Horas antes que el régimen anulara las elecciones, paramilitares atacaron a los candidatos de la nómina presidencial de la ADOC. Estos encabezaban una caravana que había sido interceptada por efectivos de las Fuerzas de Defensa. Gracias al reportaje

de los medios de comunicación tanto locales como extranjeros, la ciudadanía toda vio cuando Ford trataba de defenderse--su camisa ensangrentada, la saña de sus atacantes--y cuando sacaban al cuerpo de su guardaespaldas muerto, Alexis Guerra.

Aunque ese día hubo arrestos en gran escala y atropellos, la publicidad que se le dio a este hecho violento, evitó que el pueblo siguiera protestando para obtener reconocimiento de sus votos, de la victoria del ADOC. En un país tan pequeño, el cuerpo de pocos se convierte fácilmente en metáfora para el cuerpo de todos. La situación es análoga a la de una persona, que por alguna razón, desea perturbar la tranquilidad de las aguas de un estanque. No tiene que irse hasta el fondo y agitar el lodo. Basta con tirar una piedra para crear olas.

La política del terror continuó. Aquí nos relata un señor lo ocurrido una noche cuando un vecino lo llamó afuera de su casa:

*Yo salí y me presentaron una señora. Levanta su brazo y en el brazo tenía grabado así, con navaja: "Yanki". Como tatuaje, así. Y, nos contó la historia, lo que había pasado. Ella estaba en la Comisión de Derechos Humanos, estaba de observadora y vivía en la zona revertida. Parece que ella estaba metida en la oposición, la tenían seguida. Llegó a su casa en la noche, 9:00 o 10:00 de la noche y repente, un solo hombre--no dijo nada--sino cuando ella estaba abriendo la puerta de su casa, se apareció por sorpresa y la encañonó y la metió en la casa.*

*Ella cree que era un libio porque el tipo no habló nada. Entonces entraron en la sala y ella pensó que la iban a matar. Entraron en la sala y su hija estaba arriba en el segundo piso viendo televisión, no sé. Ella se puso nerviosa. (...)*

*El tipo la encañonaba, le agarró el brazo y agarró a grabarle en el brazo y ella comenzó a gritar. El sacó el revolver y se lo puso en la boca. Y no le decía una palabra, y ella temblaba. (...)*

*Y dice que la navaja era una gillete toda oxidada.*

*Te das cuenta hasta adónde llegaban, hasta dónde llegaban (...). Cuando yo oí eso, me dije: "¿Qué es esto?". Yo por eso no participaba (Conversación grabada 12 de febrero 1990: 1-06-02-90).*

Este caso y el de un hombre cuya pierna fue mutilada con una T de traidor han sido documentados. La mutilación de la mujer fue la piedra tirada al estanque, el mensaje del régimen. Este tipo de mensaje se transmite mediante un mínimo de acción y causa una reacción máxima porque es una violación dramática

del cuerpo físico. Todos los que la vieron se convirtieron en ondas que retransmitían el mensaje. La reacción del hombre que nos relata la historia, su decisión de evitar situaciones en que lo mismo podría ocurrirle, fue muy normal. Y por ser una violación tan grave del cuerpo del individuo, surte un efecto impresionante en el cuerpo social. Se graba en la memoria. Por ejemplo, casi cualquier opositor del régimen podría citar casos anteriores de violencia "cortante": la sigla F-8 en la espalda del dirigente de COCINA, Dr. Mauro Zúñiga y en el cuerpo del Dr. Hugo Spadafora (Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales 1989:81; Recordemos 1992: 159).

El terror es económico puesto que consiste en un mínimo de acción. Tiene máxima efectividad cuando es utilizado contra una población relativamente pequeña y de marcadas tendencias pacifistas puesto que paraliza al opositor.

He aquí la reacción de una de las mujeres que se expuso repetidamente a la violencia del régimen:

*Nosotros no podíamos resolver el problema. Era un túnel oscuro el que estábamos atravesando. No le veíamos salida. (...)*

*Buscamos a la OEA y no nos ayudó. Esa fue una falla tremenda y eso debe constar en la historia. (...).*

*Mira, yo te lo pongo gráficamente. Tú tienes tu casa, la propiedad tuya es sagrada, ¿verdad? Ese es un derecho internacional y universal de todos los tiempos. A nosotros no nos gusta que se meta un vecino a acostarse en la cama nuestra, a ver televisión nuestra, ni nos gusta que se nos meta a decidir qué comida vamos a comer. Eso es una falta de respeto, una violación al derecho privado, la propiedad privada. Mucho menos que irrumpa y te tumba la puerta y entre, ¿verdad?*

*Pero si tú estás dentro de tu casa y un maleante te tiene a tí con un arma amenazada, te tiene amarrada en una silla, y a todos tus hijos de rehén. Entonces tú empiezas a pegar gritos buscando al vecino. Los vecinos de afuera están pensando que no, porque eso es propiedad privada, porque, este, no sabemos que la persona que tiene el revólver es realmente dueño de la casa. Además es parte de la familia. Esos son la OEA. Llega un vecino X, aunque haya sido amigo del maleante, a ti no te importa. Se atreve, te rompe la puerta, te saca el maleante.*

*No es cuestión de nacionalidad. Ese (Noriega) era un perverso, un ser enfermo, mafioso con su grupo que lo estaba respaldando que se habían apoderado del poder. Tenía todos los poderes, el de la fuerza y todos los poderes del*



*Estado. ¿Qué posibilidad teníamos nosotros? La OEA, los demás vecinos, ¿qué hicieron los vecinos por el lado latinoamericano? Nada. Se la pasaron discutiendo si podían entrar, si no podían entrar.*

*El hombre no se hizo para las no<sub>r</sub>, las no<sub>r</sub> se hicieron para el hombre. Cuando esas no<sub>r</sub> no están funcionando en un determinado caso, hay que hacer la excepción y ese es el caso de Panamá* (Conversación grabada 13 de febrero 1990: 1-06-02-90).

No hay duda que el pueblo panameño convirtió las elecciones de 1989 en su campo de batalla y que ganó la batalla a pesar de obstáculos casi insuperables.

De allí, el estupor que sintieron los panameños cuando la OEA sugirió el 20 de julio de 1989 que el régimen--que había incurrido en fraude y violencia para tratar de imponerse en las elecciones de mayo de 1989--llevara a cabo nuevas elecciones. Con desprecio e igual incredulidad miró el pueblo panameño la defensa que hacían dirigentes latinoamericanos de lo que éstos llamaban la "soberanía" de Panamá. Fueron los mismos que, después de la invasión norteamericana, levantaron un coro de protesta ante la violación de esa soberanía.

Se volvió a repetir la historia de 1903 cuando los países hermanos de América Latina no quisieron reconocer a la nueva república por ser producto de la intervención norteamericana. En 1989 y a inicios de 1990, tildaron al Gobierno del Presidente Guillermo Endara, que había sido elegido con tanto trabajo y sacrificio por el pueblo panameño, como ilegítimo por haberse instalado como resultado de una invasión norteamericana.

También sucedió que los extranjeros fueron incapaces de entender el pacifismo del pueblo panameño. Por ejemplo, después de las elecciones de 1989, un diplomático europeo comentó que en cualquier otro país centroamericano un asesinato generaba más violencia, pero en Panamá la desinflaba. Un funcionario norteamericano se quejó de que los panameños no exponían sus vidas en confrontación frontal y violenta con el régimen. En su opinión, la situación se hubiera solucionado con la agresividad de veinte estudiantes coreanos (Baker, Lane y Waller 22 de mayo 1989: 39; Smolowe 22 de mayo 1989: 49).

Tales opiniones presentan dramático contraste con la política seguida anteriormente por poderes extranjeros y organizaciones internacionales. Es decir, a última hora requerían que el pueblo panameño derrocara por la violencia una estructura que ellos apoyaron, fortalecieron económicamente y armaron desde 1968.

## CAPITULO X: CONCLUSIONES

La característica más sobresaliente del proceso de protesta en Panamá de 1968 a 1989 fue la no violencia. Aunque es casi imposible llegar a una cifra exacta, de acuerdo con mis cálculos, sin contar la invasión, alrededor de 200 vidas se perdieron en total por razones políticas en los 21 años de gobiernos controlados por los militares en Panamá. Esta cifra presenta un contraste dramático con los cientos de miles que morían en conflictos políticos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua en la misma época.

La primera sección se referirá a los factores externos que contribuyeron a la adopción de la protesta no violenta. La segunda se relaciona con los factores internos que incidieron en el curso que tomó la protesta en Panamá.

### **La influencia de factores externos en la protesta política**

Cuando los militares se tomaron el poder en 1968, la mayor ventaja que tenían a su favor fue el fracaso de los gobiernos anteriores en atender los profundos resentimientos de clase, producto de un statu quo injusto y desigual. El mayor problema que confrontaron los militares fue mantenerse en el poder, a pesar de su impopularidad y falta de legitimidad. Sin embargo, la combinación del interés del Gobierno de Estados Unidos en obtener nuevos tratados y las condiciones económicas internacionales contribuyeron a mantenerlos en el poder.

Con la gesta del 9 de enero de 1964 el Gobierno de Estados Unidos percibió que el Canal podría verse amenazado tanto por sectores nacionalistas panameños, como por terroristas internacionales y el campo socialista. Coincidiendo con peticiones de Panamá se pensó que nuevos tratados podrían conjurar tales amenazas. A pesar del rechazo de los proyectos de tratado de 1967, Washington persistió en el plan. En los capítulos IV y V hemos visto cómo Washington echó a un lado al Presidente Arnulfo Arias para continuar las negociaciones con el nuevo régimen militar. Su fortalecimiento y defensa del Gobierno del General Torrijos hasta lograr los Tratados Torrijos-Carter afectó enormemente al proceso de protesta en Panamá. Es decir, al levantar el General Torrijos la bandera nacionalista logró el apoyo de sectores que, de otra manera, se hubieran opuesto a un gobierno castrense y al establecimiento de una estructura de poder mediante la cual los militares controlarían al sector popular. Por ejemplo, logró domesticar al Partido del Pueblo (comunista), a intelectuales de la izquierda y la dirigencia estudiantil.

Al llegar Ronald Reagan a la Presidencia de Estados Unidos en 1981, la agenda de Washington cambia. No obstante, sigue beneficiando al régimen ya que, desde el inicio de la administración de Reagan, busca acabar con lo que percibe como la amenaza comunista del Gobierno Sandinista en Nicaragua, para lo cual se prestan los militares panameños.

En cuanto a las condiciones económicas internacionales, Merelman, quien examina la legitimidad política en base a las teorías de aprendizaje psicológico y disonancia cognoscitiva, postula que los gobiernos obtienen legitimidad mediante repartir recompensas y castigos. Para un gobierno, la repartición de recompensas materiales a cambio de apoyo es la manera más eficaz de ganar legitimidad (Merelman 1966: 549, 552).

Esencialmente, el Gobierno panameño se benefició del exceso de dólares en el sector bancario internacional a principios de la década de 1970 como resultado de los depósitos de petrodólares por países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Tal como anota Girling, los bancos internacionales, y especialmente el Banco Mundial bajo la presidencia de Robert McNamara, buscaron a los países del Tercer Mundo para colocar préstamos en gran escala y con celeridad temeraria para lucrar de los petrodólares. Sin embargo, el apoyo del Gobierno de Estados Unidos fue indispensable al Gobierno panameño, por cuanto el Gobierno norteamericano solía imponer sus criterios políticos en el ámbito financiero internacional (Girling 1985: 24, 105).

Como se observó en el capítulo V, los préstamos internacionales mantuvieron al Gobierno panameño de 1968 a 1989 mediante el suministro de capital para financiar su presupuesto nacional y expandir la burocracia estatal. Las inversiones norteamericanas también contribuyeron a la sobrevivencia y expansión del gobierno controlado por los militares, por cuanto proveyeron los fondos para muchos proyectos de obras públicas y desarrollo.

En el caso de Panamá, proyectos de obras públicas y de desarrollo económico fueron utilizados para convencer a la ciudadanía que el gobierno militar era muy superior en administración de la cosa pública y la promoción del desarrollo que los gobiernos civiles de antaño. Así, el Gobierno del General Torrijos obtuvo impresionantes visos de legitimidad. Por ejemplo, en junio de 1984, un joven afirmaba muy convencido que, antes de Torrijos, Panamá no era nada, apenas unos ranchos. Esta expresión nos indica a qué punto llegó a penetrar en este individuo la imagen que el Gobierno promovía, llegando a ser parte de lo que Bourdieu llama *doxa*: lo que se acepta como verídico sin cuestionamiento alguno (Pérez nota 22 de junio 1984; Bourdieu 1982: 164).

El éxito del General Omar Torrijos de convertir las negociaciones sobre nuevos tratados canaleros con Estados Unidos en causa del Tercer Mundo, le produjo una amplia gama de aliados a nivel internacional. Como observa Pedreschi, el apoyo brindado a Panamá internacionalmente no fue gratuito (Pedreschi 1987:9-16).

Estos aliados incluyeron sectores y países enemistados entre sí, por ejemplo Israel y los países árabes, que en otras partes dirimían sus diferencias con las armas y hasta el terrorismo. Mas concidieron en que no les convenía convertir a Panamá en el escenario de sus confrontaciones. Puede ser que no convenía porque necesitaban mantener el área del Canal libre de conflicto para beneficio de todos. Sin embargo, Panamá les ofrecía también otras ventajas de índole legal e ilegal.

El establecimiento del centro bancario en Panamá, en julio de 1970, para transacciones bancarias *offshore* atrajo a Panamá una gran cantidad de bancos. En 1987 había aproximadamente 130 bancos con 8,500 empleados que producían 8% del Producto Nacional Bruto. Los depositantes fueron atraídos con cuentas numeradas y anónimas, libres de impuesto y sin ningún control sobre depósitos en efectivo o requerimiento de informes de transacciones al contado. Acompañaban al establecimiento del centro bancario las facilidades existentes en Panamá para el establecimiento de corporaciones de papel y compañías tenedoras (holding companies) (Extra 8 de julio 1987: 1, 4; Debusmann 9 de julio 1987: 11; Rosenberg 25 de enero 1988: 20).

La expansión de la Zona Libre de Colón y el Puerto de Cristóbal ofreció oportunidades tanto para negocios legales como para operaciones de contrabando, incluyendo el comercio con Cuba, burlando el embargo establecido por Estados Unidos y la OEA sobre ese país.

Estos acontecimientos coincidieron con el creciente consumo de marihuana, heroína y cocaína en Estados Unidos en los primeros años de la década de 1970, hecho que confrontó Estados Unidos con medidas para evitar el lavado de dinero en 1970 y la declaración de guerra contra las drogas por el Presidente Nixon en 1971 (Lernoux 1984: 195; Rosenberg 25 Januar 1988: 20; Kempe 1990: 76).

Para 1988, el Departamento de Tesoro de Estados Unidos calculaba que de \$600 millones a \$1 billón de dólares que pasaba por los bancos panameños anualmente era dinero lavado. Hasta esta fecha todavía se hacen esfuerzos por desenredar la compleja red compuesta por traficantes internacionales de drogas y armas, compañías tenedoras establecidas en Panamá, bancos, abogados locales y dinero lavado (Rosenberg 25 de enero 1988: 20; Cerdan y Rubio 20 de mayo 1991: 90-94; 27 de mayo 1991: 28-32; 3 de junio 1991: 38-41).

De esta manera se establecieron conexiones simbióticas entre poderosos intereses extranjeros, el Gobierno de Panamá y el sector privado, conexiones que fueron acentuándose con el pasar de los años.

Sin embargo, el capital es sumamente nervioso. Cada protesta política importante en Panamá resultaba en fuga de capital. Esta circunstancia puede haber motivado al régimen a usar tácticas represivas secretas--chantaje, amenazas, intimidación, actos selectos de crueldad--en vez de la eliminación física de decenas o cientos de opositores políticos como sucedía en otros lugares de Centroamérica. Además, el cínico podría postular que cuando al fin el sector empresarial dominante en Panamá se opuso al régimen, no utilizó la violencia porque resultaría contraproducente a sus intereses.

Por añadidura, como se observó en el capítulo VI, la firma de los Tratados Torrijos-Carter resultó en una expansión sin precedentes del poder bélico de las Fuerzas de Defensa de Panamá con la excusa de defender el Canal. Los militares y sus aliados civiles adquirieron tal poder que, en la balanza nacional, pesó más que la mayoría de la población que se le llegó a oponer. Así, aumentó la dependencia del pueblo panameño en poderes extranjeros para la resolución del conflicto interno. Inclusive, cuando Estados Unidos determinó retirar su apoyo al régimen militar para que cayera, quedó claro que no era suficiente. Entonces, impulsado por su propia agenda y sus propios intereses, finalizó el conflicto invadiendo a Panamá días antes de la instalación de un panameño, quien poco había hecho para merecer la posición, como Administrador de la Comisión del Canal de Panamá.

## **El proceso de la protesta política en Panamá**

Las protestas políticas realizadas antes y durante los once días de gobierno del Presidente Arnulfo Arias en 1968 muestran en el sector de menos recursos una tradición de protesta expresada burlona, festiva y estéticamente. Además, se observa que la violencia para ejercer dominación fue utilizada por la Guardia Nacional y los sectores civiles de la Alianza del Pueblo samudista.

Después del golpe militar del 11 de octubre de 1968, además de la injerencia extranjera en el escenario político panameño que se acaba de discutir, los factores más importantes que afectaron el proceso de protesta política en Panamá fueron: 1) la actitud adoptada por el Gobierno hacia las protestas; 2) la cultura panameña; y, 3) las condiciones objetivas exigidas por distintos tipos de protesta.

Las protestas en todas las épocas, pero especialmente las que se iniciaron a mediados de 1987, demuestran que distintos tipos de protesta presentan condiciones objetivas. Ocurre, entonces, un proceso de selección. Los opositores al régimen recurrían a las protestas que más les convenía de acuerdo con la compatibilidad entre las condiciones objetivas de distintas formas de protesta, la posición en la estructura social que ocupaban los que protestaban y normas culturales. Por ejemplo, los estudiantes respondían con violencia a la violencia de los represores por su juventud y agilidad, el hecho que se congregaban para ir a clases, la relativa ausencia de responsabilidades familiares y el idealismo y comprometimiento político promovido en los estudiantes por la sociedad y cultura panameña.

La división más importante en el proceso de protesta política ocurre al decidir el Gobierno si va a permitir protestas o no. A continuación se describe el curso que tomaron las protestas en Panamá bajo ambas circunstancias.

### **1. Protestas prohibidas**

Como vimos en los capítulos IV y V, al prohibir el Gobierno las protestas e imponer severas penas a los manifestantes, ocurre un proceso de auto-selección. Es decir, entra a jugar el factor sobrevivencia, la adaptación y el pragmatismo.

Los primeros en abstenerse de protestar bajo estas condiciones fueron aquellos individuos, organizaciones, partidos y sectores que temían por su sobrevivencia. Hablando en términos generales, existió una correlación positiva entre alto status económico y aceptación del régimen. Es decir, el apoyo inicial al régimen militar provino de los sectores organizados del más alto nivel económico. Se observó, además, que las organizaciones y asociaciones se mostraron extremadamente propensas a la captación de sus dirigentes por parte del Gobierno.

Bajo tales circunstancias, la protestas quedaron reducidas al nivel de individuos y grupos pequeños. La decisión de protestar o no, y en qué forma la toman individuos y grupos pequeños en base a personalidad y factores culturales tales como las normas de comportamiento compatibles con la edad, sexo y status social.

Se observa que, cuando la protesta se expresó violentamente por medio de guerrillas entre 1968 y 1970, el factor ideológico no fue determinante ya que así protestaron tanto los seguidores del depuesto Presidente Arias, motivados por la lealtad y el instinto de conservación, como los Maoistas de Floyd Britton.

Sin embargo, hubo coincidencia en que la protesta violenta fue realizada por jóvenes varones de los sectores de menos recursos. Esto se explica por una conjunción de factores físicos y cul-

turales. Los varones son favorecidos objetivamente en la protesta violenta ya que ésta requiere un físico robusto, tolerancia psíquica a cuadros sangrientos y a causar la muerte de otros, además de un valor casi suicida. Aunque hay excepciones, estas actitudes no se promueven culturalmente en las mujeres.

Además, las protestas violentas se ven realizadas por el sector de menos poder económico debido a una situación estructural que empuja al pobre a participar corporalmente en las protestas. Por una parte, raramente tienen acceso al poder por medio de sus redes sociales. Por otra, los pobres poseen menos recursos--Hall los llama "extensiones del cuerpo" (Hall 1969:3)--con los cuales protestar, e.g. máquina de escribir, teléfono, mimeógrafo, computadora, etc. Aun en las mejores circunstancias, hombres y mujeres de la clase popular tienen que presentarse personalmente a formular sus quejas a radioemisoras, periódicos, oficinas del gobierno, etc. No obstante, estas quejas son poco atendidas. Los lectores podrán acordarse, por ejemplo, del estudiante Severino Góndola, quien se enfrentó al General Torrijos, y de su exasperación al ver en la protesta violenta la única manera de atraer la atención de autoridades gubernamentales.

Por lo tanto, en términos generales, la estructura de poder en Panamá tiende a empujar al sector de menos recursos hacia la protesta corporal y personal y hasta a la violencia.

En comparación, los sectores de más recursos económicos tienen muchos modos de protestar antes de recurrir a confrontaciones personales. En las protestas de 1987 se observó que los avances en la tecnología de comunicaciones tienden a favorecer a la clase dominante. Además, como vimos en el conflicto sobre las leyes de arrendamiento en 1973, el sector privado retiró millones de dólares de los bancos locales y sus anuncios de los periódicos gobiernistas, sosteniendo también una reunión privada con el Ministro de Hacienda Juan Antonio de la Ossa, quien como ejecutivo bancario, había formado parte de ese sector. Una situación análoga sucede en 1987, cuando Gabriel Lewis Galindo vuelve a Washington como exiliado. Por virtud de su clase social, su anterior relación con el Gobierno del General Torrijos, y su amistad con el Embajador norteamericano, ejerce gran influencia con los personeros del Gobierno norteamericano.

Como se pudo ver en el capítulo IV, la protesta violenta en Panamá desapareció a inicios de 1971, principalmente porque potencias extranjeras tanto capitalistas como marxistas se encargaron de que no tuviera éxito, y también por el pragmatismo que domina el escenario político panameño. Desde entonces la protesta tomó un curso no violento, en parte, producto del legado cultural del pasado que se discutió en el capítulo II.

Una característica constante en el proceso de protesta política es que al ser prohibida y reprimida, se vuelca a la clandestinidad y se expresa por medio de volantes. Paradójicamente, cuanto más restringida se encuentra la libertad de expresión por el cierre de medios de comunicación formales, mejores oportunidades tienen de expresar su protesta los individuos o grupos pequeños que se atreven a ello. Sin embargo, este tipo de protesta tiene sus condiciones subjetivas y objetivas. Subjetivamente, para correr los riesgos de captura, tortura e humillación, se requiere un alto nivel de comprometimiento político. Entre las condiciones objetivas se encuentran: cierto nivel de educación, el poder adquisitivo necesario para comprar papel y tinta, acceso a copiadoras, mimeógrafos y fax, etc.

Aunque la protesta por volantes clandestinas no discrimina en cuanto a sexo y no hay duda de que hombres las producían y circulaban, hemos visto que desde 1968 las mujeres desempeñaron un papel importantísimo en la colección de información, producción y distribución de volantes clandestinas. Más aún, las mujeres llevaron el peso de las protestas en épocas de represión más feroz, cuando menos efectividad se le veía al acto de protestar. Expresando sus protestas por medio de volantes, funciones de protesta tales como la marcha femenina y actuaciones en la vida cotidiana, las mujeres mantenían el principio de la lucha no violenta. En general, sus llamamientos procuraban unir a la sociedad, en vez de fraccionarla en luchas partidistas.

Volviendo otra vez al sector de menos recursos, se observó en el capítulo VIII que, para 1987, las protestas políticas de este sector se veían menoscabadas por la necesidad de luchar diariamente por la sobrevivencia y la reproducción colectiva, i.e. empleo, alojamiento, electricidad, agua, recolección de basura y transporte público, escuelas, etc. También quedó claro que el régimen mantenía más controles sobre este sector para evitar que la clase popular participara de lleno en la protesta política.

No obstante, en las protestas más notables, la clase popular jugó un papel importante. Por ejemplo, formando parte de la guerrilla después del golpe militar, apoyando el movimiento de los educadores después de firmados los Tratados Torrijos-Carter, y en las protestas de 1987.

Aunque el sector empresarial tuvo varias confrontaciones con el Gobierno, éstas se vieron menoscabadas por la claudicación de este sector. Es interesante observar, además, que las actitudes de oposición más vigorosas se adoptaron en provincias como Chiriquí y que, consistentemente en las casi dos décadas de protesta que aquí se analizaron, se vieron socavadas por la capitulación en Ciudad de Panamá.



## 2. Protestas permitidas

Aunque aquí no se pudo hacer un análisis de este aspecto, ocurrió que al permitirse las protestas contra los militares y sus aliados políticos, se favoreció también el statu quo.

Con el relajamiento gradual de las restricciones sobre la libertad de expresión, y al permitir el Gobierno la apertura de una prensa opositora, los periódicos ocuparon un puesto central en el escenario político al proveer la información y comentarios que desacreditaban al Gobierno y sus aliados civiles. La relativa libertad de expresión permitió además el florecimiento de la protesta estética en forma de las canciones de Pedro Altamiranda y las columnas de Guillermo Sánchez Borbón, quienes contaron con la participación activa y entusiasta del público panameño.

Aunque quizá inadvertidamente, al participar la prensa opositora en el escenario político nacional, contribuyó al fortalecimiento del statu quo en el sentido de favorecer a la capital y a la clase dominante. Por una parte, debido a la ausencia de periódicos en el interior del país, se fortaleció la dominación de la capital porque la prensa de la Ciudad de Panamá tiende a dar más importancia a los sucesos del área metropolitana que a los del interior. Por otra parte, las quejas del sector de menos recursos recibían poca atención. Es decir, el reportaje periodístico tiende a concentrarse más en el escenario político de alto nivel--por ejemplo, los sucesos internacionales y la política partidista--que en los problemas que afectan la sobrevivencia y reproducción de la clase popular.

Después de la ratificación de los Tratados Torrijos-Carter en 1978, al permitir el Gobierno protestas políticas nuevamente, las organizaciones sectoriales y los partidos políticos volvieron a participar públicamente en la política. Se destacaron las protestas de los educadores y los profesionales del sector salud, dos de los sectores más compenetrados de las necesidades de la clase popular. En general, el papel de los partidos políticos de oposición en la protesta fue débil. Como su objetivo era llegar al poder mediante elecciones, los partidos de oposición se limitaron a protestar por medio de declaraciones y comunicados, absteniéndose de originar movimientos de protesta, aún cuando sí se unían al suscitarse tales movimientos.

La reactivación de los partidos políticos tendió a canalizar las protestas por la vía permitida de la campaña electoral. Paradójicamente, las elecciones presidenciales de 1984 y 1989 demostraron que al obtener la victoria en las urnas, los partidos opositores no la defendieron con resolución y determinación. Esta defensa se hizo por sectores marginados por los mismos partidos políticos, especialmente los estudiantes y las mujeres.

En cuanto al papel desempeñado por las mujeres al prevalecer la libertad de expresión, su importancia se vio menoscabada al entrar en acción organizaciones y partidos políticos que en Panamá tradicionalmente han sido dominados por varones.

## **La cultura panameña y la protesta política**

Varias características de la cultura panameña incidieron profundamente en el proceso político de 1968 a 1989.

El pragmatismo contribuyó al fortalecimiento del régimen al darle apoyo a éste--inmediatamente o después, como producto del desgaste de los años durante los cuales los militares y sus aliados civiles controlaron el Gobierno--una gran cantidad de individuos quienes por su educación debieron, por lo menos, sospechar que ese sistema de gobernar no podía dar buenos resultados. Muchas de estas personas, como se ha observado, salieron de la oposición para unirse al sector Gobierno, en base al pragmatismo que también animaba a éste. Personeros del Gobierno, en vez de castigar al antiguo enemigo, le daba calurosa bienvenida. No hay duda, por consiguiente, que el pragmatismo también contribuyó a mantener bajo el nivel de violencia política en la nación.

La falta de ideología en el escenario político en general es perfectamente compatible con el pragmatismo, oportunismo, personalismo o cacicazgo. Todos son parte de un engranaje que sirve para perpetuar el statu quo, no importa quien esté en el Gobierno. Pero, presenta algunos beneficios. La poca aceptación que se da en Panamá a partidos políticos que agitan dentro de una estricta definición ideológica conlleva también una ausencia de grandes sectores impermeables que, provistos de parámetros rígidos con los cuales juzgan terminante y tajantemente, podrían favorecer la violencia en el escenario político.

El poder de las redes sociales en la sociedad panameña incidió en la protesta de 1968 a 1989. La efectiva intercesión ante los militares por miembros de sus redes sociales sirvió para obtener la liberación de los detenidos y, en general, contener la violencia del régimen contra los que protestaban.

En cuanto al proceso de protesta política mismo, éste se vio afectado tanto positivamente como negativamente como por el hedonismo que se ve en todas las clases sociales de Panamá. Por una parte, el hedonismo ha sido factor que promueve la vasta gama de expresiones festivas y estéticas que posee la cultura panameña. Por otra parte, muchas veces hizo perder el ambiente de protesta, ayudando al Gobierno a consolidar su posición. El Gobierno reconoció la importancia de este factor y lo supo explotar. Aunque no es parte del tema con el cual trata este trabajo, el

Gobierno promovió el hedonismo asidua y consistentemente en la clase popular.

Aquí vale una clarificación. El espíritu festivo es una negación de cuanto hay en la vida diaria que oprime y desalienta. Pero muchos de la clase popular o de menos recursos no tienen por qué responder a llamados tales como "la defensa de la democracia", o "justicia". Su experiencia les ha demostrado que atender a tales llamados conlleva solamente tragedias personales sin que, para ellos, haya un beneficio que retribuya de alguna forma la pérdida de vida. No se puede enfatizar demasiado el hecho que, en las últimas dos décadas, incluyendo la invasión norteamericana del 20 de diciembre de 1989, se repitió un patrón que se ha visto consistentemente en la historia panameña: la gran mayoría de las vidas que se sacrificaron patrióticamente fueron las del sector de menos recursos.

Como se ha expuesto anteriormente con respecto a las protestas de hombres y mujeres y de diversos sectores de la sociedad, la cultura, expresada a través de las acciones de la sociedad, influyó en el proceso de protesta al dictaminar normas de comportamiento de acuerdo con la edad, sexo y clase social.

En general, el factor "cultura" se descubre en el proceso de protesta no tanto en las actuaciones y declaraciones de un individuo en el escenario político, sino en el "eco" que encuentren en la población. Las actuaciones individuales son productos de su cultura, pero también de su ambiente y formación familiar, así como de su propia personalidad. Hemos visto que muchos individuos hicieron llamados a distintas acciones que no recibieron respuesta de parte del pueblo panameño o la recibieron de tan reducido número que no tuvieron efecto en el escenario político. El factor "cultura" se vislumbra con mayor claridad cuando la población da un "eco" afirmativo a un llamado y participa voluntariamente en el escenario político, siguiendo cierta orientación, al parecer, *de común acuerdo*.

Sin duda alguna, la contribución más importante de la cultura panameña al proceso de protesta fue la siguiente.

Al rechazar los panameños la opción de protesta violenta, gradualmente trasladaron al escenario político su rica tradición expresiva y estética. Por ejemplo, en 1979, los educadores utilizaron métodos efectivos de enseñanza para movilizar a la población. Desde 1987, cuando la mayoría de la población asumió una actitud de oposición, la población recurrió al carnaval, la religión, el esoterismo, la superstición, los rituales, arte, poesías y canciones. En la protesta política, como ha dicho Eisenmann, se expresó "el genio de nuestro pueblo" (Eisenmann 23 de julio 1987:30A).

En el transcurso de la lucha contra los militares y sus aliados civiles desde 1968, la identidad de la oposición evolucionó progresivamente hasta lograrse una reafirmación de su carácter pacífico en contraste con la violencia y el terror de los militares.

Esta identidad pacifista que se forjaron los panameños en virtud de ser oposición contribuyó a que el pueblo panameño hiciera de las elecciones del 7 de mayo de 1989 su campo de batalla contra el régimen. En ese campo de batalla, esgrimió el ingenio en vez de las armas.

El extranjero no fue capaz de entender ni la herencia cultural que promovía el pacifismo en Panamá, ni la evolución de la identidad de la oposición desde 1968. Sin embargo, los mismos panameños, quizá porque los consideraron como producto lógico de los valores que los animaban, tampoco comentaron dos hechos extraordinariamente importantes.

Aunque la República de Panamá experimentó un conflicto político interno por más de 20 años que al final se dirimió por una invasión norteamericana que causó una gran pérdida de vidas, tal como había sucedido en episodios anteriores en la historia de la nación, esas muertes ocurrieron mayormente a manos de extranjeros.

El país no se vio manchado por una guerra civil de panameños contra panameños. Ni, aunque las condiciones fueron propicias porque la Ciudad de Panamá estuvo totalmente desprovista de fuerzas del orden y ocurrió un saqueo generalizado, tampoco se dio una ola de venganza personal en forma de asesinatos de militares, sus familias y de cientos de sus aliados civiles bien conocidos por la población. En vez de ello, al restablecerse el orden, los perjudicados y las familias de las víctimas de los militares y sus aliados recurrieron a la ley y a los medios de comunicación social.

Veinte años de vivir entre injusticia y censura no habían hecho perder al pueblo panameño su fe en la Justicia y el poder de la palabra.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

### **Abadi, Ester W. de**

1987 Revista. La Prensa, 30 de junio, p.1B.

### **ABC Radio**

1984 8:01 a.m. 20 de diciembre. "Opinión Directa" por Vladimir Hernández Guerrero. Colección Pérez, R-01-12-84.

### **ACAN (Agencia Centroamericana de Noticias)**

1976 6:51 p.m. 20 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 21 January, p.N4.

1976 4:36 p.m. 21 de enero. FBIS 22 January, p.N5-N6.

1976 5:32 p.m. 21 de enero. FBIS 22 January, p.N11.

1977 7:18 p.m. 2 de enero. FBIS. 3 January 1977, p.N3.

1977 6:20 p.m. 3 de enero. FBIS 5 January, pp.N1-N2.

1977 8:50 p.m. 4 de enero. FBIS 5 January, p.N2.

1978 9:30 a.m. 2 de junio. FBIS 6 June 1978, p.N1.

1979 1:07 p.m. 28 de julio. FBIS 31 July, p.N1.

1979 1:27 p.m. 28 de septiembre. FBIS 3 October, pp.N2-N3.

1986 6:50 p.m. 21 de febrero. FBIS 24 February, p.N1.

1987 1:10 a.m. 10 de julio. FBIS 10 July, p.J5.

1987 2:41 a.m. 11 de junio. FBIS 11 June, p.J2.

1987 2:53 a.m. 27 de julio. FBIS 27 July, pp.J1-J2.

1987 8:07 a.m. 27 de julio. FBIS 27 July, p.J1.

1989 10:45 p.m. 15 de abril. FBIS 17 April, p.36.

1989 8:39 p.m. 23 de abril. FBIS 24 April, p.35.

1989 11:45 a.m. 25 de abril. FBIS 27 April, p.20.

1989 1:18 p.m. 3 de mayo. FBIS 4 May, p.19.

1989 4:42 p.m. 21 de julio. FBIS 24 July, pp.41-42.

1989 2:56 p.m. 6 de septiembre. FBIS 7 September, p.28.

1989 1:06 p.m. 17 de noviembre. FBIS 20 November, pp.43-44..

1989 9:50 p.m. 5 de diciembre. FBIS 6 December, p.19.

### **AFP (Agence France Presse)**

1975 2:20 p.m. 13 de mayo. Foreign Broadcast Information Service White Book: Daily Report (FBIS) 14 May, p.N2.

1979 10:01 p.m. 9 de febrero. FBIS 12 February, p.N1.

1979 6:23 p.m. 23 de febrero. FBIS 26 February, p.N2.

1987 1:10 a.m. 10 de julio. FBIS 10 July, p.J5.

1988 4:44 p.m. 5 de enero. FBIS 6 January, p.25.

1989 10:45 p.m. 15 de abril. FBIS 17 April, p.36.

1989 10:13 p.m. 1 de mayo 1989. FBIS 2 May, p.26.

1989 4:07 p.m. 10 de mayo. FBIS 11 May, pp.29-30.

1989 4:46 p.m. 10 de mayo. FBIS 11 May, p.30.

### **Aizpurúa, Baltazar Renán**

1969 Panamá, La política del garrote. Cable de Prensa Latina reimpresso en Floyd Britton: Legado patriótico y revolucionario. Noviembre 1989. Panamá: MLN-29-XI.

1987 Coliseo Político: El Alacrán y la Mayín, o cuando se crían cuervos. La República, 14 de junio, pp.9-C, 8-A.

### **Albuquerque Journal**

1988 U.S. Freezes Panamanian Bank Account. 3 de marzo, pp.A1,A7.

1988 Panama's Top Banks Close as Financial Crisis Expands. 5 de marzo, p.A12.

1988 Coup Attempt On Noriega Fails; Five Rebels Held. 17 de marzo, pp.A1,A3.

1988 Emergency declared in Panama. 19 de marzo, pp.A1,A7.

1988 Noriega Hints He Might Quit. 20 de marzo, p.A1.

1989 Bush Orders Combat Troops Into Panama. 12 de mayo, pp.A1,A3.

### **Alegre, Dra. Cecilia**

1984 Dr. Ricardo Arias Calderón, patriota y hombre de paz. La Prensa, 20 de mayo, p.14A.

1988 Situación de los derechos humanos en Panamá. Comité Panameño por los Derechos Humanos, 13 de octubre de 1988. Copia mimeografiada.

### **Altamiranda, Ary de**

1987 Entrevista grabada, 13 de julio. Colección Pérez, R-04-07-87.

### **Altamiranda, Pedro**

1979 Grabación en el Club Unión.

1980 Homenaje a mi pueblo. Panamá: PB Records.

1981/82 Con Todo. PB Records.

1984a Pueblo Ras. Panamá: Prodin, S.A. 10004.

1984b Vé! Panamá: Sonomundi 84644.

1985 Baño de Pueblo. Panamá: Sonomundi SMN 001-85.

1986 Carnaval. Sonomundi SMN-012.

1987 12 de noviembre. Comunicación personal.

1988 Entrevista grabada, 11 de febrero. Col. Pérez, 008-02-88.

1989 Comunicación personal, 13 de enero.

1991 Radio Focop, Crónica de los años negros 1984-1989. Ary Records, Apartado 6784, Panamá 5.

### **Alvarez Cedeño, Manuel**

1987 Noriega, Cordoba y Del Cid organizaron el asesinato de Spadafora: Díaz Herrera. La Prensa, 9 de junio, p.1A.

1987 Manifestantes gubernamentales apedrean embajada de los E.U. La Prensa, 1 de julio, p.1A.

**ANSA (Agencia Noticiosa Italiana)**

1976 5:18 P.M. 22 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 23 January, p.N1.

1987 Ovidio Díaz acusó a E.U. en Roma ayer. La Estrella de Panamá, 9 de julio, pp.36,16.

**Aparicio S., James**

1990 La Estrella de Panamá, 5 de Febrero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 12 February, pp.24-25.

**APREBIOFARMATE (abreviación de grupo estudiantil universitario, nombre desconocido)**

1968 Luchar mientras se Estudia. Volante clandestina. 21 de noviembre.

**Aragón, Juan Antonio**

1979 ¿Crisis En El Movimiento Estudiantil? MAS para todos. Año 9 No.4. Del 3 al 9 de Enero, pp.37-39.

**Araúz, Virgilio**

1985 Reflexiones sobre la crisis educativa panameña. Panamá: Impresora Siglo XXI.

**Area Handbook for Panama**

1962 Prepared by the Foreign Areas Studies Division, Special Operations Research Office, operating under contract with the Department of the Army. Washington, D.C.: The American University.

**Arias de Para, Raúl**

1984 Felicitan a la Cámara de Comercio. La Prensa, 1 de junio, p.14A.

1984 Así fue el fraude: Las elecciones presidenciales de Panamá. Panamá: Impresora Edilito, S.A.

1987 "Parámetro Informativo". Radio Ritmo 8:30 a.m. 17 de julio. Colección Pérez, R-23-07-87.

**Arosemena, Marcela**

1984 Mi principal responsabilidad fue realizar elecciones: Illueca. La Prensa, 14 de junio, p.8C.

**Arosemena Jaén, Roberto**

1989 Testigo de Libertad. Caracas: Editorial Texto.

**Associated Press**

1988 Shots Break Up Panama Demonstration. Albuquerque Journal, 2 de marzo, p.A7.

1988 Panama Alliance Forms to Force Noriega Out. Albuquerque Journal, 8 de marzo, p.A3.

1988 Troops Sent to Panama. Albuquerque Journal, 15 de marzo, p.A6.

1988 Demonstrators Riot in Panama. Daily Times, Farmington,



New Mexico. 17 de abril, p.A1.

1989 U.S. Puts Panama Officials on Business Blacklist.

The Miami Herald, 5 de septiembre, p.A3.

**Aylwin, Mariana**

1989 Testimonio: Panamá, entre la violencia y la esperanza.

Mensaje No. 379, junio. Panamá: Testimonio de un proceso electoral. Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales, pp.115-116.

**Baker, James N., Charles Lane y Douglas Waller**

1989 Will the Strongman's Foes Fight Back? Newsweek,

22 de mayo, p.39.

**Beleño, Joaquín**

1968 4 Verdades: Si otros se divierten por qué no usted. Informe

Diario, 4 de octubre, p.4.

**Berger, John**

1968 The True Nature of Mass Demonstrations. New Society.

No.295, pp.754-55.

**Bernal, Dr. Miguel Antonio**

1986 Entrevista grabada, 25 de julio. Colección Pérez, I-79-07-86.

1986 Entrevista grabada, 12 de agosto. Col. Pérez, R-91-08-86.

1988 Entrevista grabada, 30 de abril. Colección Pérez, PH03-04-88.

1989 Comunicación personal, 8 de marzo.

1989 Entrevista grabada, 29 de noviembre. Colección Pérez, 29A-11-89, 29B-11-89.

**Bernal, Dr. Miguel A. y Ismael Jaramillo Centeno**

1989 Constitución Política de la República de Panamá. Panamá:

Editorial Universitaria.

**Berrellez, Robert**

1968 Suspensión de Relaciones con Panamá Anuncia E.U.

Associated Press. La Estrella de Panamá, 16 de octubre, pp.1,6.

**Biesanz, John and Luke Smith**

1951 Race Relations in Panama and the Canal Zone. The American

Journal of Sociology, Volume LVII, No.1:7-14.

**Bohning, Don**

1974 Panama's Torrijos Firmly in Saddle. The Miami Herald, 26 de enero, p.24A.

1974 Panama Receives Top Per Capita U.S. Aid. The Miami Herald, 27 de enero, p.2-C.

**Boncence, Pierre and Antoine de Gaudemar**

1984 Laughter Under Tyranny. World Press Review, julio, p.38.

**Bort, John R.**

1983 Development Viewed from the Other Side: Guaymí Perspectives on the Implications of Impending Directed Changes. Panama in Transition: Local

Reaction to Development Policies. University of Missouri-Columbia. Pp. 53-66.

**Bósquez D'Giovanni, Franklin**

- 1978 "Guerra abierta" declaró la FEP al Presidente Lakas. La República, 14 de mayo, p.11-A.
- 1984 Si el gobierno insiste en fraude podría haber huelga general, dice Arnulfo. La Prensa, 14 de mayo, p.1A.
- 1984 Murió otro de los heridos en tiroteo frente al Legislativo. La Prensa, 2 de junio, p.1A.
- 1984 Gran marcha cívica hoy. La Prensa, 27 de noviembre, p.1A.
- 1984 Rechazo a todo impuesto nuevo. La Prensa, 5 de dic., p.1A.
- 1985 COCINA exigirá cambio sustancial en la estructura política del país. La Prensa, 3 de marzo, p.1A.
- 1985 Hoy llegan los restos de Spadafora. La Prensa, 19 de septiembre, p.1A.
- 1985 Noriega propuso matar a Hugo. La Prensa, 25 de septiembre, p.1-A.

**Bourdieu, Pierre**

- 1982 [orig. 1972] Outline of a Theory of Practice. Richard Nice, translator. New York: Cambridge University Press.

**Branigin, William**

- 1988 Panama Protesters Take Work Break. The Washington Post, 13 de marzo, pp.A32,A29.
- 1988 Putting the Squeeze on Panama. The Washington Post National Weekly Edition, 18-24 Abril 1988, pp.6-7.

**Buarque de Hollanda, Eloisa**

- 1980 Impressoes de Viagem. Sao Paulo: Editora Brasilense.

**Cabral, Martín**

- 1987 10:30 a.m. 16 de junio. ACAN-EFE. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 17 June, p.J8.

**Cadena Estatal de Radio (Panamá)**

- 1986 Transmisión de desfile militar 12 de agosto. Colección Pérez, R-89-08-86, IR-91-08-86, R-92-08-86, R-93-08-86, R-94-08-86, R-95-08-86, R-96-08-86, R-97-08-86, I-98-08-86.
- 1987 3:10 a.m. 11 de junio. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 11 June, pp. J2-J4.
- 1987 3:30 p.m. 12 de junio. Discurso de Humberto López Tirone, dirigente del PRD y director del IFAHRU. FBIS 18 June, pp.J4-J6.
- 1987 6:18 p.m. 13 de junio. FBIS 17 June, p.J15.
- 1987 4:56 p.m. 14 de junio. FBIS 15 June, p.J9.
- 1987 8:15 p.m. 1 de julio. FBIS 6 July, pp.J20-J21.

1987 5:42 p.m. 5 de agosto. FBIS 6 August, J7-J8.

1987 10:08 a.m. 6 de agosto. FBIS 7 August, pp.J1-J2.

1989 10:56 p.m. 10 de mayo. FBIS 11 May, p.33.

#### **Cadena Nacional de Radio y Televisión (Panamá)**

1987 7:30 p.m. 5 de julio. Discurso del Presidente Eric A. Delvalle.

Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 6 July, p.J1-J2.

#### **Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de Panamá**

1984 Comunicado. La Prensa, 17 de mayo, p.11A.

#### **Caño, Antonio**

1987 La rebelión de los "Mercedes." El País (Madrid), 20 de junio.

Crítica, 24 de junio, pp.1,16.

#### **Carrasco, Lisette**

1984 Gran caminata de paraguas llevó COCINA a Legislación.

La Prensa, 5 de diciembre, p.1A.

1985 Decapitación y tortura son propias de dictaduras militares: Pérez Esquivel. La Prensa, 24 de septiembre, p.1A.

1986 Dan a conocer nota de E.U. La Prensa, 18 de junio, p.1A.

1987 Condena nacional contra las torturas. La Prensa, 19 de julio, p.1A.

#### **Carrasco, Lisette y Flor Quintero**

1985 ¡Más de cien mil marcharon! La Prensa, 10 de octubre, p.1A.

#### **Carrasco, Lisette y José Quintero**

1984 Dan 48 horas al Presidente para que derogue la Ley 46.

La Prensa, 22 de noviembre, p.1A.

#### **Carrasco, Lisette y Martín Enrique Yau**

1985 Desfile y caminata cívica se realizaron ayer aquí.

La Prensa, 4 de noviembre, p.1A.

#### **Carta de Panamá (corresponsales diversos)**

1980 4 de octubre.

1987 29 de agosto.

1988 25 de abril.

1988 11 de julio.

1988 2 de noviembre.

#### **Castillero Calvo, Dr. Alfredo**

1973 Transitismo y dependencia: El Caso del Istmo de Panamá.

Lotería No.210, julio, pp.17-40.

1980 Economía Terciaria y Sociedad. Panamá Siglos XVI y XVII.

Panamá: Impresora de La Nación.

1983 América Hispana: Aproximaciones a la Historia Económica.

Panamá: Impresora de la Nación/INAC.

1985 La Vida Política en la Sociedad Panameña Colonial. La Lucha por el Poder. Lotería No.356-7, noviembre-diciembre, pp.98-148.

1992 Comunicación personal, 12 de julio.

**Castillero Reyes, Ernesto J.**

1982 Historia de Panamá. Octava edición. Panamá: Editora Renovación.

1987 Historia de los símbolos de la patria panameña. Sexta edición. Panamá: Imprenta Comercial de Editora Renovación.

**Castrejón Jr., Pablo**

1968 Picando. Expreso, 3 de octubre, p.5.

**Castro Herrera, Guillermo**

1985 Cultura e Ideología en el Proceso Político Panameño. Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena".

**Centro de Estudios Torrijistas**

1984 Papeles del general. Madrid: Rufino García Blanco.

**Cerdan, Manuel y Antonio Rubio**

1991 La conexión panameña del narcotráfico (I).

Cambio 16, No.1.017/20/5/91 20 de mayo, pp.90-94.

1991 La conexión panameña del narcotráfico (II).

Cambio 16, No.1.018/27-5-91 27 de mayo, pp.28--32.

1991 La conexión panameña del narcotráfico (III).

Cambio 16, No.1.019/3-6-91 3 de junio, pp.38-41.

**Changmarín, Carlos F.**

1986 Las famosas cartas a Tula. Crítica, 26 de mayo, p.5.

1987 Las famosas cartas a Tula. Crítica, 9 de julio, p.5.

**Circuito RPC Radio**

1968 7:14 A.M. 12 de octubre. Foreign Broadcast

Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS)  
14 October, p.M2.

1968 12:55 P.M. 12 de octubre. FBIS 14 October, p.M11.

1990 6:55 a.m. 3 de enero. FBIS 8 January, pp.46-47.

**Circuito RPC Televisión**

1968 9:50 P.M. 14 de octubre. Foreign Broadcast

Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS)  
15 October, pp.M2-M3.

1977 6:00 p.m. 6 de enero. FBIS 10 January, p.N7.

1978 10:00 p.m. 7 de junio. FBIS 8 June, p.N4.

1979 1:00 p.m. 10 de febrero. FBIS 12 February 1979, p.N1.

1979 1:00 p.m. 3 de mayo. FBIS 4 May, p.N2.

1979 1:00 p.m. 17 de octubre. FBIS 18 October, p.N1.

1979 10:15 p.m. 15 de diciembre. FBIS 17 december, p.N3.

1980 12:30 p.m. 9 de abril. FBIS 10 April 1980, p.N1.

1987 12:50 p.m. 8 de junio. FBIS 9 June, p.J30.

1990 12:50 p.m. 2 de enero. FBIS 3 January, p.47-48.

**Circuito Todelar (Colombia)**

1976 7:00 P.M. 20 de enero. Foreign Broadcast Information  
Service, Daily Report: Latin America (FBIS)

21 January, pp.N6-N7.

**Colectivo de Coyuntura Nacional de Diálogo Social**

1987 La solución democrática sólo viene del pueblo. Diálogo Social Año XX, julio, No.202, pp.10-17.

**Comisión Interamericana de Derechos Humanos**

1978 Resolución Sobre la Situación de los Derechos Humanos en Panamá. Washington, D.C.: Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

**Comité Central del Frente Estudiantil Revolucionario (FER)**

1968 Alerta. Volante clandestina. Noviembre.

**Comité Central Provisional, San Miguelito**

1968 Comunicado mimeografiado de cinco páginas. 18 de octubre.

**Comité de Apoyo a los Observadores Internacionales**

1989 Panamá: Testimonio de un proceso electoral. Jairo Mora F., editor.

**Comité Nacional Organizador de los Actos del XX Aniversario de Floyd Britton (MLN-29-XI)**

1989 Floyd Britton, Legado Patriótico y Revolucionario.

**Committee to Protect Journalists**

1988 Attacks on the Press 1988: A Worldwide Survey. March.

**Comunicado**

1987 Volante mimeografiado dirigido a los educadores. 20 de abril.

**CONAFA (Comisión Nacional para la Familia)**

1982 CONAFA. Panama.

**Conniff, Michael L.**

1985 Black Labor on a White Canal. Panama, 1904-1981. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

**Conte Porras, J.**

1980 Arnulfo Arias Madrid. Panamá: Litho Impresora Panamá.

**Conversación grabada**

1985 1 de enero. Colección Pérez, I-02-01-85.

1987 11 de julio. Colección Pérez, I-01-07-87.

1987 11 de julio. Colección Pérez, I-02-07-87.

1987 11 de julio. Colección Pérez, I-07-07-87.

1987 12 de julio. Colección Pérez, I-15-07-87.

1987 13 de julio. Colección Pérez, R-04-07-87.

1987 13 de julio. Colección Pérez, IR-05-07-87.

1987 13 de julio. Colección Pérez, I-16-07-87.

1987 18 de julio. Colección Pérez, IR-25-07-87.

1987 18 de julio. Colección Pérez, I-26-07-87.

1990 11 de febrero. Colección Pérez, I-03-02-90.

1990 11 de febrero. Colección Pérez, I-04-02-90.

1990 11 de febrero. Colección Pérez, I-05-02-90.

1990 12 de febrero. Colección Pérez, I-06-02-90.

1990 13 de febrero. Colección Pérez, I-06-02-90.

1990 13 de febrero. Colección Pérez, I-07-02-90.

- 1990 14 de febrero, Colección Pérez, I-09-02-90.
- 1990 19 de febrero. Colección Pérez, I-11-02-90.
- 1990 19 de febrero. Colección Pérez, I-12-02-90.
- 1990 19 de febrero, Colección Pérez, I-13-02-90.
- 1990 24 de febrero. Colección Pérez, I-16-02-90.

**Coordinadora Popular de Derechos Humanos de Panamá (COPODEHUPA)**

- 1988 Comunicado. Volante en circulación clandestina. 19 de septiembre.

**Correa, Mayín, ed.**

- 1988 "Opiniones." Así surgió la Cruzada Civilista. El Nuevo Herald, 5 de junio 1988.
- 1988 La gran rebelión blanca. Miami: SIBI.

**Corresponsal de San Miguelito**

- 1988 Carta, 26 de noviembre.

**Crítica (Propiedad de Gilberto Arias G.)**

- 1968 Aviso pagado. Compañía Panameña de Fuerza y Luz. 1 de octubre, p.5.
- 1968 Aviso pagado. Ildelfonso Riande Peña e Isaac Villaverde. 1 de octubre, edición especial.

**Crítica (Editado por Editora Renovación S.A.)**

- 1969 Aviso pagado: Ayúdenos a protegerlo.
- 1977 4 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 5 January 1977, p.N1.
- 1979 12 de abril. FBIS 13 April, p.N3.
- 1981 Carta de "Isaías" fechada 17 de mayo, publicada 18 de mayo. FBIS 20 May, pp.N1-N2.
- 1984 Reconoce EE.UU. gran capacidad de Noriega como geoestratega. 26 de abril, pp.1,46.
- 1984 Testimonios de una gran labor. 26 de abril, p.31.
- 1984 "Omar": Cumplimos un reto histórico. 11 de mayo, pp.14-15.
- 1984 Derogada Ley 7%. 26 de noviembre, p.8.
- 1984 Treinta millones donan los EE.UU. a gobierno panameño. 25 de diciembre, p.24.
- 1985 En Nunciatura: cánticos paganos y estertores en ceremonias anti-cristianas. 23 de octubre, p.1.
- 1987 A la cárcel azuzadores de la Cruzada civilista. 6 de agosto, pp.40,23.
- 1989 22 de septiembre. FBIS 25 September, pp.28-29.
- 1989 Washington se buscó el golpe con el soborno, pero se jodieron. 6 de octubre, pp.1,15-17.
- 1989 7 decretos de guerra. 12 de octubre, pp.14-19.
- 1989 118 delegados de EE.UU. comprobarán realidad de la agresión contra Panamá. 28 de noviembre, p.2.
- 1989 Toma simbólica de Punta Paitilla. 28 de noviembre, pp.12-13.

**Crespo, René**

1981 41-B. La Prensa, 14 de enero, p.8A.

**Cruzada Civilista Nacional**

1987 Boletín. La Prensa, 16 de julio, p.12A.

1987 Boletín. La Prensa, 23 de julio, p.4A.

**Cuestas, Dr. Carlos H.**

1984 Memorias de un fiscal: El escándalo de la Caja de Seguro Social. Panamá: Editores Volcán Barú, S.A.

**Davison, Phil**

1987 Cable de REUTER. Se efectuó ayer misa pro Cruzada Civilista Nacional. La Estrella de Panamá, 13 de junio, pp.A-1, A-12.

**Debusmann, Bernd**

1987 Cable de la agencia noticosa REUTER. 2.2 mil millones de dólares se sacan de Panamá. Extra, 9 de julio, p.11.

**de Certeau, Michel**

1985 Practices of Space. On Signs. Marshall Blonsky, ed. Oxford: Basil Blackwell.

**Declaración de Panamá, ¡Soberanía o Muerte!**

1971 Publicación del MLN-29-XI (Movimiento de Liberación Nacional 29 de noviembre).

**de Obaldía, Mario J.**

1984 Sin ton ni son. La Prensa, 9 de mayo, p.10A.

1987 Sin ton ni son. La Prensa, 11 de junio, p.15A.

1987 Sin ton ni son. La Prensa, 24 de junio, p.19A.

1987 Poesía: Once de Junio. Volante clandestina, junio. Colección Pérez, PS-6-8-87.

**Diálogo Social**

1971 Lo que el público ha ido leyendo y escuchando del 9 de junio al 2 de julio. Edición del 9 de julio, pp.6-7.

1971 Lo que el público ha ido leyendo y escuchando del 3 de julio al 9 de agosto. Edición del 9 de agosto, pp.4-5.

1971 Lo que hemos hallado buscando al P. Héctor. Edición del 9 de agosto, pp. 6-7.

1971 Telegrama del Papa. Edición del 9 de agosto, p.11.

1987 Crisis de estado: La banca aumenta la presión. No.199, abril, pp.10-17.

**Dillon, Sam**

1985 Defense of Canal Aim Of Panama's Military. Knight Ridder Newspapers. The Miami Herald, 17 de noviembre, p.6B.

1987 Panama general strike falls short. The Miami Herald, 17 de junio, p.6A.

1987 Panama's Leftists Take Heart. The Miami Herald, 5 de julio, pp.1A, 16A.

1987 Panama orders ouster of TV reporter. The Miami Herald, 18 de septiembre, p.3A.

**Dinges, John**

1990 *Our Man in Panama*. New York: Random House.

**Dirección de Estadística y Censo**

1983 *Panamá en Cifras: años 1978 a 1982*. Panamá: Contraloría General de la República.

**Doberman chiquito?**

1987 *Caricatura*. Volante clandestina, junio/julio. Colección Pérez, Gráficas I-A y B.

**Dodson, Jerry L.**

1969 5 June. Fotocopia de su carta de renuncia como cónsul norteamericano en David que circuló clandestinamente en Panamá.

**Dominical (edición del domingo de La República)**

1975 Carta del Presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) Ricardo E. Cucalón al Vice Presidente Arturo Sucre, 11 de mayo. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 15 May, pp.N2-N3.

**Draper, Theodore**

1991 *A Very Thin Line*. New York: Hill and Wang.

**Duarte, Prof. Marcela U. de**

1987 *Preguntas a Manuel María Solís Palma*. Volante. Mayo.

**Ealy, Lawrence O.**

1951 [Orig. 1951] *The Republic of Panama in World Affairs: 1903-1950*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.

**EFE (Agencia noticiosa española)**

1976 2:40 p.m. 23 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 26 January, pp.N2-N3.

1985 *Rompen diálogo en Panamá*. Diario de las Américas, 23 de agosto, p.8-A.

1985 *Estados Unidos lamenta renuncia de Ardito Barletta*. La Prensa, 29 de septiembre, p.1A.

1986 *Son los panameños los que tienen que juzgar caso Noriega*, dice E.U. La Prensa, 17 de junio, p.1A.

1989 2:56 p.m. 8 de mayo. FBIS 9 May, p.45.

1989 3:26 p.m. 6 de septiembre. FBIS 7 September, p.28.

1989 *El M-19 irá a combatir a Nicaragua y Panamá*. La República, 19 de noviembre, p.12-A.

**Eglin, Darrel R.**

1981 *The Economy. Panama: A Country Study*. Richard F. Nyrop, ed. Washington, D.C.: American University. Pp.87-130.

**Eisenmann, Jr. I. Roberto**

1984 18 de junio, comunicación personal.

1986 *Las investigaciones periodísticas*. Extra, 13 de agosto, p.14-15.



1987 Contrapunto: El genio de nuestro pueblo. La Prensa,  
23 de julio, p.30A.

1989 22 de agosto, comunicación personal.

1989 7 de noviembre, comunicación personal.

1992 27 de mayo, comunicación personal.

### **El Cruzado**

1987 Volante clandestina. 13 de junio. Col. Pérez, CL-6-13A-87.

### **El Denunciante**

1988 No.65. Volante clandestina, 4 de enero.

### **El Diario de Caracas**

1989 Presidente de Derechos Humanos en Panamá denuncia torturas, desapariciones y asesinatos. 2 de enero. Circulado internacionalmente por fax entre personas que se oponían al régimen militar de Panamá.

### **El Grito (semanario clandestino)**

1969 Nepotismo. #2, enero, p.2.

1969 Detenidos por delitos políticos. #3, enero, p.2.

1969 #5, enero.

1969 Remitido de un institutor. #6, enero, p.3.

1969 ANEXO. #6, enero, p.8.

1969 Estos son los cambios anunciados en el campo educativo.  
#9, marzo, p.5.

1969 La Guardia Nacional se quedará a vestir santos.  
#11, marzo, p.2.

1969 El desastre universitario. #11, marzo, p.5.

1969 De tal palo tal astilla. Mayo, p.3.

1969 Aclaración. #22 junio, p.8.

1969 La pregunta de la semana. #22, junio, p.7.

1969 Eliminación de la carrera judicial y administrativa.  
#24, junio, p.1.

1969 Jurisdicción Coactiva? #26, julio, p.5.

1969 Editorial: Plan de Educación Nacional... #27, julio, p.1.

1969 De la universidad. #28, julio, p.5.

1969 La entrega del trío. #29, julio, p.1.

1969 La cena de los traidores. #30, julio, p.1.

1969 Soberanía Limitada. #31, julio, p.1.

1969 Noticias del campo de concentración. #32, agosto, p.4.

1969 Para conmemorar el 11 de Octubre, día de la vergüenza.  
#35, agosto, p.2.

1969 Panamá: La muerte es joven y usa allí uniforme y guadaña.  
Noviembre, p.5.

### **El Mundo**

1968 Editorial: "Cimientos inestables del Organó Ejecutivo".  
3 de octubre, p.2.

1968 Traslados en la oficialidad de la Guardia. 8 de octubre, p.1.

- 1968 Detenido Bazán. 18 de octubre, p.1.
- 1968 Se normalizará la situación en los colegios del país.  
21 de octubre, p.1-A.
- 1968 Por la indiferencia popular: Fracasa huelga y la violencia.  
22 de octubre, p.1-A.
- 1968 Repudian huelga empleados de comercio. 22 de octubre, p.8-B.

#### **El País**

- 1960 Bautismo de Sangre: Estado de Sitio en Puerto Armuelles, Marcos Robles es Culpable, Protestan estudiantes, obreros y periodistas. 19 de noviembre, pp.1,2.

#### **El Panamá América (Propiedad de la familia del Dr. Harmodio Arias Madrid)**

- 1968 Brutal represión de las autoridades en San Blas. 14 de mayo, pp.1,12.
  - 1968a El pueblo evitó que se robaran urnas en Colón. 15 de mayo, pp.1,12.
  - 1968b Las elecciones en Chiriquí: Robo de urnas y secuestros realizó la Guardia Nacional. 15 de mayo, pp.1,12.
  - 1968 Declaración del Movimiento Cívico Religioso: Consecuencias trágicas acarrearía el desconocimiento de la voluntad popular. 23 de mayo, pp.1,12.
  - 1968 Con alegría recibió el país el triunfo del Dr. Arnulfo Arias M. 31 de mayo, pp. 1,8-A.
  - 1968 Déficit de veinte millones. Siete Días de Nombres y Hechos. 29 de septiembre, p.14-A.
  - 1968 El Nuevo Gabinete. 30 de septiembre, p.1.
  - 1968 Lista de los diputados a la Asamblea y de sus suplentes. 3 de octubre, pp.1-A,3-A.
  - 1968 Urrutia 1er Jefe de la Guardia. 10 de octubre, pp.1,8-A.
- #### **El Panamá América (Editado por Editora Renovación, S.A.)**
- 1968 Cintillo bajo foto del embajador norteamericano Charles W. Adair Jr. y los Coroneles José M. Pinilla y Bolívar Urrutia P. 14 de noviembre, segunda sección, p.1.
  - 1968 Declaración sobre política económica de la Junta Provisional de Gobierno. 14 de noviembre.
  - 1969 Estudian acción contra Robles. 4 de enero, p.1.
  - 1969 Se trabaja en beneficio del pueblo, en todo el país. 6 de abril, p.8-B.
  - 1970 Dominical. 7 Días de Nombres y Hechos, 7 de junio, p.12-D.
  - 1970 Dominical. 7 Días de Nombres y Hechos. 12 de julio, p.8-D.
  - 1975 Editorial: Fin de una Situación Colonial. 29 de diciembre. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBS) 7 January, pp.N3-N4.
  - 1993 Editora Panamá América, S.A. a la Ciudadanía. 5 de enero, pp.7A-10A.

**El Siglo**

- 1985 Editorial: Los asesinos de Hugo Spadafora. 9 de octubre, p.1.
- 1986 Infidencias y Confidencias. 23 de junio, p.5.
- 1987 Sin Censura. Suplemento histórico. 1 de julio.
- 1987 Aclaración de Carlos Iván. 9 de julio, pp.24,23.
- 1987 Detenidos contagiados por el SIDA. 17 de julio, p.22.
- 1987 Espeluznante narración: Detenido califica la Modelo como "sucursal del infierno." 17 de julio, pp.1,22.
- 1987 Acusa la Cruzada Civilista: Delvalle y Noriega culpables de crímenes contra la dignidad nacional. 24 de julio, p.23.
- 1987 Poquísimas palabras. 25 de julio, p.30.
- 1989 Noriega temía que esto se publicara. 30 de diciembre, p.4.

**El Siglo en el exilio**

- 1988 Salvaje represión. Publicación transmitida por fax. 9 de marzo.

**Engelberg, Stephen**

- 1986 U.S. Officials Express Concern Over Charges Against Panamanians. The New York Times, 13 de junio, p.A8.

**Entrevista grabada**

- 1984 23-25 de diciembre. Colección Pérez, I-05-12-84.
- 1984 26 de diciembre. Colección Pérez, I-03-01-84.
- 1985 1 de enero. Colección Pérez, I-02-01-85, I-04-12-84.
- 1987 12 de julio. Colección Pérez, I-02-07-87.
- 1987 12 de julio. Colección Pérez, I-15-07-87, IR-03-07-87.
- 1987 13 de julio. Colección Pérez, R-04-07-87.
- 1987 16 de julio. Colección Pérez 0020787.
- 1987 16 de julio. Colección Pérez 0030787.
- 1988 11 de febrero. Colección Pérez, 010-02-88.
- 1988 10 de agosto. Colección Pérez, 09-08-88.
- 1990 24 de febrero. Colección Pérez, I-16-02-90.

**Entrevista-preguntas y respuestas-López Guevara y Materno Vásquez**

- 1968 Notas por espectador en reunión de ministros con residentes de San Miguelito. 2 de noviembre.

**Escobar Bethancourt, Rómulo**

- 1981 Torrijos: ¡colonia americana, no! Bogotá: Carlos Valencia.

**Esper, George**

- 1968 Associated Press. El Acorazado New Jersey Bombardea Posiciones Norvietnamitas. La Estrella de Panamá, 1 de octubre, pp.48,33.

**Expreso (Propiedad de Editora Panamá América)**

- 1968 Aviso pagado: "Leopo". 1 de octubre, p.26.
- 1968 El comienzo de una nueva era para Panamá. 3 de octubre, p.9.

**Expreso (Editado por Editora Renovación, S.A.)**

- 1968 Regresamos. 2 de noviembre, p.1.
- 1968 Hablen ahora o cállense para siempre. 18 de noviembre, p.16.

**Extra**

- 1985 Huelguistas están firmes. 9 de octubre, p.1.  
 1985 Pueblo contra los asesinos. 10 de octubre, p.1.  
 1985 CONATO exige investigación. 10 de octubre, p.2.  
 1985 Caso de Cocaína: Petrosky libre y Rognoni preso.  
 18 de octubre, p.2.  
 1987 252 millones producirá ajustes al Seguro Social.  
 1 de junio, p.2.  
 1987 El Coronel Díaz se separa del Estado Mayor. 1 de junio,  
 pp.1,2.  
 1987 Obreros darán su sangre si cambian ley de seguro.  
 5 de junio, p.5.  
 1987 Banda de paramilitares asalta bancos y comercios.  
 3 de julio, p.8.  
 1987 Editorial: Las penosas declaraciones del presidente.  
 8 de julio, p.4.  
 1987 Editorial: Algo podrido en Dinamarca. 8 de julio, pp.1,4.  
 1987 En un día 26 editoriales contra Noriega. 17 de julio, p.2.  
 1988 EE.UU. vs Noriega. 21 de enero, p.2.  
 1988 Masacre en Contadora. 29 de enero, p.2.  
 1988 The Washington Post: Acuerdo Noriega-North en Panamá  
 entrenan a contras. 5 de febrero, p.2.  
 1988 Hijo de Paredes viajará a Miami. 8 de febrero, p.27.

**Fábrega F., Ramón E. y Mario Boyd Galindo**

- 1981 Constituciones de la República de Panamá 1972, 1946, 1941,  
 1904. Panamá: Talleres Gráficos del Centro de Impresión  
 Educativa.

**Facsímile de billete de 20 dólares**

- 1987 Volante clandestina, junio/julio. Colección Pérez,  
 Gráficas VI-B.

**Facsímile de dólar**

- 1987 Volante clandestina, junio/julio. Col. Pérez, Gráficas VI-A.

**Federación de Estudiantes de Panamá (FEP)**

- 1968 Hombres y mujeres de la patria!! Volante clandestina.  
 Octubre.

**Fernández Domenech, Ramón**

- 1984 Habla el pueblo. La Prensa, 18 de mayo, p.11A.

**Figuroa Navarro, Alfredo**

- 1977-78 Oligarquía urbana y transformaciones de mentalidades  
 1821-1849. Revista Nacional de Cultura, Instituto Nacional de  
 Cultura-Panamá. No.9-10, pp.67-80.  
 1982 Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903).  
 Tercera edición. Panamá: Editorial Universitaria.  
 1987 Los Grupos Populares de la ciudad de Panamá a  
 fines del siglo diecinueve. Panama: Imprentex, S.A.

**Foreign Area Studies**

1980 Panama: a country study. Richard F. Nyrop, ed. Washington: The American University.

**Foreign Broadcast Information Service (FBIS)**

1989 Reporte editorial 24 de febrero. Daily Report: Latin America 28 February, p.37.

**Foucault, Michel**

1980 The History of Sexuality. New York: Vintage Books.

**Franceschi, Víctor M.**

1978 La paz reine en vuestras tumbas. Matutino, 11 de octubre, p.6-A.

**Frente Estudiantil Revolucionario (FER-29)**

1988 Manifiesto del FER-29. Volante clandestina. 19 de septiembre.

**Frente de Reforma Universitaria (FRU)**

1968 Hombres y mujeres de nuestro Pueblo. Volante clandestina. 6 de diciembre.

**Frente Universitario Constitucionalista**

1968 Gorilas, No; Constitución, Sí. Volante clandestina. Noviembre.

**Freud, Sigmund**

1959 Group Psychology and the Analysis of the Ego. New York: W.W. Norton & Company.

**Fritz, Sara**

1989 Despacho de Los Angeles Times. Attacks Put U.S. on Alert in Panama. 18 de diciembre, pp.A1,A3.

**Fuentes, Migdalia**

1984 Saldo de 1 muerto y 40 heridos en violentos disturbios de anoche. La Prensa, 8 de mayo, p.1A.

**Fuentes de Pineda, Migdalia**

1990 Contraloría debe investigar destino de 132 millones. La Prensa, 12 de febrero, p.1A.

**Galindo, Rosario Arias de**

1987 Columna Libre: "La rebelión de las abuelitas". Extra, 17 de julio, p.6.

**Gandásegui, hijo, Marco A.**

1980 Acumulación y migraciones internas en Panamá. Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos, "Justo Arosemena" (CELA).

1982 Empresas Públicas en Panamá. Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos, "Justo Arosemena" (CELA).

**Gandásegui, h., Marco A., Alejandro Saavedra, Andrés Achong, Iván Quintero**

1980 Las luchas obreras en Panamá (1850-1978). Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos, "Justo Arosemena" (CELA).

**García Canclini, Héctor**

- 1984 "Cultura y organización popular: Gramsci con Bourdieu." Cuadernos Políticos, No. 39. Enero-marzo, pp.75-82.

**Gedda, George**

- 1968 Suspensión de relaciones con Panamá Anuncia E.U. Associated Press. La Estrella de Panamá, 16 de octubre, p.1.
- 1968 Proposed Canal Treaties Not Affected by Coup. Associated Press. Star & Herald, 18 de octubre, pp.1,7.
- 1968 U.S. Adopts Neutral Policy in Arias Case. Associated Press. Star & Herald, 24 de octubre, pp.1,2.

**Girling, Robert H.**

- 1985 Multinational Institutions and The Third World. New York: Praeger.

**Gjording S.J., Chris**

- 1983 The Guaymí People and Cerro Colorado. Panama in Transition: Local Reactions to Development Policies. Columbia: University of Missouri Monographs in Anthropology, Number Six.

**González H., Simeón**

- 1985 La crisis del torrijismo y las elecciones de 1984. Panamá: Ediciones Horizonte.
- 1990 Sociología del "Torrijismo" (Mito y realidad de un proceso). Panamá: Imprenta Universitaria.

**González Revilla, Dr. Antonio**

- 1969 Mi protesta por la clausura de la Universidad y la supresión de su autonomía. La Verdad Silenciada, volante clandestina. 15 de octubre.

**Goshko, John M.**

- 1968 'Strange Things Happen' as Panama Votes. Miami Herald-Washington Post Wire. The Miami Herald, 14 de mayo, p.1-BW.

**Grabación anónima de conversaciones por teléfono celular**

- 1989 8 de mayo. Colección Pérez I-07-02-90.

**Graell Flores, Antonio**

- 1985 ¿Qué grupo guerrillero ajustició a Spadafora? Crítica, 18 de septiembre, pp.16-17.
- 1989 La Oposición debe demostrar también que es patriota. La República, 13 de diciembre, pp.1,11.

**Gudiño, Arturo**

- 1987 2:19 p.m. 10 de junio. Despacho de Agence France Press. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 11 June, p.J8.

**Guerrillero**

- 1988 Entrevista grabada por contribuidor anónimo. Mayo. Colección Pérez, I-001-05-88, I-002-05-88, I-003-05-88.

**Hacia dónde vas Panamá**

1989 Volante clandestina. Agosto.

**Hall, E.T.**

1969 The Hidden Dimension. Garden City, New York: Anchor.

**Hamburg DPA (Agencia noticiosa alemana)**

1987 7:19 p.m. 6 de agosto. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 7 August, p.13.

1989 1:38 p.m. 26 de diciembre. FBIS 27 December, p.13.

**Hearings Before the Subcommittee on Panama Canal of the Committee on Merchant Marine and Fisheries, House of Representatives, Ninety-Second Congress on the Treaties Affecting the Operation of the Panama Canal**

1972 Serial No.92-30. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.

**Hedges, Stephen J.**

1988 Noriega said to have turned country into drug clearinghouse. Knight-Ridder News Service. Austin American-Statesman, 6 February, p.A3.

**Herrera, Dra. Ligia**

1984 Regiones de desarrollo socio-económico de Panamá: 1970-1980. Panamá.

**Herrera Guevara, José María**

1987 Contrapunto: Vamos hacia la democracia, pero sin violencia. La Prensa, 12 de julio, p.22A.

**Hersh, Seymour M.**

1986 Panama Strongman Said to Trade In Drugs, Arms and Illicit Money. The New York Times, 12 de junio, pp.A1,A14.

1986 U.S. Aides in '72 Weighed Killing Officer Who Now Leads Panama. The New York Times, 13 de junio, pp. A1,A8.

1986 Panama General Said to Have Told Army to Rig Vote. The New York Times, 22 de junio, pp.A1,A12.

**Houston Chronicle**

1987 Soldiers fire shots, gas at protesters in Panama. 11 de julio, p.20.

**Ibarz, Joaquim**

1984 Despacho a La Vanguardia, España. Publicado en Quiubo, 26-30 de mayo, p.16.

1984 La movilización obliga al presidente de Panamá a derogar una ley impositiva. La Prensa, 21 de diciembre, p.23.

**Informe Diario**

1968 Infidencias y Confidencias. 3 de octubre, p.4-5.

1968 En 15,000 vendió Gilberto rotativa que valía 500. 4 de octubre, pp.16,12.

1968 Editorial: "Una Guardia Sometida." 11 de octubre, p.4.

- 1968 Infidencias y Confidencias. 16 de octubre, p.4.  
 1968 Baño de Sangre. 16 de octubre, pp.1,2,15.  
 1968 Nadie Recibió a Arnulfo en Washington. 22 de octubre,  
 pp.1,2.  
 1968 La Cámara de Transporte ofrece respaldo a la junta.  
 22 de octubre, p.13.

**International Human Rights Law Group**

- 1989 Statement of the International Human Rights Law Group  
 Regarding the May 7 Panamanian Election. Comité de Apoyo  
 a los Observadores Internacionales. Panamá:  
 Testimonio de un proceso electoral. Jairo Mora F.,  
 editor. Pp.48-50.

**Iturralde, Artemio**

- 1976 El Pueblo Protesta. Diálogo Social, 16 de septiembre,  
 pp.5-6.

**Iturralde, María y Juan Carlos Espinar**

- 1992 Así se organizaron los Batallones de Dignidad.  
 La Batalla de San Miguelito. Panamá: Centro de  
 Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena" (CELA).

**Jaén Suárez, Omar**

- 1979 La población del istmo de Panamá del siglo XVI al siglo XX.  
 Panamá: Impresora de la Nación/INAC (Instituto Nacional  
 de Cultura).

**Jaramillo, Jr., Heriberto**

- 1973 Dos Puntos de Vista ...chiriquí. Diálogo Social.  
 9 de septiembre, pp.34-36.

**Jayan Cortés, Dorindo**

- 1989 Panamá: Militarismo y Elecciones. Panamá: Editorial  
 IDUED.

**Jordan, Hamilton**

- 1982 Crisis: the Last Year of the Carter Presidency.  
 New York: G.P.Putnam'Sons.

**Jorden, William J.**

- 1984 Panama Odyssey. Austin: University of Texas Press.

**Junta Nacional de Censura**

- 1985 Decreto No. 2, 21 de enero de 1985. Fotocopia.

**Karnati**

- 1987 El horóscopo de Karnati. El Siglo, 26 de julio, p.16.

**Kempe, Frederick**

- 1989 U.S. Taught Noriega To Spy, but the Pupil Bested His  
 Teachers. The Wall Street Journal, 18 October, p.A20.  
 1990 Divorcing the Dictator. New York: G.P. Putnam's Sons.

**Kempe, Frederick y Ellen Hume**

- 1988 Noriega Faces Test in Panama After Sanctions.  
 The Wall Street Journal, 14 March, pp.22.



**Kinzer, Stephen**

- 1987 Psychic powers are part of battle among Panamanian rivals. New York Times Service. Austin-American Statesman, 20 de junio, p.A16.
- 1987 Businesses Reopening in Panama as the Political Crisis Eases. The New York Times, 17 de junio, p.2.

**Koster, R.M. & Guillermo Sánchez Borbón**

- 1990 In the Time of the Tyrants. New York: W.W. Norton.

**Kowaleski, David**

- 1986 Political Protest in Postwar Japan: A Diachronic View. Asian Affairs, 13:1-15.

**Krauss, Clifford**

- 1986 La posición estratégica del Canal paraliza política de E. U. hacia Panamá. The Wall Street Journal. La Prensa, 11 de mayo, p.2A.

**Krueger, Robert**

- 1983 Abertura/Apertura: A Political Review of Recent Brazilian Writings. The Discourse of Power: Culture, Hegemony, and the Authoritarian State in Latin America. Minneapolis: Institute for the Studies of Ideologies and Literature.

**La Calle**

- 1968 Remitido: La Cámara Panameña de la Construcción. 22 de octubre, p.7.

**Lagos, Medoro y Otilio Miranda**

- 1970 El General volvió: 15 de diciembre de 1969. David, Chiriquí.

**La Estrella de Panamá**

- 1968 Al Frente del Nuevo Gobierno. 1 de mayo, pp.1,22,35.
- 1968 Toma posesión Hoy el Nuevo Presidente de la República, Doctor Arnulfo Arias. 1 de octubre, pp.1,40.
- 1968 Gestiones Para la Salida del Dr. Arias de la Zona del Canal. 16 de octubre, pp.1,20.
- 1968 Declaración de Monseñor Marcos McGrath Sobre el Actual Momento del País. 22 de octubre, p.1.
- 1969 Se Restablecen Garantías Constitucionales. 6 de noviembre, pp.1,29.
- 1969 En Relación con el Orden Público Díctanse Medidas. 6 de noviembre, pp.1,26.
- 1969 Son Adoptadas Medidas Sobre Ejercicio de la Libertad de Expresión. 6 de noviembre, pp.1,10.
- 1969 El Colegio de Abogados Comenta Recientes Decretos del Gobierno. 13 de noviembre.
- 1970 El BID Aprueba Préstamos a Panamá en 1971 por 70 Millones de Balboas. 23 de diciembre, pp.1,50.
- 1971 Resumen de las Principales Noticias Nacionales en 1970. 1 de enero, pp.22,26-30.

- 1976 21 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (**FBIS**) 22 January, pp.N2-N3.
- 1978 Regresará el sistema partidista a la vida panameña. 19 de abril, pp.1,46.
- 1978 Sin base rumores sobre los 10 prostíbulos para Colón. 19 de abril, p.10.
- 1979 15 de septiembre. FBIS 18 September, pp.N5-N6.
- 1984 15 de noviembre. FBIS 23 November, pp.N10-N11.
- 1984 20 de noviembre. FBIS 23 November, p.N12.
- 1985 La Integración de las FF. AA. al proceso democrático progresista y fecundo del desarrollo socioeconómico y político. 10 de marzo, p.D-1.
- 1986 Aclaración sobre información contra Noriega exige la Junta Interamericana de Defensa. 22 de junio, pp.A-1,A-18.
- 1986 Eric Antonio Delvalle: Imborrables huellas dejó en nuestros corazones y voluntades Eric Delvalle. 11 de agosto, p.B-11.
- 1987 1 de septiembre. FBIS 2 September, pp.11,12.
- 1990 22 de enero. (**FBIS**) 31 January, pp.34-36.

#### **LaFeber, Walter**

- 1979 The Panama Canal. New York: Oxford University Press.

#### **Lager, William L.**

- 1975 The Black Death. Biological Anthropology. S.H. Katz, ed. San Francisco: W.H. Freeman, pp.319-324.

#### **La Hora (Propiedad de Harmodio Arias, Jr. y Roberto E. Arias)**

- 1968 Asesinatos contra el triunfo de Arnulfo Arias. 14 de mayo, pp.1,15.
- 1968 La Unión triunfa en Darién por encima de todo. 14 de mayo, p.16.
- 1968 Pinilla al mando de la G.N. a partir del viernes. 5 de octubre, p.1.

#### **La Nación Internacional (San José, Costa Rica)**

- 1984 Una economía distinta que también se debilita. 7-13 de junio, p.17.

#### **La Prensa**

- 1980 Se acabó el repliegue. 13 de noviembre, p.1A.
- 1982 27 de agosto. Informe a accionistas.
- 1984 15 de marzo. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (**FBIS**) 19 March, pp.N3-N4.
- 1984 Niega estar vinculado a comando PRD. 4 de mayo, p.10C.
- 1984 Corresponsales internacionales vieron disparar a comando PRD. 9 de mayo, p.1A. 1984 CONEP pide se respete resultado real y verdadero de las elecciones. 11 de mayo, p.8C.
- 1984 Comité Cívico Patriótico Contra el Fraude, 20 de mayo, p.3B.

- 1984 Oposición pide seriedad y consenso en designación de Contralor y Procurador. 23 de diciembre, p.1A.
- 1984 Colegio de Contadores Públicos opina sobre escogencia de nuevo contralor. 25 de diciembre, p.9A.
- 1984 APEDE pide que el Contralor sea de conducta intachable. 27 de diciembre, p.12A.
- 1984 Calvo nombrado nuevo Procurador y reelecto Rodríguez como Contralor. 28 de diciembre, p.1A.
- 1985 17 de septiembre. FBIS 18 September, pp.N1-N2.
- 1985 Barletta ordena pesquisa exhaustiva en todo el país. 19 de septiembre, p.1A.
- 1985 Transfondo. 10 de octubre, p.12A.
- 1986 Sánchez Borbón irá mañana a la Fiscalía Cuarta. 8 de julio, p.1A.
- 1987 Transcripción de las declaraciones del coronel (R) Roberto Melanio Díaz Herrera. 8 de junio, pp.2A-3A.
- 1987 E.U. respalda esfuerzos por saber la verdad. 9 de junio, p.1A.
- 1987 Carta abierta de Senadores de E.U. al pueblo panameño. 9 de junio, p.1A, 16A.
- 1987 Se crea una Cruzada Civilista pro rescate de justicia y democracia. 10 de junio, p.1A.
- 1987 Reseña. 24 de junio, p.13B.
- 1987 Clasificados. 24 de junio, pp.19B,20B.
- 1987 Los censores de "La Prensa". 30 de junio, p.1A.
- 1987 Varios heridos por grupos civiles armados. 2 de julio, p.1A.
- 1987 Suplemento Censurado (edición en que aparecen artículos censurados por los censores del Gobierno). 4 de julio.
- 1987 Siguen protestas estudiantiles en la Universidad de Panamá. Suplemento Censurado. 4 de julio, p.11.
- 1987 Ratifican cargos de asalto a Paredes, Suárez y Chambonett. 5 de julio, p.1A.
- 1987 Noriega no se va porque teme que le quiten los millones: M. Correa. 5 de julio, p.1A.
- 1987 Banda paramilitar ataca a tiros caravana de la Cruzada Civilista. 8 de julio, p.1A.
- 1987 Grupo paramilitar dispara contra manifestantes de la Cruzada. 10 de julio, p.1A.
- 1988 Noriega protegía embarques de cocaína del "Cartel de Medellín", revela Carlton. 11 de febrero, p.1A.
- 1990 Giacomo Bonissi denuncia que Noriega y Madriñán lo torturaron. 21 de enero, p.18A.
- 1992 Chiriquí, 1986. recordemos.. para que no vuelva a suceder. Suplemento especial, 20 de abril, pp.4-9.

### **La República (San José, Costa Rica)**

- 1969 Guerrillas atacan cerca de la frontera. 10 de enero, pp.1,5.

**La República**

- 1978 Irrespeto y desconocimiento de una titánica labor ya realizada. 14 de mayo, p.10-A.
- 1979 "Libreta de los Reporteros" por L. Quintero-Barrera. 13 de junio. Foreign Broadcast Information Service. Daily Report: Latin America 19 June, p.N3.
- 1979 22 de agosto. Foreign Broadcast Information Service. Daily Report: Latin America (FBIS) 24 August, p.N2.
- 1987 Fracasó huelga de rabiblancos. 17 de junio, pp.1,14.
- 1987 En libertad 120 detenidos defraudados y engañados por la oligarquía sediciosa. 12 de julio, pp.1-A,8-A.
- 1987 Cordura, responsabilidad y profesionalismo demostraron las Fuerzas de Defensa. 12 de julio, pp.1-A,8-A.
- 1989 1 de enero. FBIS 3 January, pp.42-43.
- 1989 Lista negra de funcionarios que serán enjuiciados en tribunales. 2 de abril, pp.8-B,9-B.
- 1989 Correrá sangre de los norteamericanos y panameños traidores. 19 de noviembre, pp.1-A,9-A.
- 1989 Hemos Venido Resistiendo. 17 de diciembre, pp.12-B, 13-B.
- 1989 El Poder Popular declara al Gral. Noriega como Líder Máximo de la Lucha de Liberación Nacional, 17 de diciembre, p.14-b.
- 1989 El país en estado de guerra mientras dure la agresión por parte de los Estados Unidos. 17 de diciembre, p.14-B.

**LATIN (Agencia Noticiosa)**

- 1974 5:35 P.M. 17 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 18 January, pp.M1-M4.
- 1976 5:05 P.M. 22 de enero. FBIS 23 January, p.N2.

**La verdad silenciada**

- 1969 Volante clandestina. 15 de enero.

**La Verdad Socialista**

- 1986 Primero de Mayo: Obreros conmemoran centenario. No.109, 15 de mayo, pp.4-5.
- 1986 A donde va el Frente Popular Nacionalista? No.109, 15 de mayo, p.6.
- 1986 Editorial: Por un frente de los que no negociamos con el régimen. No. 110, 15 June, p.1.

**La Voz del Barú**

- 1968 8:08 A.M. 12 de octubre. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 14 October 1968, pp.M8-9.

**La Voz de Palestina en árabe (emisora clandestina)**

- 1979 11:15 a.m. (hora panameña) 31 de agosto. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 5 September 1979, p.N1.

**Leisner, Pat**

1990 Documentos de Noriega entrega banco vinculado al lavado de dinero. Despacho de Associated Press. La Estrella de Panamá, 7 de febrero, pp.A-1,A-2.

**Lemoyne, James**

1985 Dice "New York Times" Noriega tumbó a Barletta para evitar investigación. New York Times, 2 de octubre. Extra, 4 de octubre, p.3

**Lernoux, Penny**

1984 The Miami Connection. The Nation. 18 de febrero.  
Pp.186-198.

**Lewis Galindo, Samuel**

1990 900 Días: Colapso de una dictadura. Panamá: Copicentro S.A.

**Lezcano, Onésimo**

1968 Vibraciones Chiricanas. Expreso, 3 de octubre, p.3.

**Liberación (Organo informativo del MLN-29-IX (Movimiento de Liberación Nacional 29 de noviembre))**

1989 Año VII No.63. Noviembre.

**Lince, Ricardo**

1987 Juzgue el Pueblo: La Revolución de las abuelitas. Matutino, 13 de julio, p.6.

**Llamada telefónica**

1987 De Panamá, 10 de junio.

1987 De Miami, 11 de junio.

1989 De Panamá, 27 de agosto.

**López Tirone, Humberto**

1986 Panamá, una revolución democrática. México: José Boldó i Climent, Editores.

**Los abajo firmantes profesores todos de la Universidad de Panamá**

1968 Volante clandestina. 25 de octubre.

**Madrid G., E.**

1968 Sol de Esperanza. Crítica, 1 de octubre, p.26.

**Manduley, Julio**

1980 Panama: Dependent Capitalism and Beyond. Latin American Perspectives, Issues 25 and 26, Spring and Summer 1980, Volume VII, Nos. 2 and 3, pp.57-74.

**Manifiesto a la Nación**

1987 Volante clandestina. Julio. Colección Pérez, CI-7-14A.

**Manning, Frank**

1986 Challenging Authority: Calypso and Politics in the Caribbean. The Frailty of Authority. Myron Aronoff, ed. Political Anthropology, Vol.5, pp.167-179.

**Marat**

1986 Cuadernos Jacobinos: Los que nos oponemos. El Siglo, 28 de febrero.

**Martínez H., Milton**

- 1983 Las luchas populares en Colón. Colón: al calor de sus luchas. Panamá: Centro de Estudios y Acción Social de Panamá (CEASPA) y Centro de Capacitación Social-Panamá (C.C.S.). Pp.63-144.

**Martínez Puente, Mario**

- 1987 Respuesta patriótica del pueblo panameño ante la intervención yanqui. Crítica, 1 de julio, pp.19,24.  
1988 Solís Palma Presidente. Crítica, 26 de febrero, pp.1,27.

**Matutino**

- 1971 Paz y orden público garantiza el gobierno y severo castigo para quienes la alteren. 16 de junio, p.8-A.  
1972 Mando supremo de la nación otorgó a Torrijos la asamblea del pueblo. 13 de septiembre, p.1-A.  
1978 Declina Torrijos ocupar presidencia. 2 de septiembre, pp.1-A,10-A.  
1976 30 de diciembre. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 5 January 1977, p.N3.  
1976 31 de diciembre. FBIS 3 January 1977, pp.N1-N3.  
1978 Editorial: Prosigue el patrullaje. 8 de junio, p.4-A.  
1984 Ante la derrota electoral arnulfistas y democristianos causan 1 muerto y 36 heridos. 8 de mayo, p.1-A.  
1984 "Las acciones optadas en el sector público y privado exigirán de todos un sacrificio compartido," Ardito Barletta. 14 de noviembre, p.10-B.  
1984 Nicky cede y se suspende el paro. 26 de noviembre, p.1A.  
1985 "Elegía dolorosa y compasiva por un tristón sin sol ni arte": Tamborito, por Anacleto Marcelino. 16 de septiembre, p.10B.  
1987 Mayín y Cañita Tiraron Piedras. 10 de junio, p.1-A.  
1987 "Arnulfo y la mujer." Tamborito, por Anacleto Marcelino. 16 de julio, p.8.  
1988 Solís Palma Presidente. 26 de febrero, p.1.  
1989 23 de noviembre. Resolución de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento el 22 de noviembre. FBIS 28 November, p.23.

**Medina Domínguez, Valentín**

- 1988 Opinión Laica: Se acabó el baile? Panorama Católico, 3 de abril, p.4.

**Mediodía**

- 1989 19 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 25 January, p.15.

**Medrano, Eduardo**

- 1978 Torrijos Teme Profundamente a Nuestras Ideas. Perspectiva Mundial, 27 de marzo, Vol.2, No.6, pp.137-138.

**Meléndez, Prof. María Josefa de**

1974 Prólogo. C. D. Grisworld, M.D. El istmo de Panamá y que vi en él." Panamá: Imprenta Universitaria, pp.XI-LXXV.

**Mendieta V., José**

1968 La "Llorona Loca" y sus secuaces. Crítica, 1 de octubre, p.18.

**Menéndez Franco, Alvaro**

1987 8:25 a.m. 14 de julio. "Tribuna Pluralista" con Margarita Sevillano. Radio TicTac. Colección Pérez, R-09-07-87.

**Merelman, Richard M.**

1966 Learning and Legitimacy. Political Science Review, 60:548-561.

**Mientras**

1987 Letra de canción en volante clandestina, julio.

Colección Pérez, PS-6/7-4-87; PS-6/7-5-87; PS-6/7-6/87.

**Miller, Jr., Robert Howard**

1975 Military Government and Approaches to National Development: A Comparative Analysis of the Peruvian and Panamanian Experiences. Unpublished Ph.D. dissertation. University of Miami.

**Miró, Rodrigo**

1951 Ricardo Miró: Antología Poética. Guatemala: Ediciones del Gobierno de Guatemala.

**Moleon, Ary**

1968 Inician Consultas en la OEA en Relación con la Crisis Panameña. Associated Press. La Estrella de Panamá, 17 de octubre, pp.1,6.

1968 Arnulfo Arias Asks OAS for Probe On His Overthrow. Associated Press. Star & Herald, 24 de octubre, p.1.

1978 Consejo de OEA Informa sobre derechos en Panamá. Associated Press. La Estrella de Panamá, 20 de abril, pp.1,22.

**Mombeliard, Jorge**

1979 Crítica, 18 de diciembre. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America. 19 December, p.N8.

**Montano, José**

1979 10:17 a.m. 17 de octubre. Despacho LATIN. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America. 18 October 1979, p.N1.

**Montiel, Miguel**

1989 La historia no conocida del oligarcazo. La República, 17 de diciembre, p.9-C.

**Movimiento Estudiantil Social Cristiano (MESOC)**

1968 Nuevas tareas en la lucha universitaria por la civilidad y el rescate de los organismos estudiantiles. Volante clandestina. Noviembre.

**Moya, Charles A.**

1953 Arnulfo Arias: A Study in Nationalism. M.A Thesis in Inter-American Affairs. Albuquerque: University of New Mexico.

**Muñoz, Germán**

1981 Panamanian Political Reality: The Torrijos Years. Ph.D. dissertation, History. Coral Gables, Florida: University of Miami.

**Murgas, Rafael**

1968 Temas del Día: Destino irrevocable. Expreso, 6 de diciembre, p.4.

**My name is Panama**

1987 Segmento de Video. La Vaca junio/julio/agosto. Colección Pérez, V-001-87.

**Ortega, Oydén**

1984 Diálogo: alternativa posible. Madrid: Rufino García Blanco.

**Ortiz Jr., Prof. Milciades A.**

1979 Conciencia. YA, 26 de julio, p.2.

**Ortner, Sherry B.**

1979 On Key Symbols. Reader in Comparative Religion, Fourth Edition. William A. Less and Evon Z. Vogt, eds. New York: Harper & Row, pp.92-98.

**Otro Rabi '87**

1987 Caricatura. Volante clandestina, julio. Colección Pérez, Gráficas VIII-A.

**Padilla Béliz, Jaime**

1968 "Informe Diario". Informe Diario, 3 de octubre, p.5.

**Palma, Oscar Edmundo**

1987 Panamá: Fallido Golpe de la Oligarquía. Uno Más Uno, México. El Siglo, 24 de junio, p4.

**Panamá en Cifras: Años 1978 a 1982**

1983 Dirección de Estadística y Censo. Panamá: Contraloría.

**Panamá Revolucionario**

1973 Boletín Informativo y de orientación política. Organo de los exiliados revolucionarios, Frente Revolucionario de Panamá, Frente de Unidad Liberacionista. No.19, 1 de mayo. Volante clandestina.

1973 Volante clandestina.

**Panorama Católico**

1989 Pronunciamiento de la ADOC sobre el administrador interino. 10 de diciembre, p.10.

**Paredes, Rigoberto**

1989 "Senderos de Liberación". Cadena Estatal de Radio, 7:00 a.m. 16 de mayo. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 17 May, pp.34-37.



**Paredes, General de Brigada Rubén Darío**

- 1983 Entrevista con Harmodio Icaza Sánchez y Luz María Noli transmitida por la Cadena Estatal de Radio. 7:00 p.m. 21 de abril, Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (**FBIS**) 22 April, pp.N1-N5.

**Partido del Pueblo (PP)**

- 1986 Viva el primero de mayo. Volante. 1 de mayo.

**Patria**

- 1987 Parodiando a Ricardo Miró. Volante clandestina. Junio/julio. Colección Pérez, Gráficas VII-B.

**Peña Morán, Fernando**

- 1987 Plumillazos, caricatura. Crítica, 7 de julio, p.4.

**Pedreschi, Dr. Carlos B.**

- 1987 Testimonio Histórico. Panamá.  
1993 Panamá: Visión geopolítica y testimonial de su drama. Cali, Colombia: Ediciones Edipro, Carvajal, S.A.

**Pereira, Renato**

- 1979 Panamá: Fuerzas Armadas y Política. Panamá: Ediciones Nueva Sociedad.

**Pérez, Brittmarie J.**

- 1968 Grabación, 1 de octubre. Colección Pérez, 001-1968.  
1968 Notas, 12 de octubre.  
1968 Grabación 11-12 de octubre. Colección Pérez, 001-1968.  
1968 Grabación, octubre. Colección Pérez, 002-1968.  
1968 Grabación, 13 de octubre. Colección Pérez 004-1968.  
1969 Notas, 4 de enero.  
1969 Notas, 25 de febrero.  
1969 Grabación, 4 de junio. Colección Pérez, 005-1969.  
1969 Grabación, 10 de junio. Colección Pérez, 005-1969.  
1978 Notas, 27 de mayo.  
1978 Notas, 11 y 12 de junio.  
1984 Notas, 26 de mayo.  
1984 Notas. 7 de junio.  
1984 Notas, 16 de junio.  
1984 Notas, 22 de junio.  
1986 Notas, 31 de julio.  
1987 Notas, 15 de julio.  
1987a El autobús en dos canciones panameñas: notas sobre la situación de consumo e identificación popular. Toulouse: Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Bresilien, Caravelle. Pp.107-118.  
1987b Political facets of salsa. Popular Music, Vol.6 No.2, pp.149-159. New York: Cambridge University Press.  
1988 Notas, marzo.  
1988 Notas, 10 de agosto.

- 1989 Notas, 27 de noviembre.
- 1989 Arms of Criticism and Criticism of Arms in Panama: The Songs of Pedro Altamiranda. Studies in Latin American Popular Culture. Vol.8:93-105.
- 1990 Notas, 8 de marzo.
- Pérez, Luis Carlos**
- 1989 Toma simbólica de Punta Paitilla. Crítica, 28 de noviembre, pp.1,18.
- Pérez-Venero, Mirna Miriam**
- 1973 Raza, color y prejuicios en la novelística panameña contemporánea de tema canalero. Ph.D. dissertation, Modern Language and Literature. The Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College.
- Phillipps, Sharon**
- 1987 Labor Policy in an Inclusionary-Authoritarian Regime: Panama under Torrijos. Ph.D. dissertation, Sociology. Albuquerque: University of New Mexico.
- Pippin, Larry LaRae**
- 1964 The Remón Era. Stanford University: Institute of Hispanic American and Luso-Brazilian Studies.
- Pitt, David E.**
- 1989 In Panamá Crisis, Depression Sets In. The New York Times, International, 19 de mayo. Fotocopia transmitida internacionalmente por los que se oponían al régimen militar.
- Poder Popular**
- 1989 Publicación oficial. Panamá.
- Pontón, Eugenio y Antonio Martínez**
- 1976 4:47 p.m. 20 de enero. ACAN. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America. 21 January, pp.N1-N2.
- Portes, Alejandro**
- 1985 Latin American Class Structures: Their Composition and Change during the Last Decades. Latin American Research Review, Volume 20, No.3:7-39.
- Preston, Julia**
- 1988 Se cuartea el régimen de Noriega. Servicio Extranjero del Washington Post. La Prensa, 21 de enero, p.24A.
- Priestley, George**
- 1986 Military Government and Popular Participation in Panama: The Torrijos Regime, 1968-1975. Boulder: Westview Press.
- Quinn, Sally**
- 1978 Col. Manuel Noriega: The Name That Strikes Instant Terror. The Washington Post, 8 de marzo, pp.D1,D3.
- Quintero y Aniquinvilla, Aníbal**
- 1968 Décima "Volveremos." Crítica, edición especial, 1 de octubre.

**Quintero, Flor**

- 1985 Llamado a desobediencia civil. La Prensa, 23 de septiembre, p.1A.
- 1985 Los Spadafora ayunan en la ONU. La Prensa, 24 de septiembre, p.1A.
- 1985 ¡El pueblo hizo la cadena! La Prensa, 26 de octubre, p.1A.
- 1986 Miguel Bernal fue detenido ayer por seis horas, tras rendir indagatoria. 10 de julio, p.1A.
- 1987 Educación suspende clases y PDF retira rehenes policiales. La Prensa, 13 de julio, p.1A.

**Quintero, Flor, y Lisette Carrasco, Franklin Bósquez D'Giovanni**

- 1985 Solicitan la destitución de Noriega e investigación imparcial privada. La Prensa, 18 de septiembre, p.1A.

**Quintero De León, José**

- 1983 17 de diciembre. Foreign Broadcast Information Service, Latin America: Daily Report 20 December, p.N3.
- 1984 COCINA rechaza chantaje de legisladores perredistas. La Prensa, 24 de noviembre, p.1A.
- 1985 Oposición abandona Asamblea en protesta por atropellos. 1 de marzo, p.1A.
- 1985 Tras un largo debate la Asamblea condena asesinato de Hugo Spadafora. La Prensa, 18 de septiembre, p.1A.
- 1985 Lo destrozaron y lo mutilaron. La Prensa, 21 de septiembre, p.1A.
- 1986 Bernal denuncia hostigamiento del ministro Pittí en su contra. 8 de julio, p.1A.
- 1987 Educación cerrará las escuelas que continúen con disturbios. La Prensa, 2 de junio, p.1A.
- 1987 En mi casa se hizo el final del fraude, confiesa Díaz Herrera. La Prensa, 7 de junio, p.1A.
- 1987 Enfrentamientos en la Universidad de Panamá. La Prensa, 11 de junio, p.1A.
- 1987 Noriega asegura que las FDP no cometieron abusos en la Modelo. La Prensa, 22 de julio, p.1A.

**Quintero, José y Lisette Carrasco, Zoila Rodríguez y****Jorge Amaya Velásquez**

- 1987 Detenidos y heridos en disturbios. La Prensa, 10 de junio, p.1A.

**Quirós, Aixa de**

- 1991 Comunicación personal, 16 de agosto.

**Quiubo Gráfico**

- 1985 "Melo" Spadafora: Vengaremos tu muerte. Del 20 al 27 de septiembre, p.1.
- 1987 7 a 14 de mayo. Foreign Broadcast Information Service, Latin America: Daily Report, 12 May 1987:N1-N3.

**RAC**

- 1987 Caricatura. Panorama. La Prensa, 24 June, p.18A.  
 1987 Caricatura. Panorama. La Prensa, 18 de julio, p.14A.

**Radio Aeropuerto**

- 1968 12:00 p.m. 10 de octubre 1968. Foreign Broadcast Information Service, Latin America: Daily Report, 11 October, p.M3.

**Radio Cadena Exitosa**

- 1976 7:11 a.m. 22 de enero. Intervención del Vice Presidente Gerardo González. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 23 January, pp.N6-N12.  
 1982 5:07 p.m. 30 de julio. FBIS 2 August, pp.N2-N8.  
 1982 4:53 p.m. 2 de agosto. FBIS 3 August 1982, p.N1.  
 1987 10:11 p.m. 10 de junio. FBIS 11 June, p.J10.  
 1987 7:30 a.m. 14 de julio. Programa "Micrófono Abierto", Colección Pérez, R-08-07-87.

**Radio Cadena Nacional (Bogotá, Colombia)**

- 1990 7:50 a.m. 2 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 3 January, p.33.

**Radio Habana Cuba**

- 1979 1:00 p.m. 8 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 9 January, p.N3.

**Radio Hogar**

- 1969 1:00 p.m. 21 de noviembre. "Conociendo a un desconocido", comentario del Padre Luis Medrano. Notas Pérez.

**Radio Impacto**

- 1975 12:30 a.m. 19 de mayo. Comentario "El Meridiano". Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 22 May, pp.N2-N3.  
 1975 7:00 a.m. 28 de mayo. Comentario radial por el Profesor Alberto Quirós Guardia. FBIS 29 May, pp.N6-N7.  
 1976 7:00 a.m. 13 de enero. Entrevista con los líderes del Comité Cívico Democrático para el Mejoramiento de Panamá. FBIS 21 January, pp.N7-N10.

**Radio K.W. Continente**

- 1987 9:15 a.m. 8 de junio. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 18 June, pp.J11-J12.  
 1987 5:00 p.m. 8 de junio. FBIS 9 June, p.J31.  
 1987 5:52 p.m. 8 de junio. FBIS 9 June, pp.J25-J27.  
 1987 11:23 a.m. 9 de junio. FBIS 10 June, p.J3.  
 1987 4:28 p.m. 9 de junio. FBIS 12 June, pp.J6-J8.  
 1987 5:02 p.m. 9 de junio. FBIS 11 June, p.J10.  
 1987 8:09 p.m. 10 de junio. FBIS 11 June, p.J13.

**Radio Libertad (cadena estatal)**

- 1974 11:00 a.m. 9 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America 10 January 1974, pp.M5-M6.

- 1974 3:00 p.m. 9 de enero. FBIS 10 January 1974, pp.M1-M2.  
 1976 9:28 p.m. 21 de enero. FBIS 22 January, p.N3.  
 1976 4:30 p.m. 21 de enero. FBIS 22 January, pp.N6-N8.  
 1976 7:00 p.m. 22 de enero. FBIS 23 January, pp.N3-N4.  
 1976 10:57 a.m. 25 de enero. Comunicado del Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP). FBIS 26 January, p.N14.  
 1977 5:06 p.m. 15 de enero. FBIS 18 January, pp.N1-N2.  
 1977 12:01 p.m. 15 de junio. Notas Pérez.  
 1978 11:50 a.m. 5 de julio. Notas Pérez.  
 1978 12:57 p.m. 5 de julio. Notas Pérez.  
 1978 1:28 p.m. 5 de julio. Discurso del Jefe de Estado Gen. Omar Torrijos en el Colegio José Guardia Vega, Colón. FBIS 7 July, pp.N1-N4.  
 1979 5:30 p.m. 4 de mayo. FBIS 7 May, p.N1.  
 1979 5:30 p.m. 6 de septiembre. FBIS 10 September, p.N1.  
 1979 10:10 a.m. 10 de septiembre. Discurso de Gerardo González, Presidente del Partido Revolucionario Democrático (PRD) en preparación del congreso del partido el 22 de septiembre. FBIS 13 September, pp.N2-N4.  
 1979 5:30 p.m. 12 de septiembre. Conferencia de prensa del Ministro de Educación, Gustavo García de Paredes. FBIS 14 September, pp.N1-N2.  
 1979 7:00 a.m. 17 de septiembre. Retransmisión del discurso del asesor presidencial, Dr. Rómulo Escobar Bethancourt, en honor del Premier Pham Van Dong en la Escuela Normal Rubiano de San Miguelito, el 16 de septiembre. FBIS 18 September, pp.N1-N4.  
 1979 12:00 p.m. 17 de diciembre. FBIS 18 December, p.N1.

#### **Radio Mía**

- 1978 6:00 a.m. 2 de junio. Notas Pérez.  
 1978 6:00 a.m. 19 de junio. Notas Pérez.  
 1978 6:00 a.m. 10 de julio. Notas Pérez.  
 1979 8:48 p.m. 14 de octubre. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 16 October, p.N2.

#### **Radio Monumental (San José, Costa Rica)**

- 1969 7:00 a.m. 11 de enero. Notas Pérez.

#### **Radio Mundial**

- 1984 7:20 a.m. Programa "Alternativa" del Dr. Miguel A. Bernal. Colección Pérez, R-01-12-84.  
 1987 2:27 p.m. 10 de junio. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 11 June, p.J7.  
 1987 5:25 p.m. 10 de junio. FBIS 11 June, p.J7.  
 1987 7:35 p.m. 10 de junio. FBIS 11 June, p. J16.  
 1988 12 de febrero. Colección Pérez, 011-02-88.

**Radio Nacional (Bogotá, Colombia)**

- 1979 Texto del Tratado de Montería entre Panamá y Colombia, leído por el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Carlos Ozores Typaldos. 8:00 p.m. 23 de agosto. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 24 August, p.F1.

**Radio Reloj (San José, Costa Rica)**

- 1968 8:00 p.m. 6 de diciembre. Notas Pérez.  
1968 12:30 p.m. 11 de diciembre. Notas Pérez.

**Radio Ritmo**

- 1987 Parámetro Informativo. 8:30 a.m. 17 de julio. Colección Pérez, R-23-07-87.

**Radio Tic Tac**

- 1976 8:21 a.m. 24 de enero. Discurso del Presidente de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento, Darío González Pittí en reunión del Consejo Provincial de Coordinación y grupos cívicos en el Club de Clases y Tropas en la Ciudad de Panamá el 23 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 27 January 1976, pp.N5-N9.  
1987 7:20 a.m. 14 de julio. "Tribuna Pluralista" con Alvaro Menéndez Franco y Margarita Sevillano. Colección Pérez, R-09-07-87.

**Ramsey, Douglas y Timothy Nater**

- 1979 Panama: Rising Tide of Discontent. Newsweek, 22 October, pp.8-9.

**Recordemos... para que no vuelva a suceder**

- 1992 Segunda edición. Panamá: Departamento de Suplementos de la Corporación La Prensa.

**Report of the Congressional Committees Investigating the Iran-Contra Affair**

- 1988 Joel Brinkley and Stephen Engelberg, eds. A New York Times Special. Times Books, Random House.

**Report of the Subcommittee on Narcotics, Terrorism, and International Relations. United States Senate. April 13, 1989**

- 1989 Volume 1, pp.212-259.

**Report on Activities During the 92nd Congress of the Committee on Merchant Marine and Fisheries. House of Representatives.****2 January 1973**

- 1973 No.92-1629, pp.26-31.

**REUTER (Agencia Noticiosa)**

- 1987 2:25 p.m. 1 de agosto. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 3 August, p.J6.  
1989 Venezuela pide una sesión urgente de la OEA sobre Panamá. La Estrella de Panamá, 12 de mayo, p.A-1,A-9.

- 1989 OAS condemns Noriega, sends mission. The Tropic Times, publicación del Comando Sur, 9 May, p.1.

**Reyes, Herasto**

- 1975 Radio Impacto Adelante! Diálogo Social. Edición del 9 de junio, pp.7-8.
- 1981 Historia de San Miguelito. Centro de Comunicación Popular. Panamá: Impresora Siglo XXI.
- 1987 Contrapunto: ¿Por qué los tulipanes holandeses no crecen en Dinamarca? La Prensa, 24 de junio, p.18A.

**Rice, Berkeley**

- 1989 Trafficking. New York: St. Martin's Paperbacks.

**Ricord, Dr. Humberto E.**

- 1983 Los clanes de la oligarquía panameña y el golpe militar de 1968. Colección: Política y Sociedad en Panamá, No.5.
- 1989 Panamá en la Guerra de los Mil Días. Panama: Edición del autor con la cooperación del Instituto Nacional de Cultura (INAC) y el Ministerio de Educación.
- 1991 Noriega y Panamá. Orgía y Aplastamiento de la dictadura. Ciudad de México: Impresora Eficiencia.

**Riding, Alan**

- 1976 G.I. and 2 Employees of U.S. Held By Panama for Stirring Disorders. The New York Times, 18 de septiembre, p.26.
- 1976 U.S. Accused of Breaking Pledge. The New York Times, 19 de septiembre, p.16.

**Robinson, Carlos**

- 1968 Fragua. Crítica, 4 de octubre, p.6.

**Roderick, John**

- 1968 Red China's Rulers Lead Celebration. Associated Press. Star & Herald, 1 October, p.1.

**Rodríguez, Miguel Angel**

- 1987 Enfrentamientos con las FDP sacuden Colón. La Prensa, 11 de junio, p.1A.

**Rodríguez Jované, Zoila**

- 1987 Arrestados, torturados y heridos reportero y corrector de La Prensa. La Prensa, 10 de junio, p.1A.
- 1987 Disturbios en el área bancaria. La Prensa, 11 de junio, p.1A.
- 1987 Manifestantes apedrean Cámara y APEDE. La Prensa, 1 de julio, p.1A.
- 1987 Denuncia criminal contra Noriega presentan abogados ante fiscalía. La Prensa, 24 de julio, p.1A.
- 1987 Abogados presentaron denuncia criminal contra el Presidente de la República. La Prensa, 24 de julio, p.28A.
- 1987 Entrevista con Juan Materno Vásquez, 16 de septiembre de 1987. Opinión, Año 1 No.3, septiembre, pp.20-21.

1990 Correa pide se investigue por peculado a Altamirano Duque.  
La Prensa, 11 de febrero, p.2A.

**Rodríguez, Mario Augusto**

1968 Mario Augusto Opina. El Sol, 3 de octubre, p.5.

1968 Mario Augusto Opina. El Sol, 8 de octubre, p.5.

**Rodríguez, Roberto R.**

1988 Delvalle actuó bajo presión de los EE.UU., Justines.  
Matutino, 26 de febrero, p.1,14.

**Rohter, Larry**

1988 Noriega Foils Coup Attempt; Civilians Take to the  
Streets. The New York Times, 17 de marzo, pp.1,7.

**Rolla Pimentel, Guillermo**

1987 Contrapunto: El pueblo frente a las armas. La Prensa,  
3 de julio, p.18A.

**Ropp, Steve C.**

1982 Panamanian Politics: From Guarded Nation to National  
Guard. Stanford University: Hoover Institution Press.

**Rosenberg, Tina**

1988 The Panama Perplex. The New Republic, 25 de enero,  
pp.17-23.

**Rovi de Delgado, Leticia**

1980 Ahora o Nunca (Una gesta heroica en la educación  
panameña). Panamá.

**Rubiales, Francisco**

1979 11:59 a.m. 3 de diciembre. Despacho ACAN. Foreign  
Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America  
(FBIS) 4 December, p.N1.

1979 2:09 p.m. 15 de diciembre. Despacho ACAN. FBIS  
17 December, p.N2.

**Rumbo Centroamericano (San José, Costa Rica)**

1984 El fin de la fantasía. Publicado por La Prensa, Panamá,  
22-28 noviembre, pp.12-14.

**Saavedra, María del Pilar C. de**

1992 Comunicación personal. 26 de marzo.

**Sánchez Borbón, Guillermo**

1980 El musgo no debe amblar. La Prensa, 19 de agosto.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 5 de febrero.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 24 de mayo.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 28 de junio.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 7 de agosto.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 16 de septiembre.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 20 de octubre.

1982 en pocas palabras. La Prensa, 22 de diciembre.

1983 en pocas palabras. La Prensa, 3 de febrero.

1983 en pocas palabras. La Prensa, 8 de febrero.



- 1983 en pocas palabras. La Prensa, 30 de mayo.
- 1983 en pocas palabras. La Prensa, 10 de junio.
- 1983 en pocas palabras. La Prensa, 4 de octubre.
- 1983 en pocas palabras. La Prensa, 17 de noviembre.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 22 de febrero.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 24 de febrero.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 3 de mayo.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 11 de mayo.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 13 de mayo.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 14 de mayo.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 24 de mayo.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 30 de julio.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 7 de agosto.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 10 de agosto.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 18 de agosto.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 14 de septiembre.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 16 de noviembre.
- 1984 en pocas palabras. La Prensa, 19 de noviembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 5 de marzo.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 2 de mayo.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 8 de mayo.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 16 de agosto.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 13 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 17 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 18 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 20 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 23 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 24 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 25 de septiembre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 28 de octubre.
- 1985 en pocas palabras. La Prensa, 23 de diciembre.
- 1986 en pocas palabras. La Prensa, 20 de febrero.
- 1986 en pocas palabras. La Prensa, 17 de marzo.
- 1986 en pocas palabras. La Prensa, 5 de julio.
- 1987 en pocas palabras. La Prensa, 4 de julio.
- 1986 en pocas palabras. La Prensa, 10 de julio.
- 1987 En pocas palabras. La Prensa, 9 de julio.
- 1987 En pocas palabras. La Prensa, 12 de julio.
- 1988 Hugo Spadafora's Last Day. Harper's Magazine, junio, pp.56-62.
- 1989 En pocas palabras. Miami: Editorial SIBI.
- 1989 Comunicación personal, 14 de agosto.
- 1990 Discurso en la Conferencia Anual de Ejecutivos de Empresa (CADE) 20 de Abril, Ciudad de Panamá. Fotocopia.
- 1992 En pocas palabras: 1983-1984. Panamá: Editorial Chen.

**Santos, Elkiria**

1987 CREACSS repudia reformas. *El Siglo*, 2 de junio, pps.1,30.

**Sediciosa**

1987 Caricatura. Volante clandestino, junio/julio. Colección Pérez, Gráficas VI-C.

**SEMANA**

1968 Costa Rica. Lo Sentimos: número equivocado. 25-31 Octubre, p.21.

1968 Personas y Personajes. 1-6 de noviembre, p.2.

1968 La Banca. 29 de noviembre-5 de diciembre, p.9.

**Servicio Informativo de la Democracia Cristiana en Clandestinidad**

1968 Boletín Informativo del Movimiento Nacional de Resistencia, No.5. 19 de octubre.

**Se venden**

1987 Volantes clandestinas. Junio. Colección Pérez, CL-6-27C-87, CL-6-27D-87.

**SIP (Sindicato de Industriales de Panamá)**

1984 ...puntos de vista: interés económico prioridad uno. *La Prensa*, 23 de mayo, p.2A.

1984 ...puntos de vista: se busca un contralor. *La Prensa*, 23 de diciembre, p.2A.

1985 ...puntos de vista: ¿qué nos va quedando de democracia? *La Prensa*, 10 de octubre, p.2A.

**Skolnick, Jerome H.**

1969 *The Politics of Protest. A Task Force Report Submitted to the National Commission on the Causes and Prevention of Violence. Under the Direction of Jerome H. Skolnick. Foreword by William H. Grier and Price M. Cobbs. Milton Eisenhower, Chairman. New York: A Clarion Book. Published by Simon and Schuster.*

**Smolowe, Jill**

1989 Is Panama Worth the Agony? *Time*, 22 de mayo 1989, pp.44,49.

**Soler, Ricaurte**

1972 *Formas ideológicas de la nación panameña. Cuarta edición. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA.*

1992 *La Invasión de los Estados Unidos a Panamá. Siglo Veintiuno Editores. Panamá: TAREAS.*

**Souza, Rubén Darío, César A. De León, Hugo A. Víctor, Carlos S. Shangmarín (Changmarín)**

1970 *Panamá 1903-1970. Nación-imperialismo, fuerzas populares y oligarquía, crisis y cambio revolucionario. Panamá.*

**Stark, Steven**

1985 *Serving TV Winners. Atlantic Monthly, March, pp.24-29.*

**Star & Herald**

- 1968 Two Shot Dead in Political Violence Here. 14 de mayo, pp.1,26.
- 1968 National Guard Supports Opposition. 27 de mayo, pp.1,5.
- 1968 Arias Administration gets in Motion. 3 de octubre, pp.1,9.
- 1968 Arias Acts Against Junta Recognition. 20 de octubre, pp.1,5.
- 1968 Month After Coup, Guard in Control. 12 de noviembre, p.1.
- 1969 R.P. Restores Civil Rights. 6 de noviembre, pp.1,7.
- 1971 Review of 1970 Isthmian Events. 1 de enero, p.14.
- 1979 19 de junio. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS). 21 June 1979, pp.N4-N5.
- 1985 13 de junio. FBIS 18 June, p.N1.

**Statistical Abstract of Latin America**

- 1990 Volume 28. James W. Wilkie ed., Enrique C. Ochoa and David E. Lorey, co-editors. Los Angeles: University of California, UCLA Latin American Center Publications.

**Steward, Julian**

- 1970 Basin-Plateau Aboriginal Sociopolitical Groups. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology Bulletin 120. Washington: U.S. G.P.O.

**Sucre, Antonio J.**

- 1987 Sus amigos le temen más que sus enemigos. El Siglo, 23 de julio, p.4.

**Tejada O., Prof. E.**

- 1968 Décimas con redondilla. Critica, sección especial, 1 de octubre.

**Telemetro Canal Trece**

- 1987 3:32 p.m. 10 de junio. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 11 June, p.J8.
- 1988 6:00 p.m. 5 de enero. FBIS 6 January, p.25.

**Televisora Nacional (Canal 2)**

- 1974 6:30 p.m. 9 de enero. Foreign Broadcast Information Service, Daily Report: Latin America (FBIS) 10 January 1974, pp.M2-M3.
- 1974 12:30 P.M. 25 de enero. FBIS 28 January, p.M2.
- 1976 9:55 P.M. 20 de enero. FBIS 21 January, p.N5.
- 1976 6:15 p.m. 23 de enero. FBIS 26 January, pp.N10-N11.
- 1976 12:30 p.m. 24 de enero. FBIS 26 January, pp.N11-N12.
- 1976 6:15 p.m. 30 de diciembre. FBIS 3 January, p.N1.
- 1979 6:15 p.m. 8 de mayo. FBIS 10 May, p.N2.
- 1979 6:15 p.m. 4 de septiembre. FBIS 7 September, p.N3.
- 1979 6:15 p.m. 17 de diciembre. FBIS 18 December 1979, p.N2.
- 1980 6:15 p.m. 15 de marzo. FBIS 17 March, pp.N2-N3.
- 1985 1:48 p.m. 18 de septiembre. FBIS 19 September, pp.N1-N2.
- 1986 7:10 p.m. 19 de marzo. FBIS 20 March, p.N1.
- 1987 7:00 p.m. 10 de junio. FBIS 11 June, p.J14.

1970 Respuesta al emplazamiento estudiantil: "La primaria, la secundaria, y la universidad no forman la conciencia histórica del estudiante." p.7.

1970 Los aguiluchos visitan Chiriquí, p.8.

1970 Río Hato: La bandera flamea a plena dignidad, p.1.

1970 Editorial: Y el pabellón tricolor ondeó orgulloso en Río Hato, p.2.

1970 Reportaje Exclusivo, p.13.

**Torrijos Herrera, Moisés**

1968 Antena del Día. Crítica, 11 de diciembre, p.3.

1986 Prólogo. Humberto López Tirone. Panamá: una revolución democrática. México: Juan Boldó i Climent, editores.

**Transcripción del Ministerio de Gobierno y Justicia**

1988 Transcripción de grabaciones de Radio K.W. Continente. Mayín Correa, ed. 1988. La gran rebelión blanca. Miami: SIBI.

**Tribuna Libre "Voz docente al servicio de la educación nacional"**

1987 No. 16. 6 de mayo.

**Turner, Domingo H.**

1968 El sufragio: piedra de toque de la democracia panameña. El Panamá América 16 de mayo, p.2.

**U.N.I.D.A.D. (Unión Nacional Independiente de Acción Democrática)**

1984 Volante clandestina. Mayo.

1984 Protesta Cívica: Alto al Fraude. La Prensa, 9 de mayo, p.6A.

**Unión de Estudiantes Universitarios (UEU)**

1968 Boletín Informativo. Volante circulada clandestinamente. 20 de noviembre.

**UPI (United Press International)**

1968 El alto mando militar de E. U. se negó al macabro plan. El Mundo, 15 de octubre, p.1.

1968 Reconocimiento de la Junta estudia E.U. El Mundo, 16 de octubre, p.1.

1985 Datos personales del nuevo presidente de Panamá. Diario Las Américas, Miami, 29 de septiembre, p.1-A.

1989 U.S. playing down harassment of Americans in Panama, report says. The Philadelphia Enquirer, 13 de marzo, p.4-A.

**USIS (United States Information Service)**

1989 Multa y Cárcel. Voz Panameña, Caracas. 13 de noviembre, p.1.

**Vallarino, Eduardo**

1987 Panama's Business Community Won't Take it Anymore. The Wall Street Journal, 10 de julio, p.23.

**Van Gennep, Arnold**

1960 The Rites of Passage. Chicago: University of Chicago Press.

- 1989 6:00 p.m. 5 de abril. FBIS 7 April, p.30.  
 1989 7:25 p.m. 3 de mayo. FBIS 3 May, p.31.  
 1989 6:45 p.m. 4 de agosto. FBIS 7 August, pp.47-48.  
 1989 6:00 p.m. 25 de agosto. FBIS 28 August, p.47.

**Testimonio de un guerrillero anónimo**

s.f. Fotocopia.

**The Community News (Boletín de noticias de residentes norteamericanos en la Zona del Canal)**

1988 6 de octubre. Vol. 1 No.5.

**The Miami Herald**

- 1969 All Parties in Panama Ended by Guard Edict. 23 de febrero, p.1A.  
 1969 Guard Chief Wins Panama Struggle. 25 de febrero, pp.1A,2A.  
 1969 Panamanians Tortured Yank, Freed U.S. Pilot Charges. 22 de agosto. Fotocopia en circulación clandestina.  
 1971 Panama Struggle Sparks Red Upsurge. 11 de agosto.  
 1973 Panama Businessmen Call 24-Hour Strike. 12 de octubre, p.12-E.  
 1973 Panama Legislative Protest Canceled by Business group. 16 de octubre, p.22-A.  
 1973 Boom May Be Over in Panama. 2 de diciembre, p.24B.  
 1974 3 "Subversives" Arrested in Panama. 27 de enero, p.2-C.  
 1974 Panama Military Regime Tightens Reins on the Opposition. 2 de febrero, p.4-C.  
 1987 U.S. Senate urges Panama to get Noriega to step aside. 27 de junio, p.F-2.

**The New York Times**

- 1971 Panama's Cabinet Given a Leftist Slant. 25 de abril, p.16.  
 1971 Peace Corps Role Ending in Panama. 25 de abril, p.17.

**The Panama American (Publicado por Editora Renovación, S.A.)**

- 1973 On Again, Off Again Strike Definitely Off. 15 de octubre, pp.1,11.  
 1973 Torrijos Warns: FAP Plane Awaits Troublemakers. 15 de octubre, pp.1,11.  
 1973 Government Plans Cement Plant, 2nd Sugar Mill. 15 de octubre, pp.1,11.  
 1973 "13th Month for Govt. Workers". 15 de diciembre, pp.1,11.  
 1973 New U.S. Negotiator Says No Hemisphere Problem More Important than Canal Issue. 15 de octubre, pp.1,11.

**Timmer, Carmen**

1968 La Gloria Nacional. Crítica, 1 de octubre, p.26.

**Todo por la Patria (Publicación de la Guardia Nacional) Año I, Edición IX, septiembre**

1970 La Revolución en el Nido de Aguilas, pp.36-37.

**Vélez, A.J.**

- 1984 Comando anti droga cae sobre una ciudad laboratorio en Darién. Quiubo 26-30 de mayo, pp.5-7.

**Vercingetorix**

- 1968 Escrito a cada instante: "La Guardia Nacional a la Deriva". Informe Diario, 3 de octubre, p.3.

**Video "La Vaca"**

- 1987 Videotape clandestino titulado así por un contribuidor para confundir a las autoridades en caso de requisita. Junio/julio/agosto. Colección Pérez, V-001-87.

**Video "Pitos, pailas y pañuelos"**

- 1987 Video. Julio. Colección Pérez, V-001-87.

**Video "Resumen de Protestas"**

- 1987 Agosto/septiembre. Colección Pérez, V-002-87.

**Villalaz C., Mayor Augusto**

- 1989 Yo soy testigo. Punto de Mira. Año 1, Número 5. Noviembre, pp.13-17.

**Villareal P., Dr. Alonso**

- 1989 Panama: Entre el Temor y la Esperanza (Breve Análisis de una Coyuntura Política). Mayo-Agosto de 1989. Panamá, Agosto de 1989.

**Villareal, Vicenta**

- 1988 Caritas y su labor hacia los más pobres. Panorama Católico, 10 de abril, p. 7.

**Vique, Washington**

- 1988 Se creó el "Batallón Soberanía". Reimpreso de la revista cubana, Cuestión. La República, 17 de julio, p.9-A.

**Von Sydow, C.W.**

- 1948 Selected Papers on Folklore. Published on the occasion of his 70th birthday. Copenhagen.

**Voz Universitaria**

- 1968 18 de octubre. Publicación impresa.

**Zárate, Dora P. de**

- 1972 Textos del tamborito panameño. Lotería. No. 195. Febrero.

**Zimbalist, Andrew and John Weeks**

- 1991 Panama at the Crossroads. Berkeley: University of California Press.

Impreso en los Talleres Gráficos de:  
**LITHO EDITORIAL CHEN, S. A.**  
Edición: 1.000 Ejemplares  
Panamá, R. de P.